

THE LIBRARY
OF
THE UNIVERSITY
OF TEXAS

G398.0985
B968a

[redacted]

G398.0985 B968A LAC

Digitized by Google

Digitized by Google

CALL NO.

'98.0985

TO BIND PREP

DATE 11Jan51

NEW BINDING [x

REBINDING [

Digitized by Google

Digitized by Google

APUNTES

PARA EL

FOLKLORE PERUANO

MANUEL E. BUSTAMANTE.

AYACUCHO

1943

Digitized by Google

Digitized by Google

APUNTES

PARA EL

FOLKLORE PERUANO

MANUEL E. BUSTAMANTE.

AYACUCHO

1943

Imp. "La Miniatura".

Digitized by Google

Digitized by Google

THE LIBRARY
THE UNIVERSITY
OF TEXAS

PREFACIO.

DESEMPEÑABA la Inspección de Instrucción Primaria de la provincia de Huamanga, cuando la Dirección de Enseñanza Indígena solicitó del Magisterio peruano, en su circular Nº 32 de 21 de Noviembre de 1931, el FOLKLORE como "base imprescindible de todo trabajo psico-pedagógico". Desde entonces había concebido la idea de cooperar a la legislación nacional —dentro de la complicada organización de la Instrucción Pública en nación tan heterogénea como la nuestra, donde prima la masa semi-civilizada del indígena, cuyo problema de su incorporación al progreso del País, se halla aún pendiente,— haciendo conocer, para el caso: las tradiciones, costumbres, supersticiones, creencias, y, el lenguaje popular, en la parte que corresponde a la zona de Ayacucho y sus aledaños.

Esbozada la obra fué publicándose, por partes que pudieran interesar a los lectores de la revista «HUAMANGA» que apareció en 1934, como órgano del "Centro Cultural Ayacucho".

Terminada en Abril de 1940 fué premiada con una "Medalla de Oro y Diploma de Honor", por el Concejo del Cercado, con motivo del "IV Centenario de la Fundación de la Ciudad de Huamanga".

Dentro de mi propósito inicial; alentado, por otra parte ,con las reproducciones en revistas y periódicos nacionales, de algunos de aquellos trozos publicados y, más que todo, por intelectuales conocidos y, últimamente, con la Bibliografía del Profesor Ralph Steel Boggs, Catedrático de Folklore de la Universidad de North Carolina, en la revista estadounidense «SOUTHERN QUARTERLY», de otro de mis trabajos, pongo en circulación, con el mismo título de «APUNTES PARA EL FOLKLORE PERUANO», por considerarlo como parte de un todo llamado del Perú.

El lector encontrará, con frecuencia, frases y locuciones en quechua; unas veces con traducción libre; otras, sin ninguna; en razón de que siempre he creído se queden así, a fin de conservar su sabor peculiar, su gracia y significado especial.

NOV 15 1950
620662 BOUND APR 195

Corregida y aumentada, de 1940 a la fecha, contiene mis trabajos leidos en actuaciones del "Centro Cultural Ayacucho" sobre el "Apusuyo" y la "Música Vernacular", cuyas tonalidades variadas e interesantes que flotan abundantes en el ambiente, lamento no haberlas pasado al papel, por carecer de técnica en el arte, invocando los hagan los capacitados que tenemos en la ciudad.

Muchos de aquellos cantos se entonan, como natos de otros departamentos. No podremos impedirlos; pero conviene legitimarlos como nuestros que son.

Por lo demás, «APUNTES» no es otra cosa que la exposición real y efectiva de cuanto he visto y observado, en las diversas esferas de la comunidad regional y, un fruto más en el ideal de servicio Magisterial.

EL AUTOR.



Digitized by Google

THE LIBRARY
THE UNIVERSITY
OF TEXAS

"APUNTES PARA EL FOLKLORE PERUANO"

DEFINICION.—La palabra folklore se deriva de dos voces inglesas: *folk*, pueblo y *lore*, saber; de manera que etimológicamente es el saber del pueblo.

SU OBJETO.—El estudio sistemático de lo que sabe, piensa y dice el pueblo es el objeto de la Ciencia folklórica; o, en otros términos: "es el estudio de las tradiciones, costumbres y creencias del pueblo de cada nación". (1).

ORIENTACION Y FINES.—La expresión de la masa popular de un país civilizado, contenida en su folklore, es muy compleja en un Estado como el Perú extenso y heterogéneo desde el incanato que ha legado en el indio o sea en la mayoría de los habitantes del Perú, el material que proporciona.

El folklore ayacuchano tendrá muchas analogías en la región del Centro; puntos de contacto con el de otros departamentos de la Patria; por lo mismo típico, parte del Nacional, debe tomarse en consideración solo para el medio donde nace. Alguna vez servirá de pedestal a la reglamentación de las leyes regionales, en especial de la instrucción del regnífero y, de base, a la Sociología peruana característica.

Combatiendo o cultivando algunas de sus tradiciones, costumbres o creencias, por la Escuela, la Cátedra Sagrada y Comisiones que serían especialmente organizadas, se llegará a resolver parte de aquel problema complejo de la incorporación del indio a la civilización nacional, finalidades a las que deben orientarse el folklore peruano, a fin de que la Patria marche, a paso firme, en aquel plano ascendente del Progreso, homogeneizando su raza, unificando su idioma y generalizando sus costumbres, creencias y trabajo.

PARTES QUE COMPRENDE.—De conformidad con el Congreso folkloriano de Londres, de 1884, abarca los siguientes grupos:

Narraciones tradicionales y costumbres; supersticiones y creencias; y, lenguaje popular.

NARRACIONES TRADICIONALES Y COSTUMBRES.

Nos ocuparemos de algunas de las conocidas y conservadas en la clase inculta, las que evidentemente irán desapareciendo con la instrucción y el progreso de la civilización que se infiltra en todas las esferas sociales.

(1) - J. N. Thomas, 1846.

Digitized by Google

UNA LAGUNA ENCANTADA.

EL río Caracha o Sancos, afluente principal del Cangallo, por su margen derecha, ofrece al viajero algunas características dignas de mensión. Por los bajíos de Sacsamarca, camino a Huanca-Sancos, es pedregoso, impasable en la estación de las lluvias. En las épocas de sequía, solamente los animales acostumbrados pasan sin novedad, muchos de ellos con cargas pesadas; pero los novicios, particularmente los caballos de brío se caen y se golpean reiteradamente, porque las piedras del bado se cubren de una sustancia vegetal resbaladiza, mientras que el pedestre pasa por entre las piedras secas que sobresalen del río.

Por los bajíos de Sancos, camino a Carapo, este mismo río se desliza suavemente, por un lecho arenoso, formando numerosos remansos de agua azulada y transparente. Entre Carapo (1) y Puerta Cruz (2) forma la laguna de Carapo. Algunos kilómetros más abajo, frente a Sarhua (3), recibe manantiales de aguas sulfurosas que le dan el color lechoso, por la banda derecha, hasta que confundidas en mezcla toma un color negrusco para juntarse con el río Cangallo.

La laguna de Carapo bordeada de totorales y pequeños sembrados, ofrece la visión de uno de esos lagos hermosos, por su aspecto transparente adornado de aves acuáticas como el *ojojo*, de cresta amarilla y plumas negras; el *tacamí*, plomo; el *jalalinli*, ánnade de plumas rojas en el cuerpo, negras en las alas y blancas en las orejas; el *yanahuico*, zancuda palmípeda de plumaje negro; y la gentil *gaviota*, blanca como la nieve, la primera en alzar el vuelo a la presencia del cazador a cuya cabeza gira incesante dando aviso a las acuáticas que saben ponerse a buen recaudo, midiendo las distancias del perdigón desolador. Dicha laguna, como otras muchas de la Sierra, tiene la siguiente tradición netamente indígena.

(1)—Capital del distrito de su nombre de la Provincia de Fajardo.

(2)—Pueblo de reciente formación; trazo de don Arístides Santa Cruz, primer maestro particular del pueblo, mentor y guía de los indios que le han construído una casa para tenerlo como uno de los vecinos fundadores.

(3)—Capital del distrito de su nombre. Sus calles rectangulares, sus casas con techo de paja, presenta la particularidad de poseer la campana más grande y sonora de la Provincia.

Digitized by Google

En *ilo témpore*, fué una población floreciente. Se encontraba de fiesta cuando pasó por ella un anciano enjuto, de vestir modesto lleno de remiendos que hacían ver claramente su pobreza. Solicitó hospedaje en una y otra casa y nadie quiso recibirlo, sin embargo de la hora avanzada, porque el espíritu caritativo, de "dar hospedaje al peregrino", había desaparecido de sus habitantes entregados al placer y las orgías bacanales. Empero no faltó una mujer virtuosa y caritativa, quizá la única octogenaria de la población que le brindó su casa y le prodigó de atenciones. Era una abuelita que llevaba vida comunal con una nietecita huérfana y un corderillo domesticado desde su más tierna edad. Después de la cena, el anciano departió con la hospedera con muestras de afabilidad y agradecimiento. Con tonalidades misteriosas la comunicó que estaba escrito que pronto caería sobre el pueblo el castigo del Cielo que haría desaparecer sus habitantes los que, olvidando a Dios se habían corrompido sobremanera. Le suplicó, en seguida, dejar el pueblo inmediatamente, como tenía que hacerlo él.

La viejecita que le había escuchado con atención al sujeto que le inspiró ser todo un Profeta, despertó muy de madrugada a su nietecita de diez años; ató su corderillo blanco *(chita)* con el *chumpi* polícromo tejido por aquella desdichada hija única que, por seguir a un hombre la había dejado sola, y, se alejó de la casa de sus ensueños juveniles, con propósitos de nunca más volver.

Al rayar la aurora, la abuelita se encontraba a buena altura del cerro Pucará, que se levanta al otro lado del río Caracha. Allí, por la misma curiosidad de la mujer de Lot, que volvió la vista para ver lo que pasaba por el terruño, se encuentra petrificada con sus acompañantes, confundida entre los peñascos del *jirca*. Asegúrase que fué la única que pudo ver la conversión del pueblo en laguna, tras un cataclismo atmosférico horripilante.

Desde aquel entonces la laguna de Carapo tiene encanto, es decir, Sirena, fabulosa ninfa o deidad que a la media noche se deja sentir a manera de campanadas que dan la hora. Los han oido pasajeros indios y lo siguen oyendo aún los gamonales que, con énfasis afirman a los civilizados con quienes conversan tradiciones lugareñas. (1).

---

(1)—Es posible que esta tradición haya nacido de algún señor cura que habrá referido el pasaje del Mar Negro de la Biblia, quizá si para pedir de los carapinos el arrepentimiento o para inculcar en el espíritu sencillo de los indios, la práctica de las Obras de Misericordia.

T. I. U.

Digitized by Google

"EL PUCA AMARU".

Si la Poesía fantástica de Europa le dió forma y vida a la *Sirena Encantadora*, ninfa de los mares y lagos, como a pez gigante con cabeza de mujer hermosa, la misma que transportada en el siglo XVI, hacia nosotros, originó la tradición indígena del *Encanto*, que hemos descrito aplicada a la laguna de "Carapo", la fantasía supersticiosa de la América ideó otra, como antítesis de la reina de las aguas tranquilas y nació el *Puca Amaru*, cuadrúpedo rechoncho, cuerpo de cerdo colorado y cabeza de varón feo de las aguas torrentosas que se deslizan impetuosamente sobre la superficie de la Tierra. Habita más que los ríos, los riachuelos que, en la estación de las lluvias, se acrecientan y se dejan temer por sus avenidas turbulentas y pedregosas que, con ímpetu, chocan con las paredes de las casas y los puentes que caen muchas veces, como caen los árboles de sus riberas, para ser arrastradas con estrépito.

El *Huamanga Mayo* de esta ciudad es un tipo de riachuelo que, por los meses de Diciembre a Marzo ocasiona notables daños a los ribereños, los que años tras años tienen que reparar sus propiedades, para defenderlas de aquellas avenidas notables que llegan de noche y a veces por las tardes. En este último caso, aún cuando las lluvias siguen cayendo, los habitantes de la ciudad se placen en correr hacia el río, para ver el caudal que lleva, los estragos que causa y los boches de piedras más o menos grandes que se acumulan formando pequeñas montañas para desaparecer en seguida.

Sobre el puente que tiembla se oye un grito nervioso de voz argentífera: es una señorita a quien ha manchado su traje sutil un salpicado espumoso olor arcilla del agua que se eleva sobre un pedrón que se resiste a seguir el viaje obligado por la fuerza que le empuja. Las charamuscas se suceden tranquilas, sin resistencia alguna. De rato en rato pasa una cabuya, después un chancho, a veces un mulo; luego es un tronco viejo que llama la atención, porque la penumbra de la tarde deja ver la silueta de un hombre, visión que encrespa los nervios y agranda los ojos noveleros. Los espectadores futres de paraguas y abrigo; el bajo pueblo descalzo, mostrando torneadas piernas tostadas y robustas y las hembras arremangadas el faldellín, se mueven de un lugar a otro, mientras que grupos de viejas recuerdan los perjuicios ocasionados años atrás.

Por aquí los chiquillos escuchan en coro al capataz ignorante y mentiroso que asegura sin escrúpulo, conocer al *Amaru*, animal feroz, causa de las avenidas que en los orígenes del río donde vive, se lanza al lago de donde nace el río, por haber sido

Digitized by Google

visto por algún mortal imprudente y cuyo rebalce es la avenida. Más allá, un palomilla asegura a sus camaradas haber visto pasar al *Amaru*. Las abuelitas que reciben la noticia que les dan los nietos por los barrios abajinos, justifican el ímpetu de la avenida repitiendo frases como éstas: "Con razón se ha llevado el puente de San Juan Bautista". "Cuando yo era muchacha pasó así el *Amaru* y se llevó la huerta del zambo Julio, pequeña huerta pegada a la quinta "San Pedro", que originó el canto popular: "*Ahora sí, ahora sí Huamanga mayo, zambo Juliopa huertan apacc*".

Recordamos algunas avenidas notables: la del 31 de Diciembre de 1915, quizá la más grande y perjudicial que se registra en los anales populares. Dícese que San Silvestre, lloró las calamidades del año; pues, cientos de miles de hombres altamente civilizados, se mataban los unos a los otros, desolando las ciudades, talando los campos y regando con sangre fratricida el continente europeo que el cielo ayacuchano, tan disciplinado como es, no pudo contenerse; y, a borbotones, en llanto abierto, descargó sus aguas en gotas gruesas, las que acumuladas lanzaron por el "Arroyo" y el "Huamanga mayo", la más formidable de las avenidas. Tanto fué su volumen que casi todos los puentes arqueados de calipiedra sufrieron sus consecuencias. El de San Juan Bautista, quedó aislado. El Supremo Gobierno tuvo necesidad de repararlos, dotándole de un ojo más al de San Juan, que hasta entonces solo tenía uno. La misma avenida cargó íntegramente el depósito de vinos de la señora Lola vda. de Núñez y, más abajo, el puente "Vidalón" desapareció por completo que, los pezcadores, caballeros que salieron de esta ciudad al "Pongora", quedaron sin pase, dispersos en el campo.

La de 1919, nocturna, cargó algunas vidas inocentes de las que se recuerda, la familia del hortelano de Santa Teresa. Uno de los miembros de ella, salvó encaramado de un árbol que estuvo a punto de caerse.

La de las "Huatatas", de 1905, fué tan grande que arrasó toda la quebrada: paralizó el funcionamiento de los molinos y, por muchos años, el cultivo de numerosas chácaras. El Gobierno del Dr. José Pardo indemnizó, en parte, el descuido de los llamados a evitarla. Entonces no fué el *Puca Amaru*, el autor siniestro de aquella avenida, sino una represa que reventó después de muchos días de espera.

Ella se formó en "Chuspihuaycco", por los bajíos de Chiara, como consecuencia del derrumbe de un cerro. «LA REPUBLICA», periódico del Dr. Manuel J. Pozo, avisó señalando el inminente peligro que entrañaba; pero ni la Comuna, ni los propietarios de las "Huatatas" hicieron caso, hasta que reventó la represa.

Digitized by Google

LA FIESTA DE SAN BARTOLOMÉ.

En un sector grande del Departamento, la fiesta de San Bartolomé lleva un sello especial, distanciada de la generalidad de las fiestas religiosas establecidas por los españoles. No es el señor cura, sino el propietario del ganado quien la estableció, sin duda.

He aquí un tipo, tal como lo he visto en una de mis visitas, el 24 de agosto de 1930, en el pueblo de Cancha-Cancha (Resplandeciente), anexo de Chuschi, capital del distrito de su nombre, de la Provincia de Cangallo.

Al amanecer del día, casi la totalidad del vecindario, sale al campo en grupos diversos encabezados por los propietarios que van a estrenar los novillos aradores. Dos o más yuntas constituyen la base de la fiesta esperada de San Bartolo.

Los prácticos animados por la chicha y el trago son el punto de vista de los concurrentes, porque ellos van a huncir el yugo al joven novillo que será acompañado por otro veterano. Aquel protesta en un principio al sometimiento que se le impone. Muchas veces yere al domador con los cachos despuntados con antelación; pero el cuadrúpedo se somete al fin. Entonces el gayán que ha triunfado, es objeto de los aplausos y agasajos. Momentos después, lleno de satisfacción, toma el timón y anuncia el arado. El bobino novel desesperado al sentir el punsón que le aplica su intrépido domador, salta y hala furioso el instrumento de labranza que, hendido en tierra abre el primer surco irregular del novicio. Poco a poco, la nuca quebrantada del vicho se hace horizontal y, cansado de tanta locura, se aviene, con el ejemplo del viejo compañero que hace pareja con aquel, a trabajar con notable resignación, mientras que la mujer del práctico o la prometida del gayán arremangado el faldellín y flores que adornan el sombrero, simula esparcir semillas en los surcos abiertos por el arado.

El objeto principal de la fiesta es imitar a San Isidro Labrador, a fin de que San Bartolomé permita, en su día, la mayor resistencia en el trabajo de los aradores. Y no se pierdan, ni se mueran con enfermedades o se precipiten en los barrancos o se dejen robar de los ladrones.

Los dueños del ganado hacen el gasto y se deshacen en atenciones. En el grupo, de pié, semi-tapadas con la *lliclla*, cantan alternativamente, dos o más parejas de jamonas, el clásico *jarahui*, con voces de tiple en tonos armónicos de tristeza que se repercuten en las quebradas y se pierden en las lomas. Cuántas veces el pasajero alejado de su casa sufre las nostalgias de

Digitized by Google

la soledad de las punas, al percibir a lo lejos, aquellas fiestas sencillas del regnífero, donde el *jarahui* o la corneta de toro los amenizan.

Al atardecer del día ha terminado la fiesta. Las reses deshuncidas se banquetean con la chala y las gentes se encaminan alegres, entonando cantos populares hacia la casa de los invitantes. Uno de ellos, gamonal de respeto, beodo, todo serio, marcha agarrado de los brazos encabezando su comitiva. Penetra en la casa seguido de los principales que van a comer el consabido mondongo, plato suculento en verdad especialmente preparado para los concurrentes.

Tras la comitiva oficial entran los comunes, los del bajo pueblo; pero para estos la entrada se hace difícil. Dos cuidantes a cada lado de la puerta, palo en mano, impiden el acceso y solo aquellos que reciben los garrotazos de los vigías, penetran en la casa y participan del banquete excepcionalmente preparado.



Digitized by Google

LA YERRA O MARCA DE ANIMALES.

Cómo nació el Marcado de los Animales.—Sus fechas.

El marcado de los animales domésticos es una de las costumbres generalizadas de la región. Es posible haya nacido del conquistador, único propietario latifundista del ganado internado de España, quien pasadas las cosechas del trigo y la cebada, habrá escogido los últimos días del mes de Julio, cuando el ganado de las punas era bajado al rastrojo para el recuento del año. En algunos puntos del Centro, como en Huancavelica, la marca se inicia el 25 de Julio, día de Santiago el Mayor, Apóstol predilecto de España; pero que las circunstancias de la cosecha, variable entre nosotros, ha dado lugar a que la "yerra" o "marca" de los animales se verifique dentro de los meses de Agosto y Setiembre de cada año.

Finalidades indígenas.

Ha tomado raigambre profunda entre los indígenas, los que consideran útil y necesario, no solo para diferenciarlos dentro de una misma manada, piara o punta, sino también para incrementarla.

Los espíritus y la cría del Gañado.—El "Alcanzo".

Está fuera de duda entre ellos, la intervención de los espíritus en la cría de sus animales. Supersticiosos por atavismo creen, a pies juntillas, que los cerros están animados por aquellos malos o buenos conforme se les trate. Protegen o castigan según el comportamiento de cada cual. En cerros hembras o cerros machos, hablan en lenguaje desconocido, cuando ha menester. Se dejan sentir en aquellas soledades andinas, en sus más altos picachos donde el cierzo levanta polvareda, de las peñas derruidas, simulando erupción de un volcán, o, en forma de vendaval, azota furioso el icho hirsuto que gime atemorizando al pasajero novel. En tales cumbres de por sí tétricas, que asorochan e infunden terror, ha extraído algo, de las entrañas del pasajero o del pastor ingénuo quien, olvidando las advertencias de la madre querida, de la choza de abajo, se quedó profundamente dormido. Es el terrible *Huamañi* que, según el diagnóstico del brujo de la aldea, se ha comido parte del corazón o de los pulmones, causándole el mal incurable del *Alcanzo.*

Digitized by Google

"Huamañi".

Huamañi ahuyenta al ladrón y defiende al propietario dadivoso. Enemigo del incrédulo, vengativo del burlón, castiga al miserable, al avaro; ora protegiendo el hurto o enfermando al ganado; ora evitando la reproducción de la especie o empujándolos al precipicio.

La "Yérra" propiamente dicha.

La "Yerra" propiamente dicha o aplicación de la marca de fierro candente, especialmente construída, por lo regular con las iniciales del dueño, se aplica al ganado grande de pelo: caballar, mular, jumental, vacuno y bobino.

Dónde y cómo se inicia la Fiesta.

Dos o más propietarios o uno solo potentado, avisa la fecha de su fiesta, a los parientes, vecinos y amigos, los que se reunen desde el atardecer de la víspera, en casa del invitante.

La fiesta se inicia con el consabido *jarahui,* ubicación del sitio, especie de aviso.

El velorio de los Santos.

En casa pasan la noche comiendo y bebiendo viandas y licores típicamente indígenas. Un grupo, en busto, de Santos adquiridos en Ayacucho, encapillados en urna especial, son el objeto de las miradas de la concurrencia. En él se encuentran: a San Marcos, como patrón de las vacas; a San Juan Bautista, de las ovejas; a San Lucas, del toro; a San Antonio de las bestias de carga [caballos, mulos, burros] y, a Santa Inés como patrona de las cabras, atributos que el escultor explica y hace ver al comprador campechano. Bajo el grupo aparecen todos los animales domésticos de la región en escenas variadas y, aparte, los implementos de la marca.

Juegos típicos.

Cuando el licor y la coca han producido sus efectos comienza el baile. Parte integrante del programa es el juego. El bastonero clasifica la concurrencia en tipos de animales comprendidos dentro de la fauna local. Cuadrúpedos desde entonces, beben la chicha en vasijas puestas en el suelo que simulan manantiales. En el trayecto, el toro galante ruge y pelea con otro hasta vencer o ser vencido. La vaca brama llamando al becerro a quien le amamanta. Momentos hay que se deja ordeñar. Arreados al sitio designado, se les yerra. En fin repiten todas las escenas que al día siguiente tienen que practicar con animales cuadrúpedos de verdad.

Digitized by Google

La ceremonia de la "Yerra".

Al amanecer del día, la comitiva se dirige al campo donde se encuentran reconcentrados los animales y comienza la ceremonia.

Para la "Yerra" se tumban las bestias al suelo, muchas veces toros bravos, en pugilato entusiasta con los varones intrépidos que los amancornan con lazos resistentes, para después aplicarles el fierro candente, en alguna de las partes del cuerpo donde debe dejar huella indeleble, diferenciándolos para los propietarios. Dicha marca que debería registrarse es un objeto de comprobación en casos de pérdidas o robos tan frecuentes en algunas zonas de la región. Existen poblaciones de fama de abigeos. Los hay provincias íntegras. Los indios de la zona Sur de Cangallo, por ejemplo, son abigeos de oficio, mientras que los de la provincia vecina de Fajardo son el reverso de la medalla.

Un caso de Justicia: el Abigeo Honrado.

El siguiente pasaje que presencié en cierto pueblo de la Provincia de Cangallo, en casa del señor Juez de Paz del distrito, hace ver lo que son en sí, los habitantes de ambas provincias.

El dueño de una res hurtada había entablado queja, contra un compadre suyo, asegurando a la autoridad judicial, haber encontrado degollada, en casa de aquel.

Interrogado el acusado dijo:

—"Señor Juez: por necesidad, para aplacar el hambre de mis hijos que hacía tiempo que no comían carne, me permití tomar la res de mi compadre, con la confianza de nuestras relaciones espirituales, en la seguridad de que él habría hecho lo mismo, en un caso semejante. Estoy dispuesto a reponerle".

—Toda la carne lo tienes en tu casa?

—No señor Juez. Una buena parte nos hemos comido ya con Ud. y la familia.

—"Conmigo?..... Osas faltarme, en mi propio Despacho!.... Acaso soy un encubridor de ladrones?......"

—"El pernilito que a su señora entregué el otro día es pues del novillito degollado en casa".

—"Qué tal bribón!........ Y, cuándo le repondrás a tu compadre?".

—"Señor Juez: le repondré en Agosto próximo. Tengo al frente deuditas que cobrar. [En la Provincia de Fajardo separada de la de Cangallo por el río de este nombre].

—"Bueno. No te paso a la cárcel, porque se trata de un caso entre compadres. Otórgale un documento........" Y el documento fué otorgado y fielmente cumplido a su vencimiento.

Digitized by Google

El otorgante, antes de retirarse, dando por concluído el incidente, terminó por suplicar al señor Juez tenga la bondan de advertir al compadre, a fin de que se abstenga de hacer lo propio, mientras su ausencia, cuando solos, sus hijos y su señora, se quedaren en la casa. Así se hizo.......

Cuando algo se pierde en Fajardo, sus pobladores dicen: *Chimpacunan aparjun.* Y mientras el río está bajo, se cuidan mucho de aquellos de la banda opuesta.

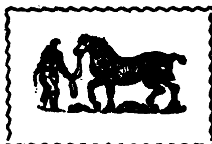
"El Chimpu".





Al ganado lanar, al cabrío, al porcino y aún a las aves de corral no se les "yerra". Se les cortan las orejas o se les ponen aretes de cintas que se diferencian por su color o forma, procedimiento que se llama *chimpu.*

Mientras el ganado se encuentra atado, en el suelo, se juntan unos con otros, cuando son de ambos sexos, para casarlos.



Dentro de la algazara del juego, los polvean el cuerpo con tierras finas de color, con el *llampu* o pintura al temple que se utilizan para pintar las paredes de las casas del pueblo. Las mujeres arrojan al aire la achita blanca y el maiz confite, los que caen sobre él conjunto, simulando el granizo o la nevada.

Bailes y Cantos.

Todos bailan con manojos del *huaylla-icho,* paja que crece en las rocas donde nadie los ha tocado y donde se hacen más resistentes para la fabricación de la soga.

Y cantan al son de la *corneta de toro* y la *tinya* que tocan varones y mujeres, respectivamente, cantos especiales como éste dedicado al toro:

Huajrachanllayta, huajram ninquichu,
Huajrachanllayja, jore huambarcham.
Chupachanllayta, chupam ninquichu,
Chupachanllayja, jore ichucham.

Reconfortantes.

En las livaciones de la chicha o el aguardiente, se incluyen, de cuando en cuando, partículas de las orejas, la hulpada de trigo o la achita tostada que les dan nuevos bríos.

Digitized by Google

Practicada la "Yerra" o el "Llampu", cada animal toma su purgante a base del salitre coco o, mastica la coca que les preservará de las enfermedades estomacales.

La Despedida o "Despacho".

La fiesta dura, según el número de animales y concluye con el *despacho* o despedida del ganado y los pastores. Estos conducen el equipo de las orejas que serán enterradas en las lomas, con el aguardiente, la coca y comestibles, como obsequio personal al *Huamañí*, mientras que cada bestia conduce, entre las astas o el cuello, *cusuritos* de coca, ataditos de cigarrillos, botellitas de aguardiente, rosquillitas u otros comestibles con que fueron adornados en el proceso de la marca.

Conclusión.

Sea por el purgante o sea por la yerba estomacal que los hacen comer por la fuerza a los animales, lo cierto del caso es que, todos los propietarios indios tienen la convicción de que, gracias a las ceremonias que llenan cumplidamente, tienen más ganados; por que ya no se les muere, no se les pierde, ni se precipitan en el barranco, como antes de que observaran tales ritos establecidos en sus pueblos.

También los ladrones respetan más las propiedades del fuerte, del rico, del notable o gamonal que observa las costumbres del vecindario, los que prefieren pagar sus compromisos.:........ con las deudas que tienen por cobrar en zonas del frente.



Digitized by Google

EL ESCARBE DE LA ACEQUIA.

A medio año, cuando las aguas de los manantiales y ríos disminuyen algún tanto, los indígenas de la zona, desde épocas remotas, hasta ahora, han abierto y abren las acequias de regadío, que en todas partes existen. Posiblemente, dentro de las leyes del trabajo establecido en el Gobierno del Incanato, terminadas las cosechas y el marcado de los animales, se dedicaban a la apertura de los acueductos o al limpiado de las acequias. El caso es que ahora las comunidades no tienen ya acequias que abrir sino acequias que limpiar, trabajo que se conoce con el nombre de *Yarja Achpyi*.

El *Yarja Achpyi* es, pues, una costumbre generalizada en toda la sierra peruana. Las comunidades lo practican en determinados días de la segunda quincena de Agosto, y con mucho entusiasmo la fomentan, a manera de fiestas interesantes.

Para dicha faena, las autoridades comunales la anuncian por intermedio del pregón, a los habitantes del ayllu, pueblo o caserío. Dos o tres días después, salen en masa todos los varones capacitados para el trabajo y se constituyen en sitios determinados, provistos de alguna de estas piezas: barretas, picos o lampas.

No queda casa que no contribuya al trabajo, en proporción a la familia y a la extensión de las tierras de cultivo; si la casa careciera de varones adultos, mandan muchachos y, a falta de estos, las mujeres contribuyen con un tomín de chicha, por cada sujeto ausente.

La duración del trabajo varía con la extensión de la acequia y el número de los trabajadores. Él está sujeto a las leyes ancestrales en cuanto al tiempo y los descansos del día.

La chicha que no falta en los intervalos del trabajo, la beben con el nombre simbólico de *ánimo*. Es que, como la coca, su fiel compañera, son estimulantes.

Voy a referir la limpieza de una acequia que los habitantes del pueblo de Pomabamba, anexo del distrito de Cangallo, han sabido combinar con las fiestas religiosas de San Isidro, San José y San Cristóbal, tres imagenes de santos de su Iglesia. Para ellos, el 20 de Agosto es la fecha clásica del *Yarja Achpyi*. Para ese día, los tres Mayordomos [1º, 2º y 3º], han instalado al señor Cura que ha llegado en la víspera, con los emisarios destacados al efecto. Sus honorarios los ha recibido, conforme arancel, antes de movilizarse. Y, aún cuando es costumbre facilitar acémilas, ha cabalgado en bestia propia siempre superior a los caballejitos del pueblo. La chala o el alcacer verde para la cabalgadura, ha sido suministrado por el Fiscal; la *mita*, nece-

620662

Digitized by Google

sariamente india joven que se turna cada semana para el servicio de la casa cural, ha sido entregada por los varayos; la alimentación diaria especialmente preparada por cocinera *ad hoc*, es suministrada, en turno, por los Mayordomos. El señor Cura tiene amplias facultades para invitar el desayuno, el almuerzo o la comida opíparas, a los pasajeros de alguna consideración.

Al primer canto del gallo, [3 y 30 a. m.], el vecindario puesto en movimiento desde la media noche, ha terminado de cenar. Las autoridades reunidas en el Cabildo; el pregón instalado en la torre; los músicos reconcentrados donde cada uno de los Mayordomos; las caballerías que penetran en la plaza; todos esperan el segundo canto del gallo, para iniciar el desfile hácia la toma de la acequia que se encuentra a varios kilómetros del pueblo. Entre tanto las mujeres, esposas o hermanas de los trabajadores, han tomado la delantera con las vasijas llenas de chicha de jora y picantes variados para el *doce*. Huelga decir que las madres cargan con el bebé que duerme encima del quipe amarrado a las espaldas donde llevàn las viandas: tortillas de maiz, pescados fritos, picantes de nabos y de llachoj [Cochayuyo de los arroyós] y el consabido pan de maiz o *sara tanta*.

Al amanecer del día, los niños y los ancianos son los únicos que se han quedado en el pueblo, como en un caso de guerra, con la única diferencia de que hay paz y tranquilidad, en vez de los llantos y las zozobras inciertas de una batalla a librarse.

Al caer de la tarde, cuando los rayos solares no queman ya, ha terminado la limpieza de la acequia, en toda su longitud. Entonces, varones y mujeres se reconcentran en un sitio cercano al pueblo. Ahí terminan con las provisiones y más o menos alegres y entusiastas, porque han recobrado las fuerzas perdidas en la brega de muchas horas, despejados los rostros, secados los cuellos y con el humo suave de los fermentos distribuidos por las amadas, se alistan para ingresar al terruño.

El Alto Comando dispone el desfile. Los infantes marchan a la vanguardia y la caballería a la retaguardia.

A la cabeza de los infantes, se coloca al NIÑO JESÚS que sustraído de la Sagrada Familia, estuvo en el trabajo. Está en brazos del 1er. Mayordomo, adornado con las flores y productos naturales del campo.

Las mujercitas, clásicamente indias, con sandalias de taco alto, centro plizado de bayeta teñida de negro y corpiño adornado de cintas coloreadas, se disputan el mejor sitio; prenden una velita delgadilla de parafina y se cubren la cabeza con el manto *(lliclla)* cuidadosamente tejido en casa de sus abuelos. Terminados los preparativos, inician el desfile. Las calles antes tristes se llenan de júbilo; de tope a tope, estrechas para contener la muchedumbre, sonríen al pasajero indiferente,

Digitized by Google

mientras que el cristiano de la esquina, recuerda la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén.

Allí están las muñidoras que cantan en torno de los Mayordomos escalonados por trechos. Los pitos, los *pincullos* y las *chirisuyas* acompañados de cajas sonoras, resuenan en los ámbitos, confundiendo sus ondas que se cruzan desordenadamente, de tal manera que no se percibe música alguna, sino ruido, ruido desordenado, curioso.

Tras los infantes se presentan los jinetes, con un conjunto de cornetas de toro que van a la cabeza. Los jamelgos enjaezados con adornos y los *jatos* relucientes, disimulan la pobreza de sus carnes.

Los que forman la numerosa multitud marchan descalzos; en formación al parecer ordenada, con licenciados entusiastas del ejército que los comandan. En este sector del desfile, se distinguen los señores Diputados [de toros] que reemplazan a los Mayordomos y, en lugar de las *Muñidoras*, los rodean los Capitanes que provocan un bullicio desconcertante. Mientras que los infantes desfilan con un fervor espiritual religioso, los jinetes que corresponden a los bandos antagónicos [Janay partido y Uray partido] de la comunidad, llevan las aureolas de los guerreros que marchan resueltos a combatir. Así apenas es recibido el NIÑO JESÚS por el Sacerdote que le espera a la entrada del templo, los jinetes inician en la plaza, una lucha de golpes que procuran darse en el cuerpo y la cabeza, con la porra terminal de los látigos del bozal, de cuyo simulacro de combate primitivo, resultan numerosos contusos.

En uno de los tres días de la fiesta religiosa que sucede a la limpieza de la acequia, los Mayordomos que necesariamente son casados, que han trabajado todo el año para llenar su cometido, recorren el pueblo con un conjunto de suficientes auxiliares, de tal suerte, que no dejan casa sin visitar. La señora, provista de un vaso de cristal, invita a los varones adultos, aguardiente de caña de 20 grados; en tanto que el esposo hace lo propio con las mujeres que tienen opción a medio vaso. Esto que lo hacen en forma imperativa, repiten en las calles con cuantos se encuentran, de modo que, todo el pueblo queda aletargado, por algunas horas, mientras que sus habitantes roncan mareados. Solo el señor Cura y la señorita Directora de la Escuela, se sustraen de la obligación de tomar el vaso, limitándose a besarlo y recibir su contenido como obsequio.

Así varones o mujeres alejados a cierta distancia de sus casas, aprietan los pasos para poder llegar a sus casas. Un gañán olvidado en el campo, al ingresar al pueblo, se tropieza con el primer beodo que ha caido en la calle; lo contempla brevemente y, murmurando entre dientes dice: "Felíz tú que te has

Digitized by Google

bebido un vaso", y corre decidido a tropezarse con algún Mayordomo.

Esta costumbre establecida quien sabe si por alguna gente inescrupulosa de antaño, había producido efectos contraproducentes en Colca, capital del distrito de su nombre, de la Provincia de Fajardo. Pues los mozos del pueblo de Umaru, a manera de yenas que se banquetean con cadáveres, calculando las horas de sueño de los alcoholizados colquinos, incursionaban durante muchos años, para perpetrar una serie de vejámenes que mancillaron muchos hogares honrados; por eso, el Iltmo. Obispo de la Diócesis, Dr. Fidel Olivas Escudero, que se dió cuenta en una de sus visitas pastorales de hace tiempo, quitó, no con poco trabajo, costumbre inveterada, gracias a la eficaz cooperación de las autoridades y vecinos notables de dicho pueblo.

Algunos años después, como en todos los demás pueblos de la zona, se reunen los varayos y un grupo de notables, bajo la Presidencia del señor Cura y, actuando como Secretario un Plumario que nunca falta, se verifica la elección de cargos; unas veces solicitado anteladamente por los devotos, y otras veces, designados por los ancianos.

Algo digno de mensión, es la distribución del agua de regadío. La hacen las autoridades indígenas, encabezadas por el Alcalde de Vara, con tal equidad y justicia que, todos quedan perfectamente satisfechos. La práctica secular les ha enseñado el turno que a cada cual le toca según los días y las estaciones del año. Indígenas como son, se deben respetos y consideraciones recíprocas. Los gamonales o mistis, no han podido infiltrarse en el medio, porque han sido siempre boicoteados por los mayores, por los ancianos de experiencia, por los consejeros del pueblo que han sabido velar por la integridad del terruño.



Digitized by Google

LABORES AGRÍCOLAS.

EL BARBECHO, EL CRUCE, LA CHACMA, LA SIEMBRA, EL APORQUE, EL DESYERBE Y LOS REGADÍOS.

Es indudable que las cuatro estaciones del año, no se marcan con exactitud en el Perú, debido a los accidentes de su tierra. La gigantesca Cordillera de los Andes y sus innumerables ramales alteran las lluvias que caen obligadamente al condenzarse las nubes arrastradas por los vientos por las inmensas alturas. He aquí el por qué de la infinidad de las fechas del sembrado de los cereales en la sierra peruana. Cada propietario, cada hacendado tiene la suya. Así los indios analfabetos van preguntando por los días de tal o cual santo; por San Pedro y San Pablo, por San Francisco, por el día de la Virgen de las Mercedes y por otras fechas a las que se anticipan o posponen en determinados días, para iniciar con los sembríos, cuya sucesión conocen de memoria.

Hay sembrados en grande y en pequeño. Los primeros corresponden a los patrones y los segundos a los arrendatarios y yanaconas. Algunas comunidades indígenas, las Cofradías religiosas y unas cuantas propiedades de la Iglesia, hacen también sembrados en grande, en *mingas*, por lo general.

La rotación del sembrío y el uso de los abonos, es una rareza en la región. Unos cuantos propietarios acostumbran utilizarlos; los más, ignorantes como son, siguen los mismos sistemas de antaño, tal como cultivaron sus antepasados, de tal modo que las tierras de labranza, en casi toda la Sierra peruana, se encuentran muy empobrecidas, esquilmadas, por decirlo así, de todas aquellas sustancias que necesita el vegetal para su crecimiento, desarrollo y fructificación. "Esta tierra está cansada, hay que dejarlo descansar", es una frase corriente del indio que lo repite para sí y para el patrón, de suerte que, en uno o dos años de abandono que tienen tales tierras, se llenan de yerbas que los abonan al morir y ser enterradas por el arado. Este entierro se hace en Marzo, como preparación del terreno, cuando las lluvias más o menos torrenciales [del 21 de Diciembre al 21 de Marzo] se alejan y dejan las tierras de cultivo suaves al rejado andino, operación que se conoce con el nombre de *Barbecho*.

Por los meses de Mayo y Junio, con las pequeñas lluvias del Invierno, se repiten los arados, los que se conocen con el nombre genérico del *Cruce*, aunque la remoción del terreno no se hace estrictamente en cruz con el *Barbecho*.

Digitized by Google

Tanto el *Barbecho* como el *Cruce* practicados por costumbre, mas que por intuición, no solamente son operaciones de abono vegetal, si no motivos de nuevas siembras de las semillas maduras de las yerbas que se encargan de tomar sus alimentos de las tierras que ocupan y de la atmósfera que absorven.

El *Barbecho* y el *Cruce* se hacen en los terrenos extensos de sembrar maiz y en las lomas de sembrar cebada y trigo.

———

Con frecuencia, los regníferos suelen abrir nuevos campos de cultivo en los terrenos eriazos, procedimiento que se denomina *Chacma*. Por lo mismo que son terrenos vírgenes, dan abundantes cosechas.

Mientras que los indígenas de los valles se ocupan por el mes de Agosto, en el limpiado de las acequias, los habitantes de las pequeñas alturas, inician el sembrado del maiz. Este sembrado baja sucesivamente, de unos 3,000 metros aproximadamente sobre el nivel del mar, hasta las quebradas más profundas, por los meses de Setiembre y Noviembre. Cuando a veces les falta la lluvia, ocurren al regadío; pues en terrenos secos nunca proceden a sembrar, como que las semillas no entrarían en germinación.

Las papas y las ocas, la masua y los ollucos, plantas tuberculosas, se siembran en las punas desde los 3,500 a 4,500 metros sobre el nivel del mar, en los mismos meses que el maiz.

El trigo, la cebada y la quinua, las alverjas, los garbanzos y demás cereales y legumbres, se siembran entre Diciembre y Enero.

Los zapallos y las calabazas, como la quinua, son con frecuencia, compañeros del maiz, en las pequeñas chácaras del indígena.

Algunos cereales y las más de las leguminosas, se cosechan dos veces al año. La primera llamada *Michca* se consume verde, en pequeñas proporciones, mientras que la segunda en seco, en mayores proporciones.

El trigo y la cebada las esparcen al vuelo antes del arado. El maiz y los tubérculos así como las legumbres se siembran en surcos, al chorrillo y, las cucurbitáceas, al golpe con lampas; pero en los pequeños terrenos, en los andenes estrechos y en las laderas muy inclinadas, el arado lo reemplazan con el *chaquitaclla* y el *lampeo*.

———

A los treinta días del nacimiento del maiz, sucede el *Aporque* o *Almeo*, operación que consiste en acumular tierras al tallo de cada individuo, con el fin de cubrir los primeros nudos de la base de donde deben nacer las raices adventicias, para aumentar la nutrición y consistencia de la planta.

Digitized by Google

Pasados otros tantos días, cuando las yerbas han crecido en el maizal o entre las plantas cultivadas de las lomas, los labriegos proceden a eliminarlos, a mano, hombres y mujeres, niños y viejos, arrancándolos de raiz, para lanzarlos en tierras y dejarlos morir. Este procedimiento conocido con el nombre de *Jorahuay* o desyerbe, se encomiendan en los pueblos de Quilla, Pitagua, Huancapi, Tiquihua, Cayara y otros de la Provincia de Fajardo, exclusivamente a las mujeres, mientras que los varones se ausentan hacia la Costa, a trabajar en las haciendas de Ica y Lima o en las islas huaneras de Chincha.

———

Un 80% de los cultivos indígenas de la zona, dependen del Cielo que se encarga de regarlos suavemente; pero años hay de aguaceros torrenciales que las plantas se aguachinan en los llanos donde las aguas se estancan; o al contrario, cuando deja de llover por algunas semanas, se secan las sementeras, de consiguiente se anulan las cosechas, escasean los víveres y sucede la hambruna, si se repiten por algunos años. Iguales penalidades se sufren, cuando las heladas queman las sementeras o cuando las langostas arrazan con ellas. Cuántas veces, por los años de 1902 a 1907, época de las langostas y, en 1917, de una fuerte helada, hemos visto llorar de hambre y necesidad a las gentes sencillas del campo, al indio que vive de la Agricultura y de sus productos, de su despensa. En cambio, en los terrenos bajos, en las quebradas frecuentemente estrechas, si se comparan con las lomas extensas de nuestras serranías, se riegan los cultivos y se logran las cosechas, especialmente del maiz, alimento primordial del indio y, algo de la quinua, la cayhua, los frejoles, las calabazas y zapallos que los acompañan. En las provincias de Lucanas y Parinacochas, hacia la región de la Costa, las lluvias son escasas; entonces acostumbran regar lomadas íntegras del trigo, bajo un control equitativo de distribución de las aguas de regadío.

Los riegos temporales son pues eventuales que, sin embargo constantes han servido de pauta inmemorial a los agricultores, con la cooperación de las observaciones astronómicas publicadas en el Almanaque Bristol. Empero, los tiempos han variado; la Meteorología local no es la misma y Bristol escaso ya no llega hasta los campesinos. Los Astrónomos que hace tiempo estudian el por qué de tales fenómenos, puede que nos digan los motivos para tomar precauciones y, entonces tocaría a la Dirección de Agricultura, hacer llegar por sus técnicos, la vulgarización de los conocimientos que la masa indígena esencialmente agraria, necesita.

Digitized by Google

La Cosecha del Maiz, de las Alverjas, los Garbanzos y de la Quinua.—El Escarbe de las Patatas.—La Trilla de la Cebada y el Trigo.—La Minca o Minga.

La cosecha de la mayor parte de los cereales, se hace en la estación del Otoño, en la segunda quincena de Marzo a la primera de Junio, a excepción del trigo que se cosecha en pleno Invierno, entre los meses de Julio y Agosto.

Nos ocuparemos de las principales:

Del Maiz (zea) originario de la América.—Cuando maduran los granos y principian a secarse las hojas, se cortan las cañas del maiz con cegaderas a poca altura de la base del tallo; se les acarrea después y se apilonan en los gavilleros imitando chocitas de campaña. Esta operación la conoce el indígena con el nombre de *arcorjon* [hacer arco]. Más tarde, cuando se secan, se las deshojan, es decir, se separan del tallo, las mazorcas *(Sara tipyi)*, y se clasifican en los tendales, por sus colores, formas y el volúmen de sus granos en este orden: el *chullpi*, para el inmejorable tostado; el *morocho*, para el mote y la cancha, fiambre inevitable del indio cuando viaja o marcha al trabajo; el *morocho coloreado*, para la jora o maiz que, en estado de malta, sirve para elaborar la chicha de su nombre; el *blanco almidón*, de variadas aplicaciones; el *confite*, que se expende en Lima y otros lugares de la Costa como una novedad, por las indias de Santa Bárbara de los Ñeques (1); el *llipta*, especial para la mazamorra en días de lluvia; y, el *yana sara*, que se utiliza en la preparación de la chicha negra, agradable y refrescante.

Parte de los granos escojidos se guardan, en lugar preferente para semilla. Otra parte del maiz blanco, se cuece y seca para obtener la *chochoca* que, molida, se utiliza en el chupe.

Entre tanto, el ganado consume el rastrojo de los canchones, mientras que la chala *(panja)* se recolecta en las enramadas *(marcacuna)*, para el bobino arador, cuando el pasto se halla escaso.

El *Sara tipyi* es un motivo agradable de reunión social indígena, donde se canta, se come y juega.

———

De las Alverjas y los Garbanzos.—Las alverjas *(Pisum sativum)* y los garbanzos *(Cicer arietinum)* arrancados de raiz, se conducen a las eras. En ellas, cuando las cosechas son grandes, apisonan las bestias; pero los indios cultivan estas legumbres en pequeñas

(1)—En una de las confiterías de Lima hemos encontrado en cajitas con membrete americano, acondicionado con miel.

Digitized by Google

cantidades; por eso, a manera de las habas *(Faba vulgaris)*, se golpean con mazas, hasta que todos los granos envueltos como están en vainas, se desprendan para ser agrupados en el suelo. En muchos lugares acostumbran invitar a los vecinos a golpear o pisar dichas legumbres, en noches precisamente de Luna.

Con poco gasto, con algo de coca o un *llipta apy*, se distraen los jóvenes invitados, jugando y bailando, golpeando y cantando; reuniones mixtas que dan origen a noviazgos, consecuencia de las simpatías que Cupido sabe inspirar en tales sitios. La *sajta*, cocimiento de las alverjas, es parte integrante de los agasajos a los concurrentes.

La cosecha de la quinua *(Chénopodium quinoa)* se hace al mismo tiempo que el maiz en la misma forma que las alverjas y garbanzos.

De las cenizas del tallo quemado de la quinua, se hace la *tojra*, con que se acompaña a la masticación de la coca, para darle mayor sabor, a manera del queso que acompaña al mote o al tostado de maiz.

———

De las Patatas (solanum tuberosum).—A la cosecha de las Patatas se conoce con el nombre de *escarbe* de papas. Este se verifica, más o menos, de la misma manera, en todos los sembrados de la zona. Mencionaremos uno en un latifundio del Cercado.

El Caporal o Mayordomo, sujeto que goza de alguna consideración personal entre los yanaconas de la finca ha notificado a todos, para iniciar la cosecha. Reunidos en la loma, sentados en el suelo, reciben del encargado del patrón, un manojo de hojas de coca, unos en el sombrero, otros en un extremo del poncho y, los demás en las manos, para después pasarlos a la *pizca*, especie de pequeña bolsa de cuero que cargan a manera de morral.

Todos los peones han concurrido después de almorzar en sus chozas, lampas en mano, seguidos de su mujeres e hijos.

Emplazados en los surcos verticales del sembrado se disponen a cosechar de abajo hacia arriba. El Capitán, colocado a la derecha y, el *Jollana*, a la izquierda, pasan la voz e inician el trabajo. Los tubérculos extraídos de la tierra se van acumulando por montones al paso de los lamperos. Naturalmente el Capitán primero y el *Jollana* después son los dos peones que llegan al extremo superior del campo, donde sentados y jadeantes, secando el sudor de la frente, esperan la llegada de los demás. Tras los escarbadores, las mujeres y los muchachos van recogiendo los residuos, el *pallapa*, en tanto que otros encostalan los montones que serán conducidos a la despensa del patrón.

A las horas del *acuchi* [descanso], especialmente al medio día, varones y mujeres indígenas juegan el *Aisa*. Consiste en halar de los pies al sentado, de tal modo que, de espaldas, se escurre

Digitized by Google

un trecho más o menos largo. Los varones halan a las mujeres y las mujeres a los varones; los camaradas que procuran defenderlos entran a la colada y se produce un laberinto entre risas y gritos hasta cuando haya que reanudar el escarbe. Lo hacen por que de otra suerte, la cosecha se hace pobre, creencia autorizada de los ancianos y patrones que ven un motivo de buen humor para el trabajo.

Los colectores de las papas, separan los *janchi* o patatas malogradas por la reja del lampeo, susceptibles a la descomposición, pero magníficas para el consumo del día, de modo que pasan a la encargada de preparar el *doce*. Enterradas en una cuenca, al contacto de un grupo de piedras calcinadas, se cuecen las papas las que se consumen con queso, ají o el *quesillo japchi*.

Las patatas grandes [huanllas] pasan a hurtadillas a poder de las mujercitas recojedoras que las guardan con estimación marcada, como si fueran muñecas.

Las *yanuy papas* [papas para cocer], las *jello sonjo* o *runtus papas*, amarillas arenosas; las *cambrur*, prietas azucaradas; las *tambo serda*, rojisas; las *alljas*, chispeadas de colores; las *uchunchaquis*, rojiblancas; las *victo*, de manchas negras; las *morado sisas*, de flores color mora; las *yuraj sisas*, de flores blancas y otras variedades, se clasifican para darles las aplicaciones que les corresponden, en los sitios de consumo.

En las punas elevadas de la Provincia de La Mar, por los distritos de Anco y Chungui, papas de un mismo tamaño se exponen a la intemperie por unos ocho días, se depositan después en acequias o en pozos durante otros ocho, se apisonan y, por último se secan al Sol, preferencialmente las patatas de flores blancas de donde resulta el *chuno* o *chuño*, alimento farináceo de estimación que fresco o bien remojado y cocido los comen con el nombre de *pase*.

Las papas peladas después de haber sido cocidas, particularmente las rojas, las blancas y las roji-blancas secadas al Sol que disminuye siete veces su volúmen, hacen la *cocopa* o papa seca utilizada en la decantada *carapulcra*, plato de estimación en la Costa como en la Sierra.

Las patatas no bien enterradas o cuando están al contacto del aire y de la luz, en su condición de tallos como son, toman el color verdoso de la clorófila que les da un sabor acre. Estos tubérculos se conocen con el nombre de *joyo-papas*, las que raspadas de la capa verdosa que contienen, se hacen perfectamente comibles.

Las papas se conservan en cuartos obscuros, cubiertos de pajas. Arrugadas a los ocho o diez meses, aparecen con las yemas desarrolladas a manera de la malta de la cebada o del maiz; entonces se hacen más agradables.

Para la semilla se prefieren las más chicas, las que se denomina *muju papas*.

Digitized by Google

La Trilla de la Cebada y el Trigo.—La trilla de la Cebada *(Hordeum vulgaris)* o del Trigo *(Triticum sativa)*, se verifica de la misma manera entre nosotros. Cosecha original la del trigo, es típicamente un fiesta campestre, un motivo de soláz y de distracción familiar, a veces una fiesta íntima comunmente entre parientes y vecinos.

Quién no ha estado en una trilla en aquella zona triguera de la Provincia del Cercado, es decir, allá en las faldas del Ramal de Pumajahuanja, entre Huamanguilla y Matará o, hacia las faldas del Ramal de Cangallo, donde se hallan ubicadas todas las haciendas de los ayacuchanos?.........

En aquellos bellos días, desde el rayar de la Aurora hasta la puesta del astro rey, se suceden escenas de grata recordación.

El invitado de confianza experimenta las emociones novedosas de costumbres que no conoce, cuando va por primera vez. Ocupado en la ciudad por la naturaleza de su empleo, sin haber sido hacendado, va a pasar en el seno de una familia con quien acaba de relacionarse espiritualmente, un octavario de días de vacaciones de mitad de curso.

Desde que se aproxima a la finca, es recibido lejos de la casa *(taripacuy)* con muestras de afabilidad. Los dueños han salido al encuentro, acompañados de otros invitados y parientes, con la chicha compuesta, la cerveza y el pisco. Con ellos están las cantoras del *jarahui*, el arpa y el violín. Pié a tierra, tras las salutaciones de estilo, el recién llegado marcha a la casa de la fiesta...................................

Cómo es la trilla que se realiza al día siguiente? Traladémonos a la enramada que; para el efecto se ha improvisado a corta distancia de la era. En esta se han apilonado las gavillas cegadas con antelación.

Son las ocho de la mañana. El yeguarizo se hace presente al patrón a quien ha manifestado tener 150 chúcaras que acaban de ser traidas expeditas para el trabajo. Han sellado la contrata con una copa *(huajaycholo)* por $. 20.00 cada cien fanegas de trigo, previa tasación del montón que los prácticos han discutido antes de fallar.

Presentes el Caporal y los arreadores, livan la chicha que hace 24 horas ha sido fermentada en suficientes vasijas de arcilla *(majmacuna)* a cargo de la especialista en elaborar la jora. Cada cual recibe su ración de coca, aguardiente y cigarrillos. Nadie falta ya. Entonces ingresan las bestias y, numerosos indios de ambos sexos, apostados de trecho en trecho, circundan la era, varilla en mano y se inicia el movimiento. El Caporal armado de rodilleras de cuero y chicotillo asido del mango, dirige la faena. Los arreadores montados y los arreadores

pedestres, siguen las yeguas belicosas que corren tras el potrillo avezado que toma la delantera. ¡Arre, arre! gritan todos y corriendo sin cesar, terminan por romper el montón *(tajmaruncu)*.

Después de este primer proceso, mientras las bestias descansan, los orqueteros remueven la paja.

Las pisadas se repiten de la misma manera. De rato en rato zafan las bestias una por una, rompiendo el cerco de gentes que las circundan. El Caporal que observa a los animales de la rueda ya en los ojos o en los movimientos de cabeza, cambia de dirección a la recua, para evitarles el mareo.

Afuera, hacia la enramada, las contratadas entonan cánticos propios al acto, con acompañamiento del tamboril.

De la casa a la era marchan individuos cabizbajos conduciendo a la espalda cántaros de chicha pendientes de una soga que cruza los brazos casi a la altura de los hombros y por dos asas de la vasija. En la cocina se aderezan los picantes amarillo y colorado a base de papas, charquis y trigo, en peroles y ollas de grandes dimensiones. Visto el conjunto, a la distancia, por el pasajero observador, es un hacinamiento de gentes en movimiento variado, con música y algarabía. Es toda una *minga* donde se trabaja sin jornal y donde ha concurrido el vecindario al solo anuncio esparcido por el Caporal. A la par que fiesta y trabajo es también un banquete para el indígena. En efecto, venciendo distancias: cerros y quebradas, concurre animoso a la minga donde nada le falta. En ella come, por muchos días y semanas en los que no ha probado la carne, en forma abundante, sin consecuencias, sin peligros de indigestión y, bebe hasta emborracharse.



Orqueteros en una trilla de trigo.

En los intermedios del trabajo o *acuchis*, se agasajan a los concurrentes, casi se puede decir, que se les distribuye una ración de chicha, en *huambar* de un litro aproximadamente que no es más que un bebe para el indio adulto.

Digitized by Google

Al medio día, la ración del *doce*, de picantes y chicha, para la comunidad, se hace atrayente para el Caporal, el yeguarizo y los arreadores: un tomín de chicha, un pollo aderezado y un mate de picantes es la ración de éllos.

Por la tarde, cuando ha terminado la trilla, se apilonan las pajas encima de los granos, en uno o dos montones; se coloca a su coronación una Cruz de gavillas escogidas; se reza el "Bendito y Alabado", en señal de gracias al Todopoderoso; se toman al patrón y a los invitados a quienes se cargan a las espaldas de los indios más fornidos y alegres; se los hacen pasear al contorno de la era, chocando unos con otros, cayendo y levantando a los jinetes que los chúcaros bípedos y corcobeadores terminan por lanzarlos al fin de la jornada al trigal, como finalizando el juego bullicioso. Después de la trilla así concluida, se invita la comida: el patache o el mondongo, platos suculentos de estimación y apetecidos por todos. Es que contienen todos los aderezos bien cocidos que es un deleite comerlos. El cuero de chancho, el tocino, el charqui, el garbanzo, las alverjas, la col, el chuno y demás ingredientes a base del trigo pelado, constituye el patache; lo que el mondongo es a base del maiz pelado, con carnes variadas y panzas de vaca y carnero.

La distribuidora, a manera del rancho de cuartel, sirve con un cucharón de palo a cada uno de los concurrentes indígenas, los que reciben en un solo proceso, en mates grandes *(anjaras)* que llevan consigo con tal fin. Las mujeres reciben además en ollas que conducen a sus casas, para los chicos que han quedado al cuidado de sus propiedades *(talljecun)*.

En la enramada sigue el canto hasta tarde hora de la noche. La chicha se consume en peroles que llenan de rato en rato, hasta que, mareados los concurrentes o se retiran o se quedan a dormir para despertar al día siguiente enfermos de la cabeza que procuran curar con la *pasñacha*, chicha calentada al fogón y batido con huevos.

El Camayo, individuo de confianza, queda en la era al cuidado del trigo. Tiene opción a ocho collos de aquel cereal.

Desde entonces todo lo que falta hacer, corre a cargo de las gentes de la finca: yanaconas y arrendatarios. Todos ellos tienen que desmenuzar la granza, es decir, todo aquello que las bestias no terminaron o pisaron mal, golpeando con palos o machucando con piedras, en pergaminos de corderos tendidos en el suelo. De aquí salen los primeros collos que se tuestan y se muelen para la mazamorra de los trabajadores que no dejan de jugar pintarrajeándose las caras con la harina. Por fin limpio el trigo, se acarrea al granero, a las *pirhuas*.

El patrón para pasar el cargo que no es otra cosa que la *minca* o *minga* lo que se acaba de describir, hace pues provisiones anteladas de todo lo que necesita. Muchas veces los gastos su-

Digitized by Google

peran a las cosechas y, sin embargo, tienen que conservar la costumbre para las cosechas buenas. Cuántos patrones han intentado sustituirlas con jornales que han ofrecido dobles para evitarse el afán, pero han fracasado, por no conseguir braceros suficientes.

La minga está establecida en la región, sin duda desde el gobierno de los Incas, no solo para las cosechas, sino también para los sembrados y para la construcción de las casas que hemos visto subsistir aún en plena capital de la Provincia de Fajardo.

En conclusión: la vida económica de nuestra zona gira al rededor de las cosechas.

A buenas cosechas corresponden buenos años para el comercio y nuestras pequeñas industrias. Y, aunque no se exporta nada de los cereales, si se exceptúa el trigo fino en tan modesta cantidad, en cambio se exportan algunos derivados de la Agricultura: ganados bobino y porcino; mulos, caballos y asnos; lanas de oveja, huevos de gallina, cueros de chivo y cochinillas; vinos y aguardientes, la coca y el café de las montañas; y, manufacturas exclusivamente ayacuchanas, como son: frazadas, colchas, pisos, petates, figurines, trabajos de escultura, modelados y filigranas. En breve se exportará el barbasco, artículo de estimación en el mundo científico.

De hace poco y gracias a nuestra carretera central y a la buena cotización de los metales preciosos, se han iniciado trabajos de minas de oro, en la Provincia de Fajardo; de niquel y de plata, en La Mar; y de plata y plomo, en la de Huanta, para la exportación. Algunas de ellas habían sido explotadas por los españoles y portugueces, cuando los repartimientos; pero que suprimidos por las nuevas ordenanzas, no dieron margen, cuando hubo que pagar jornales y transportes por acémilas, por lo que fueron abandonadas. Se nos informa que aquellos mineros han solicitado más carreteras del Supremo Gobierno que, ojalá sean atendidos dentro de la política vial en que está empeñado.

TIERRAS LABORABLES: SU NATURALEZA.—CONSECUENCIAS DE SU POBREZA.—NECESIDAD DE ABONARLAS.—PROTECCIONES QUE SE DÉBEN A LOS INDÍGENAS Y PEQUEÑOS AGRICULTORES.

Según estudios del sabio Dr. Luis Carranza, que en su condición de Geógrafo hizo del Dapartamento, Ayacucho tiéne 752 leguas cuadradas o sean 18,800 kilómetros cuadrados de terrenos útiles, de los que 399 leguas cuadradas corresponden a pas-

Digitized by Google

tales y 353 a laborables. Estos últimos cultivados de cereales, legumbres, de tubérculos y árboles frutales, de hortalizas y plantas forrajeras, alcanzan escasamente para la alimentación de los 400,000 habitantes que tiene Ayacucho; pues, se consumen también particularmente en sus principales poblaciones, productos importados de la Costa, como son: el arroz, el trigo pelado, la harina flor, las lentejas, galletas, pastas y conservas variadas; los pallares, frejoles, fideos, chocolates y caramelos; porque las cosechas de las principales producciones son insuficientes, tanto por que el cultivo extensivo no es el mismo del incanato, que tuvo doble número de habitantes, cuanto por que no se hace intensivo utilizando abonos y procurando más de una cosecha anual como en otras partes del mundo civilizado. Por otra parte, hace muchos años que la mortalidad infantil disminuye, por que el Cuerpo de Sanidad ha alcanzado eficiencia positiva con la vacunación y revacunación forzosa, evitando así aquellas epidemias tan notables que, en algunos de los meses de Noviembre y Diciembre causaban quince y veinte decesos diarios de párbulos.

En 1896, por ejemplo, se enterraron públicamente 392 niños de ambos sexos, decimos públicamente, porque en aquel entonces había menos control en los entierros que, algunos los hacían clandestinos, para evadirse de las gavelas consiguientes. De ellos, 180 corresponden a los dos últimos meses del año o sea el 45.91%. En 1936, la Estadística arroja un total de 322 decesos de menores, ya no con virhuela, sino con otras nuevas enfermedades, pero que da un saldo de 70 habitantes para la ciudad que, en los 40 años trascurridos hacen el total de 2,800 vivientes más. Disminuyendo aún un 20% de egresados a diversos puntos de la República y el extranjero, quedarían en nuestra capital 2,240 a favor, de modo que si en 1908 tuvo la ciudad 16,000 habitantes, ahora debe tener necesariamente 18, 240 habitantes.

Este aumento nada notable de población en la capital del Departamento se hace mayor en provincias, porque el indio no ocurre a los medios artificiales, a que ocurre el blanco en su reproducción. Para todos ellos que han crecido en número y necesidades, los cultivos siguen siendo los mismos, de donde viene lógicamente, el notable encarecimiento de la vida en forma verdaderamente alarmante. Lo que hace 40 años importaba 5 cts., hoy cuesta 25 y 30 cts. La sal, el pan y el ají que se compraban con 5 cts., se fraccionaban en seis partes iguales, para comprar seis cosas diferentes, que ahora difícilmente se podría adquirir con 30 cts. Los huevos eran cinco por medio, hoy cinco huevos importan según las estaciones del año 5 y 8 cts. cada uno; 20 cts. de leña hacen hoy 80 cts.; un real de carne se compra ahora con 50 cts. Y qué diremos de la fruta y de los cereales?

Digitized by Google

50 tunas, 25 peras, 15 duraznos por 5 cts. como eran, ahora se compran a 10, 5 y 3 unidades por 5 cts. Una fanega de cebada de $. 1.20 ha subido a $. 8.00; una de trigo de 2.80 se adquiere a la fecha con $. 16.00. De estos pocos ejemplos se infiere que la vida se ha hecho de cinco a seis veces más cara El haber de un empleado público de $. 80.00 era como si fuesen $. 500.00 del día, porque las exigencias sociales también han crecido en la misma y quizá mayor proporción que los alimentos de primera necesidad.

Anótase que la emigración es asombrosa. Débese, seguramente, a la falta de actividades industriales en nuestro medio, a la falta de ocupaciones lucrativas en la zona y, más que todo a la carestía de la vida. Se sabe que en Lima hay unos 15,000 ayacuchanos de todo el Departamento, entregados a múltiples actividades, desde el cargo más encumbrado de la Magistratura y la Cátedra, hasta el sirviente más modesto del cafetín de barrio.

Y, las cosechas van en disminución paulatina por la serie no interrumpida de sembrados que se hacen en los mismos campos esquilmados por los siglos.

Tomemos el trigo por ser la principal producción agrícola de nuestra zona y veámos lo que pasa con su producción. Actualmente da una cosecha media de 1.101.4 de kls. por hectárea según observaciones del Ingeniero Agrónomo D. César Madrid Benneville, en los doce campos de experimentación del valle de Junín [véase la «VOZ DE HUANCAYO» de 4 de abril de 1937]. Abonando los mismos terrenos con guano de la isla y con algo de nitratos, se obtiene 1.884.5 de kls. de trigo, con un gasto mayor de $. 40.00 por hectárea que, en Huancayo, representa una utilidad mayor de $. 159.51 por hectárea. Si quitáramos a esta utilidad mayor el importe de la traslación de guano hasta las fincas trigueras de la Provincia del Cercado, de $. 59.51 por media tonelada, quedaría entre nosotros, una utilidad mayor de $. 100.00 por hectárea.

El Ingeniero Agrónomo César A. Gilardi, por su parte, ha logrado obtener en Arequipa, un record mundial parcelario de 8,411 kls. por hectárea, con semillas *Mentana* importadas de Italia, por la Dirección de Agricultura, producción que pasa de ocho toneladas por hectárea. A propósito de este resultado verdaderamente sorprendente, en «EL COMERCIO» de Lima, de 18 de enero de 1938, se registra un artículo técnico en el que se asegura que, en 2,000 hectáreas de terrenos que se cultivan en la campiña del Misti, se cosechan 6,000 toneladas métricas de trigo; si se duplicara no más la producción, dentro de la misma extensión, resultarían 6 toneladas por cada hectárea. Con solo este aumento quedarían beneficiados los trigueros de dicha campiña, con una utilidad mayor de $. 1'000,000.

Digitized by Google

Desde 1548, Huamanga ha sido la zona de mayor producción triguera (1). Y, si dentro de sus 3,500 hectáreas, de clima aparente y terreno apropiado que se cultivan, se adicionaran abonos y se utilizaran semillas apropiadas, se alcanzaría una producción media de 21'000,000 de kls. que, a razón de 70 kls. por fanegada darían 300,000. Avaluadas a la módica suma de $. 8. 00 ⌀ u. representarían la respetable suma de $. 2'400,000.

A la consiguiente disminución de las cosechas por efecto de la pobreza alimenticia de las tierras, se suman las enfermedades propias del trigo, la escacez de las lluvias y las heladas. Hace algunos años fué atacado de la *Roya*, enfermedad fungosa que dió origen a una alza de $. 16.00 por fanegada en 1935—36, trigo que fué reemplazado por la harina importada de Lima, en escala nunca vista en Ayacucho. Y hubiera subido a mayor precio sino es por la circunstancia anotada. Gracias a la disminución de tan temible enfermedad, la fanegada de trigo se cotiza hoy a $. 16.00 que, con relación a 40 años atrás viene a ser el quíntuplo del precio, lo que nos hace ver que después de otros 40 años, el precio actual sería la quinta parte; pero entonces harían negocio los importadores de Chile, de la Argentina y Australia, a pesar de las distancias enormes que nos separan de aquellos países, de unos 20,000 kilómetros, aproximadamente, del último de los mencionados. Es que, el cultivo en aquellos estados es extensivo y especialmente intensivo, con fertilizantes reconcentrados que no conocen nuestros agricultores de la región. Qué falta hace una Escuela Nacionalista, una Escuela Agro-Pecuaria para nuestros indígenas esencialmente agrarios. Y, mientras que en nuestros programas de enseñanza Primaria han suprimido el importantísimo curso de Agricultura, en Chile se ha implantado la Enseñanza Científica del cultivo de las tierras, en sus Escuelas Fiscales.

Quiere decir que la agricultura o laboreo de los campos indígenas, de nuestra zona, se hace indefinidamente rudimentario en la actualidad. Uno que otro propietario de quebrada se empeña en abonarlos con guanos de establo, con desperdicios y vegetales, con excramentos de aves de corral, en muy pequeñas escalas. Los indios de los hatos de La Mar, generalmente ubicados en las punas, acostumbran cambiar de sitio a los rediles de los carneros, utilizando los campos dejados por aquellos, en sembrados de papas que les dan magníficas cosechas. Nadie sino la experiencia les ha enseñado. Solo aquellos indígenas que han trabajado en los campos de la Costa y en la explotación del guano de las islas, saben aprovechar los desyerbes de las ce-

(1)—Montesinos, «ANALES DEL PERÚ», pág. 195. Nota de la Monografía del Ingeniero J. R. Ruiz Forwler, pág. 63.

Digitized by Google

menteras, mientras que los demás lanzan fuera de los cercos. Necesitan pues Escuelas Rurales donde aprender las ventajas innegables del abono, la forma de adquirirlos y transportarlos; de aplicar uno o más elementos que necesita la tierra laborable según el tipo del sembrado; de conocer las enfermedades, su manera de combatir y la profilaxia vegetativa.

Y, nuestros hacendados como los terratenientes de provincias, necesitan un Banco Agrícola para producir algo más que las modestísimas utilidades de que disfrutan en la actualidad, por lo mismo que les faltan capitales. No hay uno en la zona que se atreva a invertir $. 90.00 en el abono de cada hectárea, cuando en la Costa, los más modestos indígenas que disponen de un trecho pequeño de tierra, en lo primero que invierten su capital es en la compra del guano de la isla antes que en la semilla que deben enterrar.

EL CAMPESINADO Y LOS ANIMALES DOMÉSTICOS.

Ganados: Caballar, Asnal y Mular.

Hasta 1751 en que los corregidores iniciaron la importación de los animales domésticos españoles, los indígenas del Perú no los conocían. Los briosos corceles fueron los únicos irracionales que los intrépidos conquistadores internaron al país como auxiliares de combate, desde 1532. Cuentan que era tan extraño el animal para los americanos que, en un principio creyeron que fuera un monstruo a manera del Centauro mitológico de los griegos de la antigüedad. En casa del Cacique Comagre, allá por Panamá, en 1513, los naturales se imaginaron que tales cuadrúpedos se alimentaban de metal, sin duda por haberlos visto en actitudes de masticación del bocado del fierro que llevaban. Para llegar al convencimiento les ofreció un lote de objetos de oro que los expedicionarios se distribuyeron disputándose acaloradamente. Se sabe que este incidente dió lugar a que Balboa y los suyos tuvieran las primeras noticias de la existencia de un océano más grande que el Atlántico y que sus aguas bañaban un poderoso Imperio, donde el oro era tan abundante como el yerro en España.

Cuando Pizarro concibió el atrevido proyecto de apoderarse de Atahualpa con su puñado de valientes, encabezados por los

Digitized by Google

de la Gorgona, no tuvo en cuenta su caballería tan reducida por su arrojo y pericia, como por lo extraño que eran aquellos seres con los que podría espantar a las multitudes que rodeaban al Soberano. En efecto, a la voz de "Alerta españoles, los libros sagrados por los suelos, salid que yo os absuelvo", los indios aturdidos no osaron defenderse, y confundidos con la actuación de los caballos impetuosamente manejados, huyeron despavoridos, dando lugar a la captura del Inca que cayó prisionero en manos del Conquistador.

Aquellos caballos finos de pura raza árabe, de tan considerable valor en aquella época, diseminados después en todo el país, no son hoy más que unos chuscos y raquíticos en poder de los indios que nunca supieron conservarlos. De silla o de carga o para ambos efectos, felizmente los poseen en número reducido, como los morochucos de Pampa Cangallo.

Algunos afincados y muchos viajeros de nuestros barrios son dueños de piaras con los que trabajan por cuenta propia o como arrieros; otros poseen recuas de yeguas chúcaras que trabajan en las trillas. Los hay casi salvajes en las punas y cordilleras; los cerreros como se les llama, a los que se les aplica el *Lliplly* para tomarlos y, venderlos o amansarlos.

Alimentados con el pasto o el ichu, en climas frígidos, bañados por las lluvias que en el Verano les cae a torrentes, naturalmente se han degenerado. Les ha pasado lo que a los habitantes de los polos: la atrofia física. Enanos por lo mismo, se envejecen y mueren antes que los otros. Trotones quizá si por atavismo y costumbre de caminar por montes y serranías escarpadas, los hay sobresalientes para las carreras que, según las reglas y adagio de la afición criolla son aquellos briosos de orejas cortas y "Halo uno, como ninguno".

Los quebradinos los cuidan de más cerca, pero nunca les proporcionan cama, techo, ni forraje sustancioso. El grano, la alfalfa fresca o abizcochada, no es para ellos. Tienen que buscarse el sustento en el campo donde arrancan el pasto seco o la yerba fresca, según las estaciones. Pasadas las cosechas del maiz o del trigo, se alimentan excepcionalmente de los rastrojos. Antes o después del trabajo es cuando tienen racionamiento de la chala que se les guarda en las enramadas. No los utilizan en el arado, pero es lamentable el trato que les dan. Si son de carga, acarrean distancias más o menos considerables, durante varios días, pesos respetables, cruzados de sogas que les ajustan sin consideración, con arreos inoficiosos en la cabeza, esquilas en el cuello, baticolas cortantes y caronas mugrientas. Si son de silla, les aplican monturas antihigiénicas que necesariamente los malogran desde el primer día del viaje, de tal suerte que no hay caballo indígena que no esté matado por la cruz o la sentadera.

Digitized by Google

El chusco lo compra o lo canjea el indio con su vaquilla al criandero. Suele prestar con cargo de reciprosidad al vecino o pariente y, muchas veces alquila al contrabandista.

Cuando el *misti* encomienda al indígena la traslación de su bestia aguililla, si no le dá bien ensillada, tiene que marcar el lomo porque, de lo contrario, lo malogra sin hacerse daño el sujeto, al montarse en empelo.

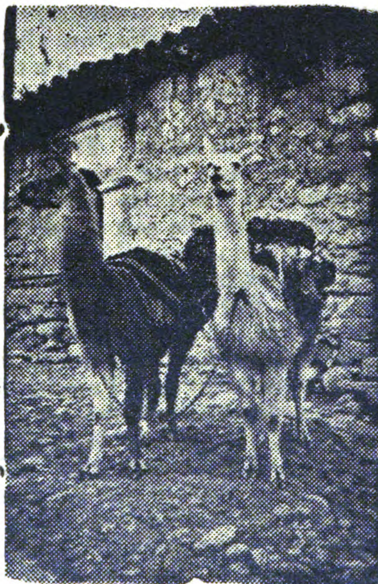
Para curar las mataduras, el arriero camina con su botella de kerosene y un hisopo de lana o trapo.

Pobres acémilas, dispuestas siempre al servicio del hombre, de día y de noche. Caminan admirablemente en la oscuridad: parecen noctílopes; sin embargo, el indio no tiene palabras compasivas para con ellas, antes bien, los fustigan y apalean acompañando de interjecciones más o menos groseras...........

La referencia que se acaba de hacer del caballo se aplica al asno y al híbrido que de ambas especies resulta mulo, todos del orden de los solípedos.

GANADOS LANAR: LLAMAS, (1) HUANACOS, VICUÑAS Y PACOS.

Los llamas, camellos americanos como los consideran los naturalistas, fueron, en el Imperio del Tahuantinsuyo, las únicas acémilas que, domesticadas, las utilizaron los indígenas. Hasta fines del siglo pasado, cuando en el Cerro de Pasco no se habían establecido aún los americanos, los llamas exportados de las provincias de Lucanas y Parinacochas, prestaron sus importantes servicios en el acarreo de los minerales. Todavía el 14, los compradores de lanas de alpaca y carnero de esta plaza, mandaron fuertes partidas para embarcarlos en Huancayo, a lomo de los llamas. Los Incas conquistadores los utilizaron también y, cuando se rendían inutilizándose por



Camellos americanos o llamas.

---

(1)—La llama, femenino, según la Academia de la Lengua Española; en Ayacucho el llama, del género distingüendo, para diferenciarlo de la llama o flama de la combustión.

Digitized by Google

el cansancio, los beneficiaban para tomarlos en rancho.

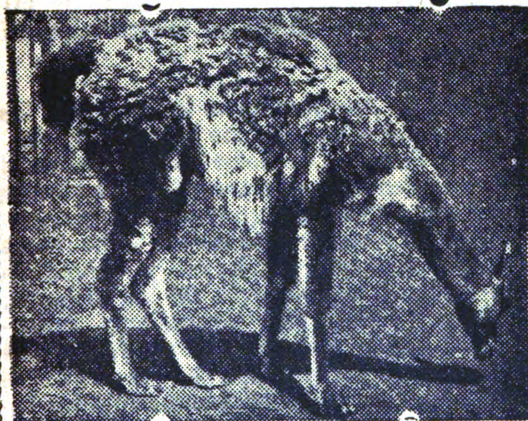
De su lana ordinaria se hace el trenzado de las sogas, para asegurar las cargas. De su lana más fina, los tejidos populares para el vestido y el poncho de los antiguos peruanos que ahora los han reemplazado con la del carnero.

Constituyen la riqueza de muchos naturales de la zona. Hay indios propietarios que los poseen por decenas de miles.

Los pacen durante el día y los recogen por las tardes. En las mesetas elevadas donde abundan, sus excrementos se utilizan como combustibles.

En los viajes, los llameros que acampan a la intemperie, los aseguran con sogas por el cuello. El peso aproximado que soportan como carga es de un quintal.

———



El Huanaco de las cabeceras de Costa.

Los huanacos, exactamente iguales a los llamas, del género de las *auchenias,* son montaraces que habitan las cabeceras de la Costa. Abundan, por grupos, en las pampas de Jaso, entre los pueblos de San Cristóbal y Ceyza de la Provincia de Lucanas, confundiéndose a la distancia, con las manchas de vicuñas tan numerosas como no he visto en sitio alguno de la región del Centro.

Hermosísimo fué el espectáculo que contemplé en aquel sitio en mi condición de cazador de tránsito. Poseedor, en plena conflagración mundial, de un fusil de guerra, galantemente cedido por un vecino de aquellos lugares que, como los demás notables, poseía con tantos cartuchos de los extraídos de un vapor nacional ido a pique en la bahía de Lomas; había disparado un tiro al centro de un grupo considerable, separado de mi persona por unos 300 metros, aproximadamente, cuando ví que todos huían despavoridos dejando a uno solo que saltaba alto en lucha con la "Muerte" que se empeñaba en derribarlo. Con ese entusiasmo del joven cazador que obtiene éxito, rifle en mano, me encaminé presuroso en busca de la víctima. A pocos metros de élla, jadeante, pasándome el pañuelo por la frente sudorosa, en-

Digitized by Google

contré al salvaje con intención de incorporarse para correr lejos de mí, según alcancé a comprenderle en la expresión de sus ojos. Estático, sin inquina para repasarlo, ni aflicción para socorrerlo; entre el espanto y la timidez, experimenté en aquella soledad, la sensación del niño a quien se le ofrece un nuevo espectáculo admirable. Yo no había conocido al animal. Apenas si tenía vaga referencia de él. Al disparar mi fusil creí fueran vicuñas, de modo que la novedad, la talla del rumiante, sus ojos preciosos abiertos con vivacidad y sus últimos estertores con aquel temblor característico de las extremidades, todo forjó profunda huella en mi mente que no podía dejar de mencionar al ocuparme del huanaco. Algunos regníferos de San Cristóbal, convencidos de la buena puntería que había demostrado anteladamente, siguieron mis pasos, de tal suerte que fueron los más beneficiados al acarrear en sus pollinos el cuerpo descuartizado de tal montaraz; pero también tuvieron la gentileza de invitarme a mi vuelta, en chalona agradable.

Las vicuñas, oriundas de la América como los llamas y los huanacos, corresponden a la misma especie de las auquénidas. Muy codiciadas por su lana finísima de color característico al que han dado su nombre, habitan las mesetas y las cordilleras de los Andes. Cada grupo tiene un macho que impera y manda. Todos le siguen de modo que los cazadores avezados le hacen su primera presa a fin de que las hembras no huyan y caigan en mayoría; por eso siempre alerta a la presencia de los viajeros, parecen olfatear el ambiente. Levantadas las cabezas, erguidos los cuellos y paradas las orejas, himplan en tal forma que su voz se percibe al rededor de varios kilómetros. O sienten el olor de la pólvora como es creencia indígena o conocen a los cazadores, lo cierto es que huyen cuando hay peligro seguidos de su tropa y si no, las vicuñas se mantienen tranquilas al alcance de un tiro de piedra.

Es digno de verlas cuando bajan a las quebradas en tardes tempestuosas. El instinto de conservación les pone al galope en forma que llama la atención del transeunte.

De su lana se hacen: sombreros, ponchos, pisos, colchas muy estimadas en Lima y el extranjero; guardillas, boas, bufandas, etc., que desde la vez en que se ha prohibido por Ley del Congreso, la caza de las vicuñas que en verdad se extinguían en el Perú, han desaparecido todas aquellas industrias que daban ocupación a muchos habitantes de nuestra ciudad.

Convendría pues intensificar la domesticación de las vicuñas en el país, especialmente en las provincias de extensos pastales de Lucanas, Parinacochas, Cangallo y Fajardo. Los pastores aclimatados de las punas podrían ser los mejores propietarios de las vicuñas o los mejores guardadores de su economía y repro-

Digitized by Google

ducción con alguna disposición gubernativa que pudiera favorecerles moral y económicamente. O de otro modo: el Ministerio de Fomento podría agruparlas como propiedad del Estado con el fin de expender su lana y protejer su industrialización por medio de un Reglamento bien estudiado, oyendo a los cuerpos edilicios de cada región o quizá mejor, encomendando a profesionales destacados de la Escuela de Agricultura y Veterinaria.

En el estado actual de las cosas, la caza de las vicuñas se hace en forma clandestina y las pequeñas industrias derivadas de su lana se cultivan a hurtadillas. Una pequeña manada que habitaba el contra-fuerte de Cangallo, zona de Tojto, de la Provincia del Cercado, ha desaparecido.

———

Las alpacas o pacos son algo más grandes que los carneros padres. Gruesos de cuerpo, lana abundante, larga y fina; habitan como las vicuñas, regiones elevadas. Los hay de varios colores siendo preferidos los blancos. Son por lo común de propiedad indígena que se alimenta de su carne y negocia con su lana que trasquila en la estación del Otoño.

Según la Estadística Agro-Pecuaria de 1929, en Ayacucho existen unas 169,754 alpacas y 142,777 en Huancavelica.

———

GANADO OVINO.



Un Merino de sangre pura.

La oveja, del género *ovis*, es la hembra del carnero. Las corderas y los corderos, hasta un año de nacidos y, las borregas y los borregos, de uno a dos años, son sus crías. El conjunto de ellos constituye el ganado ovino, lo que equivale a decir que los indígenas están más en caja al denominarlos ovejas a la especie, mientras que los blancos los llaman carneros. El indio nunca dice que tiene carneros sino ovejitas. *Ovejachaicunam cachcan, orjopa usachancuna,* "Voy teniendo ovejitas, piojitos del cerro".

Digitized by Google

Son abundantes en la zona, particularmente en las provincias ganaderas de Cangallo, Fajardo, Lucanas y Parinacochas.

De propiedad de los indios o de las Cofradías, superan en número a los de los gamonales de pueblo. Nuestros afincados ocupan el tercer lugar. Es que mientras estos se alimentan de carne, aquellos son vegetarianos; así acumulan grandes manadas de las que se deshacen paulatinamente, seleccionando ovejas y carneros viejos.

Los propietarios o sus familiares los pacen en las punas o praderas, cambiando de hato según las estaciones.

Cada hatajo tiene una pastora o un pastor acompañado de perros auxiliares que los cuidan con agilidad, defendiéndolos de sus enemigos, los zorros. Después del almuerzo de la mañana, perros y pastores conducen a los rebaños a los sitios más apropiados y los devuelven por las tardes, a la caída del Sol, a los rediles respectivos que no son otra cosa que corralones sin techo, cerca de las chozas donde se forman lodazales en las épocas de lluvia. Es el lugar donde los zorros los sorprenden de noche a pesar de los guardianes bravos y expertos que los cuidan.

La raza posiblemente fina en su origen, ha degenerado considerablemente. Se caracteriza por su talla y lana corta. Mejorará con el cruce de los ejemplares remesados por la Dirección de Ganadería, del Ministerio de Fomento, con los merinos de media sangre que han sido distribuidos por diversos lugares en número respetable.

Los indios los trasquilan entre los meses de Enero y Febrero, en forma parcial; pues no todos acostumbran, por lo mismo que corren el peligro de enfermarlos por la estación de las lluvias torrenciales de nuestras punas.

El ganado ovino se consume preferencialmente en nuestra ciudad. Su precio ha subido considerablemente; lo que hace 30 años costaba en las punas *cincuenta centavos*, hoy cuesta *cinco soles*, es decir, ha duplicado de valor. Los crianderos primero, los carniceros después y las "madrinas", que así se llaman a las revendedoras, han subido a tan considerable altura apoyadas en las pequeñas gabelas que pagan por derechos de matanza en el Camal y por los puestos que ocupan en el Mercado, a pesar de la alza de la lana que ahora se exporta a buen precio.

En muchos pueblos se ha establecido la costumbre de proporcionar unos cuantos ejemplares, para el consumo de los empleados del Estado, a precios módicos, teniendo en consideración que es para el consumo y no para la venta; entonces tiene que hacerse con la intervención de las autoridades comunales o políticas, según la categoría de los pueblos. Esos carneros escogidos por su talla y edad son generalmente enfermos de *alicuya* [jallo-jallo] en los lugares pantanosos que, en buena cuenta, no es otra cosa que el *saguaypé o distoma hepáticum* de los natura-

Digitized by Google

listas *gusano chato de pocos centímetros de tamaño que habita en el hígado del ganado (ovino de preferencia) prendido a las paredes de los canales de la bilis alimentándose de ésta y con sangre. Los huevos que en el hígado ponen los adultos descienden al intestino por los canales de la bilis y salen al exterior mezclados con los excrementos. Necesitan agua para desarrollarse.* Dichos enfermos conocidos de los crianderos y negociantes son flacos, incapaces de engordar.

Cosa curiosa, muchos indios propietarios de hatajos respetables, se privan del placer de beneficiarlos. Comen ocasionalmente cuando caen muertos al desbarrancarse o por algún accidente o, en las fiestas religiosas, cuando llevan cargo. Otra curiosidad: conocen su Anatomía, cada órgano tiene su nombre en quechua.

Para vender a los negociantes se dejan rogar y agasajar estudiadamente. Los indígenas de Carmen Alto, San Juan Bautista, Rancha y Urubamba son los negociantes que, por miles importan a la plaza después de un viaje prolongado de 6 a 12 meses, los mismos que conocen a los propietarios de provincias, las estancias y la forma de agasajarlos o *quichcachi*.

A buenas, a los pasajeros por ejemplo, no los venden a ningún precio, por lo que los prácticos, los agarran a viva fuerza y los degüellan. Entonces los pastores o propietarios se conforman con *un sol* que les botan, valor que los recogen aunque refunfuñando, conformándose con los bofes e intestinos que los dejan de costumbre. En previsión de tales abusos, se alejan de los caminos de herradura.

Este rumiante nada tiene que se desperdicie y como dice Búffon: "Parece que el Creador lo hubiera destinado todo íntegro al servicio del hombre". En efecto, no hay mujer india que no utilice su lana para hilar. Numerosos utensilios domésticos y las prendas del vestir indígena se tejen de aquellos hilados; de su cuero se elaboran las badanas que, de nuestro medio se remesan a las curtiembres de la Capital donde se refinan; sus intestinos ligeramente beneficiados se exportan a Lima para la fabricación de cuerdas que también se hacen en la localidad; sus cachos sirven para hacer peines y botones; sus excrementos se utilizan como abono y, de su carne, razón habrían tenido nuestros antepasados para colocarlo en primera línea al formar aquel adagio que dice:

"De las carnes el carnero,
De las aves la perdiz,
De las mujeres Beatriz
Y de los peces el mero".

Digitized by Google

Ganados Vacuno y Bobino. — El *RASTREO* ó manera de buscar las Béstias cuando se pierden. — El Cerdo, el Perro y las Gallinas. — Otros Animales.

La vaca es al toro lo que la oveja al carnero. Del género *Bos*, también ha impuesto su nombre a la especie: ganado vacuno. Sus crías: el becerro de menos de un año y el torete o torillo de uno a dos años. Al toro castrado se le denomina: bobino, buey o novillo.


Cabeza de Torillo ó Torete.

La especie nos proporciona: su carne, su leche y su cuero. De sus astas se fabrican objetos variados: bastones, peines, botones, cañutos y varios otros utensilios. El huámbar a veces grababado y casquillado de plata que sirve de envase para libar la chicha indígena, se hace del cuerno del toro. El *toro-corneta* que tocan los naturales en sus fiestas es del mismo material. Su sangre se utiliza para clarificar; sus huesos y excrementos para abonar; sus cerdas para fabricar escobillas de ropa. Sirven para halar carretas y el arado de las tierras.

Los toros de propiedad de los poblanos viven en los cerros donde se les vigila con frecuencia. Son ellos los bravos, los que se lidian en las festividades lugareñas desde su más tierna edad, de tal suerte que ya adultos, son matreros, de consiguiente peligrosos para las corridas de gala de las ciudades donde actúan los diestros.

Los morochucos de Pampa-Cangallo tienen la especialidad de enlazarlos de las astas montados en caballejitos que tienen la peculiaridad de saber correr, cuestas y bajadas, con la misma velocidad.

En la zona de las haciendas "Millpu", "Ingahuasi", "Allpachaca", "Putacca", "Quicamachay" y "Tranca", se conservan los más bravos, los descendientes de los toros de Miura, importados por los españoles que, en las antiguas y famosas corridas que se verificaban en la Plaza de Armas de esta ciudad, se lucían notablemente. Refieren los abuelitos que eran tan terribles, que se arrodillaban para sacar a los ocultos del choclón; que se complacían en pelotear los caballos y beber la sangre de sus víctimas. Por los caminos atracaban a los pasajeros.........

Fatalmente, los herederos de tales fincas, no han sabido conservar la raza,o, por falta de afición o, por la decadencia de

Digitized by Google

las lidias; pues, a partir de 1905, después de las grándes corridas de gala que se le ofreció al entonces General Andrés Avelino Cáceres que vino a iniciar los trabajos de la mina de niquel en "Rapi" y que presenció durante tres días consecutivos tantas desgracias y muertes, merced a su gestión, el Supremo Gobierno expidió un decreto por el que se prohibía las corridas populares sin diestros.

Los toros más bravos, castrados, se domestican con facilidad; son los bobinos que el campecinado los cría muy cerca de la casa, generalmente amarrados en estacas. Como mansos que son, corren el peligro de ser hurtados, motivo por el que no se les junta con los toros bravos y las vacas locas.

A las vacas domésticas, se las ordeña en la estación de las lluvias, cuando tienen que alimentarse bien. El resto del año apenas dan de mamar a las crías; pues, muchas se sostienen por las quebradas, con pencas y espinos, con el *ancu-quichca* [cactus enanus] de espinas punsantes muy fáciles de entrar y difíciles de salir que apena verlas, cuando en compañía de los becerritos las tienen prendidas en el cuerpo y la cabeza. Más pena inspiran, por la clase de las aguas que beben: estancadas en pozas, calentadas por el Sol canicular y enturbiadas por las pisadas de ellas mismas.

Al finalizar el año son esqueletos cubiertos de cuero; las reservas alimenticias acumuladas durante el Otoño la extinguen. Unicamente las vacas de los hacendados que se dedican al cultivo de los alfalfares y a la elaboración de los quesos y la mantequilla, se mantienen gordas, rollisas, envidiables...........

Mujercitas de campo, madres de familia, se ven en la dura necesidad de tener que ordeñar, a veces, las vacas flacas, para alimentar a los bebés o para aderezar las comidas frugales insubstanciosas; pero no la venden a ningún precio, alegando el pretexto fútil de que se secaría la leche de sus vacas, al hervir en la braza, por efecto del rebalce de la ebullición verificada en la olla. *Tejterachipuhuanquimanmi vacaipa lechen chaquirunampaj.*

Los novillos envejecidos, inutilizados para el servicio del arado, fácilmente cognoscibles por los cachos deslustrados y escamosos, se venden o se canjean por dos torillos, en las ferias de la Semana Santa.

Una yunta, a la par que un adorno de la casa es un capitalito indígena; con ella trabajan sus chácaras y alquilan a sus vecinos. Algunos afincados las distribuyen, entre los yanaconas, al precio anual de $. 4.80, haciéndolos responsables en casos de pérdida o muerte.

———

Cuando por algún descuido de familia se pierden las reses, los buscan inmediatamente. Si son bestias de la casa que con frecuencia suelen desaparecer de la noche a la mañana, se dan

Digitized by Google

cuenta cabal, por las pisadas, la dirección que han tomado en la región. *Cayjaya yupin taita*, "Aquí están las pisadas señor", suelen mostrar al pasajero civilizado, tranquilizándole; *Mascarjapusjaiqui, pagaycuhuay*, "Págame, te lo buscaré"; esto, cuando por falta de forraje o por madrinera se ha escapado del alojamiento; pero, cuando el cabestro ha sido cortado de su amarra o zafado de la cabeza, se conoce que el animal ha sido robado. De todos modos rastrean el ganado, cualquiera que sea su especie, siguiendo las huellas por las pisadas, cuyas formas y tamaño distinguen de los demás; por el roce de las yerbas y los arbustos; por los troncos donde se rascan; por los pelos que encuentran; por los sitios donde han descansado para rumiar o dormir; por los excrementos cuya composición y naturaleza distinguen, según los vegetales de que se han podido alimentar en la víspera, deduciendo, de cada uno de los detalles, como lo hacen los detectives, los motivos de la desaparición. Así se dan cuenta que el animal ha sido robado por uno o varios sujetos, de la vecindad o de lugares determinados, con acertada precisión; se dan cuenta de que ha sido arreado o halado, solo o en hatajo, por infantes o de caballería. Cuantas veces dan con el sitio exacto donde la res ha sido beneficiada o desbarrancada para ser degollada después. El caso es perdido, cuando toman el camino real para salirse de él en sitios donde no pueden dejar huella de ninguna clase o que al llegar a una ciudad no dejan indicios de la casa donde ha sido internada. Allí donde las huellas han desaparecido, se plantan, se orientan y consultan con la coca que, muda pero elocuentemente les dice, por el sabor agradable, o desagradable, de que está cerca o muy lejos el encontrarlo. Perdidas las esperanzas del hallazgo, se limitan a dar aviso a los padrinos o compadres si los tienen en el pueblo, los que a su vez se encargan de participar a la Policía, y nunca contentos con la pérdida, ocurren a los adivinos, al *Yachaj*, sabio, o al *Apu-Suyo*, poderoso dirigente, sujetos afamados, que tienen la especialidad de resolverles el problema en última instancia, precisándoles el sitio, donde podrían encontrarlos o que ya fueron digeridos, todo, en consulta con los espíritus con quienes tienen sesiones especiales. Me ocupo de ellos en sección especial.

El cerdo, el perro y las gallinas son otros animales domésticos inseparables del indio. Casi no hay vivienda del campecino donde falten. Los cuyes, los gatos, los pavos comunes y las palomas, complementan muchos hogares de pueblo. El pavo real y el ganzo, animales raros en nuestra zona, sirven de adorno algunas casas aristocráticas.

Todos se alimentan pobremente, con granos malogrados, con desperdicios y yerbas; hambrientos, siempre están tras los

Digitized by Google

sembrados y los excrementos que se disputan con anciedad. Perros hay que comen choclos verdes y cerdos que profanan las tumbas, por necesidad.

Los ejemplares de cada especie no son abundantes sino en la casa del latifundista o del terrateniente. Viven en sociedad en las chozas: los cerdos, a pocos pasos de la casa; los cuyes, en la cocina; las gallinas, en el corredor donde duermen los padres de familia, y el gato, en la cama de los hijos y, el perro, al pie de ellos. En muchos lugares, la cocina, el dormitorio, el chiquero y el gallinero se reducen a una pieza: un corredor con muros a los extremos y, la despensa, cuarto adyacente al corredor.

Sea por falta de cultura o de lo que sea, el caso es que el indio es notablemente cruel con los animales. El palo, el látigo y las piedras les aplican a menudo. Es *janra, sarna, huajra,* como lo es el mismo hijo un *supaypa huahuan, plaga, negado, maldición,* en boca de los padres tan irritables, por simples vagatelas. "La conmiseración con los animales está íntimamente unida a la bondad del carácter, de tal suerte que se puede afirmar de seguro que quien es cruel con los animales, no puede ser buena persona". Esta afirmación del filósofo alemán Schopenhauer es perfectamente aplicable a los indígenas......

Sin embargo del trato inhumano para con sus animales, como propietarios, sufren al deshacerse de ellos. No los inmolan en provecho de la familia, los venden sí, cuando tienen que sufragar los gastos del cargo religioso del pueblo o del matrimonio de los hijos, que la sociedad en que actúan les impone. Sin esas oportunidades, nada venden. El pasajero tiene que abusar para conseguir una gallina, cazarla previamente, para arreglarse del precio; caso contrario se muere de hambre antes de conseguir en compra. También cuando el abuso es reiterado o se perpetra con animales grandes, gritan, amenazan, se quejan o acusan ante las autoridades vecinas y si es posible cometen un crímen!

Entre los animales domésticos que nos ocupa, el perro *(alljo)* es un privilegiado del indígena que merece alguna consideración popular, por su fidelidad y cooperación en el cuidado de la casa y de los animales, más que todo, por la creencia religiosa que tienen de que el perro actúa en el Purgatorio, llevando a sus amos, agua en sus orejas, para que se refresquen la lengua.

Al puerco en seba le atusan en la convicción de que los pelos crecidos y gruesos que tienen, les impiden engordar.

Las gallinas y los cuyes constituyen platos excepcionales, en las fiestas y matrimonios, para los curas y padrinos únicamente. Los cuyes los utilizan, como los perros negros, en la *jajopa* que hacen los brujos y curanderos. Existe la creencia popular de que las palomas hacen desgraciadas las casas donde

Digitized by Google

se crían. Los huevos de las gallinas se utilizan, en los pueblos, como fracciones monetarias; sirven para comprar algo de las pulperías y es el obsequio favorito de los pobres, cuando tienen que solicitar algún servicio.

Para terminar este tratado de los animales domésticos, invocamos, de quienes corresponda, alguna extensión cultural, para las masas populares, para el campesinado, en particular.

El Supremo Gobierno, el Episcopado y el Magisterio, podrían converger al mismo fin. El primero, creando Granjas Escuelas y Escuelas Rurales en los centros poblados de los indígenas de nuestra zona, en las que se enseñarían: la manera de criar tales animales; de mejorar su raza, por el cruce y la selección de los mejores ejemplares en tamaño, fuerza, resistencia, peso y producción, según las especies; enseñarían la forma de tratarlos en su alimentación y dormitorios; enseñarían la higiene, los baños y el aseo; la profilaxia de las enfermedades y su curación; las industrias conexas: lechería, fabricación de quesos y mantequillas; incubación, beneficio, expendio, etc. El Episcopado podría dictar sus medidas o sugerir que los señores Sacerdotes que se encuentran muy al contacto de los indígenas, campesinos en su mayoría, hagan labor eficiente; por qué no interesarles a los feligreses de una Parroquia, con charlas y prácticas positivas al rededor de los mismos problemas enumerados? El indígena adulto escucharía preferencialmente la palabra del Sacerdote antes que la del Veterinario. Los maestros, en fin, los buenos maestros por su bondad y preparación, más que todo por su patriótica vocación, podrían hacer labor parecida en las escuelas. La Dirección General de Enseñanza tendría papel importante al elaborar los programas oficiales, consignando los temas concernientes y publicando Cartillas adecuadas al caso.

EL RODEO O YERBAJE.

Es evidente que los pastores indígenas escogidos con tal fin por los señores encomenderos, distribuyeron, a hurtadillas, la especie animal entre los suyos, de donde resultaron propietarios pequeños, hasta que, con el trascurso de los años, se hicieron ganaderos en escala más o menos considerable. También es indudable que los comuneros compraron de los repartimientos, ejemplares que fueron multiplicándose, poco a poco; y, muchos de los españoles, al morir, dejaron a sus herederos, lotes de ganados, al igual de las tierras que fueron subdividiéndose.

Digitized by Google

Multiplicados en el Perú los propietarios, cada cual en su heredad, dispuso la mejor manera de alimentar a sus animales. Muchas fincas con echaderos o lomas son los lugares donde se pastan las reses. El ganado grande, bravío, duerme en aquellos. El pequeño se recoje en los rediles para defenderlos de las fieras: del zorro y del gato montés o puma.

Por otra parte: libres los peruanos de la dominación española, los mestizos tuvieron algunas consideraciones para con los indígenas que tanto habían contribuido en las guerras de la independencia. Entonces los yanaconas dejaron de ser esclavos; libres, pudieron también adquirir bienes, entre ellos: equinos, ganados vacuno y lanar. Todos esos herbívoros como los del vecino del campo, están sujetos al yerbaje o rodeo de los afincados. Relataré, someramente, uno que presencié hace muchos años, cuando estudiante de San Ramón fuí a pasar mis vacaciones en la hacienda de un condiscípulo mío.

Era el mes de Marzo. Finalizaban las lluvias de la estación. Verdoso el campo, iniciábase el Otoño, lozano y robusto. Las aves cantoras trinaban dulcemente; las calandrias y el zorzal, en contrapunteo; el gorrión y el ruiseñor, bajo el rosal alegremente. El Caporal, viejo regañón conservado en el puesto de *tan alto rango,* por respeto a la memoria del patrón anterior, recorre las chozas apoyado en un báculo rústico, pero resistente, Arremangado el pantalón de bayeta, va rosando las yerbas cuyas hojas dejan caer las gotas del rocío de la mañana, mojando los pies del anciano que marca la ruta impregnando sus huellas inconfundibles.— "Esta noche, todos a dormir en la casa grande del patrón", es la orden grave que imparte........

En cielo tachonado de estrellas, la luna se hundía en el ocaso, cuando la carabana que pernoctó en los corredores del amo, se había puesto en actividad para tomar el rancho. Ensilladas las acémilas, tras un café sabroso, iniciamos la marcha antes que el gallo cante, como calculando amanecer en las alturas de la finca.

En el trayecto........ algunas ocurrencias: chascarros, aventuras amorosas, viajes alambicados, riñas, multas, persecuciones, servicio militar, robos y encarcelamientos, todos adornados de epítetos subidos de color característico indígena. De parte del patrón: instrucciones, apreciaciones, prejuicios, ilusiones.....

En la cumbre, al asomarse la Aurora, aquella dama hermosa, en los dinteles del horizonte y tras ella Febo, el esposo cauto mostrando su rubia cabellera, las nubes policromadas, veleidosas como son, cambiaban de formas, impelidas por el cierzo que, en verdad, engarrotaban las manos y congelaban los pabellones de los blancos, mientras que los regníferos los guarnecían, los suyos, bajo las alas del consabido *chuco* de lana. Y, cruzados

Digitized by Google

los brazos, las manos bajo el sobaco, sentados en cuclillas, casi en formación ordenada, reciben la ración de un puñado calculado de coca y cigarrillos blancos de contrabando.......... Repletas las bocas y abultados los cigarrillos de aquellas hojas ligeramente masticadas y aderezadas con la ceniza de la quinua, saborean por turno, unas copitas de aguardiente que el encargado especial invita en rueda. Así animados con una segunda y tercera tanda, se ponen en movimiento, por grupos, conducidos por expertos, dentro de un plan previamente discutido. Armados de hondas se encaminan: unos hacia las bestias y las reses que pacen en las punas y otros hacia los hatos donde los rebaños duermen........

Se inicia el rodeo con algazara; los gritos humanos como el chasquido de los chicotillos, resuenan en los ámbitos; las hondas entran en función; los perros ladran enfurecidos y, en medio de un laberinto que los chicos de la estancia no llegan a comprender, se arrean los ganados entropándolos de aquí y allá, en tanto que los pastores se afanan en desviarlos exponiéndose temerariamente al barranco o a las astas del toro embravecido. Tras un revoltijo que más parece un saqueo a mansalva, todos convergen al camino principal, en carrera continuada seguidos de algunas mujercitas que, jadeantes se esfuerzan hasta el último momento por recuperar a sus animales.......

Ante la consumación de los hechos, los damnificados, cansados y convencidos de lo inútil de sus esfuerzos, se retrazan en el seguimiento, y, uno a uno se van quedando en las colinas donde siguen con la vista el polvo que levanta el tropel que se encamina a la casa; y, vuelven a sus viviendas, llorosos y pálidos, a dar aviso a los parientes y vecinos, a los dueños o pastores, a que preparen la plata, por que el patrón de la finca ha practicado el yerbaje que hace dos años no había hecho............

———

Encorralados los animales en promiscuidad, los toros braman, se encuadran y provocan un lío masculino, mientras que unas madres mugen y otras balan, como llamando a los hijos extraviados en el camino. Varios de ellos se han quedado en la ruta y otros tienen la dicha de encontrarse con la madre a quien, afectuosamente, batiendo la cola, la golpean con la cabeza en la ubre, dobladas las rodillas, pezón en boca.

Es el momento de aprovechar. Por cada 100 carneros sacan uno, el mejor, que marcha a confundirse en la manada del patrón. Las bestias que se utilizaron en el servicio de la casa, durante el año, en el acarreo de la cosecha o conduciendo las cargas de la hacienda a la ciudad, se ponen en libertad; solo se retienen las que no han pagado en forma alguna su alimentación.

Al día siguiente, los propietarios que no han podido conciliar el sueño, amanecen en la casa-hacienda, a recontar sus ani-

Digitized by Google

males que no han comido ni bebido el día anterior. Presentes ante el patrón, se ajustan las cuentas a razón de $. 1.20 por cada novillo, a 80 ¢. por cabeza de vaca y a $. 1.60 por bestia de carga.

Al finalizar las cuentas, el yerbaje ha producido la módica suma de $. 150.00 oro peruano, esto es honradamente, dentro de las costumbres seculares del medio. En otras partes, hacendados hay que cobran dos veces al año; otros que cobran no solo el pasto de los herbívoros, sino de los puercos y aves de corral; en fin, los hay que cobran no el uno por ciento de las ovejas sino el diez.

Y los yanaconas apegados a la finca, ante la amenaza de la expulsión de sí y su familia, agachan la cerviz y comparten, mansamente, sus bienes con el patrón...........

LOS BARRIOS EN AYACUCHO.

OCUPACIONES Y FIESTAS RELIGIOSAS DE SUS HABITANTES.—NOVENAS Y MISAS.—"EL PARAISO".—LOS ALFERECES Y LAS VÍSPERAS.—LA NOCHE BUENA.—LOS "DANZANTES" Y EL "ATIPANACUY".—PROCESIONES.

SON barrios de la ciudad de Ayacucho: Capilla-pata, San Juan Bautista, Tenería, Santa Ana, Soquiacato, Calvario, Arco, Magdalena, Concho-pata, San Sebastián, Pampa San Agustín y Carmen Alto que ha sido segregado como distrito, por Ley del Congreso Regional del Centro, de 1919, con el nombre de "Distrito de Valdelomar".

Cada barrio tiene su Iglesia, exceptúanse San Juan y Tenería que tienen una sola; y, el de Soquiacato que, desde que se derrumbó en 1917, no ha vuelto a reedificarse. En todas ellas existe una imagen predilecta, la patrona, la misma que se festeja con pompa más o menos resaltante, según la situación económica de sus habitantes.

Los de Capilla-pata, San Juan Bautista y Carmen Alto son viajeros o matanceros; los de la Tenería, curtidores; los de Santa Ana, alfareros; los de Soquiacato, Calvario, Arco, Magdalena, San Sebastián y Pampa San Agustín: propietarios, agricultores, pulperos, obreros de diversas actividades; los de Concho-pata, tejedores y montañeses. De todos ellos, los carniceros son los más acomodados económicamente, de consiguiente, vi-

Digitized by Google

ven mejor, se alimentan bien, se visten con decencia, habitan casas relativamente confortables y hacen mejores fiestas religiosas y sociales. Voy a referir algo de las primeras.

———

Sin duda alguna, las fiestas del Carmen y de la Purísima, de Carmen Alto y San Juan Bautista, que giran al rededor del 16 de Julio y del 8 de Diciembre, respectivamente, superan en mucho a las de los otros barrios. Se hace novena que se inicia con una "Salve" de noche y culminan con las procesiones del domingo inmediato.

En un intervalo de 10 días se realizan: misas discantadas de aurora; misas diaconadas, inmediatamente después de las anteriores, de parte de los novenantes, por las mañanas; las novenas, de noche, en altar adornado con muchas luces y música a toda orquesta; cohetecillos y cohetones que se encargan de la desinfección del templo y de la plaza. A veces el novenante ostenta profusión de castillos costosos, banda de músicos, quema de retamas secas durante su novena y confección de "El Paraíso" durante su Misa de la mañana.


"El Paraíso" en plaza Valdelomar.

Y qué es "El Paraíso"? - Es un huerto improvisado en la plaza, lleno de árboles frutales y flores naturales de la estación. La palomillada del barrio que se reune, al darse cuenta de su construcción, espera que la Misa termine. No bien se inicia la salida de los feligreses, en pleno fogueo de los castillos, se lanzan a cojer los frutos del "Paraíso" sobre las protestas aparentes del hortelano que en vano grita y golpea a los asaltantes. En un santiamén es talado el huerto. Arrancados los árboles, los frutos llenan los bolsillos, en tanto que las flores holladas exhalan generosamente sus fragantes aromas. Cuando la fruta era abundante y barata, hace unos 50 años, se dice que tales paraísos eran interesantes.

Digitized by Google

Después del novenario viene la víspera cantada. Es la última noche del ceremonial religioso. A ella concurren los alfereces, acompañados de la banda, guión en mano, conduciendo en charola cubierta de pétalos de rosa, el dinero con que ha de cooperar a la fiesta de su barrio. Cuando todos ellos han sido conducidos, con los honores del caso, se instala el señor Cura, por un lado de la mesa circundada por los vecinos y amigos del Mayordomo que presenta la lista. Entonces llamados uno a uno, los alfereces que se levantan de entre las muchedumbres sentadas en el suelo, se abren paso y entregan la bandejita al señor Párroco que le indica la cantidad con que se había suscrito. La madre del niño alférez conducido en sus brazos contesta: sí señor Cura fué apuntado en *veinte soles*, pero no ha traido sino *diez*. Otra mujercita futre entrega *cinco* en vez de *ocho soles* con que se suscribió oportunamente. El Mayordomo, el público y el Sacerdote le increpan por la rebaja, pero termina por volcar el sencillo después de escurrir las flores de encima de la bandejita alquilada, recibe la bendición y se retira. Hace muchos años, unos 40 aproximadamente, cuando el *standar* de vida era la quinta parte de lo que es ahora, los alfereces obsequiaban *cincuenta pesos bolivianos* en número considerable, lo que en la actualidad no pasan de unos cuatro inscritos en *tres* o *cuatro soles* modestos.

Cuando los cuartos bolivianos: arbolitos y corbatones esparcidos, llenaban la pequeña mesa del señor Cura, al fin del proceso, éste, tomaba sus derechos, así como para los diáconos, dejando el resto al Mayordomo; a veces se excedía del arancel y las costumbres; entonces alguien protestaba solicitando cooperación del público con estas palabras: *Rimaricuychic mayorcuna*, a lo que todos coreaban: *Manam tayta Cura chainachu. Ama abusacuychu.*

Pasado el incidente se cantan las vísperas. Afuera, principian los fuegos artificiales; los castillos revientan con gritos iniciales de perro adolorido, *alljochayoj*, y terminan exhibiendo a su coronación, erupciones coloreadas de Pirotecnia. Se multiplican las fogatas del chamizo acumulado a manera de chozas, elevando al cielo sus lengüetas de fuego y reventando las piedras con el calor abrazador que recuerda el Infierno que nos pintan algunos autores. Girando de torno de un cable terso o lanzado temerariamente al aire libre, los buscapiés, recorren distancias desesperantes, mientras que algunos sujetos corretean, asidos a la cabeza, figuras de toros de fuego. La banda toca diana alegre; los montgolfiers se elevan reventando cohetecillos chinos; las vivanderas realizan sus mercancías: ponches, aguardientes, chorrizos, carnes azadas; todo hace ver que es una noche buena. Más allá, los danzantes acompañados de sus arpistas, manifiestan con su presencia que habrá *atipanacuy*. Los tunos, armados de guitarras, bandurrias y charrangos, hacen concierto: están

Digitized by Google

emponchados y envueltos de bufandas. Mozos del barrio, escapados de la casa paterna, han hecho bolsillo para hacer honores a Baco y atender a las damicelas con quienes tienen compromiso cerrado para el *pasio* o paseo por las calles.

La noche buena más notable de barrio, según la tradición escuchada de los ancianos, era la de la abuelita Santa Ana, de 26 de Julio. A ella concurría la gente de fuste de la ciudad, ganando sitio con anticipación, para gozarla profana y religiosamente, bajo un toldo discreto e impermeable, durante 4 o más días.



Un puesto de vivanderas de barrio.

———

Hace algún tiempo han desaparecido de la ciudad, los *danzantes* elegantes. Sujetos ágiles, decidores, alegres, ocurrentes de viva imaginación, hacen las delicias del público trasnochador. Maravillosos en el arte de bailar, las Academias modernas tendrían algo que aprender. Combinan multitud de figuras al son de una música especial. El arpa invertido y suspendido al aire con el chumbe, *chumpi*, pendiente del sobaco del arpista, hace concierto singular con las hojas sonoras desprendidas de unas tijeras gruesas que maneja el danzante.

Vestían antes: un pantalón corto, rojo variado, con aberturas hacia fuera de las bocas, adornado de flecos y franjas doradas; una chaqueta llena de espejillos y lentejuelas; cinturón de seda con flecos alargados a un costado del cuerpo; sombrero de paño coloreado, de faldas planas, plumajes vistosos de aves de la montaña, con caídas a la frente; calzados blancos de gamuza, rostro bajo; medias caladas haciendo terno con el pantalón y, a la diestra, un guante grueso de lana, mostrando descubiertas las falajetas de los dedos encargados de manejar, en altura, las tijeras pesadas y romas. Ahora, visten como pueden...... pobremente, charramente.........

———

Paseados por las calles, los *danzantes* se reconcentran, en hatajos, en la plaza del barrio. Circundados por el público, inician el *atypanacuy* o contrapunteo, poco antes de las 10 de la noche, alternando, unos con otros, el baile, cuyas figuras no se repiten. Agotado el repertorio de las danzas maravillosamente ejecutadas, entran a las pruebas de prestidigitación y el espino,

Digitized by Google

de la aguja, las barretas y el cuchillo, acompañado de dicharachos agudos celebrados por el auditorio vulgar. Una ligera referencia de cada una de ellas, dará una idea de tales pruebas groseras que han culminado, muchas veces, como accidentes funestos para la salud. Antes de tales pruebas (?) aparentan aspavientos de invocación a *Juanico, Juaniquillo, Juanicucha,* de tal modo que cuando la prueba les sale bien, el populacho admirado, llega al convencimiento del pacto que el *danzante* tiene con los demonios..........

Las primeras pruebas son de cartomancía o del pañuelito y la moneda que desaparece, aceptables por su limpieza; las otras son de fuerza mecánica o temerarias. De fuerza: cuando suspenden, por un extremo, barretas tendidas en el suelo, arremangado el brazo con punto de apoyo en el codo; de temeridad cuando se traspasan las orejas y la nariz, con agujas; o, cuando bailan con pedazos de espinos del *cactus enanus (ancuquichca)* colocados en el talón. Refieren los tradicionistas que el contra-punteo era tal en los tiempos idos, que a uno se le vió comerse un sapo y al contendor cortarse un pedazo del muslo para deglutirlo después en una copa de aguardiente. La finalidad del *atypanacuy* es derrotar al adversario, crear fama, ganar bien y ser solicitado con más frecuencia.


Un danzante vestido de ordinario.

Al rayar la aurora, el público da su veredicto. El vencedor echa de látigos al vencido, como el arpista del partido triunfante procura romper el arpa del contendor.

———

Mariano Quispe (a) *Cachito,* de más de 90 años de edad, es un ejemplar raro de los *danzantes* que quedan en la localidad. Habita una casa modestísima del barrio de la Magdalena. Recordando su fama de antaño me hice presente ante él y le hice una especie de interviú, haciéndole las siguientes preguntas:

—Quién fué tu arpista favcrito?

Digitized by Google

—D. Romualdo Fernández, uno de los más famosos de mi época, ya finó.

—Qué procedencia tenían las tijeras que tú y los demás *danzantes* usaban en los bailes?

—En Huahuapuquio, pueblucho de las bajadas para Cangallo, fabricaban nuestras tijeras de *acero castel*, lo que ningún herrero podía hacerlas en toda esta zona. Costaban *quince pesos bolivianos*.

—Cuánto ganaban ustedes?

—Teníamos *un peso* diario, lo mismo que el arpista. El violín ganaba la mitad, es decir, *cuarenta centavos*.

—Quién fué tu rival, el más temido por tí?

—D. Manongo Cabrera de Congalla (Distrito de Julcamarca).

Seguí después conversando sobre el tiempo que dura cada fiesta de pueblo y barrios de la ciudad, (9 a 11 días); sobre el *Taripacuy* (ir en alcance del que llega); del *Hualljachi* (obsequios colgados del hombro al sobaco); de los tonos tan variados de la música que, según nuestro dilettante D. Moisés Vivanco, tiene puntos de contacto notables con la música indígena mejicana; de las atenciones de que era objeto de parte de los contratantes; de su título de *Maestro Mayor;* de sus discípulos a quienes enseñaba por las noches a condición de ser buscado en compañía de un arpista; de la remuneración de sus lecciones, que consistía en la cesión íntegra del primer trabajo de aquellos, contratados para los pueblos donde se estrenaban, merced a su recomendación; de los apodos: *Opa-anca, Mala-hora, Jello-usa, Atojcha,* etc. de sus correligionarios; de los vestidos para el diario y días de gala; en fin, del *Layja* [hechizo] que inutilizaba al contrario y que solían hacerlo por intermedio de la chicha, por lo que observó escrupulosidad en las bebidas y comidas, precauciones que le han valido para envejecer sano, sin aquel vicio pernicioso del alcoholismo en que han terminado sus compañeros.

———

La fiesta religiosa del barrio culmina con la procesión, en andas, de la imágen Patrona de la Iglesia, acompañada de otra secundaria. Señalaré, como ejemplo, la de la Purísima, Patrona de San Juan Bautista.

Antes, los encargados de los tronos, invitan a sus allegados, para el sábado, víspera del día de la procesión, a fin de que se molesten en acompañarles. Casi al medio día se encamina el séquito hacia la casa del adornista con quien ha contratado su confección. Los familiares conducen en garrafas de arcilla, la chicha elaborada en casa. A hurtadillas, sostenidas por la mano, entre pliegues del faldellín abierto por delante y cubiertas con disimulo, van las botellas de aguardiente y, con todos, los músicos y el conductor de los cohetes de arranque que lleva en-

Digitized by Google

vueltos a medio lado del poncho. En casa ya, se suceden las libaciones, mientras que el adornista acumula los materiales que necesita.

Al retornar: los varones conducen árboles con hojas y frutos de cera; otros, las velas ensartadas por docenas; las mujeres: flores sueltas en balayes tendidos apoyados en la cintura, franjas relucientes que cubrirán la armazón de los magueyes pelados donde se incrustan los cirios con púas de carrizos amarrados en su base; total, un grupo respetable que desfila por las calles al son de la banda, del pito y la caja, mientras que el pirotécnico lanza sus cohetones de arranque, de trecho en trecho.



Tipo de altar en procesión de pueblo.

En el templo, la Virgen alhajada, ha sido vestida de gala y el Niño Jesús sentado en su silloncito, con una esfera dorada en la diestra, está acompañado de un negrito que, de pié, le cubre con una sombrilla elegante. Ambos, en el trono, bien asegurados son rodeados por los arbustos, los cirios y las frutas de la montaña cuyo conjunto de pirámide cuadrangular troncado, les da un aspecto simpático.

Al día siguiente sale la procesión con gran acompañamiento de los feligreses del barrio, después de una misa solemne cantada y diaconada. Paran frente de los altares improvisados durante los canticos entonados por músicos de cuerda y, siguen y siguen al repique de las campanas y el traqueo de los cohetones y camaretas, para volver a la Iglesia. Es la hora del recogimiento espiritual y religioso. Todos se arrodillan y se santiguan como recibiendo la bendición, magullando oraciones a media voz, como ésta: *Mama Concebida, Mamallay Señora, jayahuatacamapas uyhuaycuhuay, caynalla ricunaypaj, caynalla sirhuinaypaj.* "Mamá Concebida, Señora Madre mía, consérvame hasta el año que viene, para así verte y servirte como hoy".

No bien terminan de entrar las andas, los del cargo: tronos, alfereces y mayordomos, desfilan a sus casas donde tienen la obligación de invitar almuerzo al vecindario, al mismo tiempo

Digitized by Google

que aparecen las mojigangas, a bailar en la puerta de la Iglesia, para distraer al público novelero que acude en cantidad considerable, de los demás barrios de la ciudad, son: los zapateros, sastres y otros obreros que consumen: la chicha con achita, los dulces, las pastas, los picantes y los chicharrones, en compañía de los hijos y la señora.

A las 3 de la tarde, ha terminado la fiesta. El grueso del público se ha retirado. Solo quedan los *sufridos*, en las pulpayas o chicherías, libando copas que los enfermará, para curarse al día siguiente con nuevas copas..........

CORCOVADOS.—NEGRITOS CONGO.—ARRIEROS.—SON DON DIABLOS.—PALLAS.—INVENCIONES.—EL MAYORDOMO Y EL YUYACHICUY.—EL CONVITE.—EL AYNE.—EL JARRO CHÓJAY. HUAYTALLA-HUAYTA.—CONCLUSIÓN.

Corcova.......! Corcovacuna pasachcan!. Corcovados........! Pasan los corcovados!. Son frases de exclamación y aviso que suelen dar los niños al percibir la música característica de la banda que pasa por la calle. En efecto: los chiquillos que salen disparados a la puerta dejando cualquier juego u ocupación doméstica, se tropiezan con los corcovados que, seguidos de mucha gente desocupada, pasan hacia el barrio donde hay fiesta. Y, no son corcovados de constitución ni de artificio: son sujetos bien conformados, jóvenes disfrazados: de turbantes y máscaras en la cabeza; sacos abrochados, pantalones cortos de dos colores; medias largas, calzados variados propios, porque las otras prendas son alquiladas, que desfilan bailando encabezados por el *caporal*, de casco reluciente y plumaje. Con el mismo entusiasmo y alegría, se halla en el grupo, una damicela de aires livianos, traje largo, senos pronunciados, cabellos blandos y sombrero anticuado: la mujer del *caporal*.

Posesionados en el sitio más plano de la plaza del barrio, se disponen en rectángulo, unos frente a otros, en tanto que los concurrentes les rodean cerrándoles en elipse; entonces el *caporal* pone el baile. Para ello, alarga los brazos, estira su látigo que sube y baja con ambas manos, inclina la cabeza, encoje los hombros y recorre a saltos el campo flameando su capa elegante. Toma después a su señora, de las manos; gira con ella a distra y siniestra; voltean el cuerpo siempre agarrados ya en altura; se sueltan y se separan; toman sus pañuelos; los arrollan asidos de las puntas; se enlazan y repiten las figuras anteriores, dentro de un compás inalterable de 4|4, figuras que a toque de campanilla repiten las otras parejas con infatigable afán. Es la

Digitized by Google

molisa o el *huancacha* que alguien me aseguró haber sido importada de Huancayo, hace muchos años.

Los *corcovados* tuvieron su época de auge en Ayacucho, cuando la muchachada se dedicó a la acrobacia. Aquella vez, los hatajos contrapunteaban, ante el público: en pruebas de salón, barra, soga, argollas y trapecio, previamente dispuestos en lugares apropiados; pero extinguidos aquellos volatineros de moda, se limitan ahora a bailar inclusive marineras y huaynos, especialmente en las casas de los contratistas, devotos y mayordomos, *cargoyojconapa huasimpi*, donde son agasajados preferencialmente.



CORCOVADO.

Bailan 3 días: en la tarde de las vísperas, el día de la fiesta y al subsiguiente día en que se realiza el *Jarro chójay*, por unos *cien soles*, aproximadamente, que se distribuyen entre los 8 que son.

Digitized by Google

El origen de los *negritos congo* se remonta a la época colonial. Parece que las damas que se gastaban el lujo de tener esclavos negros, comprados de allende los mares, devotas como eran del "Nacimiento", compenetradas de que sabían bailar y cantar aires propios, hubieran fomentado cierta expansión cristiana, en la semana del Niño, permitiéndoles u obligándoles a cantar y bailar, primero en casa, después en la casa de los amigos y, por último en las iglesias de antaño, de donde se expandieron más tarde, en las demás fiestas de pueblo. Cuando aquellos desaparecieron con la libertad concedida por el Gobierno del General Castilla, se disfrazaron los mestizos que supieron captar los tonos y el estilo de los bailes africanos.

En mi infancia he tenido oportunidad de verlos: de blusa blanca, pantalón largo holgado del mismo color, fajas coloreadas con flecos caídos hacia un costado de la cintura, escarpines y sombreros adornados de cintas, con máscaras negras de badana confeccionadas por los pintores-bauleros de la primera cuadra del hoy Jirón "2 de Mayo". Eran muy simpáticos, todos armados de matracas de madera fabricadas en la ciudad.

Agrupados en los lugares públicos, cantaban llevando el compás con el índice de la mano derecha y bailaban en círculo con manos a la cintura de las que pendían un pañuelo rojo estirado. Antes de la revuelta volvían a agruparse para entonar nuevas letras como éstas que he podido obtener difícilmente, de un anciano que hizo cartel en sus mocedades, sintiendo no poder reproducir la música tan variada.

Abran campo señores (2
Aquí vienen los negritos. (2
Adoremos y veneremos negritos (2
Mire Señor no te aflijas. (2

Bailen negritos yo bailaré,
Canten negritos yo cantaré,
Bailaremos sí, bailaremos no,
Con más orgullo yo bailaré,
Yo bailaré, yo cantaré.

Pantalón blanco,
Zapatito rosa,
Sombrerito plomo,
Vamos, vamos negros,
Vamos negros a adorar,
Vamos negros a venerar.

(Siguen otras letras).

En la ciudad de Huánuco encontré los negritos con mujer, disfrazados de otra manera, con pito y caja en lugar del arpa y aires diferentes en el canto y el baile de los nuestros. No usaban matracas, tampoco se les daba el nombre de por acá de negritos congo, sino simplemente negritos. Quizá si dentro del origen supuesto por nosotros, los esclavos de Ayacucho fueron precisamente del estado del Congo.

Digitized by Google

Más simpáticos que los corcovados, hace una treintena de años que han desaparecido de nuestros barrios y será muy difícil vuelvan si se les deja algún tiempo más; porque desaparecidos del escenario de esta vida, los pocos ancianos que desempeñaron aquel papel, ya no habrá quien los recuerde.

———

ARRIEROS.—Imitación real del arrieraje son estas mojigangas. Remedan algunos pasajes que suelen presentárseles en el camino. Para ello aparejan algunos mulos flacos o gordos disponibles en el barrio: con cabezada de tejidos especiales de lana y caídas roji-negras, con esquilas sonoras en el cuello, con pecheras vistosas asidas al aparejo voluminoso que soporta una carga simulada cubierta de sobrecamas de lana felpuda, con retranca también de lana tejida en cuadros de colores, y, cada mulo, tomado del cabestro por un peón avezado. La carga de dos tercios, cada tercio con una petaca vacía de cuero crudo secular envuelta en tolderas bien ajustado al híbrido, corre de calle en calle, tras los montados que hacen otro grupo. Estos, en cabalgaduras briosas elegantemente enjaezadas, monturas de cajón, estribos cuadrados con cantoneras de plata, bridas enchapadas del mismo metal, pellón de mechas largas a veces sanpedrano, constituyen: el patrón, que viste toda la indumentaria del viajero rico; su señora, en estado interesante; un peón y un sirviente, todos enmascarados excepto el último que vá pintado de negro de humo.


Los arrieros en fiesta, simulando viaje.

Fatigadas las bestias acampan en la plazoleta donde las muchedumbres se aglomeran para verlos. Es que la señora ha sentido los síntomas del embarazo. Hay que atenderla.........

Bajadas las cargas con precipitación por todos los viajeros, se levanta la toldera en medio de la curiosidad. El jefe se manifiesta angustiado; el peón de cada grupo se afana en asegurar las bestias, mientras los guasos pelotean las petacas, provocando estrepitosa algazara.

Digitized by Google


Mulo de carga del arriero.

Pasados algunos instantes, sale el negro de la tienda mostrando un muñequito que lo acondiciona en su cuna, para cargárselo después a las espaldas.

Festejan entonces al recién llegado bebiendo licores que llevan consigo. Vuelven a montar hechas las cargas; se cantonean simulando borrachera y se encaminan hacia a la casa de donde salieron, satisfechos de haber llenado su cometido.

———

SON DON DIABLOS.— Tipos repugnantes a la vista de los niños, de pelos rubios largos desgreñados, rabicortos, visten al rojo: uniformes ajustados de raso, calzados de punta arqueada y máscaras narilongas con cuernos de macho. En hileras de a uno, mirando a uno y a otro lado, golpeando el tronco del cuerpo con los brazos en ángulo, armados todos, de quijadas de asno a las que golpean con una mano al son del compás que llevan levantando alternativamente las piernas como para dar de puntapiés al que va por delante, desfilan los siete diablos traviesos en marcha macabra...........

Luzbel, *yayannin,* cuatricornio, de melenas longas, alto de cuerpo, usa látigo que vá sonando de trecho en trecho. Lleva al sobaco un libro viejo voluminoso, donde va tomando nota de las obras pecaminosas del hombre, cuyo espíritu se llevará a los infiernos cuando la Parca corte el hilo de su existencia.

———

PALLAS.— Las Pallas, según la historia, han sido las esposas de los incas. Bailaban a la muerte de sus esposos, bailes fúnebres como nos asegura Santa Cruz Pachacutec en sus «TRES RELACIONES DE ANTIGÜEDADES PERUANAS» (pág. 278) y hay que deducir que también cantaban como cantan ahora mismo las mujeres indias, las virtudes del difunto padre, esposo o hermano. Estas escenas originarias del País, creemos que se repetían en las fiestas de nuestros barrios, conservando el mismo nombre de las reinas o *pallas.* Consistía en la unión de dos mu-

Digitized by Google

jeres cubiertas de un manto blanco con la *lliclla* doblada en cuatro encima y un varón al lado, el *machojnin*. Las mujeres cantaban tristemente y el varón bailaba al compás del arpa. Mas, como no tenían gracia alguna han desaparecido justamente.

———

A las mojigangas que se acaban de enumerar ligeramente se acumulan las *INVENCIONES*, sujetos de variados disfraces: osos, caballos, toros, tunos, etc., que sería cansado describirlos. También han desaparecido a pesar del deseo de algunas autoridades y vecinos, entre ellos don Carlos Mendívil, que han intentado revivirlos como tipos novedosos que podrían servir de atracción a los turistas y como espectáculos populares, por mucho que se tilde de salvajes e inaparentes para centros civilizados.

De nuestra parte lamentamos que el pueblo tenga menos distracción, tanto más, cuánto que no se les ha creado otras que pudieran ser más honestas y menos perjudiales a la salud y a la moral, teniendo en cuentá que tales fiestas son evidentemente alcoholizantes.

———

EL MAYORDOMO Y EL YUYACHICUY.—El Mayordomo es el eje de una fiesta religiosa. Tiene que ser uno de los pudientes de la localidad. Cuántos han sabido gastar su patrimonio para quedarse en la miseria después. Es él, con la *huaytalla huayta* o sin ella, quien tiene que buscar devotos, para las misas y la novena; a los diputados que obsequiarán toros; alfereces que cooperen con dinero; tronos que se encarguen de arreglar las andas; milicias o sargentos, danzantes y mojigangas que se exhibirán, cada cual, en el sitio que les corresponde.

A todos ellos tiene que buscarlos, por obligación, tres veces al año: el día de Todos los Santos, en la Navidad y en la Pascua de Resurrección, llevándoles un obsequio que se llama *yuyachicuy*.

En los barrios de la ciudad obsequian: bizcochuelos, rosquillas y vino. En Urubamba, el *yuyachicuy* para los diputados consiste, en el obsequio de una botella de aguardiente en los días indicados y de tres botellas el día de la fiesta.

———

EL CONVITE. Todos los del cargo del día invitan, en sus casas, bajo un toldo: almuerzo y licores al vecindario. El almuerzo consta: de un chupe y un picante; los licores: de chicha de jora y aguardiente. Cada vecino recorre las casas bebiendo y comiendo hasta la saciedad, para lo que las provisiones son abundantes, acumuladas con antelación.

Dentro de la toldera se encuentran las personalidades sentadas en escaños plantados al suelo, frente a una mesa larga dispuesta al centro y cubierta de mantel corto. Afuera, los comunes acompañados de sus mujeres e hijos, arrimados a la pa-

Digitized by Google

red, esperan sentados la hora de la ración. El arpa o la banda, ameniza la reunión. De cuando en cuando circulan las copas de aguardiente alternando con los vasos de chicha, dentro y fuera del toldo.

Es el día de San Juan. En la plazoleta de Huascahura o Urubamba, los artesanos y estudiantes de Ayacucho, en vaca, lidian los toros con peligro de ser enredados con la beta larga con que son conducidos, no tanto para jugarlos, sino para exhibirlos; pues, es necesario que los vecinos se den cuenta de quién es el diputado que obsequia, para lo que se hace presente acompañado de sus corneteros. Todos esos toros, vistos como son, se conducen a la casa del Mayordomo a quien le corresponde venderlos o beneficiarlos, según las necesidades de su cargo.

El alférez invita al señor Cura; él a su vez, invita al afincado de la vecindad. Se sirve el almuerzo de tres platos que le corresponde, toma su vino y se retira en su cabalgadura a la ciudad, dejando tras sí, el *jarahui* de las tiples, la música alegre, los toros que corren, el bullicio popular........

Con la ausencia del Párroco, la casa del alférez se pone en actividad. Se inicia la distribución de las raciones, con tanto afán, que los servidores se confunden, por lo mismo que les falta orden y disposición, de donde se ha tomado en boca el dicho popular: *Huaccha alferespa huasimpi hina bullallañajaya,* lo que vale decir: "Tanta bulla y nada; parece casa de un alférez pobretón".

Al día siguiente el Mayordomo es visitado por los diputados y corneteros. Estos reciben su ración de media botella de aguardiente y un tomín de chicha; aquellos, su ración de aguardiente y chicha; dos clases de picantes, uno con gallina entera; una pierna del toro degollado y siete costillas azadas para el lleno de su cometido que les corresponde en igual forma: invitar.

La fiesta ha sido buena, porque las gentes satisfechas de tanto comer y beber, no han podido completar el ciclo de sus visitas.

En los comentarios, pasadas las fiestas suelen decir: *Arí micuchaycurjanim, upiachaycurjanim; umatapas jampichaycurjanim.* "Sí, algo comí, algo bebí; mi cabeza también curé".

———

El *AYNE* es una bellísima costumbre indígena de cooperación social. Consiste en la ayuda económica o de trabajo personal que un vecino hace a otro en forma espontánea o a solicitación del interesado. Un mayordomo, por ejemplo, que se siente débil para el lleno de su cometido, solicita ayuda de una o más personas, con cargo de reciprocidad. El favorecido contrae la obligación de una deuda muy delicada pagadera a su vencimiento, en igualdad de circunstancias y, en algunos lugares y casos, al doble de lo recibido.

Digitized by Google

Personas que han distribuído préstamos numerosos o *aynes*, dentro de una situación aparentemente modesta, aceptan cargos que los pasan bien a base de sus deudas. *Ainyicanam cachcañ*.

El *ayne* es casi general en la vida familiar: en los matrimonios, en las defunciones.

——

El *JARRO CHÓJAY* o tira jarros que se realiza al subsiguiente día de la fiesta, consiste en el lanzamiento de jarritos de arcilla, fabricados por los alfareros de Santa Ana, de donde procede el nombre; pero los mayordomos o tronos a quienes les corresponde llenar la ceremonia, lanzan, además, frutas de la estación, bizcochos, rosquillas, monedas fraccionarias o sencillos luídos, comestibles y objetos que el populacho los recibe al aire, haciendo carga montón cuando las piezas chicas llegan al suelo.

Antes del proceso, los del cargo, hacen ruedo por la plaza, acompañados de sus invitados, los *corcobados*, los *danzantes* y demás mojigangas que tienen participación directa en el acto.

Lanzan de altura, de un tabladillo improvisado, a falta de sitio aparente como lo es el puente de la Tenería, donde se realiza el *Jarro chójay* de San Lorenzo.

Es un día de fiesta que supera, a veces, al principal, por su concurrencia, animación y vendimias.

——

HUAYTALLA HUAYTA.—Coronadas las fiestas, los mayordomos se ocupan en buscar devotos para el año siguiente. Para el caso se rodean de parientes y amigos; compran cohetes de arranque, pagan el pito y la caja y mantienen cantoras especiales y, con ellos extraen de la Iglesia, al Niño sentado en su sillón, para visitar, acto seguido, al vecindario.

Dentro de la casa, alguien de la familia o de la vecindad, escoje el cargo. Este toma al Niño y le hacen corro. Asidos de las manos, dando vueltas con pasos mesurados, cantan:

Huaytalla, huaytalla, huayta;
San Joseepa huaytanmi huayta,
Manam yanja huaytacho huayta;

Joretam sesanja huayta
Manam yanja huaytacho huayta,
Jolljetam sesanja huayta.

Como aviso al exterior se arranca un cohete por cada cargo que se anota en la lista especial. Así recorren hasta llenar las vacantes, durante días consecutivos, acompañados del pito y la caja con que acompasan los cantos del *huaytalla huayta*.

Al término de cada canto, el mayordomo recibe el Niño; el devoto, su ramito de flores, y, como obsequio, unas copitas de aguardiente, en señal del compromiso que, desde ese momento se hace sagrado e indisoluble.

Digitized by Google

El sujeto, según la entidad del cargo, traza entonces su plan de acción; procura limitar sus egresos, ahorra lo posible, acumula sus rentas y trabaja con fé repitiendo: *Cargoyojmi cani*, "Tengo cargo sagrado que cumplir".

——

Tal, a grandes rasgos, los cargos religiosos que se suceden obligatoriamente para todos y cada uno de los habitantes del pueblo o la comunidad. El incapacitado para llenar las funciones religiosas es el paria de la sociedad, despreciable, común; solo puede ser un bracero para los trabajos ordinarios. Al contrario, aquel que ha llevado todos los cargos y cumplido debidamente, goza de todos los privilegios. Ocupa lugar preferente en las invitaciones; se le oye, se le consulta, se le respeta y se le admira. Vive orgulloso, ostenta su situación y le queda el derecho de reprochar a otros que no han podido cumplir como él.

LA NAVIDAD.

EL NIÑO MISA Y LAS HUAYLÍAS.

LA Navidad de N. S. J. es un día de gran festividad en el mundo cristiano. Se sabe que en Londres, aquella urbe notable de la Gran Bretaña, como en otras no menos importantes del Antiguo y Nuevo Continente, se recuerda aquel día con natural recogimiento. Es el día de la inocencia, es decir, del Niño y de todos aquellos a quienes el Redentor en vida repetía que "El reino de los cielos es para ellos".

J. W. Goethe, genio destacado, autor de «FAUSTO» decía de su parte: "Los niños son diáfanas y blancas nubes que nos transportan al Cielo; son los ángeles del amor que alegran la tierra; son tiernos mensajeros de esperanzas sublimes; Dios los ama, porque son en la tierra los divinos intérpretes de su celestial idioma, que es el amor y la verdad".

En Ayacucho, pueblo esencialmente católico, se le recuerda también en tan grandioso día. En noche buena, noche de espera por las familias, la Misa de Gallo de la primera hora del 25 de Diciembre, se dedica al Nacimiento de DIOS, con toda la solemnidad que se merece.

Y los niños cristianos, esperanzas del porvenir, amanecen alegres al tropezarse en cama con los juguetes que los padres les ha comprado. El Estado con sus leyes y los Concejos Provinciales con sus rentas, cooperan para recordar tan fausto día.

Digitized by Google

Y de hace pocos años, los árboles de Navidad organizados por los caballeros y damas rotarias para los niños pobres, vienen sucediéndose plausiblemente en nuestra ciudad.

El mondongo y los tamales son las comidas favoritas del día.

———

Pocas casas carecen de un NACIMIENTO. Los *Niño-Misa* o Misas del Niño se suceden ininterrumpidamente, del 25 de Diciembre al 2 de Febrero siguiente, con cánticos especiales que el R. P. Fr. José Pacífico Jorge ha inmortalizado en sus «MELODÍAS RELIGIOSAS», como éste en quechua:

Diosllay, Japaj Apu Niño,	Dios mío, omnipotente,
Huillahuay huajainiquita	Que haceis visible el llanto,
Chichi huahuacha	Y sobre el rígido heno.
Piraycum hicho jahuampi	La pobreza es tu encanto.
Huajacunqui, sumaj Niño.	(Traducción del autor).

Qué mujercita del más modesto obrero de la ciudad no lleva a su NIÑO, dentro de las fechas indicadas, a la Iglesia, para renovar su gracia y divinidad? Y hay NIÑOS famosos por sus milagros a quienes las gentes de fé los solicitan en casos de enfermedad o desgracias de familia, para que ponga remedio o fin. Otros NIÑOS se festejan, no solo por la familia, sino por los amigos de la familia, en junta, con cargos distribuidos. Los hay, por lo general en casas de vecindad, NACIMIENTOS con multitud de adornos, animales, frutas, juguetes profusamente iluminados con una cueva, al pie de un cerro, donde se les adora bailando. Las *huaylías* o *jayllej* son los encargados especiales de adorar en representación de los pastores de los que nos habla la Biblia.

———

Las *huaylías* constituyen un grupo mixto, de mujeres bien trajeadas, cubiertas de un pañal cuyas puntas caen a la cara, que llevan una azucena artificial adornada de picados y cadenillas de papel de cometa y, de varones de bufanda, medias largas de lana tejida a mano que cubren la boca del pantalón, y, sonajas. Estos y aquellas bailan individual y colectivamente en los que prima el zapateo alegre del *agua y nieve.* También hacen figuras como de cuadrillas especiales, trenzados, puentes, nudos, etc. Entre los varones hay un viejo simulado con joroba de espinos punzantes, que le sirven de defensa de los palomillas, llamado *machoj* que hace papel aparte, a manera de un bufón.

Pueblos hay como Cangallo donde las *huaylías* se amanecen bailando en la plaza principal. Varones y mujeres usan allá, calzados con planta de madera que suenan y salpican el lodo en los zapateos colectivos.

Costumbres sencillas, motivos de distracción popular, se van poco a poco para no volver más.

Digitized by Google

LA FIESTA DE LAS CRUCES.

Ayacucho es un pueblo de las cruces como lo dijo en un artículo literario publicado en «Variedades», don José Otero, artista, ex-Prefecto de Ayacucho. En efecto, no hay templo sin crucificado. Todos los campanarios terminan en una cruz; hay cruz en los atrios de Santo Domingo y San Agustín, con pedestales de monumentos; cruz en el Arco triunfal de Puca Cruz; en Pampa Cruz, Verde-Cruz, Capilla-Pata, Chamana-Pata, Acuchimay, Campanayoj y en la Picota; en casas de barrio sobre el tejado; en las colinas y cerros; más que todo, en las chozas del campesino, en los Cabildos de los pueblos, donde se reunen y hacen el "Bendito y Alabado" o saludo a la Cruz haciendo reverencia. En casa del indio no puede faltar. Por lo general es de madera pintada, con cabeza de Jesús al centro, figuras o signos de Pasión que, según éllos corresponde recordarlas en las fiestas del Espíritu Santo, de la Invención, o de San Pedro. Indispensablemente debe conducirla a la Iglesia inmediata en alguno de los tres días indicados o en los Carnavales y días aproximados, motivo inmediato de una fiesta casera, muchas veces origen de una orgía. Y para el sacerdote son tantos los soles de plata como cruces se llevan al templo; de otra manera el signo no sale debidamente santificado de él......... La costumbre está entablada, no hay cómo contradecir al indígena.

Qué fe la del indio, en su Cruz!

Cómo la lleva a la ciudad, del campo donde vive, en sus brazos, delicadamente cubierta con género blanco. Y, al regresar del templo, en sitio preferente de su choza, lo encumbra, con su ramo de flores silvestres. Muchos regníferos no saben rezar, pero se santiguan.

Evidentemente que la Cruz triunfó en el Perú, como lo deseaba Isabel la Católica, desde aquella jornada varonil de Hernando Pizarro, en el oráculo satánico de Pachacámac, donde rompiendo el ídolo que adoraban los indios, lo sustituyó con una Cruz con la admiración y espanto de los habitantes!........

Un ídolo temible en sus cóleras y bondadoso cuando quería curar a los hombres de sus enfermedades fué reemplazado por Pizarro que lo hizo ñicas, con una Cruz de la cual nos dice el Historiador: "Permaneció extendiendo sus anchos brazos sobre las ruinas, en el centro mismo del alcázar de la idolatría y mientras todo al rededor se había convertido en ruinas, ella proclama los triunfos permanentes de la fé. Estete, ap. Barcia". En «Relaciones del Primer Descubrimiento» reproduce las palabras de Hernando Pizarro que dice: "E a falta de predica-

Digitized by Google

dor les hice mi sermón, diciendo el engaño en que vivían"y, "en conclusión les enseñó la Cruz como un talismán inestimable para librarlos en adelante de las maquinaciones del demonio".

Tal noticia cundió sin duda en el Imperio como la luz del Sol se esparce por la Tierra en día despejado. Reforzado después por el sacerdocio las virtudes del signo del cristianismo que ahuyenta al genio del mal do se presente, el indígena se escuda con la Cruz y el dulce nombre de Jesús, repitiendo al levantarse de su cama, al tropezar en el camino, al caer de su cabalgadura, al estornudar, al iniciar su trabajo del día, al despedirse de su casa antes de viajar al pueblo o a la ciudad donde no sabe lo que le espera. Bendito signo, legado celestial, con razón venerada y adorada por las gentes sencillas, por el pueblo cristiano del País.

Las cruces más grandes de Huamanga son: las del Acuchimay y Campanayoj. Se las festeja por los Carnavales y la Pascua del Espíritu Santo. La música destinada por los campesinos es la del dios pan, *antej*, triste y monótona, como el baile con que se la acompaña.

SAN JUAN BAUTISTA.

Fiesta Popular Indígena.

El hijo de Zacarías y de Isabel que tuvo la dicha de bautizar a N. S. Jesucristo en el Jordán, por lo que se le conoce con el nombre de "El Bautista" es el santo más popular de los indígenas de nuestra zona. Uno que otro lo rivaliza: San Pedro y San Pablo, San Bartolomé o San Isidro el Labrador.

Casi no hay Iglesia de pueblo que no lo posea en busto o en lienzo. En la ciudad, San Juan Bautista tiene una Iglesia que ha impuesto su nombre a todo un barrio populoso. En ella se le festeja con boato, más o menos como en Huascahura, Socos-Vinchos, Tambillo. Ñeques y otros lugares del Cercado.

Las comunidades del Distrito de Tambo, de la Provincia de La-Mar, tienen la obligación de celebrarlo fastuosamente, seguros como están de que es del Santo Patrón las tierras que ocupan. El siguiente pasaje nos hace ver su popularidad y la veneración de que es capaz: hace muchos años, cierto gamonal que fué desempeñando diversos cargos públicos, se hizo insoportable en el pueblo que los naturales, reunidos en comicio secreto, acordaron eliminarlo del escenario de la vida. El sujeto ataca-

Digitized by Google

do por las multitudes, se "LLAMO A LA IGLESIA". Perseguido en ella, penetró en el Tabernáculo, tomó osadamente la Custodia que guardaba el SANTISIMO y escudado con EL pidió le perdonaran la vida. Empero, arrancado por las furias del populacho, fué arrastrado y victimado en mala forma............. Consumado el sacrilegio, los bárbaros, unos a otros se decían: *Taita San Juanninchicman japipacuptincha, ichapas respetachhuan carja.* "Si de nuestro padre San Juan se hubiera prendido, quizá si le hubiéramos respetado". Huelga decir que el Prelado Diocesano de entonces, decretó el ENTREDICHO del templo que fué necesario que otro lo reemplazara para habilitarlo.

En Quispillajta y en Paras de Cangallo, el "Precursor de la Nueva Buena" es muy celebrado. En el primero, anexo del Distrito de Chuschi, San Juan Bautista posee un corderillo de perla, notable en su tamaño y valor incalculable. Los custodios muy honorables, dejan exhibirlo una sola vez al año: el día de su procesión. Unicamente a la primera autoridad eclesiástica le pueden mostrar otro día, para lo que el guardador está obligado a dar aviso a la comunidad numerosa que necesariamente tiene que reunirse como una medida de precaución para poder evitar alguna emergencia que pudiera sobrevenir. El Párroco, el Visitador Escolar, ni las autoridades provinciales han podido conseguir verlo en día particular.

———

La popularidad del Santo tiene su explicación: discurramos.

Los hidalgos españoles que fundaron nuestra ciudad, le pusieron el nombre de San Juan, evidentemente, por la devoción a dicho Santo, de algunos fundadores cabecillas, los que, como es lógico suponer, auspiciaron sus primeras fiestas y la multiplicación de las imágenes correspondientes. Por otra parte, parece que los señores sacerdotes, aprovechando del lienzo de Berrochcio, maestro del "Gigante Genio" Leonardo de Vinci, que en el siglo XV reprodujo la escena del Bautizo, en cuyo lienzo aparece con una rodilla doblada y descubierta, establecieron una práctica generalizada hasta nuestros días: de hacer fogatas en los campos y serranías, con la idea religiosa de calentar las rodillas de aquel Santo *(joñechesun San Juanpa mujunta)*, sin duda con el fin de combatir las heladas perjudiciales a la Agricultura que se presentan en las víperas del 24 de Junio, coincidiendo con el Solisticio hiemal. Muchas de esas fogatas, cuando son de *ichu* de las lomas, duran varias semanas, ostentando llamaradas que ahuyentan animales montaraces y ponen en apuros a los transeuntes que, unas veces se atracan en el camino y otras veces necesitan correr con velocidad, para librarse de las llamas que con frecuencia suelen propagarse rápidamente por la acción de los vientos.

Digitized by Google

Las fogatas, en los campos de cultivo, limpian de malezas las chácaras y quedan las cenizas que esparcidas sirven de abono potásico.

La noche del 23 preferencialmente escogido para el proceso que me ocupa, las gentes que se reunen con el doble fin religioso y utilitario, suelen insultarse unos a otros, en contrapunteo, ingeniosa o satíricamente, en tonos de broma, provocando hilaridad colectiva, como éstas: *San Juan, San Juan, jamlachu nisuranqui jasa jespeycoj luichupa jina, acchij rinri nispa.* (Respuesta). *San Juan, San Juan, jamlachu nisuranqui orjon, orjon, jasan, jasan, tinyachallahuan mote mascacuj payapa huahuan nispa.*

——

En mis viajes por las provincias del Departamento he tropezado con la fiesta de San Juan, en el pueblo de Paras.

El guía que iba conmigo, licenciado de ejército, en el trayecto de Vilcanchos a dicho pueblo, frotándose las manos, como quien saborea un manjar esperado, me repetía lo que ya me habían contado otros: "Hay fiesta hoy en el pueblo: comeremos carne de vaca". Más lejos, en una curva del camino, volviéndose hacia a mí, con los ojos agrandados y señalando con vivo interés, decía: "Señor: aguardiente sin guía, nos hemos armado........!" Quería que, como todos los gamonales que circulan por los pueblos, solicitara la guía para decomisarlo abusivamente. La pareja de indiecitos que parecían casados, pues eran de ambos sexos, no dejaron de manifestar su asombro. Señor...... balbuceaba él; ella golpeando el burrito procuraba desviarlo del camino y yo, tranquilino les manifestaba no se asustaran, porque no era un empleado de la Caja y que siguieran su camino sin temor alguno. Pero señor, me repetía el licenciado: que nos separe siquiera una cuartilla para nuestro camino.......!

Cuando llegamos al pueblo, la procesión iba a salir.

La plaza cuadrangular, bien limpia, estaba cercada de barreras. En las cuatro esquinas del interior se habían levantado altares adornados de vistosos pañuelos de color entero, cubrecamas felpudas de antigua fabricación ayacuchana, de fondo negro y jaspes granate, muchos espejuelos y algunas imágenes. Los dos Cabildos y el local escolar con frente a la plaza, llenos de adorno: ramas, banderines, cadenillas y farolitos de papel. Tras la Iglesia el cozo y en éste los toros de lidia rumiando tranquilamente.

Los diputados a caballo acompañados de otros jinetes amigos y parientes, se destacaban por sus capillos que no eran otra cosa que reales y pesetas cuatro décimos fino, asidos a las solapas por medio de cintas coloreadas. Los caballitos chuscos, algunos de éllos sobresalientes, especialmente preparados para el día, estaban atusados y enjaezados, con bridas de relucientes piezas de metal.

Digitized by Google

La procesión sale al medio día acompañada del señor Cura y mucha gente del pueblo. Nada hay en ella que llame la atención.

En las fiestas religiosas destacadas del regnífero, las corridas de toros se hacen inevitables. Las mismas autoridades locales las fomentan, a pesar de las prohibiciones expedidas por el Supremo Gobierno. Y es que proporcionan entradas municipales en dinero a título de licencias y pitanzas en carne y comida. Además el indígena de cepa sabe ponerse a salvo, no es taurino.

Los diputados, sujetos pudientes por lo regular criollos, proporcionan uno o más toros de lidia o de muerte. Por cuenta de ellos se reconcentran, por pares, los cornetas de toros, de tal modo que a 15 diputados corresponden 30 cornetas especialmente contratados, los que dispersos en un pequeño pueblo como Paras, no dejan dormir al vecindario durante 48 horas consecutivas; pues, se amanecen y se anochecen tocando desde la víspera hasta pasada la fiesta.

Cuando el toro es de muerte, el Mayordomo de la fiesta, arma de rejones un grupo de guapos. Estos para victimar al bicho bravo, envalentonados por el alcohol, se apostan por grupos compactos sentados en el suelo con la reja aguzada y la barra sólida a la cintura hendida en tierra. El toro, a veces acosado por un cóndor que amarrado de patas aletea en el morrillo y lo picotonea en las orejas, sale furioso del toril, se lanza ignorante al grupo donde queda acribillado y muere. Entusiastamente arrastrado a la casa del Mayordomo es descuartizado para el banquete del pueblo.

Cuando los toros son de lidia como los que he visto en Paras, sueltos en la plaza, persiguen a los montados que se abren en carreras alambicadas. En cierto momento, un apuesto berrendo se subió a un andén donde la caballería se había guarnecido en precaución de alguna desgracia. Entonces ví saltar a los jinetes respetable altura como si hubieran querido ostentar maestría en equitación: ya a media carrera, atrapado de brazos cayó un jamelgo que llevaba la delantera. Creí que al *jockey* le hubiera aplastado y que las demás bestias le hubieran deshecho haciendo del hombre un monstruo; mas, asombroso espectáculo: se levantó ileso.

Otro momento ví que un sujeto sacaba suertes al toro. Cosa extraordinaria. Averiguando su origen y nombre, llegué al convencimiento de que era un sujeto de la banda que el Mayordomo había contratado en Ayacucho, es decir, un obrero mestizo de la sierra, un paisano. No cabe duda, el ayacuchano tiene algo de sangre torera!

Digitized by Google

FIESTAS POPULARES MAS NOTABLES EN AYACUCHO.

CARNESTOLENDAS.

UNA Y MÁS PANDILLAS.—EL SEJOLLO Y LA HUARACA.—EL LUCHEO Y EL HUARACANACUY.

Es el carnaval un legado romano a la humana especie, Recuerdo del Paganismo que murió después de haberse purificado con la sangre a torrentes, del Cristianismo. Tres días de locura, de alegría, de jolgorio. Se ha generalizado en el mundo civilizado, donde se profesa la religión de Cristo Señor Nuestro.

Lugares hay del mundo donde se juega con primor. Hay carnavales de fama mundial como los de Venecia, por su tipo especial.

El Carnaval de Ayacucho tiene también su característica, su sabor peculiar: común en su clase elevada es típico en su pueblo.

La madera del artista ayacuchano, D. Rodolfo Salazar, perpetua lo que se conoce con el nombre de *una pandilla de carnavaleros*.

Este es un grupo mixto; conjunto de camaradas de un barrio. Ahí están los mozos encabezados por un caudillo con suficientes años de experiencia, el preferido de todos. Toca el *pincullo*, viste ropa de trabajo y está abrigado con el poncho tradicional y la bufanda. El sombrero arrugado, la cara pintada con harina de trigo y algún colorcillo impregnado por mano suave, acompasa el canto carnavalesco de las mujeres dó se destaca la voz de la amada. Pegado a él, haciendo pareja, el compinche que toca la *tinya*, marca el paso con sus pisadas resueltas y, ambos se retuercen como si estuvieran mareados........

Los mozos que al calor lento del horno de panes han crecido aumentando aquel otro fuego interno de los corazones que ahora aman; los vecinos, que en la infancia han jugado el escondite con la autorización supervigilante de la Abadesa y, otros que, a la luz de la Luna llena, en la plazoleta del barrio se han abrazado en el *sachatilay*, con la inocencia de la edad; adultos ya, enamorados recíprocos, se citan desde antes, para gozar aquellos tres días que han de preceder los días de recogimiento.

Los juegos se inician en la casa, en el horno o en el barrio. Desde el amanecer del domingo circulan los cascarones rellenados con arrayán y coloretes pronunciados. Hay acercamiento de combatientes, manoceos picarezcos, pintarrajeos de carátulas y algunas libertades ocultas a la vista de los padres, pero no a la de Cupido que se place en aquellos momentos.

Algunos combatientes paran en el pozo, otros en la acequia y, muchos que detestan de las aguas, se bañan y se cambian de

Digitized by Google

ropa, para secarse la piel exterior y mojarse interiormente. Entonces, la copa única besuqueada por todos, ha infundido el entusiasmo guerrillero. Hay que salir a la calle, hay que buscar nuevos combatientes. Es necesario exhibirse.

Los campos agramantes, los circos de gladiadores son las plazoletas de los barrios o los lugares donde se adoran las cruces. Ahí las pandillas se buscan, se provocan, mientras que las hembras golpean con las cachiporras a los hombres.



UNA PANDILLA DE CARNAVALEROS.

Los machos luchan, como disputándose alguna presa, asidos del cinturón.

Otros van al *sejollo* o a la *huaraca* y, así gozan...... gozan...... no importa...... sufrir las penas mañana!

———

El *sejollo* consiste en darse de latigazos en una o ambas pantorrillas. Para esto el carnavalero de barrio, carga consigo un chicotillo y una honda de pita con peso y grosor suficientes para hacer daño al contendor. El brazo de la honda nace grueso de la planta, *paquijnin*, de tejidos variados en cono alargado que finaliza en punta cortante y sonora al rozar del aire. El *sejollo* se

Digitized by Google

concierta con tonos de hombría, como si fuera un deporte o un pugilato elegante. Aceptado el reto, los contendores se hacen a un lado del campo seguidos de sus esposas, si las tienen; se arremangan una pierna y convienen en el número de chirlos que se van a dar; luego uno de ellos, se cruza de brazos, abre las piernas, dirige un pié hacia el contendor y espera los golpes, con miradas de reto en cabeza erguida. El otro, honda en mano, pasa la punta por la pierna sobándole suavemente; se levanta el poncho, gira su arma y le suena, rajando los músculos turgentes del guapo. Inmediatamente se pone en guardia esperando la represalía. Mostrando los efectos del latigazo, reproduce los ademanes del contrario. Con la fiereza del salvaje ofendido como repitiendo el adagio "la venganza es dulce", manifiesta su complacencia indisimulada al que otrora fué su rival; y, con miradas de soslayo a su cara mitad que juega aparte, larga el chicotazo que deja un verdugo bien marcado en las piernas del adversario. Así se alternan varias veces, hasta que las mujeres propias o extrañas intervienen en la contienda que debe terminar.

Al otro lado del campo, dos o más parejas se han agarrado a las hondas. Las manzanas, los membrillos, los duraznos y las lúcmas verdes que han sido conducidos en cargas y esparcidos en la plaza, son las frutas que han escogido, mientras que las hembras han ensartado las cidras y los limones para golpear en las piernas de los machos. Los hondazos se dirigen necesariamente al tobillo no debiendo pasar más arriba de las piernas. Los hay honderos tan prácticos que no fallan tiro, de modo que la fruta verde se estrella en el blanco.

En el campo agramante, las pandillas que salen y las pandillas que entran no son de la misma clase social. Las de barrios que gustan luchar al canto de sus mujeres: *Sejollopichum ninqui, huaracapichum ninqui; pero ama huajaspalla, pero ama llaquispalla,* son distintas de las del centro de la población. Estas mejor disfrazadas, con chicas simpáticas o muchachas atrevidas que han salido de sus casas sin permiso de las madres, se limitan a jugar con polvos, globos y serpentinas. Todas visitan las cruces o las imágenes que por las mañanas en misas han sido recogidas con banda de música al sitio donde se les festeja. En el trayecto se les procura mojar.

Por las calles recorren otras pandillas de muchachos o jóvenes buscando con quien jugar. Conducen sus pertrechos en canastos al brazo. Globean del suelo al balcón de donde responden las amistades. Los muchachos que han vaciado los canastos, intentan invadir los altos que, cual fortalezas se hallan herméticamente cerrados; pero la sirvienta de la casa, proveedora del agua para jugar, por distracción o estudiadamente abre la puerta principal, dando acceso al patio. Las muchachas gritan,

Digitized by Google

corren de una pieza a otra y se esconden, mientras que los ñatos se esfuerzan por abrir las puertas como que lo consiguen después de pequeños forcejeos. Adentro........ se agarran........ a los polvos y los chisguetes, a los confettis y serpentinas, finalizando por mojarse con el agua que abundante circula en las habitaciones. Ensopados los visitantes salen a cambiarse de ropa, para atacar otra casa o a la misma donde se repite el combate.

Cuando las pandillas son de mayores, juegos parecidos finalizan, no con el agua que moja la ropa sino con el agua-ardiente que se ingiere por la boca.

En las calles apartadas de la ciudad, la servidumbre y la vecindad juega con agua de pila o de acequia. Múchas tumbadas por fuerza son bañadas y mojadas con algazara por las pandillas de mataperros resueltos.

Otras pandillas disfrazadas circulan por las calles dando animacion a Momo.

Los señoritos, se distraen de otra manera. Al estilo europeo. Con bailes, corzos de flores, disfraces caprichosos, reinas, orquestas, etcétera; total, tres días de jolgorio, de gastos desmedidos, flirteos, requiebros amorosos........ que paralizan las actividades comerciales y el trabajo honrado; tres días tristes para los desvalidos, los desheredados; tres días de recogimiento para los ancianos, para la Iglesia que reza por los pecadores; tres días de irreflexión, apasionamiento y locura de la humanidad........!

Después de todo, el Miércoles de Ceniza, la Iglesia sacude las conciencias de la humana especie, tocando la parte más noble de su existencia. "Acuérdate hombre, le dice, que de polvo fuiste hecho y en polvo te convertirás". A este acto que tiene lugar en todos los templos donde se celebra la Misa, concurren las gentes del pueblo dispuestas a enmendarse y arrepentirse, adoloridas, recibiendo contritas, la señal que el sacerdote impregna en la frente de los concurrentes.

———

EL LUCHEO Y EL HUARACANACUY.—Semanas antes de los carnavales, mozos de Carmen Alto, Santa Ana y otros barrios, se reunen, por las noches, en las plazas públicas, llamados con la *esquila*, el *pincullo* y el *barajo*, con el objeto de luchar.

Lúchio, dicen el acto de tumbar un sujeto a otro y tenerlo dominado en el suelo por un instante. No es un jiujitso, ni es una lucha greco-romana, es un pulseo indígena que consiste en tomarse del chumbe que tienen amarrados en la cintura, suspenderse con las dos manos y derribarse en el suelo. Pasan de este modo, horas de horas, formando parejas entre risas y comentarios, adjetivando a los cobardes, en práctica de un deporte curioso que no tiene ninguna aplicación en la vida actual.

Digitized by Google

Lo más curioso es el *huaracanacuy*, entre los barrios de San Sebastián y Capilla-pata; la Magdalena y el Arco. Un deporte peligroso de fatales consecuencias que felizmente, las autoridades locales han combatido en justicia social, hasta proscribirlos por completo. Consistía en lanzarse piedras por intermedio de las *huaracas*, (hondas).

Tenía lugar los domingos o días de fiesta, entre bandos generalmente de muchachos, por lo regular de una quebrada a otra, de 4 a 5 de la tarde.

Un salvajismo, en verdad, pero que nos hace ver el espíritu guerrero y de lucha del pocra, raza indígena de nuestra zona, de la que tenemos algo que nos honra.

LA PASCUA DE RESURRECCIÓN

FIESTA RELIGIOSA LA MÁS POPULAR DE AYACUCHO.

COSTUMBRES INICIALES: SUS DERIVACIONES.—LAS FERIAS DE SEMANA SANTA: SU ORIGEN Y DESARROLLO.—LO QUE SON Y DEBEN SER.—NOCHE BUENA CENTRAL.

EN el mundo civilizado, especialmente en Europa, los cristianos festejan con pompa la PASCUA DE NAVIDAD. En el terreno religioso es la fiesta popular más grande de Londres y, en Berlín como en París y otras urbes del Antiguo y Nuevo Continente, ortodoxos, protestantes y católicos, celebran con esplendor y entusiasmo la fecha señalada por la Iglesia, del Nacimiento del Verbo Encarnado, del Dios hecho Hombre, del Salvador del Mundo.........

Qué mortal por humilde que sea, feliz o desgraciado, no recuerda sus natales y se expande en su día dentro de sus convicciones y creencias religiosas?......... Cada cual lo recuerda como quiere, como puede, como lo permite sus recursos personales. Y si es un hombre de bien, un hombre público, un miembro destacado de la sociedad donde actúa, lo festejan las amistades, los parientes, los allegados políticos. Mas, entre nosotros, aquella Pascua de los altamente civilizados, no ha llegado a la altura que se merece: ha sido postergada, dentro de la psicología indígena, a la PASCUA DE RESURRECCIÓN.

Discurriendo sobre esta fiesta, notable entre nosotros, encontramos que, cuando los conquistadores se establecieron en el Perú y se distribuyeron las tierras, cada Comendador tenía la obligación de instruir a los yanaconas, en las doctrinas de Jesús, Nuestro Señor, como el ideal que impulsó a la reina Isabel,

Digitized by Google

cuando Colón solicitó su protección. Los sacerdotes, encargados de catequizarlos, fueron entonces los que directamente se pusieron al contacto de los autóctonos de tan inmenso territorio y entablaron las prácticas religiosas, los ritos sagrados y el culto externo, combinado con el laboreo de los campos, algunas costumbres ancestrales del incanato en las que podían expandirse reviviendo los bailes y las bebidas nacionales. Interesados algunos de ellos en hacer fortuna, no podían perder de vista el espíritu innato de los indios a quienes no les importaba en mucho el nacimiento de nadie. Nótase que el indígena de los campos, aún al través de los siglos trascurridos, no posee un nacimiento, mientras que no hay casa ni cerro donde falte un crucifijo. Es que dentro de la timidez generalizada en las masas avasalladas, la Cruz de Cristo se había impuesto en el país, desde el templo de la deidad tutelar del dominio de Pachacámac, cuando Hernando Pizarro hizo pedazos al ídolo monstruoso que en aquel templo se adoraba y que no era otra cosa que un oráculo donde los demonios hacían maravillas por boca de sus sacerdotes, los apusuyos. (Prescott. – pág. 111).

Difundida la proesa de Hernando por todos los ámbitos del Tahuantinsuyo, había que establecer y multiplicar motivos de la Pasión de Cristo.

Fácilmente entablada las Carnestolendas que los indios las recuerdan en formas variadas, sucedió la Cuaresma, luego la Semana Santa que finaliza con un día de GLORIA y la PASCUA DE RESURRECCIÓN.

Ayacucho, sede de la Diócesis segregada de la del Cusco en 1614 cuando el Virrey Juan Mendoza y Luna, Marqués de Montes Claros, fué en el Perú, lo que España en Europa, una de las hijas predilectas de la Iglesia Católica, muy posiblemente, desde la época de Francisco Verdugo, segundo Obispo de la Diócesis que murió en olor de santidad. (1621-1632).

Desde aquel entonces el ayuno fué, sin duda, una práctica rigurosa de tal modo que, nadie, que fuera cristiano, podía comer carne en días de abstinencia, salvo el caso de enfermedad y siempre en posesión de la Bula Pontificia de Gregorio XIII. (1502-1585).

Trascurridos los años y mayormente poblada la ciudad, la abstinencia general se intensificó registrándose hasta nuestros padres, ayunos llamados de TRANSPASO que se hacían del Jueves al Viernes Santo, sin más ración que el pan y el agua; pero entonces, al repicar alegre de las campanas de la Catedral, al GLORIA INEXELSIS DEO de la Misa Conventual iniciada por Castilla y Zamora (1669-1679), les cabía a los ayunantes el derecho de tomarse un caldo sustancioso y un respetable trozo de carne azada, costumbre que fué generalizándose en todos los hogares que supieron observar el precepto pascual.

Digitized by Google

Hasta el Excmo. Obispo, Dr. Fidel Olivas Escudero, todas las costumbres seculares se conservaron incólumes; pero era necesario eliminar algunas que ya chocaban con la compostura pública descarrilada, como las disciplinas que los feligreses se hacían en los templos, en determinadas noches de la Cuaresma; las procesiones del Lunes y Martes Santo que, saliendo del Calvario, de San Sebastián, de Pampa San Agustín, del Arco y de la Amargura se encontraban en la Plaza de Armas; las visitas a los Monumentos del Jueves Santo que antes se hacían hasta la media noche, se hacen ahora hasta las 10 (1); la procesión de La Soledad que salía de Santo Domingo a las 10 p. m., hoy sale a las 7 y media; la adoración de los llaveros nombrados el Jueves Santo, ha desaparecido, exceptuando las de la Catedral y San Francisco que se conservan, la una por oficial y la otra por regla de la Orden. También ha desaparecido la prohibición emanada de las autoridades locales que castigaban a los autores de todo bullicio o de todo acto que significara irreverencia; aún se multaban o por lo menos se arrestaban a los transeuntes de a caballo por el centro de la ciudad. En el pueblo ya nadie azota a los niños cuando las campanas tocan la agonía a la Séptima Palabra de las TRES HORAS de la Catedral, repitiendo fervorosamente la frase: *Señorta yanapasun,* "Ayudemos al Señor"; los sermones de las TRES HORAS que simultáneamente se verificaban en los templos de la Catedral, de la Compañía de Jesús, de San Francisco de Asís, de la Magdalena, se limitan hoy a la primera; el gritar tétrico de los presos de la cárcel antigua que sonando cadenas pedían limosna a los visitantes de los Monumentos, como los trajes de etiqueta que usaban los varones para visitarlos la noche del Jueves Santo, han desaparecido por completo; y, en gran parte, la romería de los creyentes de buena fé hacia Quinua-Pata para recojer, a la hora de la nona, la yerba medicinal del ahorcado, santo remedio para las afecciones renales; así como el ANGELUS que se rezaba al sonar de las campanas de las 6 de la tarde y el PATER NOSTER de las 8 de la noche dedicada a las almas benditas del Purgatorio..........

——

Prosiguiendo con nuestras conjeturas, porque nada hay escrito sobre las ferias de Semana Santa, es de suponer que las costumbres de comer en familia el cordero pascual, haya crecido en la población que, en 1614, cuando el Virrey mandó hacer

(1)—Poco antes de la Guerra del Pacífico se verificaban hasta el amanecer. Entonces en los conventos de Santa Clara y Santa Teresa, las monjitas atendían a las familias invitándoles tandas sucesivas de la yerba del Paraguay. El azucar de Pariabamba, en campanas, prestaba sus buenos servicios.

Digitized by Google

el padrón, Ayacucho tenía: 55 frailes; 60 monjas, 1350 entre mestizos, españoles y negros, aparte de los indios auxiliares para el servicio doméstico. En 1790 alcanzó una población de 32,970 habitantes (1) los que seguramente necesitaron consumir ganado grande de las fincas inmediatas; más tarde, de las lejanas, de preferencia de la ruta de Andahuaylas, Chincheros y Ongoy donde se habían reproducido notablemente. La tradición nos dice que las reses de tal ruta eran tan baratas que se cotizaban por pesos bolivianos por cada año de res; una vaquilla de dos años, por ejemplo, costaba *dos pesos* o *un sol sesenta centavos peruanos*. Sobre esta base, los campesinos y los consumidores de los pueblos inmediatos, se aunaron a las transacciones comerciales ocasionando el crecimiento de las compras y ventas: origen espontáneo de las ferias de Semana Santa.



FERIA EN LLAÑU-PAMPA.

Es indudable que los ganados europeos importados a la zona por los Corregidores de Huamanga (1751-1786) se multiplicaron no solo en las provincias de Apurímac, sino también en las provincias sureñas del Departamento, es decir, en Cangallo, Fajardo, Lucanas y Parinacochas, ricas en pastos naturales que, cuando se intensificaron los trabajos de las afamadas minas del Cerro de Pasco, los mineros solicitaron acémilas para el acarreo. En un principio, las llamas de las dos provincias últimamente mencionadas, desempeñaron papel importante; después fueron los asnos, los caballos y los mulos, que no solo se utilizaron para acarrear sino para pisar los minerales; de aquí que nació la feria de Chupas, feria de acémilas el mismo día de la del Viernes Santo, del Llañu-Pampa, de ganado vacuno, los mismos que al día siguiente, Sábado de Gloria, convergen en el ACUCHIMAY. Hasta hace poco fué una gala de los padres de familia, subir a caballo el morro escarpado, comprar una ternera y mandarla conducir con los prácticos para su beneficio en la casa.

(1)—«MONOGRAFÍA DE AYACUCHO» de Ruíz Fowler, pág. 141.

Digitized by Google

La vaquillona o el toro bravo entrado en años, comprado éste en colecta para los pobres o para los enfermos del Hospital, a veces para los encarcelados, descendía por Lluchallucha, seguido por las multitudes. Al paso del puente de la Alameda, sentados en un muro ancho adherido al costado izquierdo de los arcos de entrada, esperaban los jóvenes haciendo barra; ellos imponían a que el toro fuese soltado por el jinete que asegurado en el sincho de su caballo halaba. *Cachaicuy, cachaicuy* eran los gritos de imposición de la barra. Suelto el toro era jugado entre la plazoleta del puente y la Alameda, hasta cuando fuere bajado otro del cerro. El *cachaicuy* (suéltalo) llegó a aplicarse a todo jinete más o menos distinguido, en tono de mofa. Y para tener asiento en la barra había que madrugar mucho. En un principio se dice, fué un conjunto simpático por las ocurrencias ingeniosas que de ella salían con gracia; más tarde degeneraron los chistes en insultos vulgares que las autoridades se vieron obligados a disolver la barra.


El nuevo propietario del que mañana será el arador de su chàcara.

La feria de Llañu - Pampa había tomado cuerpo por la calidad de las reses de la ruta que los revendedores se vieron obligados a dar alcance una jornada antes; de ahí que nació la feria de Pucuhuillca y, dentro de las mismas necesidades: las de Chontaca, Matará, Era-Pata y Puente del Pampas.

Creciendo en volumen las transacciones, se entablaron sólidamente los 7 días de ferias consecutivas, de tal suerte que no había ayacuchano con fuerzas suficientes que no dejara de hacer negocio dentro de sus posibilidades. Es que concurrían desde Junín, por el N.; del Cusco y Apurímac, por el E.; de Arequipa, por el S.; de Ica y Huancavelica, por el O. y compraban ganados: bobino, caballar, mular y jumental. Las de Matará, Chontaca y Pucuhuillca, fueron las mejores. Numerosos obligados de Ica arreaban 200, 300, 500 y 1,000 cabezas de ganado grande, mientras que de la feria de Chupas, los de Junín, compraban cientos de caballos, mulos y burros. Por muchos años,

Digitized by Google

antes que los americanos implantaran las chancadoras en la O-roya, los huancas fueron conocidos compradores de acémilas chuscas hasta el punto que los palomillas solían mentirles en forma de broma: *Huanca-hualar, asnoy cachcan*. Y compraban con toda seguridad, caro o barato, todas aquellas bestias que los propietarios deseaban deshacerse, por buenas o malas.

Partidas de esas acémilas se enjaezaban para conducir cargas: de frazadas, calzados, sombreros de lana y de vicuña, bridas, monturas, lazos y demás aditamentos y arneces de feria de animales. Entonces había circulación monetaria, ventas en el Comercio, giros, invernas, en general bonanza y trabajo.

Todas aquellas ferias han decaido en forma notable. La circulación monetaria, nos aventuramos a sostener, se ha reducido cuando menos a la quinta parte. Es que la fuerza eléctrica ha reemplazado a la fuerza animal; la "Mercantil Americana", a la industria nacional; la res colombiana, a la res regional. Los abusos perpetrados por las autoridades, llamadas a dar garantías, so pretexto de la marca de animales, del uso de prendas de vicuña y del revólver, felizmente han desaparecido en los últimos años, gracias a las buenas autoridades que, como las presentes han actuado en bien de las ferias. El Concejo Provincial, la Cámara de Comercio y el novísimo Club de los Rotarios, han intervenido, para intensificar las ferias.



Un berrendo comprado en colecta en pleno "Jirón 28 de Julio", camino a la cárcel, halado por un Morochuco.

Esperamos que en no lejano tiempo, amparados por la paz, el trabajo incesante y la cooperación de las gentes de buena voluntad, surjan nuevas ferias de bonanza para el bienestar económico de los habitantes de esta ciudad.

———

Las ferias todas, variadas como son, conservan su sello característico. En general ofrecen panoramas muy bellos, impresionantes y atractivos. Describirlos es obra maestra que deja-

Digitized by Google

mos a plumas expertas. Solo daremos una pálida idea, de cómo son ellas. Al rayar la Aurora, el feriante novicio que ha pasado la noche bajo un toldo improvisado de campaña, mientras que los prácticos y sus auxiliares han velado la punta de los bobinos por vender; después de consiguientes sobresaltos de los tiros de revólver que por todas partes se disparan; en pié, con las polainas puestas, abrigado con el consabido poncho, la chalina y el sombrero faldón de paja, se encuentra, agradablemente impresionado, ante un espectáculo *sui géneris*. El piso es un alfombrado verde-grama. La mañana fresca y tranquila. Las nubes del Oriente refractan rayos multicolores oponiéndose osadamente al Sol que se levanta para deshacer las escarchas frígidas del campo ollado por el trajín continuado de la noche. Compradores y vendedores salen de las tiendas donde pernoctaron, frotándose las manos gélidas y los hombros encogidos, después de libar algunas copas o el ponche de almendras para dar calor al cuerpo maltratado. Por aquí y por allá, están las reses y las bestias agrupadas, entumecidas por la acción del frío y circundadas por los vigías. Pronto se inicia el movimiento: los obligados van hacia ellos cabalgados en mulos bien aperados y hacen sus compras.

Entre tanto, las vendimias corren. Agrupadas en calles, las indiecitas que han pasado la noche al aire libre, resignadas al frío y a las lluvias, atienden solícitas a los feriantes que se desayunan o almuerzan.

Los vendedores de puntas, satisfechos de sus ganancias, escojen, por acá, caballos de silla paseándolos personalmente o por medio de los chalanes; allá examinan otros compradores, mulos de carga, estudiando la talla, el color y la dentadura; más acullá, los huancas marcan los burros acabados de comprar, mientras que otros se empeñan por conocer la edad de los caballejos de puna que protestan moviendo la cabeza o poniéndose en dos patas. Atrás es una mujercita que recuenta en el faldellín el dinero que le presenta su marido; adelante es un chispático que abrazado del amigo, bebe aguardiente de caña; por todas partes se observan escenas variadas, caras alegres, vivaces o caras tristes de los perdidosos, y todas, trasnochadas, macilentas.......

En fin, el cobrador de la sisa, otro de los pastos del hacendado, disputa reales con el sujeto malhumorado, en tanto que la autoridad hace justicia arrancando el revólver, a la sombra del toldo que ostenta los colores de la Patria........

Al medio día ha terminado la feria, es conveniente avanzar hacia los campos de Pucuhuillca. Chontaca animada por la mañana se queda escueta por la tarde. Gran parte de los feriantes de calidad que desde meses antes han laborado hasta ahí, prosiguen su viaje a la ciudad donde les espera la imagen veneranda del Nazareno que en procesión del día sale del templo de Santa Clara.

Digitized by Google

Así, unos tras de otros se reconcentran en Ayacucho, algunos miles de forasteros e hijos del lugar, a pasar la PASCUA DE RESURRECCIÓN, un día de alegría, de magnífica procesión, rumbosa por la profusión de los cohetes, la abundancia de los chamizos y la concurrencia de los feligreses que esperan las primeras horas de la mañana, en noche buena y alegre.

— —

La Noche Buena en el centro urbano es, más o menos, la misma en todas las fiestas destacadas de nuestra ciudad. Para dar una idea de cómo son , voy a esbozar una: la del Sábado de Gloria que, seguramente es la más concurrida y festejada por todos.

De las provincias y departamentos circunvecinos afluyen las gentes, en tal proporción que, aparte de los hoteles que se atestan, las casas, especialmente de barrio, alojan miles de indios de ambos sexos, muchos de los cuales han tenido participación activa en algunas de las ferias de los siete días anteriores.

No es indispensable ser un conocido de la casa para ser alojado en ella. El vecindario, tan bueno como es, no niega ni puede negar hospedaje al peregrino, máxime, si trae alguna vendimia o llega con cargas que realizar. Los alojados, *jorpacuna,* se acomodan de alguna manera en el corredor. Venden sus mercancías con intervención de la dueña de casa, previo un obsequio en menestras, los productos de exportación o consumo y salen al Comercio a comprar prendas de vestir. Acondicionadas todas, en orden; aseguradas las acémilas que forrajean tras el bebe de las aguas del puquial, salen nuevamente a pasear las calles, predispuestos a distraerse.

El "Parque Sucre" es el punto de mira general. Está engalanado con primor. Los gremios de artesanos han levantado arcos triunfales en las cuatro entradas y esquinas adyacentes. A cada uno de ellos corresponde una banda de cachimbos que, en contrapunteo, tocan hasta el amanecer terminada la retreta de la Banda Municipal.

La luz eléctrica ha sido reforzada con farolitos chinos, del atrio a las torres de la Catedral. De trecho en trecho contiene gigantescos castillos cuidadosamente confeccionados por los pirotécnicos del lugar. Paralelamente, con los castillos, en contorno de la plaza, se han acumulado porciones de la chamiza que servirán de luminarias a la salida de la procesión.

La maraca, con el mundo y su diablito, por un lado; el choclón de "pares y nones" con boliches de cocos, por el otro; y, las rifas de objetos surtidos, rodeados de peseteros aficionados al envite, funcionan incesantemente. En las numerosas vendimias: el ponche, los chorrizos, el pescado frito, el café, la mazamorra, los dulces, la fruta, la hulla, los picantes y el cañazo se consumen a menudo. Pequeñas pandillas de tunos cantan y

Digitized by Google

bailan el huayno, al son de las guitarras y charangos, incluso en las calles y pulperías vecinas. El flirteo, el agasajo, el bancaso para muchos, todo el conjunto da, la impresión de una fiesta desordenada.

A las 3 de la mañana funcionan los despertadores. Es la hora de las gentes de orden, las que se encaminan a los corredores donde han sido invitados por los parientes o amigos para espectar la procesión, la que, tras la Misa concurrida por el pueblo, sale de la Iglesia en anda majestuosa que conduce la imagen veneranda del SEÑOR DE LA RESURRECCIÓN. Entonces se inician las fogatas de la chamiza y la quema de los castillos que retumban a semejanza de un combate graneado de fusiles y cañones de grueso calibre. Cada castillo termina en vistosos fuegos artificiales y se inicia con el grito del perro en señal de alarma que pone a salvo los peligros que entraña.

El anda, de gran peso y tamaño, de forma piramidal troncado e iluminado de cirios adheridos en sus cuatro facetas, es conducido en hombros de la multitud que se disputa, apiñada, policromada. El sujeto, del cargo, *Resurrección trono,* conduce el guión por delante, admirado por los concurrentes que le dirigen miradas de reconocimiento; porque es, el hombre de los gastos de la procesión tan fastuosa que representa algunos miles de soles de oro peruano.

La procesión termina, al rayar la Aurora, tras breve parada en la puerta del templo, hora solemne para el público asistente que, de rodillas, eleva sus preces al Cielo, renovando las gracias por la salud conservada hasta aquellos instantes y por que les siga conservando hasta el año entrante.

Parte integrante de la Noche Buena popular es la recepción social reglamentaria que organiza el "Club 9 de Diciembre", de cuyos balcones y corredores que dan a la Plaza, presencia la sociedad selecta, la procesión siempre admirada de propios y extraños.

FIESTAS JULIAS EN AYACUCHO.

UNA CORRIDA DE TOROS.

LAS que en todo el país se recuerda como aniversario de la proclamación de la Independencia del Perú, el 28 de Julio de 1821, en la célebre Plaza de Armas de Lima, por el Libertador Don José de San Martín (1778-1850), se conoce con el nombre de "Fiestas Julias". Es sin duda alguna, la más generalizada y mejor festejada, con programa especial confeccionado por la Comuna, de acuerdo con las autoridades locales de cada población.

Digitized by Google

Por lo regular el programa es graneado. Cooperan todas las instituciones, de costumbre, a invitación, en reunión previa, por el señor Alcalde. Se inicia a las 12 del día 27. Se embanderan las calles, las campanas repican de hora en hora. Hay iluminación y fuegos artificiales y paseo de antorchas, por la noche. Retreta en la Plaza de Armas, afluencia de gentes al cine para el pueblo.

Al día siguiente: la salva de 21 cañonazos despierta, rayando la Aurora, al vecindario. El Coro Diocesano ofrece una Misa solemne, con Te Deum y panegírico alusivo al día. Asisten, en corporación, los jefes de las instituciones encabezados por el señor Prefecto; después, se presencia el desfile escolar reglamentario, de los corredores de la Prefectura. La primera Autoridad Política que recibe el saludo oficial, invita el champán. Por la tarde, se realiza la sesión solemne del Concejo. El Concejal más joven lee el acta de la Jura de la Independencia y se distribuyen los premios acordados por la Comisión de Fiestas. Adornan la actuación algunos números literario-musicales. Por la noche, en el teatro, se realiza alguna velada de gala, organizada por entidades del Ramo de Enseñanza.

Los días 29 y 30, se realizan, además otros espectáculos: de tiro al blanco, encuentros deportivos, corridas de toros, actuaciones teatrales, bailes sociales, con variaciones, de un año a otro, de tal modo que todos se distraen dentro de la esfera de sus posibilidades económicas o, en forma completamente gratuita.

— —

Antes, más que ahora, las corridas populares de toros eran frecuentes entre nosotros. Se realizaban en las fiestas julias, en la exaltación al mando supremo del Jefe del Estado, en la toma de palacio por el caudillo revolucionario u otros motivos notables, haciendo un promedio de 9 días por año.

Se corrían en la Plaza de Armas.

Interesante entonces, no son ni la mitad las que ahora se realizan en la Plaza de la Magdalena. Motivos los hay: la desaparición de los toros bravos que, como ya dije en otra oportunidad, han degenerado por falta de cuidado de sus propietarios y, los escasos ejemplares que quedan son jugados desde tiernos, en las haciendas y pueblos antes de llegar a nosotros; además, el entusiasmo a decaido: por la distancia a la plaza improvisada, estrecha, incómoda, polvorienta e insegura.

La Plaza de Armas con balcones, corredores, tiendas y cantinas, invitaba, por sí sola, a concurrir.

Cerradas las cuatro esquinas con barreras infranqueables, ofrecía una capacidad ocho o diez veces mayor que la Plaza de la Magdalena, para contener al público.

Digitized by Google

Los propietarios invitaban sus casas a sus familiares y amistades. El pueblo grueso acudía al Municipio, al atrio enrejado de la Catedral y a la plaza tan amplia que, aparte del jardín central que todavía conserva, contenía burladores, piletas y estatuas de las cuatro estaciones.

Entre el pueblo bajo y la clase elevada, las centro-americanas futres y los obreros, sus esposos, ocupaban los palcos improvisados de alquiler que se levantaban en toda la longitud occidental del cuadrilátero.

Antes de las corridas había noche buena.

El encierro o toro de muestra halado con lazos había jugado por la tarde. El resto de la punta se internaba al silencio de la media noche.



Corrida de toros en la plazoleta de la "Magdalena".

Las divisas, moñas y pecheras solicitadas de las familias, con antelación, se exhibían en las vitrinas de la casa Prótzel. Eran muy bonitas y costosas. Se destacaban unas por las monedas relucientes, los medios y reales nuevos que tachonaban artísticamente; otras representaban libélulas y mariposas ingeniosamente confeccionadas, las que, momentos antes de las corridas, con banda y cohetecillos chinos, se les paseaban, por la Plaza, en los corceles briosos de raza fina que bien mantenidos los había en abundancia en la ciudad.

Los toros que venían de distritos o de la Provincia de Cangallo, se guardaban en parte de la calle de San Francisco de Paula. De ahí salían, pasando por el toril, los más fornidos bravos y maduros, enfurecidos con la consiguiente costura que se les hacía de las divisas.

Imaginaos a un sardo de cabeza negra encrespada, que lleva un botón en la frente como marca especial del propietario, acometer con ímpetu, al muñeco que, con el inaparente nombre de *Dama* le habían colocada a unos 20 metros de su salida. Mientras la banda toca la entusiasta salaverrina, revientan pa-

Digitized by Google

quetes de cohetecillos encima de la bestia que despedaza al muñeco en medio de pública hilaridad........

A grandes saltos en medio de gritos y silvidos, despejando gente a su paso, se hace presente en la esquina de la Compañía por donde había penetrado, buscando salida para zafar; entonces, los cuidantes de la puerta que es de cuero de vaca, golpean con porras, de arriba abajo. Espantado el animal bufa y vuelve hacia la muchedumbre que le asecha para quitarle la divisa de cascabeles, rebotando con las astas la bola que alguien le lanza.

La bola de cuero pintado de rojo rueda en el plano inclinado.

Más allá, se aproxima al burladero donde ha sido solicitado; rasga el tronco que se extremece sin hacer daño y se deja arrancar la divisa que le hace respingar.

El gentío del jardín corre desesperadamente al lado opuesto del octógono de verjas girando en masa.

El tancredo de la pileta vecina de cuya cima se arroja para correr es alcanzado por el cuadrúpedo que lo vota tan alto que le permite pasar por debajo de él. Al caer al suelo se ha malogrado el brazo, está dislocado. Menos mal, porque el animal ha podido matarlo. Por suerte excepcional no le ha tocado el cacho; pues, el lanzamiento fué de hocico únicamente.

Intervienen la policía y los noveleros que concluyen por sacarlo de la plaza, para mandarlo al Hospital.......

El toro se cansa por fin y se para cargando apenas pequeños trechos a los toreros de afición.

Para encozarlo en la calle de "La Merced", cerrada como la de San Francisco de Paula, la puerta le espera abierta, pero emperrado el cornúpeto no quiere movilizarse. En vano le revientan el chicotillo y le lanzan las bolas de cuero. Con la cabeza inclinada, mirando de reojo con ojos inyectados de sangre y la boca arrojando espumarajos, araña la tierra con sus uñas partidas. Entre tanto han soltado otro toro mansurrón que le servirá de madrina. En efecto, acompañado de aquel, penetra tranquilino al cozo donde vá a descansar.

Poco después, otro torazo berrendo, de colgajos caprichosos, relleno y brilloso sale con pechera blanca reluciente de lentejuelas y espejillos combinados con arte. Es de la Pampa como el anterior. En la plaza, los morochucos que acaban de ingresar haciendo quimbas sobre sus jamelgos petizos, se ponen en guardia. Sus corneteros infantes se destacan por la cabeza amarrada con pañuelos coloreados que cubren sus orejas. Se han esparcido, por pares, como para sonarles el instrumental, al paso de los toros llamados a lucirse, y a no dejarse arrancar las divisas que deben llevarse como recuerdos a la tierra nativa........

Así se corrían 6 o más toros en cada tarde de 4 horas escasas.

Digitized by Google

La lidia se adornaba, cuando chalanes improvisados en una de las tantas cantinas, sacaban suertes con sus ponchos finos de vicuña, en briosos caballos.

También que los muertos y los heridos en días anteriores, se triplicaban el día de los morochucos. Es que la embriaguez se había intensificado con el trascurso de los días. El tercero tenía que ser "día de remate".

La exaltación al Mando Supremo del caudillo triunfante, no podía festejarse mejor. Las nuevas autoridades como los nuevos empleados que habían reemplazado a los caidos del bando contrario, desde el *Jatun Prefecto* al *Uchuy Prefecto*, gozaban, en tanto que los otros sufrían silenciosamente a manera de los muñecos o "damas" que los representaban con parecidos inconfundibles...........

En el lote de los toros habían novicios y matreros.

Cuántas veces los chispáticos decepcionados o afortunados en el amor se entregaban impúnemente a las astas, sombrero en mano o con solo el pañuelito arrugado, a pesar de la oposición tenaz de las amadas que, en vano, se empeñaban en alejarlos, mientras que los guasos les gritaban con estas u otras frases por el estilo: *Jaicam debecunqui, Pimantaj huarmiquita dejanqui.* A veces aquellos envalentonados, solían lucirse admirablemente. Preguntado alguien de cómo se atrevió a hacer faena con tan tremendo animal, contestó: "Yo lo ví chiquito, muy chiquitito".

El torero improvisado, aplaudido por el público, tenía el derecho de recorrer el ruedo, para recibir las pesetas y cuatros bolivianos que le lanzaban de los balcones, a manera de estímulo para los demás. De este modo quizá fueron muchos los toreros arrojados de aquel entonces.

....

El espectáculo impresionante, con escenas variadas y numerosas ha sido siempre del agrado del público como lo fué la lucha de los gladiadores romanos en el circo, en proporción de los muertos y heridos. La sangre humana regando el suelo era el epílogo de las corridas que, con justísima razón fueron suprimidas por decreto especial del Supremo Gobierno.

Por otra parte; las familias encumbradas, como las familias más modestas, así como el pueblo que concurría a las corridas ganando sitio para gozarla, desde el desfile de las divisas hasta el encierro, almorzaban en la plaza o, por lo menos lonchaban: picantes sabrosos, el *puca* y el *jello* de gallinas, los cuyes fritos embozados en maíz molido con patatas y lechuga; los tallarines, el chupe de arroz, el puchero, el patachi y demás viandas al paladar del marchante, viandas que, cada cual, a su turno, pedían el vino o la chicha, la cerveza o el pisco. Corrida sin culinaria, no conciliaba, ni el licor complementario de la comida podía faltar. Aparte de la gastronomía y la correspondiente a Baco,

Digitized by Google

Cupido jugaba audazmente con la hermosura de Venus. Lo recuerdo mucho!

Suprimidas las corridas sin diestros y trasladadas a la Magdalena desde que la Plaza de Armas se ha convertido en Parque Sucre, las corridas populares, de ahora son pobres. Y sin embargo, la afición del pueblo en nada ha disminuido. Le gusta como gusta al niño la golosina variada y multiforme. Es que en ellas nada falta. Hay para todos los gustos y para todas las edades y sexos..........

OCTAVA DE CORPUS.

La institución del Corpus Christi es una de las más grandes que recuerda el mundo católico. Las naciones como los feligreses de la cristiandad guardan y santifican su día.

Entre nosotros, al Cuerpo de Cristo se le venera, llenando los ritos sagrados especificados en la Liturgia, en nuestra Santa Iglesia Catedral. En ella se le solemniza con sermones, por turno, del Personal del Coro, hasta que al octavo día sale en procesión. Lo conduce el Prelado Diocesano bajo palio suntuoso. La primera Autoridad Política del Departamento lleva el guión plateado que refleja los rayos del Sol poniente. A los lados, en calle, acompañan las hermandades que se distinguen por sus insignias y estandartes propios. Las damas se hallan cubiertas de velos o mantillas, en tanto que las devotas, hijas del pueblo grueso, desfilan medias tapadas con rebozos de bayetas de Castilla diversamente coloreados.

La orquesta adelante, la banda de los músicos atrás y, entre estos y aquella, el Clero secular edificante.

Los ciriales con el incienso y los floristas con las flores de retama cojidas en la víspera, de las alturas de Jaragan-pata, presiden la procesión, ahumando los unos y regando el piso los otros. Tras Su Majestad, el pueblo fervoroso en conjunto policromado, típico, local..........

Mientras la banda entona marchas adecuadas, las campanas de la Catedral y de San Agustín, repican alegremente.

A la media cuadra de su salida, para la procesión. La comitiva se postra reverente; las campanas y la banda, los cohetecillos y cohetones silencian automáticamente. Es que el Santísimo ha sido depositado en el altar convenientemente arreglado. Entonces se escuchan los cánticos y la música sagrada, hasta que el Iltmo. Obispo dice el *Deus Qui Nobis*, finalizando el acto. Resuenan nuevamente las campanillas y las gentes se levantan de su postración, en aparente desorden, como hormigas removidas en su panal y se movilizan con la procesión que sigue su camino sobre un alfombrado de flores amarillas, repitiéndose

Digitized by Google

las mismas ceremonias en las demás paradas, hasta que LA MAJESTAD vuelve a la Iglesia Catedral.

. . . .

Los altares de las cuatro esquinas e intermedios del Parque han sido levantados por los gremios de obreros agrupados, con tal fin, por la autoridad comunal provincial: por los sastres (a) *alljocuna;* por los panaderos (a) *tajllacuna;* por los herreros (a) *cuchicuna;* por los curtidores (a) *chillcacuna;* por los zapateros (a) *suela-cachucuna;* por los carpinteros (a) *cola mancacuna;* por los sombrereros (a) *ticsicuna;* por los talabarteros, joyeros, obrajeros, pintores, albañiles, tejedores y otros gremios agrupados a la vez en torno de un altar determinado. Los guasos los conocían por sus apodos y el vecindario, como una comidilla obligada de varios días, los comentaban, no solo por los adornos que en más gracia les haya caido, sino por el número de los castillos de fuego quemados durante la noche. Estaban adornados con imágenes sacados de los templos inmediatos o de los correspondientes al barrio, como San Lorenzo, de San Juan Bautista, patrón de los curtidores. Los cubrían cuadros de imágenes oleográficos con marcos de plata; ostentaban candelabros repujados del mismo metal; flores artificiales y bambolinas con tendencias de superación. En algunos de ellos se exhibían trabajos numerosos de artes manuales: nacimientos, animalillos domésticos y salvajes de estuco y piedras de Huamanga; conjuntos típicos, huertos, mojigangas; en fin, toda una exposición nocturna en miniatura, con piso alfombrado, profusamente iluminado con cirios y lámparas de diversa coloración que duraba toda la noche. Las familias los visitaban de costumbre. Había motivo sobrado para que las niñas, tan guardadas en casa de nuestros abuelos, salieran de paseo, en compañía de los padres tan severos. En general, hasta 1912 eran altares donde los obreros se pasaban la noche, libando copas y bailando al contrapunteo de las bandas populares, finalizada la retreta oficial.

Aquellos altares de doble piso, costosos y trabajados durante 7 días, han sido reemplazados por otros muy sencillos que se desatan, en el día, inmediatamente después de la procesión.

Y, sin embargo, la OCTAVA DE CORPUS, aunque decaida, sigue siendo fiesta popular en Ayacucho [1]. Todos lo esperan, viejos y niños en particular, por que es el día en que el más pobre toma sus helados con barquillos y come dulces ayacuchanos: oquendos, alfajores, yemas, empanadas, rosquillas, cartuchos,

[1]—Según el tradicionista D. Ricardo Palma, el Cabildo de Huamanga, solamente en ceras, se gastó 20,000 ducados en la festividad de Corpus del año 1564. - «HISTORIA DEL PERÚ», por Diego Fernández de Palencia, tomo II, páginas 418 a 420.

Digitized by Google

cocaditas y pajarillos inimitables, o, frituras: chorrizos y pescados que se expenden, abundantes los unos, escasos los otros; en los portales los primeros, en el Parque, los segundos.

Queda aún la costumbre de mandar hacer helados especiales y variados en las casas particulares. Los menos concurren a las confiterías. Los más a la plaza. Caso contrario, no se ha llegado a la OCTAVA DEL SEÑOR; o no se lo ha saboreado o gozado satisfaciendo una costumbre inveterada del terruño........ Cuántas veces ha sido un motivo de disgusto o de extrañeza, entre miembros de una misma familia, cuando alguno de los cónyuges ha infringido su deber para con el día...!......

FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.

CONMEMORACIÓN DE LOS FIELES DIFUNTOS.

EL cristianismo conmemora el primer día del mes de Noviembre la glorificación de los Santos. Esa conmemoración en Ayacucho, tiene su sello característico: es fiesta popular notable que la vamos a describir ligeramente.

Desde las primeras horas del día, el pueblo concurre a las iglesias. San Francisco de Asís, es el templo donde se congregan las gentes de trabajo de ambos sexos, tan luego como su campana grande, después de recordar a los fieles a rezar el Angelus, llama prolongadamente a las 4 de la mañana. A las 11 del día ningún cristiano ha dejado de oír su Santa Misa. Es esta la hora de mayor movimiento en la ciudad.

Las calles principales están atestadas de todas las clases sociales. El pueblo luce sus nuevos trajes. Es un día de gala y primor. Muchos estrenan vestidos nuevos, lo que en sus natales no han podido hacerlo. Y quienes se destacan en las muchedumbres son especialmente las *Centro Americanas*, por los colores llamativos de los faldellines, monillos y rebozos que ostentan lujosamente, aparte de las alhajas pesadas que cargan en las orejas, dedos y cuellos.

El Mercado es el centro de cita. La aglomeración es tal que se hace difícil el paso. Apiñadas las gentes, todos compran o venden.

Las mujercitas más modestas adquieren: caballos o muñecas de harina corriente *(huahua bizcochata)*; las más acomodadas compran caballos y muñecas de harina del Norte o de clara de huevos [suspiros] todos con incrustaciones de maní tostado y uva pasada que señalan los ojos y la boca para obsequiarlos a los compadres. Estos, al recibir en casa, en bandejas cubiertas con paños de malla especial retornan con bizcochos y vino dulce donde empapan para comer.

Digitized by Google

Los padres de familia compran además, caballitos de badana embutido con pelambre fijados en carretoncitos o muñecas de todo precio, de pasta o trapo, negras o blancas, para obsequiar a los hijos o a los ahijados.

El ingenio artístico ha inventado los caballitos menos frágiles y más baratos para la venta del día. Enjaezados de oropel, pintarrajeados de sapolín que les da brillo y variedad, los corceles, en actitudes briosas, conducen jinetes de capa colonial, militares de la época republicana, malabaristas, payasos, chalanes o morochucos halando toros bravos. Los hay caballitos de a peseta, tan sencillos que por la cabeza y extremidades, apenas se diferencian de los demas solípedos. Estos son para los chicos de barrio, los mismos que montados en carrizos, conducen, por delante de la grupa, el juguete adquirido, para en grupo, con otros palomillas, atacar a las mujercitas que orgullosas o encantadas, conducen en *quipe* sus muñecas. *Cunca tipi* es la voz de ataque de los pequeños foragidos que salen de sus escondites al divisar una chica que sale a cumplir algún mandato de familia. Se lanzan sobre ella, la revuelcan con algazara y se banquetean canibalescamente con la bebé, mientras que la madre adolorida llora amargamente. Esto cuando la muñeca es de bizcocho; si es de pasta, la tuercen el cuello y huyen en carrera abierta sofrenando los famélicos jamelgos que montan.

En el comercio, los padres acomodados condescienden con las exigencias de los hijos. Compran juguetes de valor, muñecas grandes de biscuit, regalan en efectivo, si son hijos ya crecidos, capaces de distraerse en otras formas más modernizadas. En total, es un día de la juventud y de la infancia.

Las gentes de buen humor, los enamorados y unos cuantos nubendos, procuran hacer fiesta por la tarde, en tanto que otras chicas circulan sus muñecas, por las casas de sus amiguitas, pidiendo nombre o agua de socorro o como simples visitantes.

Los bautizos de muñecas son los juegos de la tarde. El Cura y el Sacristán, los invitados; los padrinos, la madre y los músicos, todos simulan realidad. Los cohetecillos dan a conocer la ceremonia y, muchos bautizos se formalizan de tal modo que en nada se diferencian de los de a verdad. Alguna vez ha sido motivo de fiesta social rumbosa en Ayacucho.

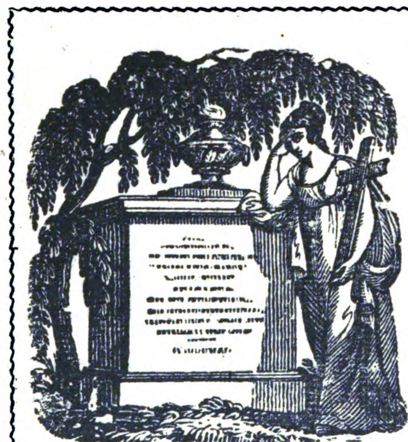
El juego, ya no de muchachos sino de adultos, termina al subsiguiente día con el simulacro del entierro de muñecas en los terrenos inmediatos al Panteón.

En las casas, así como en la Pascua de Navidad, se come el mondongo y los tamales; en la Resurrección, el cordero pascual, en los Carnavales los confites y puchero, en la Octava de Corpus, los dulces y el barquillo con helados; en Todos los Santos se bebe la chicha tostada blanca o negra y se come el tostado maní y de maíz confite o cancha blanca, el panamito [poroto],

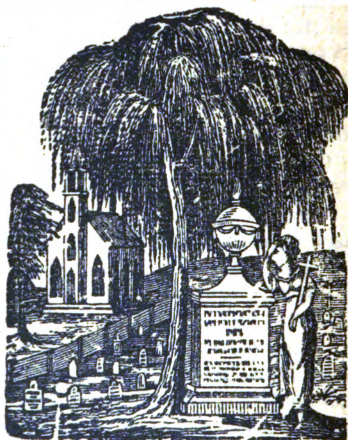
el higo pasado y la pasa de uva. El desayuno es, por varios días, con muñecas y caballos de bizcocho especialmente preparados para familias.

Todos, pues, hasta los más desheredados de la fortuna hacen fiestas; porque es el día de su Santo. *Maimi huahua, maitaj caballoy,* "dónde está la muñeca, dónde está mi caballo", es la forma como se insinúan las gentes para invitar o ser invitados en las pulperías.

A las 2 de la tarde, las campanas de la Catedral inician el doble; es un recuerdo a los hombres del día de los difuntos. A partir de esta hora, la gente formal, los adultos que han iniciado el descenso del camino de la vida; los ancianos que ven aproximarse el sitio de la eterna despedida, los parientes próximos de toda edad de los que fueron: aquellos que tienen aún la herida sangrante del dolor, se ponen en actividad. Es la hora



Un tipo de lápida en nicho perpetuo.



Otro tipo de lápida en nicho temporal.

de partir al Panteón donde yacen: el padre querido, el esposo amado, el hermano predilecto, la madre idolatrada!.......... Es el momento de conducir la lápida fría esculpida cuyos caracteres serán leídos por los curiosos paseantes; es el momento de la transición del sueño a la realidad; el momento en que el espíritu vuela de este mundo falaz hacia el Cielo de la verdad!...........

En los barrios los dobles menudean. Viejos y jóvenes se suceden en los campanarios, donde cada cual dedica su plegaria, nominándolos uno a uno: *Taitaypaj, mamaypaj, churiypaj, huarmiypaj,* hasta el amanecer del día 2 de Noviembre.

Es el día de las almas. Hay la facultad de celebrar y oír tres misas en sufragio de ellos. Los sacerdotes son insuficien-

Digitized by Google

tes para atender tanta demanda. Los altares preferidos son aquellos en que el lienzo de Velásquez perpetúa el escenario del Gólgota, donde el Redentor de los hombres, con los brazos abiertos y la cabeza levantada invocó perdón para sus enemigos. El sacerdote de casulla negra, las velas enlutadas, la música religiosa: todo arroba al misticismo. (Qué valor y qué conciencia tienen algunos hombres para empeñarse en destruir la fé cristiana!).

La romería al panteón se inicia con los albores de la mañana. Pedestres que conducen las velas y las coronas quieren evitarse el Sol y el polvo del día. Las vivanderas han madrugado para tomar sitio. Las carpas se levantan al paso, en tiendas ordenadas a cada lado de la carretera, para hospedar a los viandantes y ofrecer provisiones para todos los gustos: son cantinas, picanterías y tostaderías de toda especie.

Desde 1925, la romería ha cambiado de fisonomía; pues antes de tal fecha se hacía a caballo, lo que ahora se hace en vehículos motorizados que marchan perfectamente controlados por la policía, a fin de evitar accidentes de tráfico intenso como lo es. Las familias más decentes hacen el viaje personal, por la comodidad que ofrece el nuevo sistema.

Las cabalgatas de antaño han ido desapareciendo, poco a poco. Las carreras de caballos también. Hay más orden y respeto en el Campo santo. La afluencia de los deudos dispersos, llenan su cometido seriamente. Cada cual recuerda a los suyos con cruces que fijan en el suelo, con responsos cantados o rezados solamente, con velas atisbadas de principio a fin....., para después solazarse bajo un toldo y saborear los buenos picantes de cuyes o gallinas, o, el puchero de coles reverberantes. Entre tanto, el pueblo indiferente se distrae en las cantinas; los mozos requiebran a las tostaderas y los chiquillos apiñados en los camiones, bullen, se regocijan hasta las primeras horas de la noche...........

Desde el día siguiente el Coro Diocesano hace novena por los que fueron y el pueblo termina la conmemoración de los fieles difuntos, en la segunda quincena del mes, recogiendo los restos dispersos en el Campo santo *(Tullu-pallay)*, que los acumulan en el Osario, donde son reducidos a cenizas, previo una *Misa de Requiem* para las almas benditas del Purgatorio.



Digitized by Google

AUTORIDADES COMUNALES.

ALGO DE SU HISTORIA.—QUIÉNES SON, CUÁLES SUS ATRIBUCIONES.—NECESIDAD DE CONSERVARLOS.—EL PREGÓN Y LAS FAENAS.—EL COCEAGE.—LA MITA Y EL PONGO.

EN los ayllos y las comunidades indígenas, aparte de los cargos religiosos, existen otros: los de autoridades.

"En el período de las behetrías, afirman los cronistas que concuerdan con los sociólogos, los *cinches*, sujetos arrojados, eran los conductores de las tribus, en las luchas guerreras. Desde Pachacútec que organizó el régimen del Tahuantinsuyo, aparecen los curacas como autoridades representativas del Inca, con la cooperación de los caciques o mandones de grupos de indios de 5--10--100--1,000 y 10,000 llamados respectivamente: *pichja, chunca, pachac, huaranja, chunca huaranja camachicuj;* caciques escojidos, capitanes o favoritos del Soberano, generalmente hijos de curacas. Estos representaban al Inca y eran, para el Monarca, los fiscalizadores de la lealtad de las infinitas tribus sometidas al Imperio.........."

"Los Cabildos, las Encomiendas, las Audiencias, el Patronato y las Leyes de Indias son instituciones emanadas de la antigua España y, la organización política que aún subsiste en muchos de nuestros pueblos, procede de aquellas épocas de la conquista consolidada por los españoles, quienes, como se desprende de las reales cédulas, procuraron conservar los curacazgos, como autoridades indígenas". (1).

A falta de luchas guerreras, los *cinches* de los pueblos, comunidades y ayllos, en los tiempos actuales, ya no son los más arrojados por su valor y carácter, son los ancianos de experiencia, son los más preparados por su instrucción y conocimientos, los que luchan, en silencio con los explotadores de los indios y, sobre todos ellos, los que aunan a las condiciones anteriores el haber desempeñado cargos políticos y religiosos sirviendo a Dios y al Estado.

Los cargos políticos en las comunidades indígenas los desempeñan los varayos. Estos son de dos clases: varayos solteros *musucuna*, constituidos por jóvenes aunque fueren casados y, varayos casados, *mayorcuna*, aunque fueren viudos, constituidos por los viejos.

En orden gerárquico ascendente, los varayos solteros son: los alguaciles, los regidores y los alcaldillos, que, designan un fiscal, especie de ordenanza del señor Cura a cuyo mandato se

(1)—Roberto Levillier, Historiógrafo argentino.

Digitized by Google

aviene. Los casados son: inspectores, alguaciles, regidores, alcaldes de vara y alcaldes de campo, en algunos lugares. Varían en número según la densidad de los habitantes. En Vinchos, capital del distrito de Socos-Vinchos, pongamos el caso, hay un fiscal, 15 o 17 alguaciles, 5 o 6 regidores y un alcaldillo, en el grupo de los jóvenes; 10 inspectores, 6 alguaciles, 3 regidores y un alcalde de vara, en el grupo de los viejos. Los jóvenes obedecen al señor Cura de la Parroquia y los viejos al señor Gobernador del distrito.

Los alguaciles usan varas con cruz en la parte superior, como insignia de autoridad; los alcaldes y regidores, bastones de chonta o de sihuis con puños de plata, piezas del mismo metal y crucifijos pendientes.

A manera de las autoridades superiores, provinciales o departamentales, procuran dejar algún recuerdo en obras públicas. Tienen además la misión de conservar el orden público; cumplir y hacer cumplir las leyes; vigilar a los presos y alimentar a los comunes cuando son trasladados a otros lugares lejanos. Son los primeros en presentarse ante los deudos, en casos de algún fallecimiento; también son los primeros invitados en los matrimonios populares. Constituyen un todo, una corporación como el Concejo, la Beneficencia o la Cámara de Comercio de nuestras ciudades. Son ellos los que renuevan los puentes colgantes de mimbres que existen en muchos lugares; son los que conservan y reparan los caminos de herradura dentro de sus jurisdicciones y, los que cuidan las iglesias, cabildos, escuelas, casas curales, según sus necesidades. Cuando el Gobernador es un posma, el alcalde trabaja con ellos como el caso que he visto en Socos-Vinchos, donde el señor José María Gamboa mandó construir locales municipales en los pueblos de Pajcha y Vinchos, amén de otros trabajos nuevos de puentes, altares, campanarios y caminos diversos.

Todos y cada uno de los habitantes de la comunidad, tienen la misma obligación, que para los cargos religiosos, de servir por turno, en dichos cargos públicos, de acuerdo con sus posibilidades personales.

Acostumbran levantarse temprano, antes que los habitantes del lugar, para reunirse en el cabildo, centro de informaciones políticas y administrativas, donde cruzan ideas y toman acuerdos de acción para el día.

A condición de llevar alguna comunicación oficial aunque fuere aparente, sirven de guía a las autoridades o empleados del Estado, por circunstancias excepcionales; pero hasta el pueblo más inmediato, porque ahí se plantan como el *chasqui* que termina su comisión. Debe reemplazarlo otro. No le importan las dádivas, primero es su ley, su casa, sus sementeras, sus animales..........

Digitized by Google

Sin ellos, nada se puede conseguir en los pueblos. El maestro, su familia; el Juez, el Visitador Escolar; el mismo señor Gobernador tiene que ocurrir al varayo para encontrar subsistencia, forraje y movilidad.

Es de advertir que los varayos gustan aplicar las leyes establecidas por la costumbre, a los licenciados, a los estudiantes y a los jovencitos que vuelven futres de la Costa o de la ciudad, donde han podido cambiar de indumentaria: es el repudio a los señoritos y más que todo, dentro de la misma raza todos deben ser iguales. He ahí por que los indios civilizados, como los escolares, se adaptan al medio y se identifican con los demás.

En Huambalpa de la Provincia de Cangallo, encontré la costumbre de que las mujeres habían reemplazado a las autoridades durante una semana, con motivo de la fiesta de Santa Rosa (30 de Agosto). Nada menos que la señorita maestra desempeñaba el cargo de Juez de Paz. Otra desempeña la Gobernación. Las mujeres de los varayos habían recibido de sus esposos, las insignias de autoridad; pues, se desempeñaron con rectitud y severidad y, habían dejado fama, de tal suerte que muchas demandas se reservaban para ser atendidas por aquellas. - En Raimi Alto, del distrito de Carhuança, de la citada Provincia, se conserva también esta costumbre curiosa.

Los varayos son una necesidad imprescindible en todos los pueblos donde la policía aún no ha llegado; por eso, los vecinos procuran conservarlos a pesar de la oposición de algunas autoridades superiores bien intencionadas.

En las fiestas del pueblo, del caserío o del ayllo, los varayos se reunen con los vecinos en la casa-cabildo. Ahí, entre copa y copas comprometen a los que deben reemplazarlos; entonces, los comprometidos se reunen nuevamente, el primer día del año, en la Iglesia de la capital del distrito donde oyen misa. Al finalizar el sacerdote sale al atrio donde bendice las varas, entrega una y deja las demás al Gobernador. El señor Cura renueva las varas de los suyos un mes después.

El Pregón y las Faenas.—"Según los clásicos, en la antigua Roma existía una tribuna llamada *Rostrum* en medio de la plaza mayor desde la cual se hablaba al pueblo. Los antiguos peruanos tuvieron también su *Rostrum* en el Cusco. Se llama hasta ahora *Rimaj-pampa*, esto es, pampa que habla, porque en ella se pregonaban algunas ordenanzas para que los vecinos las supieran y acudieran a cumplir lo que por ello se mandaba" (1). De igual manera, en los pueblos de la Provincia de Fajardo, existe la costumbre del pregón que el varayo encargado lo hace desde la torre de la Iglesia única, a fin de que los habitantes se

(1)—«Comentarios Reales», lib. VII, cap. VIII.

Digitized by Google

constituyan en un lugar determinado, para fabricar tejas o adobes, construir un edificio público, o refaccionar un local o alguna otra cosa. Algunas veces esta obligación recae en el cultivo se los campos destinados al Párroco, al Mayordomo de alguna festividad religiosa o, para la primera autoridad política del distrito, trabajos todos que se denominan con el nombre genérico de *faenas* o *yupanacuy*.

El pregón se hace a viva voz, al segundo canto del gallo, en forma tan tétrica que el transeunte que no está en antecedentes y tiene frescos los recuerdos del levantamiento indígena de 1923, después de haber escuchado las impresiones de los blancos de la ruta, sus efectos y peripecias consiguientes, se incorpora sorpresivamente en su lecho; agusa los oidos y percibe claramente la frase, prolongada de *Taitacuna, jataricamullaychic*...............

Naturalmente, lo primero que se imagina es que se encuentra en medio de un levantamiento indígena, por causas que ignora, convencido de que su vida se halla en peligro inminente; pero el peón que lo acompaña o el dueño de casa donde se ha hospedado le tranquiliza al manifestarle que es el pregón de los varayos que se encuentran empeñados en la prosecución de los trabajos del local escolar, para solicitar la creación de una Escuela Fiscal ofrecida por el señor Inspector de Instrucción que ha llegado y que el año anterior les había dejado un plano con tal fin. Las faenas tienen lugar en los domingos, por lo general.

Las viudas sin hijos, *sapan huarmicuna*, concurren a ellas con chicha o comida para el descanso del medio día, *doce*, en turno riguroso, so pena de incurrir en falta grave.

El *yupanacuy* en servicio de los gobernadores de la Provincia de Huamanga ha desaparecido hace 10 o 12 años, aproximadamente. Ya no fabrican casas, ni cultivan sus campos sin el jornal que les corresponde. Y las veces que han intentado utilizarlos, sus órdenes no han sido acatadas. Es que ya les falta el apoyo que tenían antes, de autoridades superiores tolerantes, asequibles, condescendientes.

———

COCEAGE.—Casi no hay pueblo que no tenga cozo. Es un corralón más o menos grande, cercado de piedras y lodo, con puerta a la plaza, donde se guardan a los animales dañinos o que hacen daño en las sementeras. El encargado de colectarlos es el alcalde de campo acompañado del agente municipal. Por cada bestia grande cobran: 20 cts. por primera vez; 40 cts. por segunda, 60 cts. por tercera, cantidad que se repite en casos de reinsidencia. Cuando el daño se realiza en las sementeras crecidas, el dueño del animal tiene la obligación de reembolzar, en granos, el importe del perjuicio, previa tasación del "campo" a quien se le comunica.

Las rentas del coceage las manejan los varayos, a condición de rendir cuentas a los alcaldes distritales.

Digitized by Google

La Mita y el Pongo.—La mita era un tributo que pagaban los indios, a razón de *ocho pesos* anuales y, una obligación de trabajo, por turno de los mismos, en las minas de la época colonial. La estableció el 5º Virrey del Perú, Dn. Francisco de Borja y Aragón, Príncipe de Esquilache. Dn. Pedro de Toledo y Leyva, Marquez de Macera, 6º Virrey la reglamentó, pero letra muerta, no tuvo ninguna aplicación, por que los mineros españoles, codiciosos y sedientos de oro, los arrebataban de sus casas, para el trabajo excesivo, con alimentación insuficiente, faltos de medicamentos y dormitorios. Aunque el Conde Santistevan, fijó las horas de trabajo en las minas, no dieron cumplimiento los interesados. Tales eran las exigencias de los mineros españoles para con los mitayos que la población indígena se había reducido en un siglo de trabajo, a la décima parte de su población indígena.

"La estadística demuestra con la elocuencia de los números que, en 1573 trabajaban en las minas de Potosí 11,199 indígenas. En 1673 solo alcanzaron a 1,674".

En las minas de azogue de Huancavelica, en 1645 los reclutados ascendían a 620, lo que en 1678 solo alcanzaron a 354 indígenas. Encomenderos que tenían 1,000 adultos que les rendían 8,000 pesos, se vieron reducidos a 100 al través de un siglo.

En vano levantaron su voz de protesta: Dn. Juan de Padilla, Dn. Venturo Santalices, Dn. Blas Tupac Amaru, Fr. Bartolomé de las Casas y el Iltmo. Obispo del Cusco Gorrochátegui, contra la forma inhumana con que eran tratados los indios, porque uno de ellos fué envenenado, otro asesinado, en tanto que los naturales, no pudiendo mitigar sus penas, preferían suicidarse.

En este estado de cosas, Dn. José Gabriel Condorcanqui (Tupac Amaru) leventó el estandarte de la rebelión contra los españoles en su condición de Cacique de Tungasuca (1780), con la única ideología de mejorar la condición del indígena para quien pedía garantías. Fué quien arengó al pueblo ofreciendo abolir la mita, como el legítimo heredero de la soberanía del País y aunque derrotado y después vilmente ejecutado, no fué inútilmente sacrificado, porque "las reformas que Tupac Amaru solicitara se hicieron casi inmediatamente después de la destrucción de su familia" (1).

En la actualidad quedan mitas de otro género; ya no son los varones adultos los que desempeñan tales cargos: son las mujeres solteras o casadas que por turno semanal sirven en las fincas y algunos pueblos, en forma obligada y gratuita, a los propietarios y curas. Y, a manera de las mitas, los yanaconas hacen semana obligatoria para servir también en forma gratuita, con el nombre de *pongos*, a los señores afincados.

(1)—Marcam.

Digitized by Google

Sería conveniente que así como han suprimido los gobernadores el turno que hacían sus alguaciles, supriman aquellos dichos servicios, para aliviar la carga tan pesada que los conquistadores habían impuesto a los que fueron dueños legítimos de estas tierras. Por cierto que no fueron esclavos.

Los encomenderos que tuvieron a su cargo en el lote de las tierras que les fueron distribuidas un grupo de indígenas, tenían la obligación de instruirlos en las doctrinas de Nuestro Señor Jesucristo. Ahora las leyes obligan a que los hacendados sostengan escuelas para los hijos de los trabajadores que corren a cuenta de ellos. La Constitución, por otra parte los ampara, declarándoles iguales a todos, con los mismos derechos y obligaciones, la misma libertad sellada en nuestras pampas y, de la ninguna obligación que tienen de trabajar gratuitamente. Letra muerta para los encomenderos de aquel entonces, como para los hacendados de hoy, las leyes no se cumplen, los débiles no hacen fuerza, los fuertes se imponen.

VIDA FAMILIAR.

EL NOVIAZGO.—EL "YAICUPACU".—CAMBIO DE ROSARIOS.—TIEMPO DE PRUEBA.

REFIEREN los historiadores que, desde la época del Imperio del Tahuantinsuyo, el indígena contraía matrimonio, en determinadas fechas del año, generalmente a los 24 o 25 años, con mujeres de 18 a 20. "Llegado el día de la ceremonia nupcial se colocaban en fila los hombres frente a las mujeres y el Inca en persona, en el Cusco, y los Magistrados en las provincias, enlazaban las manos de las parejas y ratificaban el matrimonio". Las edades no podían ser más aparentes para legar generaciones sanas y robustas, mientras que ahora, por falta de legislación, se adelantan en mucho, para exhimirse del servicio militar obligatorio, casándose al rededor de los 18 años con mujeres menores de edad, cuyos primeros hijos nacen necesariamente enclenques, con pasaportes prematuros hacia la eternidad.

Los colonos, de su parte contraían matrimonio, no tanto por afecto recíproco, como por convenio lateral de los padres de familia. La siguiente referencia que me hizo hace muchos años, una distinguida dama anciana de la mejor sociedad de su época, hace ver claramente lo que pasaba en esta ciudad en las postrimerías del Coloniaje.—"El señor X, dijo, de respetable posición social por su profesión y honorabilidad, solicitó la mano de una de mis hermanas. Mi madre viuda que bien lo cono-

Digitized by Google

cía en su condición de paisana, aceptó gustosa y cerró el compromiso sin que la chica lo supiera ni sospechara siquiera; pero, a condición de que, hasta el día del matrimonio señalado con precisión, no pisara más la casa. Llegado el día después de corrido los trámites, la novia que jugaba el "mundo" trazado en la azotea de la casa, fué llamada por mi mamá, la que le impuso se vistiera con el traje correspondiente, porque había llegado la hora de tener que casarla. Vestida por obediencia fué conducida a la sala de recepciones donde se verificó el enlace con todos los ritos sagrados desempeñados por el Párroco. Se comprende que la novia llenó las formalidades consiguientes, automáticamente".

"Finalizado los cumplimientos sociales y despejada la casa de parte de los invitados, la niña solicitó permiso para proseguir con su juego interrumpido. Impuesta a la quietud, llamada la atención de su nuevo estado, perpleja de sus actos consumados, me dijo, en forma confidencial:—"Con que, me he casado con aquel sujeto por quien nuestra madre me acaba de afirmar que es mi señor esposo y a quien debo, de hoy en adelante, obediencia; y, mirándolo despectivamente, repetía: antipático, no me gusta, había sido zambo".

"Horas después había tramado un plan macabro de acuerdo con otra de mis hermanas, una media sonsita, a la que le había conferido el encargo de afilar un cuchillo que escogió para utilizarlo en momento dado contra su marido".

"Descubierta la trama fué ásperamente reprendida, luego lanzada de la casa y conducida al nuevo hogar, circunstancia que causó tan profundo resentimiento que mi hermana jamás olvidó; pues, no volvió a verla a la autora, mi madre, de quién reclamó judicialmente su patrimonio". Mas, ni la madre ni la hermana llegaron a saber lo que Juan de Dios Peza en su conocida poesía trasuntó al corazón femenino: frialdad en el corazón más duro que el frío de la nieve. Casos parecidos, multiformes, se cuentan, ocurridos entre los colonos que constituyeron la clase social más elevada. Muchos convenios concertados por los padres para con sus hijos tiernos fueron religiosamente cumplidos. No faltaron madres que casaron a sus bebés y aún a hijos en gestación, cumpliendo severamente sus compromisos. Estas, y aquellas costumbres indígenas, originaron un nuevo tipo de matrimonio en el pueblo, variado en su forma, según los lugares; pero uniforme en su fondo: monogámica e indisoluble.

Naturalmente, antes que el matrimonio es el noviazgo y, antes que este, el flirteo.

Un jalón de mano, un arranche del *tipqui* o del anillo; una extracción de alguna prenda de vestir, la *lliclla*, por ejemplo; un pellizco, a veces un puntapié o una manotada suave, significa

Digitized by Google

piropo que la mujer toma en cuenta, no sin antes responder con alguna manifestación de disgusto aparente, con golpes en la espalda que el mozo recibe gustoso, gritando y requebrando: *ananallau mamallay, niñacha sonjo sua,* o piropos del estilo. En estos casos de respuesta de hechos es la mejor correspondencia. Cuando la mujer ama a otro, la respuesta es muy seca, defensiva, áspera. La piedra y el palo, en especial las uñas son las armas que emplea en las soledades donde se le asecha. El flirteo en la forma descrita se colectiviza en las fiestas religiosas y en las corridas de toros que no faltan en los pueblos; en carnestolendas, en las fiestas de solteros, en las eras, marca de animales y otras nocturnas o diurnas; siempre con algazara y risas estruendosas.

La comprensión mutua es el fin de las fiestas. Mientras que los padres beodos duermen, los hijos se distraen despiertos. En Andahuaylas, por los carnavales, existía hasta poco, una fiesta esencialmente indígena. El juego de pandillas unisexuales terminaba con el ataque de los varones a las mujeres a manera de los vándalos. Cada cual se raptaba a la ubicada con antelación, o a la que buenamente se dejara conducir. El resultado muy consiguiente llamó la atención de cierto caballero que fué a llenar su cometido de funcionario público, cuando la doméstica manifestó su gordura absolviendo la respuesta consiguiente a la pregunta: de que era el efecto del *viento.* No estaba en antecedentes de que el rapto autorizado por los padres, a los hijos solteros, se conocía con el nombre simbólico de "Viento".

Los padres que se dan cuenta de los trapicheos de sus hijos; hora por las cuitas en que se ponen cuando se ausenta de la casa, hora porque el servicio militar obligatorio tendrá que separarlos si no le exceptúan, son los primeros que se manifiestan sobre la necesidad del matrimonio. La madre, en especial, es la confidenta que, a nombre del padre, le dice al hijo:—*Taitaiquimya, ama reclutarusunaiquipaj munan casaracunaiquita. Manachu Josefachaja,* nombre de la amada por quien el muchacho se muere, *allin canman,* y así, por el estilo llegan a convenir hasta que terminan por fijar un plazo, para ir en determinado día, a la casa de los padres de la escogida, a solicitar su mano. No pocas veces, los mismos padres escogen el partido con insinuaciones parecidas, al darse cuenta que el heredero ha entrado ya en la edad de la pubertad. Entonces viene el *Yaycupacuy.*

—

Discutido y aprobado el partido, los padres del candidato, inician los preparativos del *Yaycupacuy* que no es otra cosa que la solicitación que hace la familia del nuvendo, de la mano de la novia, por intermedio de los progenitores. Llegado el día, se practica a manera de sorpresa, avanzada algunas horas de la noche. Los organizadores han invitado, previamente a sus pa-

Digitized by Google

rientes. Entre ellos se encuentra el vecino defensor de la causa, anciano respetable que lleva la palabra oficial, debidamente autorizado. La luna en su lleno despide sus rayos fulgurantes en noche apacible y serena. Las provisiones acumuladas, según las condiciones económicas de la familia, estimula el desfile silencioso. De cuando en cuando los canes, como jaurías de lobos, saltan bravíos dejándose escuchar de los habitantes de la comarca. La carabana llega, por fin, a la casa de campo donde Dulcinea reposa tranquilamente. Se llama y se anuncia: *Jampullayqui. Alljullayquitaj cachurjuhuanman!*

Desde la voz de alerta de los guardianes de la casa, articulaban palabras y se preguntaban los casados en la cama nupcial. Ninguno podía saber la razón. Se imaginaban de diversa manera, pero no, de una sorpresa de amistades lejanas.

No son pasajeros ni peregrinos que solicitan alojamiento; no son negociantes de ganado lanar; tampoco son vendedores ambulantes: son visitantes de etiqueta, hay que recibirlos........

Cada cual balbucea, para sí, sus sospechas y, mientras él se adelanta a contestar afuera, el saludo de bienvenida: *Rimaycullaiqui taita;* ella se afana en ordenar los enseres y soplar la candela. Prendida la mecha de pabilo de trapo, con sebo de oveja, en *callana,* ingresan los concurrentes en el dormitorio —corredor al mismo tiempo recibo—cocina, donde la señora designa sitios a las de su sexo, en el suelo, extendiendo el pellejito doblado en dos con la frase afectuosa: *Cai jarachapi mamallay* o, en la banca que previamente cubre con un poncho con esta otra no menos expresiva de: *Cai escañochapi taitallay.* Sentados todos tras breve charla, el anciano designado repite: "Venimos en misión indignamente encomendada por nuestro padre San José, en busca de una rosa delicada y fragante que se encuentra muy bien cultivada en vuestro jardín". El discurso breve, coreado por todos, con pequeños agregados de afirmación, despeja la incógnita, dando por resultado, aquella sensación impresionante de las cosas serias o transcendentales.

Al respecto, el quechuista delicado autor de obras teatrales, don Moisés Cavero Cazo, tiene un manuscrito inédito sobre el *Yaicupacuy* que, alguna vez se puso en escena, con profusión de detalles, habiendo recibido merecidos aplausos.

Tanto el discurso de orden, expresado en quechua con toda humildad y dulzura, cuanto los detalles de la visita, varían en mucho, según los lugares. En todo caso son siempre formas sociales que se llenan generalmente entre gentes de bien. Casos hay que tienen que repetir dos y más veces. En otros, se llena el formulismo, de común acuerdo. El desenlace gira al rededor de la primera copa que se le ofrece al padre, a la viuda o guardadora de la pretendida novia.

Digitized by Google

Si recibe y toma es señal de aceptación. Frecuentemente la copita reemplaza el discurso de ofrecimiento. Entonces el invitado que todo lo sabe o tiene sospechas muy fundadas, se hace el ignorante. "Qué quieren de mí, pregunta, en qué puedo servirles, repite; acaso se trata de algo que no pueda hacer por mi incapacidad o pobreza?"....... Sentencias parecidas giran al rededor de los compromisos indígenas. El recibir una copa es como decir un sí cerrado, sin lugar a desistimiento; es la palabra hidalga del *jari-runa* o un pídeme lo que quieras que te será concedido siempre que esté a mis alcances. La negativa, por palabras, después de consumado el licor es indigno del varón. En caso de incumplimiento, el agasajado tiene la obligación de volver el consumo, cosa ridícula, vergonzosa, nada aceptable por la decencia. Llegado el caso por arrepentimiento o alguna causa de fuerza mayor, al invitado se le demanda ante las autoridades locales que de hecho hacen justicia. Previamente valorizado los gastos, se devuelve en dinero.

En Sarhua, de la Provincia de Fajardo, el hijo del Gobernador, letrado, recién llegadito de la capital del Departamento donde hizo sus estudios de Instrucción Primaria completa, había determinado formar hogar; pero en el pueblo netamente indígena, no había tipo físicamente aceptable, excepto una importada por la maestra, natural de esta ciudad, la que, precisamente había cautivado el corazón de aquel joven novel. Pedida y, consentida por la patrona, encontró oposición de parte de los padres y, de todos los miembros de la familia. Preguntado el por qué, manifestaron: que no podían permitir el matrimonio, por cuanto, no era partido dentro del orden social. *Manam comunchu huahuayja,* había afirmado la madre, *jinayniraj pasñahuan casaracunampaj.*

Convinieron y se casaron gratuitamente, en los días de la cuaresma inmediata, sin *Yaycupacuy,* ni cosa parecida rompiendo por completo, las formas sociales hace tiempo entabladas en el pueblo.

Concertado el matrimonio con la anuencia de los padres, en unos lugares, los nuvendos cambian de rosario. En este caso sale ella de la casa, con todas las protestas de seguridad. Es el período del *Uyhuanacuy,* período de mutuo conocimiento que dura más o menos un año, aunque a veces se hace indefinido.

Una semana antes del matrimonio, los novios que han escogido, de acuerdo con la familia, el padrino, se separan. Es que deben confesarse y comulgar para recibir, en gracia de Dios, aquel Sacramento.

En los barrios de nuestra ciudad, en Carmen Alto en particular, los novios que han salido de la casa, cumplen extrictamente el compromiso. En el "Cambio del Rosario" garantizaron los padres.

Digitized by Google

Parece que el período de prueba fuera especialmente destinado al trabajo con el fin de acumular los fondos necesarios para festejar el matrimonio que, como es sabido es pomposo siempre, una novedad en el vecindario, una ostentación a veces.

EL AYNE.—EL ARRASCASCA.—LOS PADRINOS DE MATRIMOÑIO. EL DESFILE CONYUGAL ANTES Y DESPUÉS DEL MATRIMONIO CATÓLICO.—EL TARIPACUY Y EL ONCE.

AYNE—Desde que los nuvendos llevan vida común, se despierta en el vecindario, el interés por que se realice el matrimonio. En efecto, sus conocidos (1) y parientes en general, les ofrecen cooperación eficàz.

"Antes de mi viaje te traigo una piara de leña"; le dice el viajero;-"yo te traeré un par de ovejitas", le repite el carnicero; "me suscribo con un torillo", le asegura el camalero y así, sucesivamente, desfilan los oferentes, llenando la despensa del nuevo hogar: con jora, patatas, chuno, ají y todos los menesteres que necesita. Otros les llevan dinero en efectivo, con la consigna implícita de que, en su oportunidad tendrán que ser retornados, si no con creces, por lo menos con cantidades iguales. Es el proceso que se conoce con el nombre genérico de *Ayne*.

— —

EL ARRASCASCA.—Señalada la fecha del enlace y designados los padrinos, por lo regular, antes de la tercera proclama que el señor Cura debe llamar en la Iglesia cabeza de Parroquia, los novios se separan, como se ha dicho ya, para confesarse y comulgar. Mientras que él se va a la casa paterna, ella se marcha donde la madrina que se encargará de prepararla para hacer buena confesión.

A la semana, faltando dos días para el matrimonio, se unen de nuevo los novios. El *Jarahui* es la campanada que resuena en los ámbitos del barrio, como aviso de retorno a la vez que de invitación al *Arrascasca*.

Los galanes en espectación hacen corrillos en las esquinas próximas dejándose sentir por la risa estrepitosa, de las muchachonas que pasan medrosas esquivando las aceras.

Seguidas ellas por aquellos, tras algunos flirteos, llegan a la casa donde después de las salutaciones de estilo, con el *Rimaycullayqui taita* o el *Rimaycullayqui mama*, se comiden a molerles la jora y a proporcionarles el agua.

---

(1)—Para el indígena, la palabra amigos suena mal, significa cuclillo; por eso la reemplazan con la de conocidos.

Digitized by Google

Cuando los peroles han sido colocados sobre los hogares para el *upi* por hervir, alguien grita:—*Padrinopata, padrinopata, jacuchic! Arií, arií, jacuchic!* Responden en coro los demás. Entonces, todos se agrupan en el patio y designan al *guía*, necesariamente joven fuerte, al que se le prende un camarada tomándole del *chumbe* o faja que sostiene su pantalón. A éste sucede un segundo y, sucesivamente, un tercero, cuarto, hasta el último palomilla, *chilposo y jalachaqui*. Las mujeres asidas del mismo modo, haciendo cola, completan el cordón.

Es el *Arrascasca* que se inicia!.......

Este baile típico, al parecer propio de los barrios de nuestra ciudad, tiene un parecido a la *huifala* de Lucanas y a una de las figuras del "Paso del Pollo" que se baila en los salones. Se diferencian éstos de aquel, en que los varones y las mujeres se alternan, lo que en el *arrascasca* se agrupan.

Dentro del mismo compás, las mujeres cantan el *Aysarihuay chutarihuay tuyaschay, jore cadenay huatuymanta tuyaschay*. Entonces el *guía* inclina la cabeza, sacude los brazos y pega un halón al tiempo de dar el primer paso y prosigue quimbeando, de cabeza a cola, con pasos marcados de trote sonoro y lento. El comboy se alarga, serpentea, va y viene, vuelve y se enrosca saltando las acequias, subiendo y bajando el piso tortuoso de las calles. El charco y el barro salpicón, el polvo de la pampa donde resuenan los calzados de plantas gruesas, todo es igual para los bailarines. Solamente las menores que hacen de cola del cordón sufren, de cuando en cuando, las conmociones que originan los cambios de dirección de los adultos. Así recorren las calles y las plazas de tránsito, animosos y alegres, hasta llegar a la casa de los padrinos, como un *recorderis* del compromiso que tiene contraido.

El cantar monótono de las mujeres cambia entre el dintel de la puerta y el zaguán de la entrada arcaica de la casa solariega, en cuyo patio se repiten las mismas figuras del baile, con este otro canto lisonjero para los padrinos:

Caychum, caychum huasichayqui,
Azucarmanta perjachayoj,
Alambremanta chajllachayoj.

Tras breve pausa de un rompan filas porque van a ser agasajados los adultos con el *huajay cholo* y los muchachos con los bizcochos de dos por medio, las cantoras cambian de tono cuyas letras satíricas van dirigidas a los hombres; son por el estilo:

Mamallayja huachallahuasja,
Taitallayja churiyallahuasja,
Achira tálon majtapajchu,
Huishuij uma majtapajchu.

Digitized by Google

Acompasando estos últimos, bailan los hombres, por pares, entre sí, el zapateo, hasta que las botellas queden totalmente vaciadas. Rehecho el *arrascasca*, vuelve al lugar de su procedencia, con el mismo humor y la misma alegría, en especial, cuando la Luna está en su lleno.

——

Los Padrinos.—Los padrinos son para los indígenas, nuevos padres de singular respeto y consideración. Cuando incurren en faltas de alguna importancia, los padres carnales ocurren a los espirituales llamados a aplicarles el castigo que se merecen. Son, por otra parte, el protector de sus personas y bienes. Los capitalistas llamados a prestarles dinero para el trabajo. Son el amparo social del que hacen alarde los ahijados en sus fiestas particulares, cuando en verdad son poderosos en la banca o, por el cargo político o administrativo que desempeñan.

Cuando caen en decomiso alguno de sus artículos en que negocian o, cuando tienen líos policiales, ocurren a los padrinos. Un documento o una carta tienen la obligación de redactar los padrinos. Si no pudieran hacerlos en persona, los hijos a quienes llaman hermanos, están llamados a reemplazarlos. Total, es un engorro ser padrino del indio. Por eso los buscan con cuidado y los consiguen con dificultad, a fuerza de dádivas, en bagatelas, excepto los políticos que son muy acequibles. Es que los ahijados de matrimonio son excelentes servidores.

Algunos matrimonios designan dos categorías de padrinos. Son primeros padrinos, los del desposorio; segundos, los del velorio. Ordinariamente los visitan dos veces al año: en la Pascua de Resurrección y en los Todos Santos, con obsequios en carne, un pernil por ejemplo o, con las huahuas y los caballos, respectivamente.

——

El Desfile Conyugal antes y después del Matrimonio Católico.—Retocados los preparativos de la ceremonia a realizarse, acumulados los víveres y los licores en proporciones convenientes, con arpista contratado, cocinera pagada, servicio alquilado, adornos de mesa expeditos, las rosquillas y los bizcochuellos acabaditos de salir del horno y, los padrinos autorizados para invitar a sus amigos que serán debidamente atendidos; muy de mañana de un sábado por lo general, los novios se hacen presentes en casa de los susodichos padrinos. Estos, mientras se reunen sus invitados, se encargan de vestirlos de piés a cabeza, en especial a la novia de tal modo que, trajeada de blanco, con velo de tul, azahares en la testa, pintarrajeada con arte, adornada de alhajas, peinada a la moda y ramo en la mano, se hace icognoscible a simple vista.

Digitized by Google

El novio, algo más civilizado por la acción de la escuela donde ha estado, declina frecuentemente el honor. No quiere transformarse con vestido ageno y prefiere quedarse con su terno de casinete que lo acaba de estrenar.

Entre tanto la iglesia repica. El señor Cura presente en la Sacristía de hace una hora para la que fué citado, pregunta impaciente, de rato en rato, al sacristán vestido de cirial que sopla la candela del incensario, de si viene o no viene la comitiva.

—"Los muchachos que se hallan en el campanario, señor, nos darán el primer aviso con la llamada que harán a Misa, tan luego se entreviste la comitiva, le responde". En efecto, la comitiva larga, encabezada por el padrino con la novia de brazo que tirita más que de frío, de emoción, con el corcé que le ajusta y los calzados de taco alto que le incomodan, se hace visible a la distancia. La madrina, tras del padrino, embrazado al novio, recibe afablemente los saludos, en tanto que las otras parejas, conversan temas del día.

Los curiosos que salen a sus puertas, revistan la comitiva y comentan, en tono admirativo: *Sumajllaña noviaja chuchumecachamanta pachachisjam casjal*........

En el templo, las ceremonias religiosas que se verifican, como si se tratara de un matrimonio aristocrático, finaliza. Al fin sale la comitiva, esta vez encabezada por los recién casados y se encamina hacia la casa de la novia, con acompañamiento de una banda de músicos indispensablemente alquilada por los primeros padrinos.

———

Desde la puerta de la iglesia hasta la casa, revientan los castillos y los cohetecillos chinos. De trecho en trecho revientan los camaretazos con que obsequia el vecindario, cada cual en dirección de la puerta de su casa. A lo lejos se deja entrever una tienda de campaña adornada de simplonas coloreadas; hacia sus puertas, llenas de colgajos, los *quillis*, salen en alcance, los parientes de los enlazados, con azafates de pisco y la chicha morada: es el *Taripacuy*.

Por fin, atravesado algunos arcos triunfales, se llega a la casa donde todos penetran, dejando al paso los sombreros, los abrigos y los bastones que recibe un encargado especial denominado *servicio*.

Bajo el toldo, salen los padres y los abuelitos llorosos que abrazan a los novios; es el momento de las emociones intensas que el observador se da cuenta, de que se trata de un acto serio. Los padrinos que también son abrazados a diestra y siniestra, se ofrecen a los compadres, velar por ellos y sus queridos hijos.....

Esta sencilla descripción, corresponde a un matrimonio de Carmen-Alto, gente rumbosa y pudiente, altiva y servicial que en mucho se diferencian de los barrios opuestos de la ciudad.

Digitized by Google

Los políticos saben de cuánto vale relacionarse con aquellos que en otras épocas se hicieron temibles por sus fechorías contra los opositores a *taitacha* Cáceres.

Llenados los cumplimientos, los novios toman asiento a la cabecera de la mesa y los padrinos a cada lado de sus ahijados. Los invitados, gente *chic*, se acomodan con sus parejas, como pueden, aparte de algunas atenciones emanadas de parte de los cabecillas.

Seguidamente vienen los ponches a base de leche espumosa que todos se sirven acompañándolos de los bizcochuelos y las rosquillas: es el *once* obsequio de los padres de la novia.

En otros lugares, como en Suso, pago del distrito de Acos Vinchos, hemos visto, antes del *once* que los recientemente casados que vuelven de la iglesia del pueblo, son cargados a la espalda de mozos fornidos, a corta distancia de la casa nupcial, los que enlazados con cintas tejidas de lana y, acompañados por cantoras y parientes, recorren los diversos compartimentos del nuevo hogar donde les hacen conocer, a cada cual, según su sexo: el campo para sembrar, los bueyes para arar, la cocina para cocinar, el batán para moler, la lana para hilar........

Los Bailes después del "Once".—El Almuerzo, la Comida y el "Apachicuy".—El "Anyaycuy".

El Once de mañana no es otra cosa que un desayuno sostenido. Terminado éste, salen las mesas y se arrinconan los escaños. Viene en seguida el baile del señor padrino con la señora madrina. "Es un ejemplo a los ahijados". Baila después el padrino con la novia. El novio con la señora madrina que se resiste a medias; luego los novios y, por último el padrino con las comadres. Caso de no hacerlo incurre en falta grave.

El baile más interesante para los noveleros es el de los novios. La marinera repetida, "una sin otra no vale", rematada con el consabido *huayno*. En aquel momento revientan los cohetecillos y se arrojan las flores. Los encargados del servicio, alegres, hacen de bastoneros y comunican su entusiasmo. "Quien no jalea chupa", gritan e imponen *multa* con el contenido de los azafates que llevan, a todos aquellos que no baten palmas.

El bastonero bandeja en mano, también baila entre las parejas, para invitarles tan luego concluyan como un "merecido" de lo bien ejecutado. Si por ignorancia o falta de ánimo no bailare, recibe el castigo de consumirse ambas copas que los bailarines se encargan de hacerle tomar por convicción propia o a pedido general, castigo que se conoce con el nombre de "A la bolsa".

Digitized by Google

Finalizados los bailes de tabla se aclara el toldo con la ausencia de tantos elementos oficiales y el público: entonces inician los invitados los bailes moderados de salón.

La banda que, ahora más que antes, se halla a mejor altura tiene un repertorio variado, desde el clásico vals de origen alemán hasta la conga de procedencia africana. Alterna con el arpista que, con excepciones raras, es un ciego de nacimiento. Este, de modestísima escuela, toca a medias, los bailes de moda. En los pueblos donde prima el huayno tocan algunos valses antiguos con el curioso nombre de *Comida.*

———

Pasado el meridiano del día, los encargados del servicio, obreros que en su infancia fueron sirvientes de casa grande, con la venia del padrino, ingresan al toldo las mesas disparejas que, juntadas unas a otras, se nivelan con cuñas en las patas. Ha terminado el baile, viene el almuerzo.

Algunos invitados que después del *once* se habían retirado a sus oficinas de trabajo, se encuentran presentes, varios de ellos, con miembros de familia. Tienen el propósito de distraerse, íntegra la tarde por ser sábado inglés.

Acomodados al torno de la mesa adornada con ramos de flores, botellas y jarras llenas de contenidos, se sirven el almuerzo, por lo regular suculento, cuyos detalles tan variables, no es del caso enumerar.

———

No bien iniciado el deporte para bajar la digestión del almuerzo, tras algunas libaciones de la cerveza o la chicha compuesta, se presentan al sitio, los padres y parientes del novio que, como los de la novia han preparado, en su casa, otro *once.* Lo que en los demás barrios de la ciudad se van suprimiendo estos viajes, en Carmen-Alto y en San Juan Bautista son casi inevitables. *Runacha rimacuhuanman, miserable nispan,* suelen repetir con aires de protesta, cuando alguien les propone racionalmente para evitar las consiguientes molestias de aquella traslación a veces prolongada. Es que son quisquillosos y mejor acomodados.

Todas las incidencias del desfile anterior se repiten en el trayecto.

Bajo el nuevo toldo, terminado el *once,* esta vez como un *lonch,* los invitados se expanden: es toda una fiesta íntima o una francachela entre amigos de confianza y estimación, que termina con una comida, como el almuerzo, por cuenta de los novios.

El *Apachicuy,* obsequio especial a los padrinos, consiste en el envío, de la cocina a la mesa, de gallinas y cuyes rellenos, en platos que conducen dos individuos, a la cabeza, con insultos en guasa, de la cocinera. Dicen, a voz en cuello, por ejemplo: *O, ojojo!....... Nisunquichusya! Huicsallampaj padrino: mana cocinerallam-*

Digitized by Google

pas yuyaycuj. Cay paya huallpatas cututuhuan chajruicuspa sapallaiqui micurunqui quichquiparistin. ("Se dice que vienen hablando que eres un padrino que atiende solo su barriga, que ni siquiera recuerda de su cocinera. Esta gallina vieja entreverada con el cuy macho, me encargan te sirvas tú solo, deglutiéndolos en grandes pedazos"). Tras la hilaridad de las risas que se suceden en la alternativa de los insultos tan variados según el ingenio de los encargados, el *apachicuy*, apenas llega a la mesa, cuando desaparece. Es que la novia interviene en seguida para volcarlos en la olla que debe ser conducida a la casa de los padrinos, a fin de que al día siguiente, en el *uma jampi* se aderecen para comer a manera de calentado o "ropa vieja". Mientras tanto el padrino que ya invitó a los conductores del *apachicuy* un buen trago de pisco, se ocupa en preparar la remesa de retorno a la cocinera. Para el caso, ha solicitado dos nuevas copas llenas de licor; en ellas sumerge las piezas menudas de moneda metálica y las voltea en un azafate que, en alto o suspendido por las dos manos marcha donde la cocinera a quien la insultan adecuadamente, de parte del padrino.

La operación se repite con el segundo padrino, si lo hay.

Momentos después, las mujeres en el patio, anuncian en tonos especiales de canto, de que la fiesta ha concluido; que ya es hora de retirarse.

Cuando los matrimonios se hacían según costumbres antiguas por los padres y no por los hijos, la madriha se constituía en el dormitorio de los ahijados. Sentada en la cama nupcial, les platicaba sobre sus deberes y obligaciones y terminaba por encerrarlos. Era lo que se conocía con el nombre de *Anyaycuy*.

También era costumbre que los novios comieran de un solo plato, lo que ha desaparecido ya, gracias a las nuevas formas importadas por la civilización.

Naturalmente, la fiesta no termina aquí. Los padrinos pudientes arrastran a la comitiva acompañados del *Arrascasca* y alumbrados por los farolitos de pergamino, hacia la casa solariega.

Ahí se verifica el remate, sin dejar el agasajo, en la misma forma ya descrita cuando el *yuyachicu*, tanto a los adultos como a los chiquillos arrascasqueros.

El Esposo, la Mujer y los Hijos del Indígena.

Frecuentemente se oye decir al indio: *Huicsairaicum ñojaja estadomampas huischucuni.* Otro increpado por el terrateniente, repite: *Mana pipas huicsay juntachij captinmi ñojaja casaracurjani taita.* (1)

(1)—Por mi estómago que requiere atención es como he tomado el estado de casado. Señor: como no tengo a nadie que llene mi estómago es que me he casado.

Digitized by Google

En efecto, como dice Recaredo Pérez Palma (1), "en la actualidad como en tiempo de los Incas, la palabra *huicsa* resume todas las necesidades de la vida física y psíquica. Es el órgano principal. El vientre determina todas las funciones y ocupaciones de la vida. Se vive, se trabaja, se realiza las funciones genésicas y se tiene energías solo por la existencia y fortaleza del vientre".

El poblano como el campechano almuerza al amanecer, loncha al medio día y come al anochecer. Y come en abundancia, casi hasta la exageración. Nunca rehusa un plato por lleno que esté. Manifiesta a veces inapetencia y repite. Dos medianos o *anjaras* de chupe con porciones de mote, patatas o el *puspu* (2) en proporciones parecidas, constituyen su racionamiento cotidiano. Vegetariano por economía, la carne es alimentación de una inmensa minoría. Todos trabajan para comer, nada les importa el vestir. Con despensa para un año, para lo que cultivan los más, viven con relativa tranquilidad. Al contrario, la falta de víveres en casa es la mayor preocupación especial del campesinado.

Como jefe del hogar es el señor de la mujer. Sin embargo sus actos no son independientes: consulta con ella en la mayoría de sus actividades económicas y sociales. Solo cuando está mareado y, en fiesta del pueblo, se independiza de la mujer, la que tímidamente le sigue y le complace en sus exigencias. Aspero en su trato con ella, se agiganta, se peligra y le pega si no le obedece en seguida. Parece que tuviera sed alcohólica. Picado los dientes no para hasta ponerse en estado de beodez. Entonces se queda inhábil, tirado en el suelo donde cae, muchas veces en las calles de la ciudad.

Cuando el marido pega a la mujer es porque la tiene cariño. Pobre del que intervenga; porque ella protesta en seguida.

Si no lo hiciera corre el peligro de ser calificada infiel.

Agricultor o ganadero es el principal bracero del trabajo material en el país. Camina a pié grandes distancias haciendo jornadas admirables. Un báculo, una liga de hilo en las piernas, el chumbe ajustado y el cocaví a las espaldas, a base del tostado de maiz, son los compañeros indispensables en sus caminatas. Tiene un instinto de orientación notable. Dificilmente se pierde en el camino. De tránsito, pernocta sobre un pellejito, cubierto por el poncho único que nunca le falta. Vadea sudoroso los ríos a cualquier hora del día o de la noche; se moja con frecuencia y no se enferma. Hospitalarios entre sí, el peregrino encuentra siempre comida en la choza más desamparada,

(1)—«Evolución Mítica en el Imperio del Tahuantinsuyo», pág. 21.
(2)—Cocido de habas.

Digitized by Google

a su llegada de tarde como a su salida de mañana. No así el blanco. Para este nada tienen, ni por la plata ni por el oro. "El pueblo queda muy cerca de aquí" trasmonta este morrito y encontrarás todo lo que necesitas. *Cay jepachallam*, es un decir habitual del indígena; por eso, los que conocen su modo de ser se imponen por la fuerza y consiguen todo o, de otra manera: con dádivas en coca, aguardiente o cigarros. Por tales presentes disimulan la aversión y el repudio que tienen para los *mistis*.

Reunen, como lo declaró un alto jefe de la misión francesa, todas las cualidades de un buen soldado. Posiblemente podrían ser también buenos aviadores; pero, sirven en el ejército, obligados por la fuerza de las circunstancias, por eso se casan aún antes de los 20 años de edad, para exceptuarse del servicio.

La mujer india es también la cocinera del hogar. Da normalmente, dos hijos cada 3 años. Si no hila, cose o lava. Las hay magníficas tejedoras.

Cuando alumbra hace cama por muy pocos días. Muchas inician sus quehaceres domésticos al día siguiente. Pocas de ellas hacen dieta y sin embargo gozan de buena salud; pero, los tipos más bonitos se malogran, se ajan, por falta de cuidado.

En los viajes acompañan al esposo conduciendo a pié, encima de su quipe pesado, al recién nacido, mientras que su señor va en cabalgadura arreando la recua. Al retorno del viaje, ella realiza los productos o beneficia los animales en el camal para venderlos después en el mercado.

Si es campecina, conduce a la ciudad: las menestras, la leña o el forraje. Hay que verlas cómo, en tanto sol, suben y bajan las quebradas con pesados quipes, gritando o golpeando a los pacientes asnos que, a su vez conducen cargas preparadas por el señor de la casa. Egresadas de la querencia, a los albores de la mañana, a menudo, en compañía de vecinas jóvenes y alegres, el caminante las encuentra con frecuencia, dándole voces de alto con un *suuuusscha* prolongado, bajar el quipe con precipitación y lanzarse hacia el cuadrúpedo que le espera con la carga ladeada, en tanto que las otras acémilas prosiguen su caminata. Aparentemente molesta con el animalillo como si tuviera él la culpa, ajusta la carga puesta una rodilla en la panza, monologando algunas interjecciones....... curiosas.

Más allá, tras la quincha de un campo arado donde las yuntas asidas del yugo descansan, la esposa se encuentra sentada bajo la sombra de un árbol dando de mamar al niño, mientras que el *siñu* come el *doce* que le ha llevado.

Pueblos íntegros, pobres en terrenos, como Quilla de la Provincia de Víctor Fajardo, egresan hacia la Costa, en busca de trabajo. Entonces, las mujeres y los hijos se encargan del regadío, del aporque y del desyerve de las cementeras de maíz,

Digitized by Google

llamando la atención del pasajero. Aquellos individuos vuelven al terruño, con dinero y mercancías, a pasar el cargo religioso, próximo a realizarse. Muchos se enferman con la malaria y los hay que se quedan en el camino, abandonados por los suyos, bajo un cercado de piedras donde mueren y sirven de pasto a las aves de rapiña. En general, las duras faenas del esposo se complementan con las suaves de la señora que nunca está ociosa.

En la ciudad, los cholos, hijos del indio, domésticos crecidos y civilizados por los patrones, son obreros de taller. Enamoradisos, flojos, aficionados al tejo, a la carne (1), a los naipes a los gallos y a la chicha, son incumplidos en sus compromisos, salvo excepciones muy contadas. Trabajan, por término medio, tres días a la semana. La esposa, placera, madrina acaparadora de víveres o cocinera, le proporciona el alimento del día en cambio de unos cuantos reales semanales que le lleva de su ajuste de fin de semana.

En general la mujer serrana es excelente esposa, abnegada, trabajadora, dócil, honesta y leal.

Apenas llega un niño, le encaminan al bautisterio. El padrino designado desde el día del matrimonio cumple el compromiso contraído, porque el niño podría irse sin borrar el pecado original al Limbo y no al Cielo. Bautizado con el nombre del santo del día, no importa se muera, por que será un ángel más en la Gloria. Festejada o no la ceremonia, el bebé recibe otro óleo: gotas de aguardiente, que pasa con repugnancia para tener el estómago fuerte.

De 12 a 15 nacidos en un matrimonio indígena, viven dos o tres. El 80% es víctima de los enemigos invisibles de la especie; pero los sobrevivientes son unos formidables sujetos, que en nada les afecta las inclemencias del tiempo, porque han crecido al contacto íntimo de la Naturaleza como crecen las plantas silvestres sin el cuidado de los hombres.

Los mayores crían a los menores, con especialidad las mujercitas auxiliares de las madres.

Cada hijo varón es un capital o una fuerza productora para el matrimonio. Por eso y por que demanda siempre gastos mayores, no se les manda a la escuela, salvo el caso de holgura o fuerza mayor.

En resumen: en la familia del indígena como en la del blanco, el padre es la autoridad suprema; la madre, una compañera inseparable, unida al varón con los lazos indisolubles del matri-

---

(1)—Juego con huecesillos que, como el tarso humano, se encuentran entre la pierna y la pesuña del carnero.

Digitized by Google

monio católico. El civil es cuestión muy secundaria. No conocen el divorcio judicial. Duermen en una misma cama, se distraen juntos, visten sin lujo y trabajan ambos para sí y para la familia, más que todo, para llenar las obligaciones del cargo religioso o social que la costumbre o la comunidad les impone.

El Compadre: Sus Deberes y Obligaciones.—El Bautizo y la Confirmación.

El indígena en la Conquista fué un desgraciado que pagó muy caro su pecado de raza, como lo afirmó acertadamente Choquehuanca en su célebre discurso dirigido a Bolívar en su gira por el Sur del Perú Independiente.

En la escala social del Virreynato ocupó un plano inferior a los esclavos importados del Africa. Faltos de personalidad, convertidos en casi autómatas por los dirigentes del comunismo que imperó siglos en el período del Incanato, fueron fácilmente conquistados, por un puñado de valientes aventureros, los mismos que hicieron caso omiso de las leyes que se dictaron en favor de aquellos.

Referir todas las calamidades que sufrieron en las minas y los obrajes en su condición de mitimayos o, relatar el trato que recibieron de los encomenderos, sería materia de una obra especial voluminosa; vástanos decir que el indio era como un animal montaraz al que, por sport, se le cazaba, sin responsabilidad alguna. Eran las bestias de carga en todas las expediciones encomendadas a Valdivia, Benalcázar, Gonzalo Pizarro y otros. En una de esas, se cuenta que, un soldado español perdió su daga en un cieno de donde no podía sacar por avanzada hora del día; entonces arrancó el bebé de una de tantas madres que acompañaban a sus esposos y lo hundió en el mismo sitio, a fin de que, dicha madre, le hiciera conocer, al día siguiente, el fango donde se encontraba su daga.

Cualquier asno recibía mejor trato de su poseedor.

El colono tenía la obligación de instruír al yanacona en la Doctrina Cristiana y ninguno hizo papel; todo lo contrario, se empeñó siempre por sacarle el mayor provecho posible de sus fuerzas físicas y bienes. Ahora mismo son las víctimas del gamonalismo todavía imperante, en los pueblos y haciendas, tanto más, cuanto más apartados se encuentran de los centros civilizados. Acaso son los ciudadanos de una República Democrática e Independiente?....... Tienen justísima razón de odiar al *misti*, es decir, al blanco civilizado con quien no quisiera tropezarse en la vida; mas, como esto es imposible, buscan apoyo en la persona de otro *misti*. Para ello se hace compadre. Debe ser un poderoso por su fortuna, profesión o por el cargo público

Digitized by Google

que desempeña, como lo fué el padrino de matrimonio que ya se murió en edad avanzada.

Las señoras son el eslabón que los unen con el señor de la casa. Ella recibe el obsequio: una vagatela, por lo regular; pero, por cristiandad hay que llevar a la pila, el producto de todo matrimonio católico, so pena de incurrir en pecado grave.

Conseguida la relación espiritual, los ahijados de pila dan el tratamiento de padres a los padrinos, de consiguiente, de hermanos, a los hijos de aquel.

Las obligaciones del compadre son las mismas que las de un hermano. Tiene que proporcionarles: dinero para el trabajo, en calidad de préstamo; tiene que abogar en su pleito o curarle de sus enfermedades, según sea Abogado o Médico; tiene que intervenir en la vida familiar, en sus diferencias y hacerles respetar de los abusos que intentaren cometer con ellos. Caso de muerte del ahijado párbulo, está obligado a sufragar los gastos de su entierro: el hábito, la palma y la guirnalda, la fábrica y el cajón. Desaparece la obligación cuando el ahijado llega a ser adulto.

Así como los ahijados de matrimonio, los compadres regníferos tienen de su parte, la obligación de visitar a sus compadres pudientes, llevándoles los obsequios correspondientes al tono de las fiestas clásicas del medio, como los caballos y las huahuas en los Todos Santos de esta ciudad; el cuarto de carne o la ovejita, en la Pascua de Resurrección. Son por otra parte, los fieles servidores y los más leales, en los casos más difíciles de la vida; solícitos y atentos, no se niegan nunca a prestar un servicio por peligroso que sea; ni a una ayuda, muchas veces económica..........

El Sacramento del Bautizo.—En lugares donde existen sacerdotes se realiza, casi siempre, el mismo día, a más tardar, al día siguiente de nacido el niño; depende de la hora en que llega al Mundo. A falta de eclesiástico, se le echa el agua de socorro.

Si los padres son pudientes, se hace pomposo el bautismo. Para el caso, los padrinos de esta ciudad, por ejemplo, se empeñan en contratar una modesta banda reducida, a veces, al bombo, tambor y clarinete. Con ella que espera cuadras afuera de la Iglesia Parroquial, desfila la comitiva formada de algunos miembros de la familia, hasta la casa de los padres. Cuando no se trata de un indio de barrio, sino de obrero más civilizado, maestro de taller, pongamos el caso, el bautizo es más elevado, con pila arreglada, alumbramiento con ceras, capa y coro y música en el Bautisterio. Entonces el padrino, a indicación del padre, ya no el mismo día de nacido el niño, sino meses después, concurre a la ceremonia con invitados de ambos sexos.

Digitized by Google

Al momento en que el moro se hace cristiano, repican las campanas y los cohetecillos revientan. Los palomillas que espectan a la puerta, se agitan en el atrio y gritan incansables: "¡Sebo padrino!" Este que sale de la Capilla, lanza fracciones de moneda, puñados de centavos, piezas que son recogidas en cargamontón, de trecho en trecho, tal como sucede cuando se bautiza un niño de familia decente. En la casa se distribuyen capillos recordatorios. Las atenciones de parte de los padres, no se diferencian en nada de las que hacen los caballeros, en las suyas.

En los barrios, el convite consiste en servir, como en los matrimonios, el *Once*, ya no en mesas altas y grandes, sino en mesitas de zapatero, cubiertas de una servilleta especialmente confeccionada con tal objeto, de tocuyo blanco y flecos coloreados. El aguardiente y el vino dulce complementan la mesa.

La reunión se prolonga, mientras haya algo que consumir. Se baila, se canta hasta que al fin se retiran los padrinos muy alagados y satisfechos, agarrados del brazo, alumbrados por un farolillo de mano.

La Confirmación para el indígena es como si no existiera: para el cholo es una necesidad, un motivo para emparentonarse sin gravamen de ninguna clase con algún vecino pudiente llamado a servirle y a recoger al hijo, caso de horfandad.

MORTALIDAD INFANTIL.

ENFERMEDADES INFECTO-CONTAGIOSAS COMUNES EN LA ZONA. MANERA COMO SON TRATADAS.—NECESIDAD DE UN CUERPO SANITARIO DE CULTURIZACIÓN HIGIÉNICA.

La mortalidad infantil en la Sierra peruana es notable, si se compara con la Estadística de la mortalidad de las naciones civilizadas del Mundo.

En Ayacucho, al decenio de 1933--42, corresponde las siguientes cifras, de menores de 7 años.

1933--340	niños	de	ambos	sexos;	1938--243	niños	de	ambos	sexos;
1934--213	,,	,,	,,	,,	1939--207	,,	,,	,,	,,
1935--120	,,	,,	,,	,,	1940--307	,,	,,	,,	,,
1936--108	,,	,,	,,	,,	1941--272	,,	,,	,,	,,
1937--214	,,	,,	,,	,,	1942--277	,,	,,	,,	,,

Total 2,301 niños en una población aproximada de 18,000 habitantes.

Digitized by Google

De qué mueren tantos niños y por qué?

Voy a mostrar la realidad como lo hace el folklorista, sin quitarle un punto ni agregarle una coma.

LA VIRUELA, LA FIEBRE TIFOIDEA, LA DISENTERÍA Y EL SARAMPIÓN, he ahí las enfermedades infecciosas que originan la despoblación de la ciudad de Ayacucho.

Todas ellas son endémicas; reaparecen unas en el Invierno, otras, con las primeras lluvias del Verano (1).

LA VIRUELA, flajelo temible de la antigüedad, con razón temida de los pueblos es, una enfermedad repugnante, muy contagiosa y, de consiguiente, funesta para un pueblo inculto.

Científicamente tratada, no deja huellas en el cuerpo; pero tal como se atiende en los barrios de la ciudad o, en los pueblos atrasados de la región, ocasiona borrones en la cara, es decir, hace al *chipro,* hace al tuerto y lo peor hace al ciego. Lo general es que muere el niño; porque, en verdad, no se le atiende con la solicitud que se merece. La madre, esa tierna madre civilizada, le hace falta.........

En el bajo pueblo, inculto y sin escuela, prima la superstición de que un enfermo "es un llamado del cielo donde hay que dejarlo se vaya a ganar sitio para los padres"; "que despene"; "que no sufra más" y se le abandona....... Unas madres compran una velita, corren a la iglesia en busca del Santo predilecto a quien le prenden y le encomiendan atisbando hasta su consumación. Otras, no menos punibles, aparentemente compungidas, consultan con los vecinos y vuelven con la yerva santa difícilmente hallada en huerto lejano, para bañarlo amortajada en agua con que terminan por empeorarlo. Entre tanto, los compadres que han sido avisados, esperan el desenlace, para llenar su cometido.

Otro grupo menor, de padres amorosos, se desviven por sanar a los hijos que caen enfermos, especialmente cuando son varoncitos. Son los semi-civilizados, al lado de los otros que podríamos considerarlos salvajes. Cuando se les muere, manifiestan pesar, con frases parecidas a estas: *Con perdón huarmicha captinja, manam huajaimancho carja.*

Tanto estos como aquellos, cuando la criatura ha salvado por alguna circunstancia favorable, sea por la intervención del patrón, por la del señor Cura o el maestro, practican otra superstición criminal que es del todo conveniente conocerla, para ser combatida y proscrita por los llamados a hacerla, si se quiere defender ese capital tan estimado en el mundo: el capital humano. Consiste en que al niño convaleciente, cuando justamente tiene todavía el cuerpo escamoso de la viruela, se le frota con molidos de maiz, procedimiento que se conoce con el nombre de *chaqui baño* o *jajopa.* Dicho molido se entrevera con flores

(1)—En la Sierra llueve en la estación del Verano.

Digitized by Google

y frutas de la estación y se lanza fuera de la casa, a la salida de la población, o en el camino, con el nombre simbólico de *despacho* o de *avío* a fin de que la enfermedad salga del hogar, se vaya lejos del pueblo y no vuelva más.........

Este crimen de leza civilización sería severamente castigado en otras partes; porque, es un modo de propagar el mal, invitando a que los niños de la vecindad se inoculen, por el aire, por la fruta o la flor, los microbios invisibles de la viruela.

Medida sabia, la de la vacunación y revacunación forzosa emanada del Supremo Gobierno; pues había disminuido considerablemente la mortalidad de la infancia, por la viruela en los 6 últimos años; pero no se la descuide. En casos en que se presente, se denuncie, premiando o castigando al denunciante o al infractor; exíjasele la intervención del Sanitario o del Médico, so pena de infracción; aíslese o atiéndasele, a todo costo, si fuera posible. Entonces se habrá de evitar el filicidio que no es otra cosa la muerte de la infancia por abandono o descuido de parte de los padres de familia.

———

La Fiebre Tifoidea o Fiebre Intestinal recrudece con el calor que se manifiesta desde la segunda quincena de Octubre. Basta que alguien, se enferme para que el mal se propague por los vehículos activísimos de las moscas y el agua de consumo.

Las moscas que se reproducen en forma considerable en dicho mes; las lluvias iniciales que arrastran las tierras hacia el canal abierto que conduce el agua potable que se consume en la ciudad, canal que se infecta con los batracios y otros pequeños animales muertos que entran en putrefacción y que raras veces se limpian, originan el mal que se generaliza en la infancia más que en la edad adulta avezada ya por el uso frecuente de tales aguas en los años trascurridos.

El contagio, si bien no se protege o favorece, por lo menos se tolera. No hay quien diga ni haga lo contrario. Solo cuando el enfermo ingresa al hospital es que se toman las medidas de asepsia y antisepsia, en torno de él. En su casa particular donde no pisa el Médico, sino parientes y amigos ignorantes, no se tiene nociones de profilaxia, ni de desinfección, menos, de la existencia de los microbios patógenos, autores del mal. Por rutina curan los enfermeros, casi siempre, con desacierto fatal. Y, durante la enfermedad, los vasos denoche se vacían en las asequias por donde circulan libremente los bacilos que se captan con el elemento que sirve para el regadío de los huertos, de las macetas y aún para el lavado de los utencilios domésticos. Parte de ellos, por millones, sin duda, llegan al riachuelo donde los palomillas los retienen en tanques para bañarse, sorbiendo, por ratos, tragos o bocanadas que infectan nuevos seres que van a la cama, terminada la incubación de los gérmenes, a delirar con fiebres elevadas.

Digitized by Google

Las hortalizas, de su parte, que se consumen crudas, cargan con otros patógenos de Eberth. Las moscas que en todas partes están y se posan sobre todas las cosas, contaminan, por las patas: la guinda, los pasteles y otras golosinas de que se alimentan frecuentemente los niños de propina. Entonces la fiebre se propaga, el único hospital se atesta y la mortalidad aumenta.

———

La Disentería es otra enfermedad infecciosa que procede del agua. Ningún hijo del pueblo sabe tomar las precauciones que convienen para evitarse de la enfermedad. Solamente los altamente civilizados saben que, por precaución se debe filtrar y, mejor hervir, por cuanto que los microbios suelen pasar al través de los poros del filtro.

Se sabe que en Lima, esta enfermedad era frecuente antes de haberse canalizado la población y que desde entonces ha disminuido considerablemente. Es de esperar que cosa igual suceda entre nosotros tan luego se expedite el servicio del agua en actual trabajo.

Es notorio que el sujeto que viene de fuera, cae enfermo si antes no ha sido informado, sobre los peligros que entraña el agua potable que se consume en la ciudad. Por eso, muchos hay que no beben nuestra agua. Lo reemplazan con las bebidas higiénicas: gaseosas o en infusión, para evitarse de la disentería.

———

Existen otras enfermedades comunes en los niños del pueblo, tales son: el *ñatipu,* el *mancharisja* y la *pacha,* a parte de la entiritis y de la coqueluche comunes en los niños de blancos civilizados e indígenas en general.

Los curanderos, que los hay de ambos sexos, conocen, por los ojos, las tres primeras a la simple vista. En verdad que los hay magníficos prácticos que superan a los científicos.

El *ñatipu* es una desviación del estómago. *Huicsan ticrasjam,* suelen afirmar y los curan con masajes.

El *mancharisja,* posiblemente, no es otra cosa que una enfermedad del sistema nervioso, por efecto de alguna impresión intensa; un *shock* a decir de los ingleses. Hay la creencia vulgar de que se sale el alma del asustado; por eso se le hace el *jayapu,* llamándolo por su nombre con gritos prolongados, suavemente emitidos en la coronilla.

La *pacha,* se dice que es un mal que proviene de la Tierra. Para curar este mal, hay que hacer el *pampapu,* es decir, un entierro de cosas, a manera de obsequio al sitio donde ha caido el niño. Generalmente va acompañado de las uñas, pestañas o pelos del enfermo. La *pacha* con el *mancharisja* se aunan casi siempre.

Digitized by Google

Así como el Ministerio de Instrucción ha organizado las "Brigadas de Culturización", la Dirección de Salubridad Públiblica podría también constituír "Brigadas de Culturización Higiénica" a las que se podrían encomendar la vulgarización de las enfermedades y su manera de evitarlas.

El tifus, la terciana, la sífiles y la tuberculosis, disminuirían también con las medidas profilácticas a tomar, en un futuro no lejano.

EL HUAHUA ENTIERRO.—ENTIERRO DE ADULTOS.—EL "PICHJACHI" Y EL "LUTO MUDAY".

El entierro de los párbulos de barrio tiene mucha similitud a los que se realizan en los pueblos de la región, con algunas variantes en detalles de forma. Así en Canaria como en otros pequeños pueblos de la Provincia de Víctor Fajardo, conducen al difunto, sentado en una silla, lo que en nuestra ciudad, por obligación, lo hacen en cajoncitos mortuorios forrados, según la posición económica del padrino obsequiante, de imperial o razo de algodón y, encima, la palma y la guirnalda de jazmín, confeccionadas en un Monasterio.

Desde que el niño cae enfermo, el vecindario y los parientes se ponen en guardia, con la cuasi seguridad del desenlace fatal secretamente pronosticado para sí.

Aquellos que merecieron alguna atención en casos semejantes, de parte de los padres del enfermito, tienen la obligación de retornarlos; ora llevándoles el aguardiente o las menestras que le fueron proporcionados; ora la chicha o la jora para elaborarla; ora, en fin, el arpa o la plata prestada con el nombre de *ayne*.

Mamallay, imapunchauraj huañurunja, aynem cutichipunay cachcan, recuerda la campesina al esposo que le sugiere la idea de conducir la leñita que ya seca se encuentra en condiciones de ser vendida en la ciudad.

Pasados los días, fallece el niño, como era de esperar.

Durante la noche agonizó con resistencia admirable. La vitalidad manifiesta, llamada a crecer, parecía protestar contra la desatención de los llamados a cooperar por la expulsión del mal combatible por la Ciencia; pero, como nada o poco se había hecho por sanarlo, se fué, dejando este mundo falaz, hacia el otro, seguramente mejor.

Arcanos del destino. ¡Qué será, que la vida, por lo general, se esfuma más denoche que de día?........

Al amanecer se anuncia, por intermedio de alguna mujercita que no falta en la casa nupcial, de que el enfermito ha muerto. *Chayjaya; vecinonchicpa huahuanja huañurjun,* se repite en la

Digitized by Google

comarca; porque el *jarahui*, en tono especial, emitido por aquella, es anuncio, de regla, aún en los suburbios de nuestra población.........

Los padres, compunjidos de dolor, reciben las visitas que unos tras de otros se suceden para expresarles su pesar. Todos ellos se ponen a disposición de los deudos, dispuestos a servir, de tal modo que, nadie se niega a un mandato o a una ocupación por pesado que fuere. Las mujeres van a la cocina o al campo de cultivo de donde pueden extraer los víveres: zapallos, choclos, patatas, habas o lo que fuere menester para cocer; los varones, van al pueblo por licores o las menestras o, donde los padrinos llamados a remesar la mortaja.

Antes de las 24 horas se ha expeditado el entierro que por fin sale, con dirección al Campo Santo, arrastrando una comitiva dispuesta a distraerse. Antes han comido el *Ayapa micuininta* en compañía de los padrinos poblanos o de barrio, porque los señoritos declinan el honor. La banda: un tambor, un clarinete y el bombo ameniza el desfile. El arpa sustituye a la banda en lugares donde no hay.

Verificado el entierro, el vulgo de nuestra ciudad, vuelve al puente de "Apulima" donde se quedan los músicos. Allí esperan los *aynes* con sus licores que liban con los padres en forma preferencial. Rato después se inicia el baile de la marinera y el huayno, su dulce, por los padrinos; luego de los padrinos y los ahijados, más o menos en la forma de los matrimonios, hasta que las proviciones se agoten. Entrada la noche, cada cual despeja el campo, camino a la casa propia, excepto los muy íntimos o familiares de los deudos a quienes se les lleva casi en brazo, porque son los mayormente mareados.

Esta costumbre de distraer a los deudos parece tener un origen remoto americano; pues, en EE. UU. del Norte existe la misma costumbre, posiblemente, no en forma tan ostensible como hacen nuestros indígenas, pero en alguna otra forma adecuada, de tàl modo que los parientes y amigos procuran disiparles las penas muy consiguientes a un fallecimiento, teniendo en cuenta que es un mal que no tiene remedio y que a cada cual tiene que llegarle el día, tarde o temprano, por esa Ley inmutable del Creador. Además, como ya se dijo en otra parte, nuestros indios tienen la convicción de que esos niños llamados del Cielo, van a ganar asiento para los padres, motivo suficiente para congratularse.

———

Cuando el entierro es de adultos, la cosa se hace grave.

La casa se llena aún de noveleros. Hay agitación notable; entradas y salidas contínuas; correteos, llantos, gritos, ataques histéricos. El *tucuy-yachaj* o curandero se retira, después de haber constatado la muerte.

Digitized by Google

Calmados los ánimos, todo el menaje se moviliza de un sitio a otro, por que se necesita una habitación especial para la capilla ardiente, suntuosa para unos, modestísima para otros; y en ella, él, vestido de diplomático sobre una mesa elegante o, tendido en el suelo sobre un poncho sarrapatroso, sin hábito, envuelto en una sábana hospitalaria.

Lo general es que el más modesto hijo del pueblo tiene como enterrarse. Deja en efectivo, con tal fín o, en bienes realizables, por testamento escrito o verbal.

Muere el soltero cuyos padres hacen el gasto; muere el anciano rico o, el pobre con hijos amorosos que le hacen el entierro; y muere el casado en la plenitud de su edad, dejando vástagos tiernos y un consorte escogido para hacer la vida común, con asentimiento de la sociedad. Son los pocos casos de la vida del hombre en que el llanto se hace expresivo o expansivo de un dolor, a veces, comprimido durante días y contagioso hacia el corazón más empedernido, especialmente cuando lo derrama el varón. La muerte es natural e inevitable y sin embargo, aún cuando la Ciencia se declara por vencida, por que el mal no tiene remedio, cuántos hay que con fé religiosa esperan: un milagro, una especie de resurrección, una nueva vida; pero que, ante un desenlace fatal, se privan, se mueren con ataques que felizmente pasa, dejando una crisis angustiosa y meditativa que les postra en cama.

A las agonías del enfermo adulto, se ocurre al templo del pueblo cuyas campanas dan aviso; entonces, el vecindario se conmueve por que ha llegado la hora al conocido, al amigo, al pariente de fuera de casa, aún al enemigo que junta las manos y exclama: "Pobre hombre, te vas sin haberte reconciliado conmigo, te perdono!" Y cuando la agonía se prolonga se constituye en la casa y le abraza en señal de perdón, porque hay la creencia popular de que sufre el enfermo, de no ser perdonado o por perdonar al enemigo o enemigos que tuvo en vida. *Ñacarichcansiya mana enemigoncuna mascaycuptin, perdonaycuptin.* Otras gentes sencillas magullan el Credo, por la salvación del alma que deja este mundo para hacerse presente en el "Tribunal Supremo" a rendir cuenta de sus actos. Pasadas las campanadas de agonía, dobla con dos clamores o tres, de modo que los extraños ajenos a la escena deducen de que es un varón o una mujer que acaba de expirar, dando lugar a esta exclamación: *Pobrechalla, piraj huañurjun, canachallanmi iglesia jaripaj doblarun.*

El indígena, no circula invitaciones impresas dando a conocer el deceso, ni suplica le acompañen en la traslación de los restos del extinto, porque sabe que sus conocidos y parientes se han pasado la voz para cumplir la obra de Misericordia de "Enterrar a los muertos". Lo que le preocupa es la mortaja y los trámites del sepelio, más que todo, la comida para los concurrentes, es decir, la invitación del difunto: *Ayapa micuinin,* luego

Digitized by Google

el velorio y el Sacerdote que, por ausencia no estuvo presente para confesarlo y absolverle, en nombre de Dios, los pecados mortales que pudo haber tenido.........

Tras la tempestad viene la calma! y dentro de ella se realizan todas las escenas del drama, en forma más o menos variable, según el lugar: de campo o ciudad y, la posición económica o social de la familia.

El *Ayap-taquin* de antaño, de parte de los deudos y, en el acompañamiento del entierro en el que se enumeraban las virtudes del extinto, a manera de las plañideras europeas de las que nos habla la historia, ha desaparecido ya entre nosotros; perdura en uno que otro lugar lejano del Departamento, en forma completamente aislada, donde el Sacerdocio o la Escuela aún no han intervenido en forma decisiva.

——

Al 5º día del fallecimiento, se le recuerda. Para ese día hacen lavar los vestidos y disponen su mejor terno en una mesita, como si el cuerpo estuviera presente. Magullan algunas oraciones y pasan la noche en vela, jugando el *saray-saraycha*, copeando y fumando. Al amanecer, almuerzan el mondongo y concurren a la misa de almas, para cuyo fín reunieron *la junta* o erogación en monedas, de conocidos y desconocidos.

——

Cumplido el año se verifica el *luto muday*.

Es un ceremonial de familia en la que intervienen los padrinos de matrimonio. El o élla llora al momento en que se le cambia de ropa. *Imanispallayraj lutullaita quitarjucusaj*, repite de tabla y, después, festeja el acontecimiento, muchas veces con el nuevo consorte que pacientemente ha esperado tal día, antes de cuya fecha no podía contraer matrimonio. Se anotan algunas viudas que fieles al esposo amado, no cambian nunca de luto y rechazan partidos ventajosos con altivés y desición.

A propósito de entierros. La gente visible de Ayacucho, hasta fines del siglo pasado, se enterraba en uno de los tantos templos que tiene la Ciudad. El cadáver se trasladaba denoche, con alumbramiento, y se colocaba en severa capilla ardiente, engalanada de coronas o aparatos florales, para velarlo después. El Capellán de la Iglesia, los ciriales con la Cruz Alta y los cantores, completaban el cortejo precedido por los deudos que desfilaban sombrero en mano, rigurosamente vestidos de luto.

Al día siguiente se oficiaba la *Misa de Requiem* a toda orquesta con asistencia de numerosos invitados. Y, después, el entierro.

Desde que el General D. Isidro Frisancho, Prefecto del Departamento, mandó edificar el Panteón, los restos mortuorios se trasladaron, en hombros, a partir de 1845, hasta 1926 en que se inició la traslación en carros mortuorios de la Sociedad de Beneficencia que el Gobierno del señor Augusto B. Leguía ob-

Digitized by Google

seguió a gestiones del entonces Diputado de la Provincia Dr. Alonso Cárdenas Cabrera. El cortejo fúnebre se componía de pedestres y montados a caballo; los primeros acompañaban, como hoy, hasta la esquina de "Munaypata"; otros, hasta la plazoleta de San Sebastián y, los menos, hasta el Panteón. En San Sebastián como en las afueras del Panteón, se acostumbraba invitar, según las horas del día, cognac o cerveza, costumbre que felizmente se va proscribiendo, por decencia y respeto a la urbanidad. Los de a caballo, llegaban necesariamente hasta el Panteón.

A los personajes de figuración política o administrativa, se les hacían honores póstumos, según su categoría, durante dos y tres días, para lo que se les embalsamaban. Doblaba la Catedral y se pronunciaban discursos en el trayecto.

OCUPACIONES DOMÉSTICAS Y MANUFACTURAS INDÍGENAS.

El pueblo de la ciudad se ocupa en la confección de pequeñas manufacturas o artes domésticas: sombrerería, sastrería, zapatería, obrajería o tejidos de ponchos, frazadas, mantas, jergas, chejches, bayetas y chumpis; en la carpintería, herrería, hojalatería, alfarería, albañilería, mecánica; baulería, talabartería, tintorería, costurería dulcería, panadería, heladería, cocinería, carnicería; peluquería, lustraduría, encuadernación, tipografía, joyería, grabaduría, orfebrería, pintura, escultura; música, canto y muchas otras que se relacionan con la vendimia en el Mercado o en el Comercio de ropas confeccionadas y menestras diversas.

El campesinado cultiva: cereales, legumbres, hortalizas, flores, plantas industriales y árboles frutales; cría animales domésticos: mamíferos y aves. Y, aunque la elaboración del vino, en pequeña escala y la del aguardiente de caña de azucar, en gran escala, es industria de hacendados pudientes, intervienen necesariamente, como braceros, comunidades y poblaciones enteras.

Los zapateros han progresado notablemente, pudiendo asegurarse que los hay muy buenos, como los hay orfebres, en nuestra ciudad. Estos últimos con fama que ha traspasado los límites del Departamento, especialmente en los trabajos de filigrana.

Los sastres como los zapateros y sombrereros trabajan también de noche, es decir, velan fumando y *chacchando*

Digitized by Google

(1); pero entregado el trabajo urgente, se dan a la bartola, bebiendo o jugando en las chicherías y pulperías, especialmente en los domingos, de medio día adelante. Curan la cabeza al día siguiente y subsiguientes, hasta consumir el ajuste; quiere decir, que trabajan tres días y medio a la semana y se distraen otros tantos. San Crispín, San Crispiniano y su primo hermano, patrones del zapatero son festejados de lunes a miércoles, de costumbre inveterada. El joven que bien se inicia en tal oficio, se malogra a la postre, arrastrado por el gremio del que no puede sustraerse, dando lugar a la famita que se gastan, de incumplidos, hasta el punto en que el vulgo los moteja como malditos de Dios, *Diospa ñacasjan*, por aquello de Samuel Velibet, judío que, después de haberle negado el agua de su casa, le pidió al Nazareno, en camino al Gólgota, la gracia de la inmortalidad, zapatero que sigue su camino errante y que, algún día pasó por esta ciudad, dejando un grabado, en piedra, tras del altar de su imagen en Santa Clara, con frente al Mercado Andrés Vivanco. Debió (2) ser neófiito en el arte, cuando lo hizo tan mal, pero que la gente, siempre que pasa por ahí lo vé siquiera de soslayo, recordando la tradicion.

Los demás obreros, en general, son por el estilo y es que, cada cual, casado con una placera, tiene de parte de ella, la comida asegurada y si es cocinera, mejor, porque ella está obligada a llevarle de la casa donde trabaja, indirectamente autorizada por el patrón, que tiene que cerrar los ojos o hacerse que no vé. Muchos de aquellos maestros, de taller, magníficos en su origen, son ahora, unos pobres alcohólicos que da pena verlos. Contra esta tendencia malsana, hay una corriente activa nacida de los mismos obreros asociados, mejor encausados por la instrucción y sus entusiastas dirigentes y, esperamos que, en no lejano tiempo, sean cumplidos artesanos, meretísimos ciudadanos, buenos padres de familia y mejores esposos.

La mujer serrana que viste centro y es señora del obrero, lo mismo que la india del pueblo es, otra obrera, diligente y abnegada. Cría: cuyes, cerdos, gallinas, aunque sean pocos en casa estrecha. No desperdicia el tiempo; si no lava, cocina y a

---

(1) — Esta palabra, gerundio del verbo *chacchar*, no es palabra castellana; ni siquiera es un modismo peruano, parece únicamente serrano; significa: magullar o masticar ligeramente las hojas de la coca, con el objeto de extraerle poco a poco el jugo o la cocaína, que contiene, teniendo abultado entre la cara y los dientes, sazonado del chariro, la cal o la *tojra*. Esta última, bola de ceniza y agua, particularmente de la quinua.

(2) — Según unos vive y seguirá viviendo hasta el día del Juicio Final; pero con Eugenio Sué creemos ha desaparecido ya, del escenario de la vida.

Digitized by Google

toda hora hila, para la casa o para venta. Por el camino o en la calle se la vé con una madeja de lana al sobaco con el huso en movimiento o sea el *puchca-tullo* y el *piruro*. Las más civilizadas, tejen o cosen. Muchas son pulperas, placeras, en general trabajadoras. Hay pueblos íntegros donde reemplazan a los varones en el laboreo de las tierras. En Quilla, por ejemplo, de la Provincia de Fajardo, los varones, en ciertos meses del año, emigran a la Costa o a las islas huaneras de Chincha, en busca de trabajo, terminado el sembrío de sus tierras; entonces, las mujeres que quedan, se encargan del desyerbe, regadío y aporque de los sembrados. La higiene personal y la de la familia, la tiene a su cargo. Se lava y peina con frecuencia, lo que el esposo lo hace de cuando en cuando. La tarsana o los orines podridos que nunca le falta le sirven de jabón. Combate el piojo y persigue a las pulgas. Horas de horas, especialmente por los sábados, se la encuentra espulgando las cobijas de la cama tendidas al aire libre, en pleno Sol o, por turno, la cabeza del esposo o la de los hijos. Si son varios, los mayorcitos se encargan de los menorcitos. *Usacharjoy ñañaiquita* o *Ñajcharjoy turiquita* son las voces de mando que imparte frecuentemente. El barrido de la casa, el lavado de las ollas, el rascado de los mates y cucharas de palo, corren por su cuenta. Todo esto, en casa de campo, en los pueblos de indios.

———

La Alfarería rudimentaria en la zona, es una de las pequeñas industrias que se encuentra en manos del indígena. En el barrio de Santa Ana de nuestra ciudad y, en Ticllas y Quinua, pueblos del Cercado, fabrican: macetas, ollas, porongos, floreros, jarros, tinajas, tinajones y algunos otros utencilios que sirven de juguetes a los niños. En Santa Bárbara de los Ñeques fabrican, del mismo material: tejas y ladrillos que se utilizan en gran cantidad, en esta ciudad. La Alfarería de Huancaruema, de la Provincia de Cangallo y la de Huanca-Sancos, de Víctor Fajardo son preferidas, por la calidad del material con que fabrican los enseres; pues, contienen partículas metálicas, color oro, que le da consistencia y presentación.

———

Hay fábrica de tejidos, en telares: de jergas, chejches, cordellates, bayetas y pañetes, en los barrios de la Magdalena y Conchopata. En Pomabamba, Cancha-Cancha y Chuachi de la Provincia de Cangallo, se han multiplicado también los obrajeros, cuyos trabajos tienen magnífica aceptación en todo el País. Sirven, según su calidad, como alfombras de piso; para limpiar y secar entablados y enlozados; para caronas de acémilas; para costales, vestidos y hábitos franciscanos.

Las frazadas, de tantísima variedad, se tejen en el barrio de Santa Ana, utilizando los mismos telares, máquinas de palo fabricadas en el lugar.

Digitized by Google

Los ponchos, las bufandas y las chalinas de vicuña que se hicieron famosas por su finura y valor, así como los ponchos de carrete, se han dejado de fabricar desde la prohibición por el Supremo Gobierno de la caza de las vicuñas y, también, porque a parte de haber subido cinco veces su importe, ha decaído su uso con la intromisión de los vehículos motorizados, en reemplazo de las bestias de silla. Los ponchos que se tejen ahora son únicamente de lana de oveja o de llama, de doble hilo o *caupu*, para el uso cuotidiano del indígena.

Las indiecitas del campo tienen a su cargo el tejido del *chumpi*. Utilizan las mismas piezas que para el poncho: la *hillahua*, el *tojoro*, el *chojchi* y la *callhua*.

Es también manufactura indígena: el tejido de canastas, cestos, roperos y esteras de techo de carrizos, en Huanta; de canastos, canastones y balayes de *pichus* (mimbres) en Tinte y Pucará de Tambillo; el trensado de bridas, bosales, gamarrillas, jáquimas, látigos, azotes y lazos de cuero crudo, en Pampa-Cangallo; id. de hondas, en todas partes, como la confección de sogas de cabuya, pita, paja, cerdas y lana de llama, según la materia{prima de los lugares. En el barrio de la Magdalena fabrican también, cuerdas ordinarias, de guitarras, bandurrias y charangos.

JUEGOS: DE ADULTOS Y NIÑOS.

"SARAY-SARAYCHA".—CARNE.—TEJO.—TROMPO.—VOLADORA.

BOLICHE O BOLERO.—DAÑOS.

LA PACA-PACA Y SUS DERIVADOS.—EL "SACHA TÉLAY".

ANGELLLAY.—UCUCHAPA JORONTACHAN.

Los juegos de envite en la masa indígena no se conocen. Los importados del extranjero han tenido aceptación o acceso en las colectividades criollas únicamente. Es que los indios no cargan dinero sino en casos determinados, para fines concretos. La vida social que cultivan, en el dolor o el placer, en el trabajo o la festividad, la pasan: chacchando, fumando, bebiendo, bailando o cantando, según las circunstancias y el motivo. *Chacchan* la coca; fuman cigarrillos hechizos torcidos a mano del picado del mazo de tabaco de las montañas de Huanta y La Mar, en papeles de imprenta o de San Lorenzo, particularmente, los varones maduros o ancianos; beben la chicha o el aguardiente de caña y cantan o bailan todos.

Digitized by Google

Los juegos similares de salón lo cultivan a su manera, en noches de vela o de Luna, en la vivienda o al aire libre.

———

"SARAY-SARAYCHA".—Este es un juego de interés, esencialmente indígena; pero no se juega para el bolsillo, si no para comprar algo, *cachapaj.* Uno hace de banquero y los demás apuestan. Cuando son pocos, sobre una mesita, y si son muchos, en el suelo, sobre una manta tendida. El primero dispone de una caja igual al número de granos de maiz que distribuye, de 6 a 8, entre los apostadores. Si son 5 jugadores, por ejemplo, y disponen de 8 granos de capital cada uno, el banquero debe tener 40 granos. El banquero es el más pudiente elegido, por tal motivo. Debe ganar a todos o perder su caja íntegra avaluada en un par de soles aproximadamente. El resultado se invierte en la compra de licores, coca y cigarrillos. Es una manera de aportar en el velorio, de gentes modestas.

El juego consiste en lanzar cuatro granos pintados de una cara, después de sacudir entre las manos juntadas, procedimiento que se llama *chocoleo,* hacia el centro del tapete, de modo que, si caen todos por el lado pintado, *cara,* gana el montero y recoje todas las paradas y, al contrario, si caen todos por el lado opuesto, no pintado, *pajlo,* paga todos los apuntes.

———

"CARNE".—Este juego es ya de obreros ciudadanos, muy popular en las vendimias de chicha. Se utilizan unos huesecillos de articulación extraídos de las patas del carnero. Los niños pastores los coleccionan para jugar nominándolos ovejas; si son de ganado grande, los llaman vacas.

Cuatro de dichos huesecillos se tienen en la palma de la mano y uno, entre el índice y el pulgar; así tenidos los cinco, se lanzan, simultáneamente, al suelo preparado de tierra; el de los dedos, dando una o más vueltas en el aire y los demás, como esparcidos en el campo; entonces unos caen parados de punta; otros, de pié y los demás de costados. Los de punta valen 100; los de pié anverso, más uno; los de pié reverso, menos uno y, los de costado, cero. Si caen dos de anverso y uno de reverso, se cuenta un punto, por que uno con el otro se anulan. El juego termina cuando uno de los jugadores llega a completar los doce puntos convenidos; para el caso se alternan los jugadores, al dejar de hacer puntos positivos; pues, los negativos benefician al contrario que, como el contendor apunta con rayas en el suelo. Cuando son más de dos jugadores, los puntos negativos se apunta el de la derecha.

———

"TEJO".—Juego medio aristocrático de pueblo en el que participan los propietarios más destacados y las autoridades locales es el *tejo.*

Digitized by Google

Consiste en que dos bandos de uno a varios se disputan la victoria para un lonch o una tanda de cerveza, por ejemplo, lanzando soles o medios soles, de un sitio señalado hacia la rayuela trazada en piso ligeramente regado. Al centro de la rayuela, dos pequeñas rayas con la principal hacen un triángulo llamada *caja*. La ficha o fichas de un bando más próximo a la raya valen un punto; si pisaren la rayuela vale dos, *doble*, y si penetraren en la *caja*, cuatro. Por lo regular, se juega a doce puntos.

JUEGOS Y JUGUETES DE NIÑOS.

Los juegos de los niños son múltiples: varían según los meses del año o los juguetes disponibles en el Comercio y la situación económica de los padres.

He aquí, algunos de los principales:

TROMPO.—Es curioso un *parto* o juego al tropo entre palomillas que se encuentran en una plazoleta de barrio. Escupe uno en el suelo y dice: *llipta*. Todos encordelan sus trompos y dirigen, sucesivamente el baile al escupitajo, según el punto que cada trompo tiene. El que centraliza el blanco con la púa del suyo, hace de prima; el más inmediato, hace de segunda; de tercera, cuarta y quinta, los más apartados, según las distancias. Trazan un círculo llamado "troya" y todos colocan sus trompos o sus *punis*, trompos sin púas, al centro de la circunferencia. El que hace de prima pasa el cordel por la boca, mojándolo entre labios y lo envuelve en espiral, de la púa hacia la cabeza del trompo, lo más ajustado posible. Toma el extremo opuesto del cordel, entre los dedos anular y meñique derecho sostenido por un vástago de madera y, el trompo, entre la palma de la mano, cabeza abajo, cuidando que la púa quede completamente libre; levanta el brazo, toma la distancia conveniente o "punto" que ya conoce por la práctica y lanza el trompo que veloz se dirige al grupo dispuesto en el circo y choca, de tal modo, que zafan todos o parte de ellos de la "troya", quedando en su sitio, el que más distancia ha salido. Los demás levantan sus dueños y comienza el *parto*. El damnificado advierte entonces sus condiciones:—*Atraco* no paso; *ocho* me levanto; *alto tincachi*; no admito *papa* ni *cordelazo*.

Cada cual interviene afanoso en el juego. Mientras que los diestros se disputan el turno, el principiante o chambón hace tiempo por temor de equivocarse, circunstancia del que el ponedor se da cuenta que le empuja enfadado diciéndole:—*Yaycuyá, disimulacuchcanqui*, "entra pues no te hagas el disimulado".

Cuando la púa al caer en el cuerpo del *puni* o del trompo arreado horada, se hace bulla, porque es una "cauca". *Añallao caucaucarjon*, repiten todos y se ríen..,......

Digitized by Google

Si la púa no le cae pero choca es un "lapo", *lapuillam lapurjun*. Si solo el cordel: *cordelazo* y, si el cuerpo muerto sin rotación de baile, *papa*.

Sucede, a veces, que el trompo en baile, se envuelve o enreda con partículas de lana o trapo con que tropieza y se muere, es el *miciturjun*, que provoca risa.

El *alto tincachi* se hace de la altura del pecho. Se practica, por obligación, cuando, por suerte, el trompo arreado se coloca de 8 a 10 cm. del círculo. Si no le cae pierde el arreador y se sustituye. Si el arreado, por casualidad cae en raya, se anula el juego, es el *ocho me levanto*.

El juego consiste en arrear el trompo a un punto determinado y volverlo a "troya", con golpes directos, caucas, lapos, tincachis y todos. Sujeto que no consigue dar el golpe directo, alza el trompo en baile hacia la palma de la mano por entre los dedos cordial e índice y tropieza: es el *tincachi;* vuelve a levantar y, dándole tumbos en círculo, lo larga de cabeza, con fuerza, para empujarlo lejos, lo más lejos posible: es el *todo*. Sujeto que no da ninguno de los tres procesos, pierde y pone su trompo.

Cuando el trompo arreado penetra, en *troya*, sin ser atajado o sin el "atraco", finaliza el *parto*. Los ganadores lo prenden con entusiasmo; lo llevan al sitio más apropiado, lo encuadran entre las grietas de un muro o de un empedrado de cantos redondos, le pasan saliva y le chancan los golpes convenidos, con las púas de los trompos victoriosos.

Para que dichos golpes como las "caucas" sean lo más eficientes, si es posible para romper o rajar a los contendores, las púas romas acorazonadas de su origen manufacturera, se reemplazan con púas aguzadas de clavos de alambre.

Un trompo es *paja*, cuando baila suave y parejo; es *chancharro*, cuando salta y cambia de sitio.

Los trompos más estimados son los de naranjo, por su peso, dureza y torneo.

Es un juego honesto, con incidencias rojizas provocadas por las *caucas* que muchos niños indígenas lo repiten ingénuamente: *Añallau, churiytam huachanqui.*

———

VOLADORA.—La voladora o cometa es una armazón de papel y paja de escoba, de formas: romboidal, acorazonada o estrellada, de uno o más colores combinados con gusto. Cuando es de dos colores en cuadros, se denomina *tartán*. Todas llevan tres colas o una al centro con alas picadas del mismo material y, un tirante al centro de la cabeza de tres hilos como aristas de un tetraedro. Se elevan, por los meses de Julio y Agosto, utilizando ovillos Nº 4. Cuando el viento arrecia y el tirante no está bien centrado, la voladora se inclina por un lado y comienza a dar vueltas y vueltas, algunas veces hasta llegar al suelo, operación conocida con el nombre de *sicuititin*. En tiempo

Digitized by Google

suave, la voladora se eleva más, con una misma longitud de hilo, cuando se le jala y se le suelta por repetidas veces, con movimientos de antebrazo, como quien se golpea el pecho, *tuisuchaicachispa*. Unas veces se le arranca en pleno vuelo *tipiycun;* otras veces, se le sacude para recojer el hilo que lleva la *tojlla* o trampa muy próxima a la cabeza. Entonces la voladora se va para caer lejos, en el campo, seguido de muchachos que corren, los *taripacuj*.

Es curioso el arranche que se le hace al dueño, en pleno día a la voz de *chiri-merienda*. Es una costumbre palomillezca, establecida por la costumbre; pues, no hay nada que hacer, toda vez que el saqueo se verifica en el campo sin amparo de ninguna clase. El *lihui* es otra forma de saqueo urbano también autorizado por la costumbre. Consiste en lanzar, de una casa vecina, un hilo, de lo que sea, de 60 u 80 cm. de largo, de cuyos extremos penden dos pesas, hacia el hilo de la voladora elevada, de tal modo que, el palomilla autor, se hace dueño de la cometa y su material.

En otras partes las cometas se hacen pelear. El poeta nacional Dr. J. Gálvez nos describe de cómo se hacen en la Costa y cómo se alcanza éxito en tales torneos, que nuestros muchachos no los conocen.

———

DAÑOS.—Pequeñas esferas de cristal o porcelana, fabricación extranjera son los daños con los que juegan los muchachos escolares y no escolares en: tiezo, montón, coima, ñoco y choclón. Los indiecitos sin propina, lo reemplazan con la espigua. Cada juego de los enumerados tiene su técnica especial que me abstengo de referirlas, por no encontrarles interés. Vale sí mencionar de que el ganador, al darse cuenta de haberlo pelado a su contendor, le pregunta, con cierto sarcasmo hiriente:—*Canquirajchu.*—*Manañam miér.....coles,* le contesta disgustado. La pregunta es muy curiosa, debería decirle con alguna afabilidad aunque fuere aparente—*capusunquirajcho*, "todavía tienes"?—y no, todavía eres? Pero cuando el muchacho es vivo, al verse perdido, chapa sus restos y se pone al bolsillo repitiendo este proverbio que no se discute: "tanto pierde..........", siempre acompañado de un adjetivo varonil.

———

BOLERO O BOLICHE.—Es un juguete ya de adultos, de colegiales más que de muchachos. Un pasa tiempo más que todo. Tuvo sus épocas de moda; ha sido ya desplazado por otras actividades; por los juegos deportivos; por la caza o el billar.

Digitized by Google

LA PACA-PACA.—EL SACHA TELAY.—ANGELLLAY.—UCUCHAPA JORONTACHAN.—OTROS JUEGOS AL AIRE LIBRE.

Estos juegos de jóvenes solteros y muchachos son al aire libre, en el campo, en las eras de habas, alverjas o garbanzos o, en las plazoletas o el patio de una casa-hacienda, del solar o el horno de nuestros barrios, generalmente en noches de Luna; los describiré aproximadamente.

LA PACA-PACA. — La *paca-paca* o escondite.—Se principia por elegir una Alcaldeza, cargo que recae en la persona de una mujer, la más avanzada en edad. Muchas veces es la madre de familia que con su presencia avisora, autoriza el juego. Esta empuña una piedrecita y cruza las dos manos cerradas. El muchacho que por suerte dé con el puño cerrado que contiene la piedrecita, sirve de Alguacil. Inmediatamente se agacha y oculta su cabaza entre las faldas de la Alcaldeza, en tanto que los demás jugadores se dispersan como ladrones para ocultarse. Terminado el procedimiento, en un ambiente de silencio, el Alguacil se incorpora y emprende la búsqueda. Pasados unos instantes la Alcaldeza llama: *Vasinica, tac, tac, tac, tac;* entonces todos salen de sus escondites y se hacen presentes, tomando asiento ante ella, procurando escapar del agente. Alguno que cae es entregado como preso al que la Alcaldeza le aplica una pena, previa las interrogaciones como éstas:— Aldza.--*Imatam cay sua rurachcasja.*--Alg.--*Taita Juandipa ovejachantam suacuchcasja máma.* Le hace a un lado y expide su sentencia.

Se repite el procedimiento con otros hasta que todos caen condenados a una de estas penas: carrera de baqueta, o penitenciaría; sutuj chaca, danzante, loco, espejo, ramo, huahuayoj cuchi, ucumari, toro, etc., etc.

Como el Alguacil no puede apresar a todos, lo que es imposible, también es condenado previa la siguiente interrogación: Aldza.--*Ima ruranaiquicamam cai jucnin suacuna escaparamurja.*--Alg.--*Agüelaime máma rupachcaj lahuachata jaraicuhuarja; chay micuchaicunaicamam escaparjamuasja.*

Para la aplicación de la primera pena, los jugadores hacen calle armados de: sacos, mantas, sombreros, ponchos y correas o chumbis con que golpean, cuando el condenado pasa por ella a una voz dada, todo lo rápido que pueda, para evitarse los golpes. El condenado a la segunda pena, tiene la obligación de pasar, raptando, bajo las piernas de los varoncitos que se disponen en hilera, simulando un puente más o menos largo, con goteras. El danzante, baila; el loco, tira piedras; en el espejo se miran todos; del ramo, se sacan las flores con más o menos fuerza; la puerca dá de pechos a los chanchitos que gruñen con in-

Digitized by Google

sistencia; el oso persigue su presa para devorarlo con fiereza; en fin, el toro juega.

La *paca-paca* es, pues, como el juego de prendas de nuestros salones en que, a la larga o a la corta, todos resultan con un papel que desempeñar. Parece un derivado Castellano o, un juego criollo transportado y acomodado a la masa popular indígena, seguramente por los sirvientes que fueron.

———

CORRIDA DE TOROS.—Una corrida de toros se improvisa en cualquier sitio, como se improvisa la "pega", cuando hay ganas de retozar; es muy interesante, cuando la preparan especialmente, con alguna antelación, a la usanza antigua, es decir, con paseo de moñas y divisas, exhibición de banderillas, en traje de toreros los diestros, con invitados, aún con entradas a la plaza, de botones o centavos que se pagan en la boletería. Los toreros se desempeñan con arte tauromáquico y los toros, cuerno en mano, desempeñan el papel de bravos cornúpetos con cierta identificación.

Hay banderilleros y espadas que alternan la faena. El que hace de toro lleva, encima de la divisa, una penca de nopal donde se apuntalan las banderillas; el matador, después de los pases de bandola, da fin con la vida del supuesto animal que cae y expira con todos los aspavientos de la muerte. El público bate palmas y se lanzan los sombreros, con estrepitosa algazara. En total: una corrida entusiasta, animosa, agitada, excelente ejercicio deportivo, de provecho para el desarrollo físico de la infancia.

———

EL SACHA-TELAY.—Por su naturaleza pasiva y, por su contextura, parece un juego de procedencia indígena. Solamente para varones muchachos.

Se principia por elegir un fornido que sirva de base de columna. Este, sentado en el suelo, estira las piernas dando campo a que otro tome asiento entre ellas; le abraza bajo los sobacos y entrelaza sus dedos adelante, como broches de un cinturón, operación que lo imitan los demás, quedando uno solo en pié: el hortelano. Los asidos entre sí son árboles que se mecen lateralmente con el viento imaginario que corre entre ellos. Son árboles silvestres: molles o sauces que no necesitan de ninguna atención. Sirven para la combustión y hay que secarlos en pié, cortando a golpes de piedra, las raíces que los sostienen. Verificada la operación, el hortelano que más bien podría llamarse leñatero, toma entre dedos la manga de su camisa; pasa el antebrazo por la frente aparentemente sudorosa; estira los brazos como quien se despereza; bosteza, acullica, mira al Cielo y, frotándose las manos toma las del sujeto delantero. Su empeño es arrancarle a viva fuerza y lo consigue después de largo empeño, lanzándolo hacia a un lado, donde yace como árbol caí-

Digitized by Google

do. Así se apilonan los demás hasta que ninguno quede en pié; entonces se dedica a cuartearlos tan ligeramente que en muy poco tiempo quedan expeditas tantas cargas de leña como individuos son. Se improvisan los asnos y se conducen en ellos, cargas de leña en venta que llegan hacia las mujercitas espectadoras que se encargan solícitas de comprar, previo regateo de precios. Verificada la compra simulada, el asno lanza su carga y ahí termina el juego.

ANGELLLAY.—(Juego infantil mixto)—Sentados en fila, en las gradas de un corredor o del atrio de una iglesia, tienen al frente, un muchacho destacado que dirige el juego. Este hace que todos estiren las piernas; luego se pone de cuclillas y principia a silabear tocando cada pierna la siguiente frase:—"*Ca-chin, ca-chin, ca-chin, uchun-chay,* tras de la puer-ta, Angel", de manera que la pierna a la que le tocó la sílaba gel de la última palabra, se dobla. Sigue la frase tocando las demás piernas hasta que se quede una sin alzarse. El sujeto de esta pierna es el diablo, mientras que los demás siguen humanos. De entre estos, según el sujeto que haga de diablo, se elige al Angel que se provee de un látigo que suena mucho pero no hace daño, es un pañuelo torcido amarradito con hilo delgado al centro.

El Angel se aparta unos metros y el demonio inicia sus funciones. Se acerca a uno y a otro y le tienta. Le hace proposiciones para conquistarlo y como no consigue por la razón, ocurre a la fuerza y procura arrastrarlo; entonces el pecador pide auxilio lanzando gritos desesperados:—*Angelllay, angelllay.........!!* El ángel que se hace presente fustiga al tentador que huye cobardemente o, soportándose los latigazos que no le duelen, continúa su faena halando y halando hasta ponerlo en su campo, el infierno, donde el mortal se convierte en otro Satán. Así se multiplican los diablos que por pares arrancan a los pecadores hasta que no quede nadie en su sitio. Ahí termina el juego.

UCUCHAPA JORONTACHAN.—Los jugadores se disponen en hilera, es decir, se colocan unos tras de otros, menos uno que, libre por delante, debe hacer el papel de gato. Este asecha al ratón, "*ucucha*", colocado en último lugar de la hilera; luego enviste por uno de los flancos y procura tomarlo; mas, el pericote que se escapa por el lado opuesto, se coloca a la cabeza de la hilera, quedando completamente salvo y terminado la primera parte del juego. Se repite la misma operación quedando siempre de *ucucha* o ratón, el último de la hilera hasta que alguien es tomado, en cuyo caso hace de gato.

Parece que de este juego muy indígena se hubiera derivado el juego escolar del "León y las Ovejas" o el "Lobo y los Cor-

Digitized by Google

deros" con los que tiene mucha analogía, con la única diferencia de que el cordero o la oveja, no se escapa sino que es tomado necesariamente, después de un proceso prolongado, agitado y entusiasta en el que todos se mueven arrastrados por el cabecilla que con los brazos abiertos trata de acercarse, en lo posible, al león o al lobo, como impidiéndole perpetre sus deseos de caza.

VESTIDOS INDÍGENAS.

EL CENTRO Y LA CHUCUPA.

TENIENDO en consideración la heterogeneidad del pueblo de todos sabido, me ocuparé del traje típico del indígena de la región, pero a grandes rasgos, dejando a un lado el traje europeo-americano de las gentes civilizadas.

De modo general, la clase que me ocupa, no tiene en cuenta, las estaciones, ni la moda. Sus componentes visten, de tiempo atrás, de la misma manera, tanto en su forma como en su coloración y de los mismos materiales de la región.

En el campo, como en los pueblos, el indígena usa: un sombrero blanco, negro o, concho de vino, de lana de oveja, manufactura local que compra de la plaza, con cinta y tafilete ordinarios, sin forro que, cuando envejece, toma forma de tumbo. Le sirve, no solo para cubrir la cabeza, sino para recibir la coca en los racionamientos, para tomar agua de los manantiales o arroyos cuando viaja y guardar las agujas que las tiene prendidas entre el tafilete. Se saca cuando saluda y se pone al sobaco, cruzando los brazos, cuando conversa con el patrón o la autoridad. En las punas y cordilleras usa, además, el "*chuco*" (1) de caídas que cubre la cabeza y las orejas.

En el tronco del cuerpo usan: camisa, saco y poncho. La camisa de tocuyo o bayeta, raras veces de imperial; el saco de bayetilla o bayeta curtida, jerga cuadriculada o casinete. Algunos cargan chaleco, otros no llevan saco y todos tienen "pisca" especie de morral cuyo correaje pendiente de uno de los hombros cruza el tronco de su humanidad. El poncho es una prenda que tiene variadas aplicaciones; sirve de cobija como que tiene la forma; con abertura al centro entra por la cabeza y cubre el cuerpo como abrigo; sirve para equipajes, para suavizar el asiento y para defenderse de la lluvia, es casi un impermea-

(1).—Especie de gorra, tejido de lana a croché. Los hay que cubren cabeza y cara, el *uya-chucu*.

Digitized by Google

ble cuando es de lana gruesa. Va sobre el saco o la camisa únicamente. Compañero inseparable del viajero, varía de color característico, según los pueblos. Se diferencian bien los pausinos de Parinacochas, de los tòtinos y vilcanchinos de Cangallo y Fajardo; los carmenquinos del Cercado, de los huantinos, pampinos, etc., etc. Cuánto ganarían los indios si llegaran a quitarse el poncho. Distintivo del oriundo es como el termómetro que marca el grado de cultura del individuo. Sujeto con poncho es un ser inferior, incivilizado y despreciable o una bestia de carga dócil y timorato.

Explotables desde la Conquista son aún abusables a pesar de la independencia que alcanzaron después de tres siglos de esclavitud. Autómatas, por atavismo; sin personalidad propia como células de un organismo animal que se mueven únicamente a instancias de una central directriz, los indios constituyen una inmensa mayoría de los pobladores de la zona capaces de todo cuando se marean, y se reunen en masas, pero inertes cuando se encuentran solos. Se achican ante la arrogancia del misti; se avivan con el castigo; como las fieras se conducen por el rigor más que por la afabilidad.

El poncho, además, es un cómplice o encubridor del hurto de pequeñas prendas que mucho gusta al indio. En las poblaciones de la Costa donde la civilización ha llegado a mayor altura que en la Sierra, el poncho ya no se usa. Convendría proscribirlo, cuando menos en la ciudad, con la cooperación de las autoridades políticas y eclesiásticas, siquiera para determinadas actuaciones, como para ingresar a los templos o tomar parte en un desfile cívico; porque, evidentemente, dan un mal aspecto. Lanzamos la idea, hace tiempo, en el seno del Concejo, sin poderlo cristalizar. Toca a la Escuela, ó, mejor, al Magisterio, laborar en tal sentido. En Puno, la autoridad consiguió no hace mucho, proscribir la peluca indígena encubridora de vichos peligrosos; en Huancayo se combate la cutuncha con eficacia; en Huancapi y Cangallo van desapareciendo los ponchos a instancias autoritarias, como en la hacienda Jajamarca, desapareció, hace tiempo, por disponerlo así sus propietarios.

El pantalón o *"huara"* hace terno con el saco. Carece de botones y se sostiene con el *"chumpi"*, amarra de doble vuelta que reemplaza la correa o la hebilla. El forro sustituye el calzón.

En vez de calzado usa la *"ojota"* de cuero crudo o de llantas viejas descuartizadas que, de hace poco, venden las pulperías.

Todas estas piezas se quita para dormir. Pocos dejan la camisa; pero, de viaje, en casa ajena o, en el campamento de trabajo, se saca el saco, lo dispone sobre una piedra que usa como almohada y duerme con toda su ropa, encima de un pellejo, cubierto el cuerpo de su poncho único.

Digitized by Google

El indio de las quebradas usa además medias para defenderse de los mosquitos durante el día y de los vampiros durante la noche.

Regnífero que usa las prendas de vestir que se acaban de enumerar, aunque tenga luengas barbas rubias y ojos azules que los hay, especialmente en la zona Vilcas-Huamán, Concepción y Pampa-Cangallo, se denominan indios. Aquellos netos de raza, aunque muy escasos ya entre nosotros, sin poncho, muchos trajeados a la europea, generalmente letrados y hablan el Castellano son cholos, para quienes decirles indios es un insulto.

Montesinos, en la pág. 95 tm. II, dice: Que el Cabildo (de Lima) dictó, en 1584, una ordenanza, para que los indios, varones o mujeres, no vistiesen seda, ni usasen camisa de Holanda, ni zapatos de terciopelo, ni se vistiesen de paño fino, ni usasen caireles de seda, oro o plata, usos que serían penados.

Las señoras de los cholos y mestizos artesanos visten elegantemente:

a)--Un rebozo de castilla ribeteado de cinta ancha de seda en tono con el color de la prenda cuya cara felpuda se motea con arte especial (1). Los utilizan para ingresar a los templos o para acompañar una procesión. En la calle, hasta hace poco, lo llevaban en la cabeza doblado en triángulo con un vértice levantado adelante y por dentro un pañuelito de fantasía, con la denominación de "chucupa"; ahora, prefieren llevarlo en el brazo y, en vez de la chucupa, un sombrero de paja a la cabeza;

b)--Un monillo elegante adornado de grecas, blondas, bastas y bordados de moda;

c)--Una lliclla presada como el rebozo con el que hace terno con ribetes de pana o cinta de seda ancha floreada.

d)--Un camisón escotado, calado, ribeteado de puntadas, de cambrai o imperial de mejor calidad;

e)--Un centro de merino, crepé, seda o pana con ribetes de piel de nutria, señida a la cintura y gran vuelo;

f)--Fustanes de imperial planchadas con almidón con bobos, o bastas; más adentro, fustes de lucre o franelas de color;

g)--Calzados de hule, cabritilla o gamuza, nacionales o extranjeros de rostro bajo, taco aperillado cubano, italiano, según la moda del día usada por gente chic y;

h)--Unas medias de seda calada en piernas torneadas y turgentes complementan su vestido.

Son características las joyas que cargan: aretes de oro con perlas conglomeradas; prendedores o "*tipquis*" del mismo metal incrustados de piedras preciosas que sostienen la "*lliclla*" hacia adelante, a la altura del cuello; collares, pendientes, pulseras y anillos gruesos, por pares en casi la totalidad de los dedos, conjunto que les dá un aire atractivo que llama la atención del tu-

(1).—Los encargados del arte se llaman "*presaderos*".

Digitized by Google

rista, máxime si son jóvenes de buen tipo, que los hay, numerosos, sin artificios, ni maquillajes.

Hay que verlas en una reunión familiar, en una jarana de confiancé, cómo bailan, cómo resisten un zapateo, con unos y otros que se alternan al grito de "*mana huaujiyojcho*". Tienen, casi sin excepción, magnífica voz de tiple o soprano y un trato afable, expresivo y, más que todo, altamente morales. Saben leer y escribir y hablan el quechua como el castellano.

Las otras mujercitas, indiecitas de campo, sin cultura ni instrucción, visten con tejidos rudimentarios de lana de fabricación local. No usan el rebozo ni la lliclla de Castilla, sino el manto o lliclla tejida para cargar; no conocen la seda, las medias, ni el calzado y las más de ellas no tienen siquiera nociones del valor aproximado de las alhajas. Son también altamente morales; sin aversiones para con el blanco, es la única capaz de alojar al pasajero, sobreponiéndose al esposo en algunos de los casos de negativa que él sabe hacer.

El vestido típicamente simpático de la mestiza ayacuchana o de las centro-americanas, nombre con que se las conoce por el faldellín que usan, posiblemente es el resultado de las ordenanzas que dictara, en esta ciudad, el Oidor de la Audiencia D. Andrés de Villela que vino de Lima como Juez Visitador, cuando Corregidor don Gregorio Fernández de Castro en 1637; pues, "arregló los trajes y modo de vestirse de las mujeres españolas e indias" (1). Se infiere, porque no es traje indígena como lo usan todavía los de Junín y parte del Sur del Perú y Bolivia; ni es tampoco español; sino uno especial que, seguramente, ha sufrido algunas modificaciones consiguientes al través del tiempo y del espacio. Naturalmente, el material del vestido de la futre que acabamos de describir, varía en proporción a la economía de la "centro-americana", hasta llegar a la zarrapastrosa descalza, pero fuerte y gruesa.

(1).—«Guía Histórico, Cronológico, Político y Eclesiástico del Departamento de Ayacucho», por Gervasio Alvarez.

BAILES Y CANTOS.

EL baile popular del día es la marinera como primera parte y el huayno como segunda; por eso ya no se le denomina al músico, ni se le dice al bailarín ejecute o baile una marinera, sino una primera o una segunda solamente; pero, en las chácaras o en los pueblos de indios prima el huayno.

Digitized by Google

Bailan en las festividades públicas o en sus particulares, de familia. Entusiasta y agitado, casi violento, seguramente ha sido modificado por los criollos; por cuanto, los españoles ennoblecidos en el Perú, no aceptaron estos bailes en sus salones; pues, en el baile original, no intervino el pañuelo, prenda desconocida en el Incanato. El varón, aún en el día, en pueblos netamente indígenas, como en Sarhua de la Provincia de Fajardo, lleva las manos atrás doblando los brazos, con naturalidad, encima del poncho que se dobla y ciñe en la cintura, de tal modo que, a la altura de los riñones, quedan las palmas volteadas, y, la mujer toma las faldas de su centro con las dos manos como haciendo un pliegue o, para suspenderlo y mostrar los piés.

Antes del baile, el varón toma su pañuelo, se encamina a ella y le extiende sobre sus hombros. Ella se pone de pié, le da el brazo y se deja conducir al sitio donde se queda parada, mientras que su solicitante toma su emplazamiento, para iniciar el baile coincidiendo con la música. Otros invitados hacen lo propio de modo que pueden bailar dos o más parejas.,

Al son de la música se aproximan o se distancian, zapatean o hacen tras pies a manera de la marinera. La concurrencia bate palmas llevando el compás de la música hasta que termine el arpista con la pieza.

Cuando han bailado todos, para variar de número, por decirlo así, se invita al canto. Entonces las mujeres se agrupan al rededor del arpista y cantan por grupos, unas veces solas, otras, acompañadas de los varones que llevan el bajo.

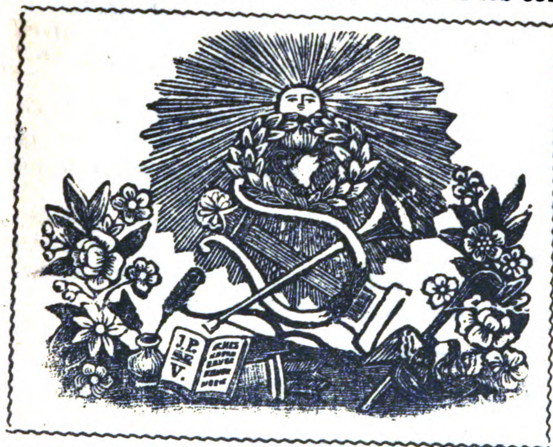
MÚSICA INDÍGENA.—INSTRUMENTOS MUSICALES.— EL TORO CORNETA.—EL JARAHUI.

Sabido es que la música indígena, antes de la conquista española, giraba al rededor de las siguientes notas: *mi-sol-la-si-re.* Esta escala deficiente correspondía a los instrumentos sencillos que utilizaron los Incas conquistadores, para levantar el espíritu guerrero de sus tropas.

En la interesante descripción del incendio del Cusco, en 1536, cuando la sublevación de Manco II, Prescott reproduce las referencias de Pedro Pizarro en su obra «DESCUBRIMIENTO Y CONQUISTA», el horrible *clamoreo* de caracoles, trompetas y atabales con que se despertaron los españoles. El mismo autor en la pág. 160 de su «HISTORIA DE LA CONQUISTA DEL PERÚ» refiere la entrada al Cusco de Francisco Pizarro, consumada la ejecución de su consocio Almagro, "entre el *ruido* de trompetas y chirimías a la cabeza de sus caballeros". Quiere decir que, más que armonía era clamoreo y ruido, la música guerrera del Incanato..........!

Digitized by Google

Por otro lado: José Valega en su trabajo «EL VIRREINATO DEL PERÚ», pág. 278 nos dice:—"Al avasallar la nueva cultura indígena, el español encontró un acervo musical genuino que no pudo ser derruido".... "A la escala imperfecta del indio, pentatónico, de cinco sonidos, reemplaza la escala universal importada por los conquistadores"... "Pronto, por la acción compenetrativa, la música colonial incaica, asciende del huayno, la cachhua y la colla, al arte criollo simbolizado por la marinera, el agua de nieve, la zamba, la cueca, el paspié, el triste y el yaraví". "Las Constituciones Sinodales del Arzobispado de Lima a principios del siglo XVII, prohibían los cantos y danzas indígenas y ordenaban que se quemaran las antaras, las tinyas y las cabezas de venados, para evitar la idolatría y la acción engañosa del demonio"... "Sin embargo, no todos los conquistadores, ni todas las autoridades eclesiásticas fueron tan radicales en su condenación, muy al contrario, algunos de ellos creyeron propicio a la difusión de la religión católica y al buen entendimiento entre conquistadores y conquistados, la tolerancia de antiguos usos que atraían a los indígenas a los cultos cristianos y establecían un lazo de simpatía entre españoles e indios. A la sombra de esta tolerancia, los indígenas intercalaron muchas de sus danzas y cantares, a las prácticas y celebraciones religiosas del culto católico.........."



Resabios de aquellas danzas y cantares monótonos fueron las *pallas* que, entre nosotros han desaparecido, como ya dijimos en las páginas 56-57 de este trabajo y, los *antej* que siguen bailando al son de las antaras o flautas del dios pan, preferencialmente, en las fiestas de las cruces de Mayo.

Perduran, al través del tiempo, algunos instrumentos más: la *chirimía o chirisuya* de boquilla como el clarinete que, con la *caja*, especie de tambor alargado hace concierto en las festividades públicas; las *tinyas* o atabales que desempeñan su papel especial en los carnavales y, acompañan a la antara y al chirimía en las faenas; la *cauca* instrumento único de una cuerda, de solaz, tan simple como sencillo y apagado.

Digitized by Google

Los pífanos, el toro corneta y las quenas; el arpa, la guitarra, el charango; la bandurria, la mandolina y el violín, son instrumentos criollos popularizados que armonizan, según los casos, los sentimientos individuales o colectivos. Si no todos, muchos de ellos concurren al realce de las festividades del campo o las poblaciones, en conciertos de marcha, corridas, serenatas o bailes. Son tan conocidos que sería demás describirlos. Me ocuparé únicamente del "toro corneta".

TORO CORNETA.—Es instrumento importado por los españoles, adaptado a las festividades del regnífero en concordancia con su spicología.

Fabricado de cachos de toro, de donde procede su nombre, son piezas huecas ligeramente cónicas, unidas entre sí por tiras de cuero crudo, formando espiral, de embocadura estrecha y terminación abierta.

Se tocan por pares, piezas tristes o alegres, según las circunstancias. Se denominan: *"toro jaycuicha"*, *"moro turucha"*, *"toro onjoicha"* y varias otras, para las corridas populares. *"Lorito verde"*, *"jatun huayjo"*, *"jerga poncho"*, *"yacu micha cairacha"*, *"sallja pichiusucha, jajapi runtucuj"* y, algunas más, para las mingas, limpia de asequias u otras actividades.

Sus aires les infunden ánimo en el trabajo o en el acarreo. Nunca falta en las corridas, porque, hay la creencia de que con sus tocatas, se enfurecen los toros y hacen papel de bravos.

Reproduzco algunas letras del son *"Lorito Verde"*, suministradas por un corneta de Socos-Vinchos:

"Lorito verde, maipim mamaiqui.
"Uray parroquia plazuelapimya,
"Ñoja suyayqui, señor Prefecto".

EL JARAHUI.—El *jarahui* es un canto indígena primitivo. Simpatiquísimo, lo entonan generalmente dos mujeres. Los hay tiples tan diamantinas que llenan el corazón y el cerebro. Triste y melancólico se esparce en los ámbitos como notas campales sin limitaciones.

Especie de huahuayeyo, así como el tarareo, expresa también pensamientos poéticos o circunstanciales. Es la parte seria de una fiesta de campo de carácter criollo, de una trilla, por ejemplo, que los circunstantes escuchan, con atención, tras el baile o la chilindrina alegre, para enfrascarse en su yo y recordar el pasado, contemplar el porvenir o transmontarse hacia la familia o el ser querido ausente.

Se canta al aire libre, en la era o la loma; en el escarbe de patatas o la minga, casi nunca en habitaciones cerradas; por eso, las cantoras protejen la boca con una manta suspendida a media cara.

Digitized by Google

El *jarahui* es invitación a largas distancias; es hora para iniciar un trabajo; es señal de suspención de labores; es el término de una jornada; o, es una campanada de muerte, según el lugar y la hora.

He aquí algunas letras tomadas en la trilla de trigo de la hacienda "Huacaurara", cuyos propietarios, el doctor Demetrio García del Barco y señora Benigna García son muy queridos.

"Alazanay, almendraday,
"Alazanay, almendraday,
"Polvollata sajeicuhuay,
"Huayrallaña apanampaj.
"Maray junta trigoiquita,
"Jori barbaiquicunata

"Jolleje tulluiquicunatapas
"Pajarinmi pacchaicusaj
"Doctor Demetrio García.
"Cuyahuanquichu
"Icha manachu
"Niña Benigna".

A esta trilla de gratos recuerdos y tan finas atenciones, fueron invitados por el compañero, más de 30 rotarios, que en sesión-almuerzo se ocuparon de tópicos interesantes y estudiaron después las importantes ruinas pre-colombinas de Huari asesorados por el Arqueólogo Dr. Pío Max. Medina.

BREVES REFERENCIAS SOBRE LA MÚSICA VERNACULAR.

DISERTACIÓN DEL SR. M. E. BUSTAMANTE, EN LA ACTUACIÓN DEL CENTRO CULTURAL DE AYACUCHO, EL 29 DE JULIO DE 1935.

Señor Prefecto,
Señoras, señoritas y
Caballeros:

Me he de ocupar brevemente de la Música lugareña, es decir, de la nuestra, de la vernacular.

Soy en el ramo, muy elemental, como la inmensa mayoría de los habitantes de la región; pero me han señalado el tema, debo hacer un esfuerzo. Una de las finalidades del Centro Cultural es: estudiar, investigar, superarse.

———

La Música nació entre nosotros, con la aparición del primer hombre. Precisar la fecha es imposible. Hay que suponer sí, lo que fué: *monótona*, como el tic-tac isócrono de las máquinas encargadas de medir el tiempo; *dulce*, como el susurro del arroyue-

Digitized by Google

lo que se desliza por la quebrada del verde prado; *sencilla*, como el candor de la inocencia; pero *expresiva:* de hondos sentimientos de simpatías, afectos y amores intensos, como de repudios, rencores y odios reconcentrados. Quiere decir que la música ver-



UN TORO CORNETA.

Digitized by Google

nacular que se pierde en su origen, ha sido lo que en todas las razas, idiomas y tiempo. Nació, con la creación, en todo el Mundo y, antes que el hombre apareciera sobre la Tierra, cantaron las avecillas, en trinos alegres, alabanzas al Hacedor. Los batracios, los grillos y las cigarras, anticiparon sus instrumentos musicales al amor, mucho antes que el varón cantara a su adorada ilusión. Y, antes que los seres animados, cantó la Naturaleza en ondas sonoras, estrepitosas que retumbaron en los ámbitos, con majestad.

Algo que llama la atención es que nuestra prensa no haga mensión del arte que me ocupa. En vano he desempolvado los archivos y buscado los programas literario-musicales del pasado. Nada hay que nos diga que la región haya producido músicos de nota. Solo desde la segunda mitad del siglo pasado, se destaca uno que otro sobre lo corriente y lo ordinario. Entre otros: Dn. José Santos Montero, compositor y concertista, cuya desaparición a principios del siglo fué una pérdida muy sentida. Es quizá el primero que interpretó la música sagrada de Palestrina el "Príncipe de la Música", "autor de una misa juzgada bella por el Papa" y. a Pergolese autor de "Stabat Mater" "esparcida por todo el mundo".

Todas aquellas piezas sentimentales de arrobo místico que elevan el espíritu humano desde la Tierra hasta los Cielos del Dios Infinito, y que se entonan en el día: en los "Trisagios", las "Tres Horas" y "Víacrucis" de la Semana Santa, son legados imperecederos de aquel autor.

Montero dejó discípulos ciegos, algunos de ellos destacados que, por lo mismo que no podían escribir, formaron pequeños grupos de organistas, violines y flautas que tocaban al oido. Uno de ellos, Dn. Pedro Ovalle, cabeza de una agrupación, produjo melodías típicas, de estilo peculiar y, como él Dn. Paulino Cáceres, Ascención Mayorga y otros.

Son ellos, sin duda, los autores desconocidos de aquellos aires, únicos en su género, de las misas de gallo, misas del Niño Jesús que Fr. José Pacífico Jorge, de la órden franciscana, ha inmortalizado en su obra "Melodías Religiosas en Quechua". Este Padre español que residió por varios años entre nosotros, encontró música vernacular típica, hora triste, hora alegre según los motivos siempre variados, ya en quechua pura o ya en quechua alternado con castellano como esta "Melodía de Pasión" compuesta para después del Sermón:

"*Juchallaipi callaspaimi*
"Dulce Jesús de mi vida,
"*Jam Diosnila piñachiqui*
"Con mi conducta perdida.

"*Imanispach cay juchasapa,*
"Irá a darte cuenta estrecha,
"*Piñasjatаña tarispa,*
"Con el alma asaz desecha".

Digitized by Google

"Mana huanaj callaspaimi,
"Mucho, oh Dios, te he ofendido,
"Jinatapas jahuarihuay,
"Que ya vengo arrepentido.

"Amayar usuchunchu,
"Sangre de tanto valor,
"Chaninchahuay, pampachahuay,
"Amantísimo Señor".

Su obra dividida en seis secciones es una joya musical y el 1er. folklore regional del arte, de carácter religioso. Perpetuó en el papel, con maestría, música flotante escuchando a personas del lugar que, como dice en su obra citada, "cantan con admirable precisión".

A manera de Jorge Hándel "que puso la Bíblia en Música", Fr. Pacífico Jorge puso Música al Catecismo, captando del pueblo y transportando a una elegante edición de Friburgo de Brisgovia, con motivo del primer centenario de la batalla de Ayacucho. En aquella alhaja preciosa, se repercuten las voces diamantinas de la tiple Adela Palomino y la soprano doña Eduarda............



El Pincullo y la Caja; dueto musical indígena.

Es evidente que las diversas órdenes religiosas habidas en Ayacucho, habrán contribuído juntamente que los misioneros franciscanos a la melodía no sólo de la música religiosa popular, sino del quechua con que se acompaña, desde el Iltmo. P. Fr. Luis Jerónimo Oré, hijo de Ayacucho, Obispo de Concepción de Chile, hasta nuestro recordado y querido Deán de la Iglesia Catedral, Dr. Francisco Adolfo Escarcena.

—

En la música profana se le recuerda, en lugar preferente, a Dn. Felipe Flores, trujillano. Clásico pianista, intérprete de Bach, Rossini, Hándel, Beethoven y Mozart, poseía una música elevada, lo que ninguno en Ayacucho. Su empeño fué legar, en sus numerosas alumnas, aquel gusto y afición por lo serio, en una época en que tocar el piano, era el mejor adorno de una señorita de sociedad. En efecto: las señoras Justina Rivera de Velarde Alvarez, María Calienes de Peña y Teresa Quintanilla de Jáuregui, destacadas discípulas, conservaron aquella escuela que desapareció con la vida preciada de cada una de ellas. En vano trabajó la señora Tere-

Digitized by Google

sa Quintanilla, en su viudez, por perpetuar la escuela del maestro que no gustó nunca al vulgo. (Hoy mismo el pueblo huye de una actuación clásica y pide a gritos: un huayno o un yaraví).

Dn. Manuel González, cantaba y, tocaba el "violín obligado", su especialidad. No solo fué músico sagrado, digno sucesor de Montero, sino también profano. Tomó parte en los conciertos del "Excelsior" de Lima y dirigió el "Centro Filarmónico Santa Cecilia", de esta ciudad, que lo fundó el Dr. Luis Amat y León, en 1902. En las actuaciones serias de su época y, en aquellas de francachela íntimas, González supo hacer vibrar en las cuerdas de su violín, aires lugareños que le gustaban tiernamente.

Dn. Leopoldo Morales, de la familia de los músicos, quizá si fué un genio que pudo haber descollado en el mundo, con otra escuela y en otro medio. Tocaba casi todos los instrumentos conocidos en su tiempo, desde el humilde charango, hasta el aristocrático piano. El arpa, la guitarra, la flauta, el acordeón, la mandolina, la quena y el violín, le fueron muy familiares; pero donde se podía apreciar sus condiciones musicales, llenos de ternura y expresión era en el armonio. Un yaraví triste y después un huayno alegre, hacía llorar y reír a voluntad del ejecutante. Es que a la expresión musical, acompañaba la expresión de las letras muchas de ellas ingeniosamente aplicadas a las circunstancias del medio. Parodiando al crítico podemos decir: ninguno como él hizo vibrar las cuerdas del corazón ayacuchano, de ese ayacuchano criollo y tunante.

Dn. Julio Lanao, cusqueño que residió un lustro entre nosotros, fué un notable violín adscrito a la Sociedad Mixta de Preceptores en 1920. Como tal fué el Director de la "Sección Filarmónica" que llegó a organizar, para darle vida y atracción a las actuaciones culturales de aquella Institución.

"El Condor Pasa", boceto dramático de Julio La Paz, se reprisó por varias veces, por el éxito de la música de Alomías Robles tan bien interpretado por la excepcional orquesta que organizó con tal motivo.

Su lema era: "Tocar para ser escuchado, nunca para ser bailado". Es que también cultivaba, con verdadera pasión, la música clásica únicamente.

Así como el bello sexo ayacuchano se dedicara al piano, la juventud del sexo feo se especializó en la guitarra y tal fué su generalización que tomó fama en el país, que se creía no existir joven ayacuchano que no supiera tocar guitarra. [Dn. Abelardo Gamarra, en su obra «El Tunante», hace mención análoga]. Y muchos sobresalieron del nivel de los comunes. Acompañados, primero del charango, después de la bandurria y, últimamente de la mandolina, la guitarra ha sido el instrumento gallardo que, en brazos afectuosos y fornidos, ha vibrado resonan-

Digitized by Google

te al silencio de la noche de Luna, al pié del balcón de la amada la que, inquieta y nerviosa, ha seguido de la alcoba, los acordes de la serenata. Y cuántas veces en medio del recato del siglo protegidas por la lobreguez de la noche avanzada han salido las gacelas para fugar con tales tunos.

La tradición recuerda muchos nombres notables: Juan Alatrista (de quien se ocupó, en bien cortadas rimas, el ilustre ayacuchano Dr. Benjamín Sáez, Abogado de los Tribunales de Justicia y Coronel de Ejército, en una función de gala dedicada en Lima, a la tradicionista cusqueña, Sra. Clorinda Mato de Turner, composición que se publicó en «EL PERÚ ILUSTRADO» de la Capital, correspondiente al mes de Setiembre de 1887); Paulino Tirado, Celestino Carrera, Ricardo Olano, J. Hierro, M. Ayvar, N. Santillana, Víctor Ivaceta, Miguel Tello, Manuel Galindo y cien más que tocaban o cantaban al son de la guitarra, música vernacular que, para apreciarlas y juzgarlas debidamente, necesitaríamos algunos volúmenes.

Me vasta decir que el repertorio es inmenso y variado, de sello inconfundible: tristé o alegre; satírico o jocoso; picaresco o sencillo; poético o candoroso; rojo oscuro o de color rosa; a veces sentencioso, otras veces tradicional o histórico, según los tonos.

Las letras de algunos de estos trozos de música que he tomado al azar, dicen la intención de los autores:

"Para todos hay mañana
"Solo para mí no hay cuando,
"Por que las dichas se hicieron
"Solo para mi contrario".

Cuarteto bien medido, de queja y de celos.

Otro:

"Maichka nini cay sonjoita:
"Ama cuyacuichu nispa,
"Ama huayllucuichu nispa.
"Japarispam respondehuan:
"Manam maquípichu nispa".

Verso de reproche a sí mismo, del amante que quiere abandonar su amor pero que no puede, porque está fuertemente ligado por el corazón.

"Yo te busqué con mis ojos,
"Yo te busqué con mis manos
"En los profundos arcanos
"Que tiene mi corazón;
"Y no hallé en él ni tu sombra
"Por que te habías huido......

"Y estaba caliente el nido
"Que te sirvió de mansión....!
"Hubo silencio, hubo calma
"En su desierto infinito.....
"Y contemplé de hito en hito,
"Mis ilusiones de ayer......!!"

Letras de yaraví, de decepción, al convencimiento de la realidad, pasada la ilusión.

"Umaiquita cumuycamuy,
"Chucchaiquihuan sipicusaj,
"Sonjollaiquipich pampahuanqui
"Ñojaraicum huañun nispa".

Calambur picaresco.

Digitized by Google

"Cayllay mundupi,
"Cayllay vidapi
"Canmanrajtajchu,
"Ñojallay jina
"Manchay huajajpaj
"Manach camanchu.
"Ñahuillay junta
"Huejellantinmi

"Mascaicurjaiqui,
"Sonjollay junta
"Llaquillantinmi
"Mascaicurjaiqui,
"Jamllay chascata
"Jamllay joillorla
"Sombraipaj nispa,
"Yanaipaj nispa".

Lindísima poesía de serenata, invocación y lamento, capaź de conciliar dos corazones separados por conveniencias sociales...

Para qué seguir refiriendo tema tan vasto, tan abundante y variado. Los cancioneros de «LA VOZ DEL CENTRO», desaparecidos, reclamarían su derecho al volver a nosotros. Dejemos a los técnicos: poetas y músicos estas apreciaciones. Ellos un día darán a la publicidad, si no la poesía de la música como Chopín, por lo menos la música poetizada de la región.

Entre tanto sigamos cultivando nuestra música, sin recelos ni prejuicios, tal como lo cultivan las bandas populares y las estudiantinas encabezadas por los señores Límaco, Romaní, Alfaro y Medina (arpista), así como los siguientes caballeros dignos de mención especial:

Dn. Francisco J. González, pianista, dilettante, esperanza musical, contraído al arte, que ya tiene algunas producciones iniciales que su modestia las tiene ocultas, sin embargo de sus éxitos alcanzados.

Los siguientes guitarristas del día: Dn. Osmán del Barco, Francisco J. Mavila, Moisés Vivanco, Telésforo Felices, Mariano Nieves Alarcón y otros cuyos nombres se me van en este momento, en especial el primero, juzgado sabio en el arte, como uno de los mejores de la Nación.

Dn. José María Jáuregui, autor del vals "La Ayacuchanita", de polcas, mazurcas y marchas en piano, lo es también del huaynito "*Mayhuachallay Mayhuaverde*", de aires exquisitos e inimitables marineras dignas de ser puestas en música.

El Dr. Carlos Alberto Anchorena, Jurisconsulto y Magistrado austero, sutil en sus tratos sociales e inteligente profesional, dedica sus momentos de solaz, a la música de sabor nacionalista, en especial ayacuchana.

Ha mandado imprimir: "La Plegaria al Sol", "Llanto de la Ñusta", "Canción Indígena" y "Lía", melodías y danzas que se esparcen en el Continente Americano, algunas de las cuales han sido ya escuchadas, por radio, como trasmitidas de EE. UU. de Norte América.

Finalmente, el Dr. Víctor Modesto Villanueva, el as de los músicos ayacuchanos, que ha escrito 17 piezas diversas, para piano, guitarra, estudiantina y orquesta. Todas ellas inéditas han sido ejecutadas por agrupaciones diversas, en casa de aquel, verdadero centro filarmónico, donde se daban citas fre-

Digitized by Google

cuentes, los mejores elementos de la localidad. Su polca "María Cleofé", su one step "Al Pié del Potojcha" (cerro de Huancavelica), sus mazurcas "María Angélica" y "Julia", habrán pasado de moda, no importa; pero sus valses "A Orillas del Sicra" (río de Lircay) y "Bendigo tus Recuerdos"; su marcha "9 de Diciembre"; su tango "La Ayacuchanita" no han pasado todavía; más que todo sus serenatas "Por las Aves", "Una Noche en Huamanga" y "Delirio". Antes que Fr. Pacífico Jorge que captó la música sagrada popular, Víctor Modesto Villanueva, había captado la profana de la región y, puso en música escrita las siguientes piezas: "Desde tu Separación", "La Despedida", "Maldición a la Mujer", yaravíes de 3|4 para piano. "María", "Te Ví Señora", dos canciones, la última cusqueña. Y habría seguido su trabajo fecundo, si su salud no se hubiera quebrantado postrándolo de tal manera que, olvidado del mundo, yace en la cama, sin habla, rodeado de los suyos y de sus numerosos y variados instrumentos de música que le consuelan y vivifican. Como Leopoldo Morales, tocaba de todo, en especial el chelo y el violín. Sus obras son tan dignas de darse a la publicidad que, antes de que se esfumen, sería conveniente que el "Centro Cultural" o el Concejo Provincial las tome a su cargo, para perpetuar el esfuerzo de un hombre de acción que debe pasar a la historia, como un estímulo de la juventud que estudia, investiga y deja a la posteridad.



Digitized by Google

SUPERSTICIONES Y CREENCIAS INDIGENAS.

LA JARJACHA.—EL CACHI-CACHI.—LA CHIRIRINCA.—OTRAS SUPERSTICIONES.

LA JARJACHA.—Como el fénix, el dragón o el centauro, la *jarjacha* es un animal fabuloso. Se le pinta cuadrúpedo, de cuello largo, ojos fosforescentes, noctívago, que se alimenta de los hombres, pero de cierta clase de hombres: varones o mujeres incestuosos o que incurren en el pecado carnal entre compadres espirituales.

Dentro de esta convicción generalizada en el pueblo indígena, se presenta en los cerros o en las colinas inmediatas, tarde hora de la noche, manifestándose por el canto similar al ruido de la matraca.

Jar-jar-jar-jar-jar-jar, repite en la soledad de la noche, por reiteradas veces, causando el espanto del vecindario que se santigua al incorporarse en sus lechos. La madre, más sencible y tierna para con los hijos, llama al perro que ladra, al hijo que duerme y al esposo que ronca, repitiendo: *Jesús-María, imañacha caija; plaga musiarjamun; maijillanraj janracuchcan........*

Pasay alljo micurusupliquitaj, advierte al cuidante de la casa; se rasca la cabeza con los cinco dedos encrespados haciendo muecas de disgusto y se vuelve a echar en la cama con la impresión de que no es en su casa que se peca, sino en casa de otro desgraciado. Lo sabe el sacerdote anciano que de hace pocos días se encuentra de cuaresmero en el pueblo.

Al amanecer del día, los vecinos y amigos de la comunidad comentan escandalizados la aparición del animal, deduciendo que existe entre ellos un pecador que, por la gravedad de la ofensa que hace a Dios, podría sobrevenirles algún castigo del Cielo. Por igual clase de pecados graves, muy graves, que el señor Párroco ha confirmado con sus palabras en la misa de alba, repiten: ha desaparecido Sodoma convertido en laguna, ha sido sepultado Herculano por las lavas del Vesubio, ha caído el diluvio universal que desoló la humanidad pagando justos por pecadores; quién será aquel hijo de satanás para quemarlo vivo!

Tal es la indignación de las gentes que, preocupadas no tienen otra cosa que lamentar y elevar sus preces pidiendo perdón a la Divinidad.

Jarjacha es el peor insulto que se le puede proferir al prójimo. Es algo así como decir "excomulgado" en la época medioeval.

Constatado el delito sería un motivo sobrado para, en comicio popular, ejecutar un auto de fé, al autor o autores, en la

Digitized by Google

plaza principal. Por eso los primitos indígenas, no se gastan las confianzas que tienen los blancos. El compadre mira a la comadre como cosa sagrada. Y está mejor que las dispensas de la Iglesia para que puedan contraer matrimonio, los primos como los compadres, no llegue nunca a conocimiento de nuestros indios que podrían precipitar la degeneración de la raza tarada ya con el alcohol y la coca.

La *jarjacha*, en concepto del Dr. Recaredo Pérez Palma es una creencia indígena que procede de la transformación del alma del incesto en dicho animal que vaga en castigo de haber infringido la prohibición del tabú. («EVOLUCIÓN MÍTICA», pág. 23). Y, en realidad, la *jarjacha*, según prolija investigación, no es otra cosa que el sacristán bien aleccionado; que nada sabe de los secretos de la confesión, pero que cumple con una consigna reservada.

EL CACHI-CACHI. —Los indígenas del País han creído y creen que la libélula o caballito del diablo es un espíritu que toma la forma de insecto para anunciarse.

A la presencia de este neuróptero, se imaginan ver, en casa o en el campo, al pariente o al jefe de familia al travês de la distancia.

Si nadie se halla ausente es alguien que debe llegar a la casa. Cuando menos es un amigo o un conocido que se aproxima. Mas que de visita estará de paso con firme propósito de hospedarse en el sitio, de modo que es conveniente tomar algunas providencias, para atenderlo.

La seguridad que tienen en el signo es tal, que supera a la acción de la telepatía. He podido constatarlo, como puede verse por el siguiente pasaje casual o de coincidencia.

Taitaiquim chayamunja canan, avisa la madre al hijo, como si acabara de recibir un telegrama y prosigue: *Caijaya animan chayarjamun*, lo que vale decir, "tu padre llega hoy, he aquí su espíritu que ha tomado la delantera". Y muestra al *cachi-cachi* que hace rato revolotea en el patio; luego impide el intento que manifiesta el chico de atraparlo cuando el animalillo se posa en una de las paredes de la vivienda donde busca descanso.

Juzgue el lector como creyere. El señor de la casa llegó tarde hora del día, después de una larga ausencia en la Costa donde había ido a trabajar.

"LA CHIRIRINCA, moscardón, es considerado por el indio como la misma ánima que viene a observar la clase de honores o recuerdos que le rinden a su cuerpo" (1).

Voy a referir otro pasaje curioso, para mostrar la creencia indígena sobre la *chiririnca*.

---

(1).—Recaredo Pérez Palma, «EVOLUCIÓN MÍTICA», pág. 22.

Al pié de un molle frondóso, a la hora del *acuchi* de la tarde, me encontraba examinando un insecto de la zona, cuando un peón de la carretera, de mi campamento Ayacucho-Andahuaylas, me dirige la pregunta, de si había resuelto pasar la fiesta de Todos los Santos en la ciudad de Ayacucho. "También yo debo irme, para hacerle responsear a mi padre con el señor Cura de mi pueblo".

Recordó con tristeza su horfandad. La ruina de su casa, la muerte de sus animales, la pérdida de sus cosechas, la pobreza de su madre, enferma durante muchos años, el incendio de su choza y una serie de percances que se habían cernido en su hogar, para concluír que, cuando la desgracia le cae a uno no viene sola sino acompañada de otras. Tras breve pausa prosiguió: "al quinto día de la muerte de mi padre (se saca el sombrero), mi madre había preparado un convite. Todas las comidas y bebidas de su agrado dispuso sobre la mesa y esperamos los dos solos. Los parientes se habían atrazado, cuando he ahí que se presentó el ánima de mi padre al que mi madre señaló con el dedo, repitiendo emocionada: *Caijaya taitaiquipa animan chayarjamun.* Entonces lo ví con mis ojos que se anegaron en lágrimas que sentí deslizarse abundantes por mis mejillas en forma incontenible. Evidentemente era mi padre.......!"

Con vivo interés pregunto sobre la substancia del aparecido, cuando, el muchachón que estuvo entre nosotros, me dice: "Señor, fué la *chiririnca*" que se les presentó en aquel instante.

El indígena, sonsón de la ruta, siguió llorando dulcemente sin dejar de magullar su coca cuyas hojas grandes las estiraba previamente.........

———

OTRAS SUPERSTICIONES.—"*Piraj rimacuhuachcan*", dice una mujercita, al tiempo de taparse las orejas con la palma de ambas manos. "*Caijaya, chaaán nirjun rinriy*".

—"*Allintachu, mana allintachu mamay*", le dice la hija, a tiempo de volver la cabeza inclinada como tenía sobre las faldas de la madre empeñada en sacar las liendres de la primogénita.

—"*Allinllatam rimacuhuachcan; allej rinriymi huillahuachcan. Ichuj rinrinchic chaaán niptinja, mana allintam rimacuhuanchic*".

———

El indio, supersticioso por naturaleza, tiene reglas al parecer infalibles dentro de la observación y experiencia adquiridas al través de los siglos y trasmitida por boca de padres a hijos, en forma invariable.

Serán coincidencias o serán señales inequívocas, el caso es que sucede siempre algo, dentro de las supersticiones indígenas que se trasmiten involuntariamente a los más altos civilizados que, antes de rozar con ellos, nada habían visto ni creído.

Digitized by Google

Así el funcionario escolar pongamos el caso, que viaja por un páramo donde el ichu se mueve simulando olas del mar entonando chirridos al roce huracanado del cierzo, el guía, licenciado que chapurrea el castellano, le advierte:—"Señor, la persona a cuya casa piensa Ud. llegar, no está seguramente. Se habrá ido al pueblo o se ha ocultado, como nos lo manifiesta la perdiz que al tropezar con nosotros, ha levantado el vuelo con su grito peculiar".

Mas tarde el caminante se encuentra con un zorro que huye de su vista engrosando el rabo. Entonces el compañero indio le dice:—"Las gentes han tomado su precaución, por que saben que vá Ud. de visita".

"Buen viaje señor", le dice otro día al caballero, por que ha visto pasar en vuelo tranquilo un cernícalo. Lo ratifica más lejos, señalándole al gavilán y lo repite, en otra oportunidad, al divisar un cóndor, en majestuosa altura.

"Paca-pacam taita taquirjuhuanchic; imachá cananja pasarjuhuasun". "Es la lechuza que nos ha cantado; no sé lo que tiene que pasarnos hoy", son pronósticos parecidos que el indio le hace a uno, cuando en el campo o la ciudad percibe el canto de la lechuza.

"Mamallay, raqui-raqui; majta-uru raquirjuhuanchic", exclama desesperado, porque una culebra doméstica ha cruzado el camino entre uno y otro compañero de viaje.—*"Mayjillanchicraj jeparjullasun"*, "cual de nosotros se quedará por estos lugares". Lo que temen no es la separación personal; pueden en vida no verse nunca más; lo que les espanta es la enfermedad o la muerte de la que uno de ellos será la víctima.

El cantar del buho como de otras aves nocturnas, máxime cuando en casa hay enfermo, es señal de muerte segura.

El gusto amargo de la coca o del cigarrillo es un mal presagio para el indígena. Algo malo tiene que sucederle.

A pesar del cansancio por la caminata larga o el trabajo rudo del día, el indio tiene sueño ligero. Se despierta fácilmente al menor ruido o al primer ladrido del perro que nunca le falta. Salvo estado de beodez. Interpreta sus sueños muchos de los cuales tienen un significado general, popular. Soñar sangre es indicio de robo; en militares, cólera o reyerta; en higos, luto, etc., sueños que influyen poderosamente en la psicología del indio durante gran parte del día.

EL APUSUYO.

Tipos de Hichecería.—La Jajopa y los Oráculos.—Algo sobre el Espiritismo.--Ligeras Apreciaciones.-Conclusión.

El Apusuyo, de *Apu*, rico y *Suyo*, dirección o sea el rico director, que también se llama *Yachaj*, sabio; *Musyaj*, adivino; *Tucuy*

Digitized by Google

Ricuj, que todo lo ve; *Layja*, hechicero; *Munaynlyoj*, con poder capaz de hacer lo que quiere, es un sujeto generalmente indio, entrado en años, de mala guisa, huraño; enemigo del blanco civilizado. Le gusta la obscuridad, la soledad, el silencio del ambiente donde vive. Solo se hace a la vista de los damnificados que los buscan con dádivas de su agrado. El Sumo Sacerdote de la época incaica Villac-Umu, de *Huillaj*, que avisa y de *Uma*, cabeza o Jefe, según Garcilaso de la Vega («COMENTARIOS REALES», libro II, pág. 221) no fué otra cosa que un adivino, un hechicero.

Cada uno de ellos ejerce el oficio, según las circunstancias. Unas veces malefician, otras veces curan.

Verdaderos profesionales, aparte de sus condiciones físicas avanzadas, para invocar a los espíritus favoritos con quienes se ponen al contacto, por intermedio de animalillos, canillas humanas, ídolos, etc., procuran previamente insensibilizarse. En tal estado, por lo regular al silencio de la noche, magullan sus invocaciones en una pieza especialmente destinada con tal fín o en determinado sitio del campo solitario.

Presente el espíritu, formulan sus preguntas y obtienen las respuestas que trasmiten a los interesados, con solemnidad. Así saben el lugar preciso donde se encuentra un animal extraviado; el nombre y la casa donde se hospeda el ladrón; conocen al autor del maleficio y se dan cuenta del mal curable o incurable.

En el Marañón Español, por las regiones del Mainas, el hechicero bebe una cantidad de narcóticos antes de invocar al demonio y bebe por tres veces hasta quedarse dormido. Después transmiten a los circunstantes su sueño, según la relación del Padre Pallarés, pág. 477, tomo XII de la «HISTORIA DE LAS MISIONES FRANCISCANAS» del Padre Bernardino Izaguirre.

Entre los amueshas. "El brujo, después de tomar chicha, después de haber mascado coca y chupado esencia de tabaco, después de haber dicho sus oraciones, evocaciones, escoje su víctima como al autor de la enfermedad del pariente y, es el padre o madre, esposo o esposa, hermano o hermana que desempeñará el papel de verdugo", como consta de la relación del Padre Sala, en la pág. 478 de la citada obra.

Los jíbaros, cuando se enferman o padecen alguna desgracia, lo atribuyen a otro; y para conocer quién se lo ha causado, consultan al diablo *Iguanchi*, por medio de procedimientos especiales, siempre narcotizado con el *natema* que les priva completamente del uso de los sentidos durante tres días. (Pág. 480 obra citada).

Procesos todos parecidos a los que realizan los *Apusuyos* de la sierra peruana.

En el incanato, "muchos indios lo ejercitaban solamente para tratar con el demonio, en particular para ganar reputación

Digitized by Google

con la gente, dando y tomando respuestas de las cosas por venir, haciéndose grandes sacerdotes" (Colección de Historiadores Clásicos, tomo I, cap. XIV, pág. 43 de Horacio Urteaga).

Cuéntanse verdaderos prodigios de hechicería encausados o curados por los *Apusuyos*, no solo del pasado, sino del presente; no únicamente por incultos o semi-civilizados, sino por altamente civilizados, por profesionales serios, por gentes conscientes que los han visto y oido con sus propios sentidos.

Relataré, someramente, unos cuantos casos:

a)—Una señorita Directora de Escuela de pueblo, me aseguró haber presenciado el siguiente caso:—Cierta mujercita del lugar adolecía de un mal interior que no le dejaba dormir por los dolores intensos que le atacaban especialmente de noche. Ningún medicamento de los más afamados curanderos de la zona le había mejorado; pues, en concepto de ellos estaba embrujada. Entonces tuvo necesidad de ocurrir al *Apusuyo*. Este que contaba con un consultorio especial, diagnosticó al cabo de unas horas, de que efectivamente estaba hechizada. Para sanar necesitaba conseguirse dos ranas: hembra y macho de las punas. Cogidas ellas y conducidas al laboratorio, servirían de mediums sensitivos al espiritista. Trasladadas tarde hora de la noche a lugar determinado del cerro inmediato, previa invocación en estado de beodez, entablaron un diálogo sensacional con el *Apusuyo*.

Según las ranas, la mujer estaba embrujada por una parienta cercana que deseaba su muerte para heredarla. Que el maleficio se había consumado por intermedio de un vaso de chicha, pero que sanaría a condición de voltear el mal, para lo que solicitaron la misma bebida donde lanzaron sus escupitajos.

Terminada la sesión, las ranas quedaron en libertad como lo habían solicitado. Se vió después sanar a la mujercita y morir a la parienta tras larga enfermedad.

b)—Cierto empleado de modestísimas condiciones sociales, se enamoró de una de las hijas del patrón. Muerto éste, inició sus pretensiones de hacerla su esposa. La señora viuda que había observado algo, procuró despedirlo, como lo hizo, aprovechando del primer resquicio que encontró; empero el sujeto aspirante que llegó a alcanzar holgura económica y desempeñaba cargo de autoridad en el pueblo, no dejaba la casa para visitarla con cualquier motivo por fútil que fuera.

A la patrona que había sido su madrina de pila, le llamaba mamá, tratamiento corriente en la clase indígena, que siempre había repudiado aquella señora.

Cuando se le presentaba en casa, entraba en cólera y, por mucho que procuró no exteriorizarlo, iba en crecimiento su anti-

Digitized by Google

patía que degeneró en odio, hasta el extremo de tener que advertirle, tenga la bondad de no hacerse ver nunca y llegó el día en que tuvo que votarlo en mala forma. Era pues grande el odio que la señora viuda experimentaba para aquel sujeto indigno de la mano de su señorita hija, por lo mismo que existía diferencia enorme, de linaje y posición social de las familias a que pertenecían. Entre tanto, la muchacha pensaba en él y mantenía relaciones epistolares. Estaba decidida a casarse y tendría que hacerlo tarde o temprano, contra toda oposición, por que le amaba entrañablemente.

"Cosa admirable!", me decía la señora, "de la noche a la mañana cambié de sentimiento". Todo me pareció al revéz. El sujeto: un caballero, correcto, correctísimo y, mis odiosidades tornáronse en afecto, hasta que hoy le quiero..........!

"Recordando los acontecimientos pasados me dí cuenta que el día de mis natales, tomé un refresco de manos de aquel. Técnicos en el arte de la brujería me aseguran que fué en aquella bebida que me dió el compuesto que se conoce con el nombre de *cuyachicuj*, que se hace querer".

c) – Otra madre de familia, me hizo la siguiente referencia:

"En la finca tuve un sujeto conocido por brujo. Yo nunca le había dado importancia, porque jamás he creído en brujerías indígenas, hasta que, en cierta época tuve necesidad de mandar cambiar la pared de una habitación. Ya, al ras del suelo encontró mi esposo que dirigía el trabajo, un envoltorio que le llamó la atención al ser arrojado por la pala de un peón. Desatando, poco a poco, encontró chucherías y, en medio de todo, un muñeco de algunas prendas de vestir que usaba. El muñeco ofrecía todos los aspectos de mi esposo, acribillado de espinos que los fué sacando, uno por uno. El, que padecía de fuertes dolores en todo el cuerpo, comenzó por sentir mejoría notable, de tal modo que, por la noche, tuvo un magnífico sueño que hacía semanas no podía conseguir. Naturalmente, todos los trabajadores afirmaron que estaba embrujado por intermedio de aquel muñeco, lo que el técnico confirmó, manifestándonos que tal figurín lo representaba y que alguien interesado en hacerle daño, había perforado parte de la pared del dormitorio donde se encontraba arrimado el catre y tapiado no hace mucho, el muñeco".

"Nos aseguró el *Yachaj*, que la víctima habría empeorado hasta su muerte inevitable; pero que la Fortuna había dispuesto impedirlo. Que sanaría paulatinamente, por haber sido el mismo señor quien desprendió los espinos; pues, su mejoría habría sido rápido si otra persona hubiera sido el encargado de extraerlos".

d)—Otro caso:

En uno de los pueblos limítrofes de la Provincia del Cercado con el Departamento de Huancavelica donde es fama, abundan las brujas, escuché el siguiente pasaje:

Digitized by Google

"Soy casado, hace tiempo separado de mi esposa que reside en Lima. Vivíamos en perfecta armonía durante varios años hasta que tuvimos tres hijos; pero, señor, fuí repudiándola progresivamente hasta tenerla asco. Todo lo que decía y hacía me sulfuraba sobremanera y no veía la hora de deshacerme de ella.

"Consiguientemente cansada de mi trato cruel, optó por abandonarme.

"Un día, mi hermana que la odiaba de corazón, me invitó a su cabecera, por que se había dado cuenta que, en breve tendría que dejar este mundo, agobiada por su enfermedad que ya no tenía remedio y me pidió perdón........!

"Perdón! Porque de acuerdo con doña fulana, nos había hecho embrujar con el *Yachaj* conocido del pueblo el que, por buena paga, había depositado el símbolo, dentro del manto de la imagen de una capilla. En efecto, encaminados con parientes y amigos, encontramos en el sitio, un envoltorio conteniendo dos muñecos de cera que nos representaban a mí y a mi señora esposa. Dichos muñecos se hallaban de espaldas, amarrados con cuerdas coloreadas.

"En comisio ocurrimos a la autoridad a fin de que el *Yachaj* fuera castigado. Este confesó enfáticamente ser el autor en ejercicio profesional, como tantos otros que practican las suyas, para ganarse la vida".

e)—Un último ejemplo:

Un caballero notable de la zona me hizo la siguiente relación:

Enfermó de un órgano de tal modo que, de día como de noche, estuvo en incesantes gritos de dolor agudo. No podía conciliar con el sueño, ni podía estar tranquilo en posición alguna. El narcótico en forma de inyecciones fué su único paleativo costoso que mitigaba sus dolencias. Los médicos no dieron con el mal. Los rayos X no denunciaron nada en la zona afectada. La ciencia, pues, se había declarado impotente..........!

Entonces, amigos de estimación, consiguientemente apenados de tanto padecer, por inducción o por lo que fuere, coligieron que no podía ser otra cosa que un maleficio. Uno de ellos, autoridad política, mandó traer un *Yachaj* de uno de los pueblos donde se le había ubicado.

El enfermo, rodeado de sus familiares, se entregó al indio con alguna esperanza. El *Apusuyo* que por todo examen le observara el globo del ojo, disimulando sus conocimientos ocultos, al palpar los latidos de la pulsación, diagnosticó que, efectivamente estaba maleficiado y que podría curarlo. Garantizó después sanarlo y solicitó, para otro día los ingredientes.

Preparados los útiles, en pleno día, ante miembros de familia y amistades, el brujo practicó la *Jajopa*.........

Digitized by Google

Y qué es la *Jajopa?*

Es una operación popular indígena transmitida, según se sabe, por los oráculos, a sus ministros, los *Apusuyos*, para curar precisamente a los embrujados.

La experiencia ha demostrado ser una realidad. Los científicos han constatado y teorizado sus efectos.

Consiste en el hecho de frotar con un animal, como el perro, el gato, el cui o la rana, la parte afectada o enferma del cuerpo humano, con fé subjetiva en el proceso de pasar el mal de hechicería de un ser superior a otro inferior. Esta operación es la que practicó el *Apusuyo* con el paciente, ante personas sensatas, no sin antes magullar sus oraciones secretas.

Muerto el cui, animalillo que se había designado para el caso fué descuartizado.

Después del proceso legal, lejos de toda duda y desvirtuadas las sospechas de un BLEUF, el *Munayniyoj*, como los testigos se dan cuenta del sacudimiento de una de las extremidades del cui que les recuerda el experimento de Galvani y, entonces el sabio, con tono de satisfacción exclama:—"Hay algo aquí". Examina en seguida y encuentra un diminuto espino en la zona similar afectada, el que lo extrae con la ayuda del cuchillo que maneja.

En otras operaciones análogas sigue sacando nuevas partículas incrustadas en la misma región de nuevos cuies, procesos que siempre le sirvieron de alivio hasta su completo restablecimiento.

Estas y otras mil operaciones variadas practican los *Apusuyos*, con denominaciones diferentes.

Vale la pena tomen, en consideración seria, los científicos, los médicos en especial de la región, para estudiar y deducir lo que hubiere de verdad.

Mariano H. Cornejo, en su obra «SOCIOLOGÍA GENERAL» afirma que "La brujería origina, la magia, especie de brujería simbólica, cuyos efectos se cumplen a distancia y que consiste en representar la imagen de la persona sobre la que se desea influír, mediante algunas manipulaciones complicadas y variadas", afirmación corroborada por Recaredo Pérez Palma en su meritísima obra «EVOLUCIÓN MÍTICA», pero, sin manifestación de causa, aunque Tomás Wright, en su obra «HECHICERÍA Y MAGIA», afirma que el brujo es un instrumento ignorante de los demonios, mientras que el mago es el señor y dueño de ellos, con el potente valimiento de la ciencia mágica que muy pocos dominan.

———

La Historia nos transmite lo que fué el Oráculo de Delfos en el monte Parnaso. Centro de verdadero peregrinaje de reyes y plebeyos que iban de lejanas tierras a consultar cuestiones graves o de consideración: ostentaba su famoso templo de Apolo Pitio.

Digitized by Google

Lantier, por boca de Amintor, en su obra de viaje de Antenor por Grecia, refiere un pasaje estupendo que me permito reproducirlo: - «La Destrucción del Ejército Galo, Mandado por Breno». "Este jefe bárbaro hizo su irrupción en la Fócida y marchó a Delfos. Consternados los focences, consultaron el Oráculo que les aseguró que nada tenían que temer. Recibieron efectivamente socorro los delfos y presentaron batalla a sus contrarios. En aquellos instantes manifestó Apolo su cólera contra los bárbaros. Tembló la tierra bajo sus piés; su mismo campo les amenazó con tragárselos vivos; surcaron los relámpagos la atmósfera; los truenos multiplicados rimbomban con estrépito horrible; cayeron sobre ellos repetidos rayos y exhalación inflamada abrazó a muchos soldados, juntamente que con sus armas........ Todos los focenses se aprovecharon de tanto desorden, los atacaron y los pusieron en fuga..........."

En Pachacámac, los antiguos peruanos tuvieron una cosa parecida. Se diferencian en que en Delfos los mediums eran sencitivos, las sibilas; mientras que en Pachacámac eran insencitivos, los ídolos.

En aquel riquísimo templo, a Pachacámac se le tenía por dios como en Delfos a Apolo Pitio. A él concurrían los fieles desde los puntos más apartados del Imperio del Tahuantinsuyo, para investigar el presente o el porvenir.

"Cuanto poder tenía el demonio entre los infieles, como dice Garcilaso de la Vega (lib. II, pág. 81) que hacíase dios entrándose en todo aquello que los indios veneraban y acataban por cosa sagrada. Hablaba en sus oráculos y templos y en los rincones de sus casas y en otras partes, diciéndoles que era el Pachacámac".

El Dr. Pérez Palma en su obra ya citada, hace una interesante clasificación de los demonios. Asevera que los antiguos peruanos los adoraban por temor de que no les hiciera daño. Que tenían el don de predecir. Que se les evocaba en lugares obscuros y él respondía con voces roncas y temerosas, que no les entendían sino sus ministros y cree que los de Pachacámac eran intra-terrestres (Cap. VII, pág. 79).

Según el mismo autor, *Apusuyo* o *Puncu* es el nombre genérico de los demonios de consulta para encontrar las cosas perdidas o robadas, nombres aplicados después a sus ministros........

Los hay farzantes numerosos en el País. Los legítimos han disminuido considerablemente, porque los predicadores del Catolicismo, los han perseguido sin cesar. Las gentes los repudian con frenesí habiéndoles declarado guerra abierta.

Pueblos de indios hay donde han practicado verdaderos autos de fé con aquellos, de tal modo que ahora son muy contados, reservados, difíciles aún de encontrarlos.

Digitized by Google

"Después de la guerra mundial del año 14, el espiritismo había tomado tal cuerpo que solamente en EE. UU. de N. A. habían 16 millones de espiritistas".

"Según Algerno Pallok hay 60 millones de espiritistas modernos en el mundo civilizado y los milagros hechos por los antiguos hechiceros se repiten hoy cien veces diarios en las sesiones que se celebran en la Tierra".

No es un bleuf es una realidad, una ciencia, como tantas otras de experimentación.

Aquello de "no creo en hechicerías", desaparece por todas partes. Lo afirman sabios eminentes, científicos de nota, como J. Hudson, autor de «LA LEY DE FENÓMENOS PSÍQUICOS»; Richet, Profesor de la Universidad de París y Wiliams James de Harvard, Psícolos prominentes; Flamarión, Astrónomo destacado; Lombroso, Científico alienista y muchos otros que han constatado los fenómenos del espiritismo, dentro de las más severas condiciones de prueba, para eliminar el fraude («PROBLEMAS MUNDIALES», pág. 68).

Aquí mismo, entre nosotros, aficionados al arte han conseguido en salones elegantes, respuestas a preguntas, por medio de golpes convencionales de una mesita magnetizada.

Por intermedio de los mediums sencitivos han obtenido respuestas habladas y escritas, de parte de los espíritus. Podría citar numerosos casos prácticos que me han referido personas de veracidad, de actos terroríficos, de recitaciones interesantes, de recetarios para enfermos, de bromas más o menos pesadas, etc. etc., bajo la capa de nombres de personas que fueron.

Charles Milton califica a dichos espíritus, de "maestros de astucia y engaño. Con genio satánico han estudiado el arte de la personificación por miles de años y han observado las creencias, costumbres e invenciones de los hombres para poder valerse de ellas. Todo el secreto está allí: en la personificación e imitación de los muertos". "Hace algunos años un espiritista confesó cómo había llegado a convencerse de que cierto espíritu que él creía fuera de su amorosa y verdadera madre, era un demonio en aquel disfraz que quería arruinarle".

Y no puede ser de otra manera. Los muertos no hablan, nada saben. Resucitarán, por el poder de Dios, solamente el día del Juicio Final, como nos lo revelan las Sagradas Escrituras.

Por otro lado: la experiencia nos demuestra que los espiritistas y más que ellos los mediums sufren un agotamiento mental y físico, hasta llegar a la neurastenia y la locura. Conocí en mis mocedades a un joven condiscípulo que terminó por cometer un crímen, después de larga práctica como alumno de un Instituto de Ciencias Ocultas de Norte América. Viven aún los contemporáneos que le acompañaron a una sesión en la azotea

Digitized by Google

de nuestra Alameda de donde salieron como disparados, a las primeras manifestaciones de presencia del espíritu.

Hamlin Garland notable Investigador nos dice:—"Los espíritus parecen sacar las substancias materiales del medium a fin de vestirse con ellas como si fueran en la forma humana o de un fantasma. De estos síncopes prolongados el medium sale débil, incierto, con pulso casi imperceptible, un poco sordo, las extremidades frías y sin sentido, necesitándose de algún tiempo para reponerse".

"No es así con los profetas de Dios. Daniel es hecho más fuerte por el Angel". "Todo espíritu que confiesa que Jesucristo es venido en carne, es de Dios. Y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo es venido en carne, no es de Dios" (Juan 4: 1-3).

"El medium es hipnotizado por el demonio. El hipnotismo es parte de la Ciencia diabólica. Dios nunca esclavizó la voluntad de un solo ser racional. Todos somos libres para obrar. Pero el hipnotismo sujeta la voluntad pasiva de la persona que obra como un autómata bajo la dirección de aquel. Imitando los modales, el tono de la voz, las trivialidades de la vida, la caricia tierna, la forma, el semblante, todo es imitado, falsificado, por estos maestros del engaño, para desviar las almas más tiernas" (Charles Milton en su artículo: «¿Pueden los Muertos Hablar con Nosotros?»).



Clarinada Ctial. antes del Juicio Final.

Quién sabe si la actual guerra mundial es el efecto de tantos engaños, en tantas sesiones, a los hombres dirigentes de Alemania, Francia, Inglaterra, Rusia y demás naciones que han entrado en el loco afán de exterminarse los unos a los otros.

¡La guerra!!........

Qué monstruo tan horroroso!

No hay ni puede haber otro que lo supere en sus fechorías....

Dónde está el progreso tan decantado de la humanidad?..... Progreso material burdo; arte de matar al prójimo, el mayor número, en el tiempo más corto posible. Desolar las urbes, los centros fabriles, talar los campos de cultivo, dejar las madres venerandas, las esposas amadas, avandonadas en el proceloso mar de la vida. Y los hijos, esos seres queridos, inocentes esperanzas del porvenir, no se quedan en la más triste horfandad, cuando precisamente necesitan del auxilio y de la guía de los padres que les dieron el ser?

Digitized by Google

Alexis Carrel, uno de los eminentes científicos del Instituto Rokefeller, lamenta, con razón, la incapacidad moral e intelectual de la humanidad e insta, a los hombres de bien, a concentrar su atención y estudiar sus causas («EL HOMBRE UN DESCONOCIDO», pág. 44).

Deja pues, hombre, tus invocaciones diabólicas y dirige tus miradas al Todo-Poderoso, única fuente de amor y verdad infinita.........

Mañana que te familiarices y te intimes con el espíritu maléfico, terminarás por perder tu alma.

"¿De qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma?" (Mth. XVI, 16).

Del estudio comparativo de tantas referencias leídas y escuchadas que acabo de exponer, llego al convencimiento personal de que hay dos clases de espíritus: buenos, los unos; malos, los otros. Los primeros, a órdenes de la Divinidad y, los segundos, gobernados por Lucifer.

Los espíritus buenos, revelados a los hombres guían a cada uno de los seres racionales, mientras que los malos, los persiguen incesantemente, para perderlos.

El hombre, libre por naturaleza, practica actos plausibles o de condenación, de egoísmo o de caridad e inclina la balanza hacia una de las finalidades que persiguen aquellos.



LA PARCA.

Triunfa el Angel: su vida se desliza apacible y tranquila, y, rodeado de los suyos, en su lecho, entrega su alma con santa resignación a la Parca que le conduce al Cielo.

Al contrario: el pecador empedernido que olvidando su misión, se sale del camino real para hacer todo género de males y se entrega a los placeres mundanales que le proporciona el becerro de oro a quien adora, casi nunca llega a la ancianidad; porque, el día menos impensado sucumbe, trágicamente, sin auxilios espirituales y sin los suyos. Observad y os convenceréis.

No es el sitio, ni es a mí, a quien toca llamaros al arrepentimiento, no; es una oportunidad que aprovecho para exteriorizar mis sentimientos de fé, mis creencias religiosas, mis ideas en el terreno espiritual. Perdonad, os los suplico. Las creencias ajenas se respetan cuando hay cultura y elevación de miras.

Digitized by Google

UN CASO DE INCUBISMO?

A un abuelito octogenario, de hace muchos años, à quién le solicité un cuento o una leyenda de la zona donde tantos años habitó como chacarero, alojando a los pasajeros que tocaban necesariamente en su casa, camino a las montañas de La Mar, por lo mismo que tenía, como el único en Chajo, pasto para las acémilas, le debo la siguiente referencia:

—"Hace muchos años vivía en Huallhua, una viuda joven, afamada por la abundancia de su ganado vacuno. Era, por decirlo así, la única proveedora de puntas para la reventa, en las ferias de Pucuhuillca, a cierto caballero hacendado de la quebrada de "Ninabamba". Llevaba una vida muy retraida; nunca aceptó, como es nuestra obligación, ningún cargo religioso en el pueblo que le viera nacer. Ella, en persona, pastaba su ganado por las punas de "Rapi" donde se reproducían admirablemente, que daba envidia. Jamás se le desbarrancó un novillo, ni llegaron a robarle alguno".

—Es muy consiguiente: "el ojo del amo engorda al caballo" y mientras que muchos trabajan para otros, ella trabajaba para sí, para asegurar su ancianidad.

—"No señor, me contestó;—esa mujer tenía un marido misterioso; un caballero extranjero: blanco, de ojos azules, cabello rubio, luengas barbas que, sabe Dios, de quien se ocultaba o que crímen habría cometido que, solito él vivía en una cueva del cerro, atendido únicamente por aquella mujer insólita. Mientras ella dormía, el marido se encargaba del cuidado del ganado. Con nadie se dejó ver, ni en el campo, ni en la cueva hasta donde fueron curiosos para conocerlo; pues, ella, la viuda, le daba fama de un santo varón".

Un caso de incubismo, articulé entre dientes, recordando «CRÓNICA MORALIZADA» del Padre Calancha; pero como iba el cuento parecía una superstición, le insté a proseguirlo.

—"Llegó el día en que la viuda apareció en cinta. Era el milagro de su santo tan invisible a la vista de los extraños; pues, señor, quien le dice: a los nueve meses dió a luz un fenómeno, un monstruo con cuernos que la comadrona, asustada lo arrojó al suelo donde se murió. Sus restos fueron enterrados en fosa profunda"..........

Pasados algunos segundos de silencio, terminó el cuento así:
—"Dicen las malas lenguas que fué el demonio con quien tuvo relaciones ilícitas mama Conce"........

EL JOILLOR Y LA TRANCA.

Un viajero carmenquino, negociante en ovejas, llegó a intimar con un estanciero de las punas de Querobamba (distrito de su nombre, provincia de Lucanas) el que quizo hacerle conocer

Digitized by Google

sus habilidades de *tucui-yachaj* cuya fama era conocida en la región. Fué tal, la confianza que le inspiró que le encomendó entropar su piara de cerdos, a los suyos, pero con aparentes manifestaciones de temor de que pudieran extraviarse al menor descuido del estanciero. Entonces, para demostrarle que estaban tan seguros como si estuvieran en su propia casa, le hizo saber que los encontraría inmediatamente, ocurriendo al proceso que tenía en sus manos.

"Como no había nada que hacer en el paraje, me dijo, le acepté presenciar el acto, viendo, con mis ojos, el siguiente procedimiento: dejó a más de un kilómetro de la vivienda, un pellejito deshecho, asegurándome que lo quemaría desde la casa, de donde sería ubicado con precisión. Así, preparó una pequeña fogata con menjunges y oraciones secretas de la que ascendió una columna de humo que, poco a poco fué tomando una curbatura de arco, llegando a descender al sitio exacto donde habíamos dejado el pellejito que inició su combustión. Me aseguraba que el *joyllor* se había encaminado hacia él como podía hacerlo sobre cualquier otro objeto perdido".

OTRA PRUEBA:—"LA TRANCA".

"Te voy a oponer una tranca para que retraces tu viaje de regreso a tu tierra y te convencerás de quién soy y cuánto puedo. Desde luego, mis conocimientos y poder, los pongo a tu disposición. Te prometo no hacerte daño nunca, me repitió un día".

"Olvidando por completo este ofrecimiento y, más que todo, aquella notificación, emprendí mi viaje de retorno a esta ciudad. Al caer la tarde del primer día de mi jornada, me hospedé en una casa de campo completamente desconocida para mí. En ella vivía una chica que, solícita, nos hizo muchas atenciones y de quien, mi compañero de viaje, se había prendado de tal modo que, al día siguiente, desaparecieron los dos. Con tal motivo tuve muchos disgustos y tantas dificultades con los dueños de casa, padres de la chica, porque, se trataba no solo de un compañero de viaje, sino de un hijo político de mi padre".........

"Qué había hecho, mi amigo, para retrazar mi viaje?"

"Provocar un amor intenso, pasional, entre mi compañero y la chica, al través de la distancia, seguro de que pernoctaríamos en aquella casa, el primer día de nuestro viaje. Para ello casó, en una fuente de agua, una mosca macho y una mariposa hembra; personificó los insectos y los ligó con hilo muy fino, para soltarlos pasados los días en que los muchachos se nos presentaron".

Digitized by Google

"Fué la tranca que me retuvo dos días de viaje, tiempo que tardó el *tucuy-ricuj* para desligarlos, como me manifestó después. Como esta prueba existen otras muchas, adaptables, según las circunstancias y los individuos; pero, señor, me manifestó el referendo, lejos de simpatizar con el individuo, me he separado de él, alejándome para siempre".

LAGUNA DE "JOLLJE-JOCHA".

En el distrito de Vischongo, de la Provincia de Cangallo, hacia las alturas de "Moyoj" existe una pequeña laguna de agua turbulenta. De profundidad desconocida, muy respetada de los naturales, no se la utiliza en nada. El viajero de Ayacucho a Vilcas-Huamán, lo divisa indefectiblemente, por que se encuentra a un lado del camino, en una hoyada. En ella se zambullen los ánades salvajes y las zancudas encuentran alimento abundante.

Tiene la misma tradición de las lagunas de Chillimani en Lampa, de Urcos en el Cusco, de la Laguna del Diablo y de otros del estilo, de contener un rico tesoro de la época del rescate de Atahuallpa. Pues, cuando los peruanos supieron la muerte del soberano, descargaron los caudales que conducían en cientos de llamas, para precipitarlos después en la laguna. Dichos caudales procedían del palacio del Inca y del templo del Sol de Vilcas-Huamán.

Es creencia popular, en los pueblos inmediatos, que aquel tesoro los custodian los espíritus, no saben si buenos o malos; porque, las veces que se ha intentado desaguarla, cosa nada difícil por encontrarse en altura próxima a una quebrada; en día claro, con cielo completamente despejado de nubes, se les ha presentado truenos y relámpagos espeluznantes, circunstancia por la que, los avaros han tenido que abandonar siempre la empresa atrevida y, porque no hay bracero indígena que se atreva a proseguir con el trabajo, iniciada tales manifestaciones.

ECLIPSES DEL SOL Y DE LA LUNA.—CREENCIAS INDÍGENAS.

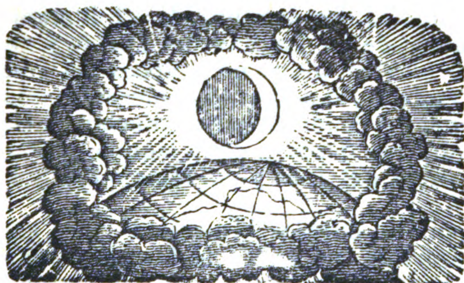
Es evidente que los mitos de los antiguos peruanos fueron los mismos, en gran parte de la América Central y Meridional. El pasaje de Colón en las Antillas ocurrido en 1502 cuando arribó a Jamaica en cuyas costas naufragó en su segundo viaje de Europa, (1) nos hace ver claramente, que los caribes adoraban

(1) - César Cantú.— «Hist. Universal». pág. 695, tom. IV.

Digitized by Google

a la Luna como los indígenas del Tahuantinsuyo; pues, cuando Colón había sido privado de los auxilios alimenticios por los indígenas, conocedor de un eclipse de Luna por realizarse en esos días asiagos para él y los suyos, les amenazó con la especie de privarles de la luz lunar, si no cambiaban de propósitos. Realizado el eclipse exactamente a la hora y día señalados por aquel, los emisarios de dicha isla se hicieron presentes para entregar, postrados de rodillas, todo aquello que necesitaba Colón.

A parte de los resabios que dejaron los indios peruanos, a pesar del cristianismo, de que la Luna, *mama quilla*, es la madre de la humanidad como esposa del padre el Sol, circunstancia manifiesta en los pueblos del interior y aún en los suburbios de nuestra ciudad donde las campanas clamorean y las gentes piden "misericordia Señor!!!" cada vez que se realiza una eclipse de Luna, visible en la región, en las selvas del Ucayali, los Cunibos siguen adorando a la Luna y al Sol como a hijos de Dios.



Terminada la escena de los presentes, la Luna clareaba su luz.

Cuéntase a este respecto lo siguiente:-"El dios Habi considerado como el principio de la divinidad, tuvo dos hijos; Bari, el Sol y Use, la Luna; la cual se distinguió desde temprana edad por su belleza y virtudes, así como por la bondad de su carácter y su austera castidad;empero, como los dioses se casan entre hermanos, la diosa Blanca debió ser, andando los tiempos, esposa de su hermano el Sol. Cierta hermosa tarde estival, sentada Use a orillas de un lago, contemplaba distraidamente su imagen divina retratada en la límpida superficie, cuando el turbulento Bari, pensando mofarse de ella, se untó las manos con *huito* y acercándose de puntillas por detrás, le pintó el rostro completamente de negro; al verse la casta diosa tan horriblemente desfigurada, se puso a llorar inconsolablemente; conoció entonces el Sol su error y trató de consolarla, pero conteniéndole con la mano: "Aparta, hermano mío, le dijo, nadie hasta hoy se ha atrevido a tocar una sola hebra de mi cabello; solo tú me has afrentado eternamente, pero no me volverás a ver". Y dicho esto, emprendió raudo vuelo a través de los espacios siderales, yendo a ocultar su vergüenza en las tinieblas del cielo; allí la vemos por las noches rodeada de una aureola

Digitized by Google

de luz, y representa la tristeza; solo sale de noche porque no la vea su hermano el Sol (1).

Cuando se realizan los eclipses cree el vulgo que se mueren tanto el Sol como la Luna, a manera de los seres vivientes. A la muerte del primero se cree, además, en la resurrección de los gentiles.

LA SACACA Y LA JASA.

Sacaca quiere decir cometa. "Su aparición, se considera, en todo el mundo, como un signo fatal, relacionado con la vida de los gobernantes y las acciones de los hombres", es decir, ha causado siempre, aquí como allá, en todos los tiempos y en todas las razas, supersticiones y creencias, especialmente indígenas.

Cuentan los cronistas que, cuando Atahuallpa estuvo preso, apareció un *sacaca* grande. Al verlo se puso triste, porque sabía que su padre Huayna-Capac había muerto a la aparición de otro parecido en el cielo. "Halley" (2) no precedió la guerra mundial del 14, cuyas consecuencias o derivaciones la estamos soportando?.........

La *Jasa* no es otra cosa que la *Vía Láctea*. En ella se divisa una mancha negra de forma de una llama, cuyos ojos son las dos estrellas "Castor y Polux" de la constelación del Géminis.

En noches claras del mes de Mayo o Junio se deja ver claramente. Entonces el indígena pendiente del cielo pronostica: —*Canan tutaja jasarjunjam*, "esta noche caerá la helada". En efecto, se queman las sementeras, es decir, se secan las plantaciones por la baja de la temperatura.

La helada más grande de la época actual ha sido sin duda alguna, la del año 1917 que abarcó una extensa zona, desde Lucanas al S. del Departamento hasta las sementeras del N. de Junín. Me tocó constatarlo en las provincias de Lucanas, Fajardo, Cangallo y Huamanga que tuve la oportunidad de recorrerlos, por efecto de mis negocios de entonces. Yo que había visto al ir en Enero, tantos sembrados exhuberantes, al volver en Marzo del puerto de Lomas los encontré quemados y, más de una vez, presencié el llanto de las madres indígenas en los pueblos y chozas donde pernocté. Fué un año de hambruna, pero un motivo para que los indios buscaran, espontáneamente, trabajo en la Costa que, hasta entonces era difícil conseguirlos como braceros de la Agricultura.

(1)—Bernardino Eyzaguirre, «MISIONES FRANCISCANAS», pág. 317, tom. I.

(2)—Se le veía, en 1910, en noches hermosas de Luna, abarcando medio firmamento.

Digitized by Google

LA RESTITUCIÓN.

RESTITUCIÓN.—La restitución es un principio de Moral Cristiana que obliga al tenedor ilícito de una cosa, su devolución inmediata. Lo contrario es pecado mortal comprendido en el décimo Mandamiento de la Ley de Dios.

Prosódicamente estudiada, la palabra es aguda; pero quechuisada en el lenguaje popular de nuestra zona, como *Valéntin*, de Valentín; *corázon*, de corazón y, muchas otras, se ha hecho llana o grave y lleva tilde ortográfico, en contraposición a las reglas gramaticales de la Real Academia Española.

Dentro del concepto de la inmortalidad del alma y, del castigo o el premio en ultratumba, los regníferos tienen la creencia, de que el espíritu del sujeto que en vida disipó los bienes propios o ajenos, vuelve al Mundo, por disposición divina, a sufrir sus consecuencias.

Es un principio de Economía Moral, "madre de la riqueza", adagio popular generalizado en la especie humana.

Por ese temor a la *restitución*, la mujer india es incapaz de votar las hebras del hilván que después las sabe utilizar. Por qué ha de desperdiciar los restos de la lana trasquilada que por sucias han sido esparcidas en el campo?

Unas cuantas hojas de coca caídas de la balanza del expendedor son atentamente recogidas; aún sus resíduos se reunen con la aguja que al indio no le falta dentro del sombrero o, a falta casual de ella, con el espino del *cactus*, según el sitio o las circunstancias en que se encuentre.

Los granos de cereales chorreados del costal, en el acarreo de la era a la despensa, son recogidos, uno por uno. Si son de maíz, son dientes de Dios que no deben estar por los suelos: *Diospa quiruntaja, manam usuchinacho.*

Si son pedacitos de pan, no se desperdicien, por que son partes de su cara. *Diospa uyanta ama usuchiychu.*

LEYENDAS Y FÁBULAS INDÍGENAS.

LA HUAJYA.—EL UTUSCURU.

La huajya es una ave nocturna, zancuda, de la familia de las ardeidas (Clas. C. Claus); de cuello y pico largos; plumaje suave, grisáceo. Los machos llevan en la cabeza dos plumas blancas que le adornan y le dan un aspecto gallardo cuando se les encuentra encima de una piedra grande de río solitario.

Digitized by Google

Se alimentan de ranas, ratones y preferencialmente de peces. Viven en las quebradas o lugares pantanosos.

Al atardecer del día, entre penumbras, vuelan en parvadas o por pares, hacia los lugares donde se alimentan. Entonces se dejan sentir por sus cantos monótonos.

!!Huajl!........ !!Huajl!........ !!Huajl!........ dicen a intervalos de tiempos cortos y parejos, como llevando el compás de pequeños aviones en marcha por los aires con motores apagados y cascos ennegrecidos.

Suchuy; yaycumuy. ¡Grita la madre al chiquillo que juega en el patio! *Manachu uma aparusunqui.* "Retírate, entra, no vez que la cabeza de bruja te puede llevar?"

Interrogada por el civilizado que le escucha, cuenta la leyenda: "De que no son aves las que pasan, sino cabezas desprendidas del cuerpo de las brujas, en busca de cristianos y, particularmente, de niños indefensos, para cargar con ellos y alimentarse de su sangre y carne en festín especial; que para ello se empeñan pasar, sorpresivamente, bajo las piernas de sus víctimas propiciatorias y que, para defenderse del acecho y muerte inevitable, es práctica colocarse espinos por el sitio que escojen para pasar, a fin de atracarlos enredados, en ellos, con los cabellos que tienen crecidos y abundantes".

No falta un fanfarrón maduro por efecto de los años, de mirada torva producida por la chica distribuida en abundancia, en la era del trigo, que larga la especie grosera de haber descubierto, cuando joven y guapo, una bruja sin cabeza, en determinado sitio que lo precisa y que tuvo el coraje suficiente, a pesar de la oscuridad de la noche, de haberla embadurnado, con ceniza el cuello, de tal modo que al volver la cabeza no pudo incorporarse al cuerpo de ninguna manera. Preguntado por la muchachada curiosa, admiradora de la proeza del macho, afirma enfáticamente haberlo visto, desde su escondite, viéndose en la necesidad de tener que abandonar la escena, por tener que hacer, toda vez que había amanecido el día; pero termina suponiendo que aquel cuerpo habrá servido de pasto a las aves de rapiña.

Cuando pasan, pues, aquellas aves que no son otra cosa que hermosas garzas peruanas de entre las muchas variedades que existen en la Fauna terrenal, suelen repetir los oriundos de campo: *Uma pasachcan!.......*

Es muy probable que esta relación fabulosa haya nacido, hace tiempo, de alguna madre de familia indígena, para amedrentar al niño atropellado, a fin de que abandonando el juego de la tarde, se recoja hacia el dormitorio para dejarla tranquila y gozar del silencio de la noche reparadora del trabajo y los desgastes del día..........

Digitized by Google

EL UTUSCURU.

El *utuscuru* es una larva de mariposa americana que se alimenta y desarrolla entre los granos del maiz. Se cuenta de él, la siguiente leyenda indígena:

"En tiempo bueno, cuando aquel cereal ha desarrollado en abundancia por el campo, el *utuscuru* suele estar altanero. Sus andares son de satisfacción y orgullo. No se toma el trabajo de mirar a nadie que no esté a su altura. Así cuando se le pregunta: *Utuscurucha, maytataj richcanqui,* contesta con aspereza: *Sara cachucujmi,* "voy a comer maíz"; empero, pasada la cosecha y el campo no ofrece ya maiz de que alimentarse, a la pregunta siempre dulce pero intencionada: *Utuscurucha, maymantataj jampucamuchcanqui,* suele responder humildemente: *Saracha cachuchacusjaimantam*".

Como el *utuscuru*, los indígenas son altaneros cuando tienen buena despensa y humildes cuando se les ha concluído. El indio vive de su cosecha, de su despensa.

EL LENGUAJE POPULAR DE ALGUNAS CAMPANAS DE AYACUCHO.

De las veintidos iglesias, aparte de las siete capillas que tiene la ciudad, unas tienen dos torres y otras solamente una. Ostentan campanas fundidas aquí mismo, como se desprende de las inscripciones que contienen; sin embargo, del año 24 a esta parte, han sido importadas algunas de Lima y el extranjero, cuya historia larga no pretendo hacerla, sino mencionar, sencillamente, el lenguaje que el pueblo les atribuye al son de algunas de ellas.

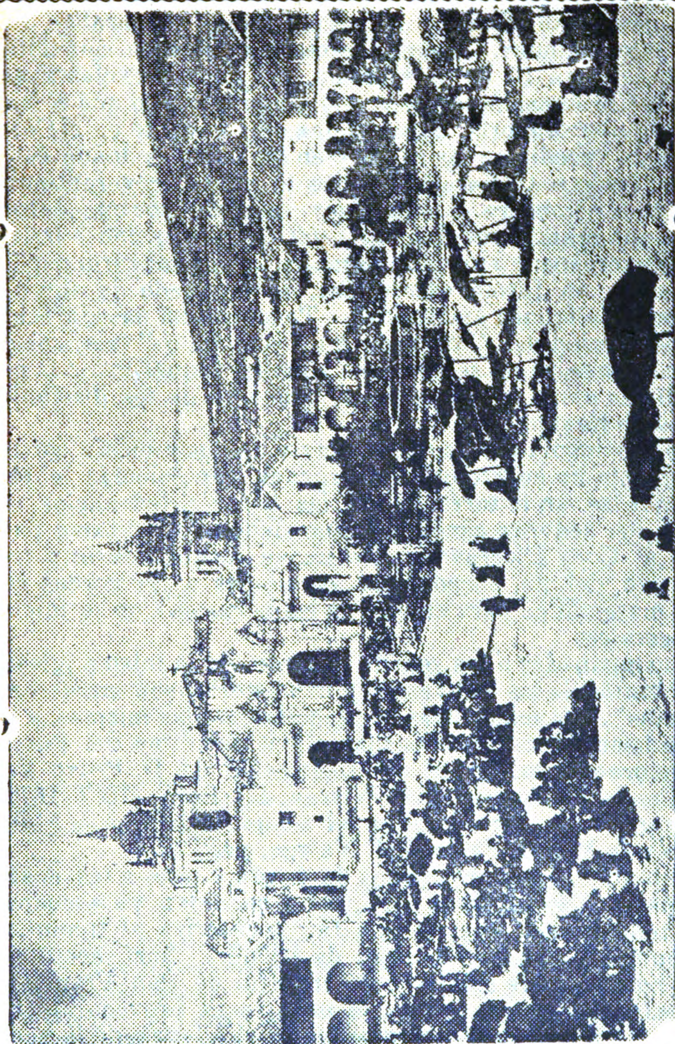
Las de la Catedral tienen un repique evidentemente alegre. Aviva el espíritu y recuerda pasajes de la infancia; es que son repiques generalmento de gala, en días de fiestas cívicas y religiosas notables.

Cuando es a las doce de un día particular, recuerda al vecindario que es de guarda el día siguiente. Si a las cuatro de la tarde, es sábado, hora de descanso en que la mujer del pueblo debe dejar su hilado, por que la Virgen Santísima ha llenado el suyo:—*Mamacha puchcanta juntarachin, samacusunchic, ñajchacusunchic.*

El repique del último día del año recuerda, a veces, las penalidades o triunfos de la familia; sin embargo se le sonríe, por que el nuevo año, aunque un desconocido, siempre es promisor de nuevas espectativas y esperanzas.

Digitized by Google

El repicar de las dos de la tarde acompañado de cohetes de arranque, en otras iglesias, es señal de que hay novena y, si es de mañana, no tarda en llamar a Misa.



LA "PLAZA DE ARMAS" DE AYACUCHO,
ANTES DE 1906, A LA HORA EN QUE SE ELEVA AL SANTÍSIMO.

Las campanadas de las diez, es decir, aquellas del *chunca-hora* de la Catedral, avisan que, en esos instantes eleva el Canónigo, la Hostia Sagrada, en el Santo Sacrificio de la Misa en que el Señor, por su infinita bondad, se hace presente en el Altar Mayor.

Digitized by Google

Cuando el Mercado funcionaba en la Plaza de Armas era de ver esa devoción y ese respeto que se tenía por la Divinidad. Al primer toque, se paralizaban todas las transacciones de compra y venta de comestibles; las gentes se arrodillaban y se guardaba un silencio admirable. Al tercer toque se paraban o se sentaban para saludar. Cuando estas campanadas coincidían con la hora, de las 10 de la mañana, las gentes exclamaban: *Adios, maijin Canonigoraj huañorjonja.* Cosa admirable! o qué coincidencia! Alguien se moría, dejando una silla vacante en el Coro. Cosa parecida sucedía en las calles y en los portales donde estuvo reconcentrado el Comercio. Pobre de aquel irreverente que no se sacara el sombrero, aunque fuere de copa; por que entonces le caía una mano femenina de espíritu convencido e irritable, la que encrespada apretaba para abollarlo y lanzarlo por los aires o al suelo en forma estrepitosa, acompañado de algunas increpaciones de franca emotividad. Todo esto ha desaparecido con la construcción del "Mercado Andrés Vivanco" alejado de la Catedral donde ya no se perciben aquellos toques y......... por que es ridículo o una cucufatería en concepto de los discípulos destacados de Renán.

De ocho y media por las mañanas y de dos y media por las tardes, durante un cuarto de hora suenan campanadas lentas, llamadas gordas, en la torre que dá las horas catedralícias, como aviso a los señores canónigos que deben expeditarse para concurrir al Coro Diocesano. De nueve menos cuarto y tres menos cuarto, del día, suceden los esquilones a las gordas con precisión matemática para callar con las horas en que se inician los rezos corales.

Tres campanadas a las seis de la tarde, de la misma iglesia, por otras tantas de los conventos y monasterios son para rezar "El Ángelus". Muchas otras combinadas por las mismas, a las ocho de la noche, para rezar por las almas benditas del Purgatorio. De ordenanza, en la administración de D. Pedro Fernández, Conde de Lemos, XIX Virrey del Perú (1667-1672), todas las gentes se arrodillaban al toque de la *Oración.*—«VIRREINATO DEL PERÚ», de José M. Valega, pág. 78.

Son notables, las campanadas de Santa Clara, a las cuatro de la mañana. No sabemos por qué no se dejan ya escuchar, sino por temporadas, cuando son tan necesarias al tunantado como al pueblo que carece de reloj de bolsillo. Será acaso por que se le ha dotado de reloj al arco triunfal de San Francisco? Tan majestuosas son aquellas que unas veces provoca al cristiano a orar con todo el fervor que invita el silencio de la noche y otras veces a romper el llanto contenido de los deudos que a esas horas se ven abandonados de los amigos que les acompañaran en el velorio. Solo los chilenos que rondaban la ciudad, dice la tradición, se asustaron al pié de la torre donde fueron sorprendidos.

Digitized by Google

Chirimutín candiotín, chirimutín candiotín, es el lenguaje que el populacho le atribuye al repique de la Catedral, cuando no está acompañado de la gorda que dá las horas.

Cuando dobla es sentimental! *Huañucuptyimi Catedral campana doblapuhuanja; pachac huarcuitam dejasaj,* solían decir algunos ancianos, de antaño, para manifestar que el doble de la Catedral sensibiliza y que por cien pesos bolivianos, desaparecidos en 1906, doblarían a su muerte.

Los palomillas, al doblar de las iglesias de barrio repiten esta frase: *Supay huasitam chincaicun, chincaicun; cun......cun......cun.....*

Pascualitum sutin canja, Pascualitum sutin canja es la interpretación onomatopélica que el pueblo le atribuye a los repiques de Santo Domingo. Algo más: al novicio se le suele instruir así: *Manachu Santo Domingota rejsinqui; sutichallam capan sahuarisja tusuchcan iglesiampi.*

Zambo Valéntin, zambo Valéntin, dicen las campanas de Santa Teresa. Solían repetirle los mataperros a un cantor mulato del mismo nombre que alguna vez lo hemos conocido como habitante de la plazoleta de la misma iglesia.

A un piropo de San Francisco, Santa Clara, su vecina, le contesta con descomedimiento. Me abstengo de repetirlo. Tiene gracia, en verdad, y es muy parecido, aunque no tan exacto como los otros repiques.

En el Sagrario donde se realizan los bautizos, sus campanas repiten: *Huarcuta apamuy, huarcuta apamuy* y siguen su lenguaje invariable pese a quienes pesare el nuevo arancel........

FRASES ONOMATOPÉYICAS EMITIDAS POR ALGUNOS ANIMALES DE LA REGIÓN.

La calandria, sin embargo de ser frugívora, tiene sus preferencias para con la fruta; así se manifiesta en sus cantos en castellano:—"Higos, peras, higos peras comeremos; pero lúcuma; no, no, no, no, no.

El zorzal quechuista y palomilloso, saltando de rama en rama, insulta así: *Piqui chaqui huistu, huaujey cuyuchi, huiñaj chupia* o, *Cui, cui, chic; huaujey piruchcu; japyicuhuaychic, japyicuhuaychic.*

La rabiblanca, adulona, cual una cortezana, avisa:—*Tiyay: huarmachaiqui janrá.*

Chupiricuichic, chupiricuichic, advierte ancalahuay, al amanecer del día, como un caporal de hacienda chica.

El *caspi chaqui pichinchurru* o gorrioncito canta:—*Pichiu cheeerr.*

Paj-pan-tin, chaj-llan-tin, chacarua es el mote de otra avecilla al parecer monomaniaca, porque, nadie le quita de la cabeza que todos son constructores de puentes colgantes con los materiales que menciona.

Digitized by Google

El *pelljochehuay* (1) invita, quien sabe si con alguna intención, a la capital del distrito de San Pedro de Cachi, en los siguientes términos: *Jacuchic Cachita miercolesta.*

El tordo de las quebradas, llenado su buche de frutas o insectos, según la estación, llama con la satisfacción del negro bellaco:—"Tío José, tío José, tío José".......

El *pichcalo*, lenguarazo, a decir de las ancianas, es el que saluda mejor a la Aurora de la mañana con estas frases:—*Dios, nuestro Señor, jespechellahuay*".

El ruiseñor, *chejollo*, se queja incesantemente así:—*Chiri chupichayqui, huicsayta jollollollochin.*

La gallina, antes de poner se queja: —*Huachani, huachani, huachani, jalachaqui purini.* Terminada la puesta grita: —"Tanto parir ya no descanso, tanto parir ya no descanso"......

Para concluir, voy a repetir estas dos especies de fábulas: la primera, de animalillos domésticos que, con gracia infantil me repetían en el hogar y, la segunda, de avecillas de campo, cuyas letras se cantan hoy, en tonos alegres, con acompañamiento de guitarra y arpa que valdría la pena de perpetuarlas en el papel, como un calambur dedicado a cierto caballero de la Jefatura Antimalárica Departamental.

PRIMERA ESPECIE, CASTELLANA.

El gallo avisa:-"Cristo nacioooó!
La oveja pregunta:--En dónde?
La vaca responde:-"En Belén".
El asno propone:-"Vaaaaaamos,
vaaaaamos, vaaaamos, vaaamos,
vaamos, vamos".....

El puerco gruñe manifestando
pereza.
La paloma le reprocha y dando
vueltas y revueltas, le amenaza:
"Mira que te rompo el culo,
mira que te rompo el culo".

SEGUNDA ESPECIE, QUECHUA.

Pichiucha aspicuchcajtam,
huaychaucha mancharichisja;
chaisiya pichiuchallaja,
chuc-chuhuan huañunayachcan.

Compadren chihuacuñataj,
jampipi callpacachaptin,
pichcalo medicoñataj,
pulsunta japipayachcan.

(1)—Carece de traducción, como el chacarua, el pichcalo y multitud de animalillos no estudiados aún en la fauna peruana.

CUENTOS INDÍGENAS.

Los cuentos en quechua tienen su sabor especial cuando son contados entre niños indígenas tan sencillos como ingenuos que son. Traducidos al castellano no tienen gracia; son así como los cuentos alemanes que pierden su sabor cuando se cuentan en otros idiomas. La mímica, los adornos interjectivos, los ajos y

Digitized by Google

cebollas que son sus especías, no tienen traducción exacta. Además el tono exagerativo inimitable de la raza, le caracteriza y diferencia de los demás. Nunca dan nombres a sus cuentos e inician de facto, sin preámbulos, más o menos como estos tres que presentamos a manera de modelos y, nada mas.

— I —

"Dicen que fué un cóndor que todos los sábados viajaba a oir misa dominical en los Cielos. La zorra, con quien llegó a ser amigo en un banquete de la abrupta cordillera donde el becerro salvaje se precipitara por inexperiencia, lleno de curiosidad, indagole tan extraña ausencia como continuada e invariable. Informada por el cóndor, suplicó le llevara con cargo de remuneración en corderillos que le proporcionaría siempre que lo necesitara. Convenido el contrato de mutuo servicio, el cóndor se encargó de conducirla en hombros a la zorra curiosa y astuta. Pernoctada la noche, en la portería, oyeron la misa juntos, al día siguiente; pero como no habían llevado nada para comer, la zorra pidió permiso para entrar a la sacristía donde el celebrante se desayunaba y volviéndose hacia su camarada le dice que San Pedro, con quien acababa de entablar amistad, le había invitado a tomar almuerzo y que le esperara. El cóndor que había perdido la paciencia y también tenía hambre, emprendió su viaje de retorno, quedándose la zorra abandonada...."

"La zorra, al darse cuenta de su situación, rompió en llanto con tanta amargura, que San Pedro tuvo lástima del animalillo y le consoló asegurándole que estaría su amigo al domingo entrante. Empero pasó una semana, dos y tres, que el cóndor no parecía; entonces San Pedro le propuso hacer soga de paja, único material disponible que tenía en abundancia".

"Al fin terminó el trabajo, de tal longitud, que alcanzaba llegar a la Tierra. Como le ofreciera soltarla con ella, hízolo, poco a poco".

"Ya estaba cerca, cuando a la zorra se le ocurrió insultar al loro que por ahí volaba. Este, indignado, le iba a cortar la soga, cuando le pidió perdón, suplicándole no lo hiciera, porque moriría al caer".

"No bien se alejara el loro, cuando la zorra volvió a los insultos. Le decía: *Huejro chaquí loro; tranca la puerta loro; mojo senja loro* (risas). Hasta que repetida por tres veces, la misma escena, el loro le cortó la soga, con su pico duro, que la zorra cayó a tierra estrellándose calamitosamente!!! (Risas y carcajadas)".

— II —

"Este era un cuy o cobaya conocido también con el nombre de conejo de las Indias, que se alimentaba de las hortalizas del vecino. Había perjudicado tanto que el dueño puso trampa pa-

Digitized by Google

ra cojerlo. En efecto cayó. El hortelano, al tomarlo complacido, le había sentenciado a ser frito en manteca y esbozado en maiz para ser comido con patatas y lo tenía preso en un canasto de mimbres. Por la noche, el zorro que por ahí asechaba las gallinas, lo encuentra e indaga los motivos de su cautiverio, a lo que el cuy le dice que el hortelano le tenía secuestrado, a pesar suyo, para casarle con su hija. Como ella fuera conocida como guapa y rica, el zorro le propuso sustituirse. Convenido se encanastó, dándole libertad al conejo.

Al amanecer del día, el hortelano que fué a dar fin con la existencia del roedor que tantos perjuicios le había ocasionado, se encontró con el zorro que, naturalmente le asustó. Tomado éste fué colgado y azotado entre gritos y promesas que le ofrecía al repetir:—*Casaracullasajmi, casaracullasajmi!!!* (Aquí las risas de los oyentes)".

"Pasado un tiempo el conejito fué hallado al pié de un monte donde el zorro determinó victimarlo por el engaño sufrido; pero el sabido le dice:—"No me vengas con tonterías; qué sacarías con matarme, si soy muy poca cosa para tí, cuando tu vida ha de terminar en seguida? No ves que este monte se ha de caer y nos ha de aplastar a los dos si dejo de contenerlo? Deja que traiga arrimos que conozco, reemplázame". Y se marchó, muerto de risa, mientras que el zorro sostenía el derrumbamiento de la montaña".

"Convencido de la treta, el zorro se propuso a comerlo, tan luego lo encontrara nuevamente. Así lo atracó en un arroyo donde tomaba agua; pero también se dejó convencer, sin embargo de lo astuto que es, con las razones aducidas por el cuy que le dijo tomara antes, agua, en abundancia como lo estaba haciendo, porque, tenía la seguridad de que pronto se secaría y, mientras tomara aquel, se escabulló suavemente".

"Irritado el zorro juró no escucharle más. Así al encontrarlo escarbando la tierra donde le dijo tenía que enterrarse y él hiciera lo propio para librarse de la lluvia de fuego que caería en seguida, ya no le atendió y se lo deglutió tras ligera masticación, dando fín al cuento. (Manifestaciones de pesar y simpatía por el conejo de Indias)".

— III —

"Eran dos amantes que nunca podían verse denoche. Ella le prohibía alegando motivos que no siempre convencían al varón. Este, en asecho, celoso de no poder conseguir su objeto, no encontró rival, ni cosa parecida, durante el largo tiempo que lo observaba. Entonces optó por verla, por las rendijas de la puerta, lo que podía hacer tarde hora de la noche y con luz. Pues, fué grande su sorpresa ante la escena que veía con sus propios ojos. Sumergida en un perol, se bañaba en líquido coloreado con el que se frotaba utilizando las dos manos. Y veía,

Digitized by Google

cada vez más admirado que, a cada frotación, le salieran plumas del cuerpo hasta cubrirlo por completo. Una vez emplumada, se sacudió como se sacuden las gallinas después de retozar en tierra suelta. Luego inició su vuelo del piso a la ventana y, al contrario, y zafó con ruido suave de ave nocturna hasta perderse en el firmamento. Inmediatamente después, el mozo se hizo en el perol; practicó las mismas operaciones que había visto y tomó la dirección del vuelo de su amada. Instintivamente llegó a dar a la cueva de un monte elevado donde se reunían aquellas aves misteriosas. Mas, la bruja de su compañera que también era adivina, se dió cuenta completa de lo ocurrido y, acercándose a hurtadillas, le impartió todas las instrucciones más convenientes, para no ser descubierto por los demonios dirigentes de aquel conjunto. Pero como no observara extrictamente las reglas a que estaban sujetas, fué descubierto e inmediatamente descuartizado con ferocidad".

REFRANES Y ADIVINANZAS.

Ama altuman tojaychu, uyallayquimanmi cutiycusunquiman. "No escupas arriba porque podría volver a tu propia cara". Es un refrán que, en boca del regnífero enseña la moraleja de:—"No critiques a nadie, ni insultes al prójimo encarándole sus defectos físicos o morales, puesto que, ni tú, ni tus hijos están libres de tenerlos más tarde".

Ayapas llasansi huantujnin captinja. "Aún el muerto se hace pesado cuando encuentra quien lo cargue". Por qué no se ha de engreir ella, si es buena y bonita? O él, cuando lo puede, por su fuerza física? Y todos, si tienen poder material e intelectual?

Mauca zapatuiquitacho mascachcanqui, musuj zapatuyqui nanachisuptiqui. "Estás buscando a tu calzado viejo, porque el nuevo te ha hecho doler?" Es como decir: vuelves a tus antiguas amistades sencillas y modestas, porque las pudientes te han hecho daño? O, como decir:—Me buscas ahora, a tu amigo sincero, arrepentido de haberme olvidado por otros grandes, pero farzantes o insinceros?

Sisaryí manzana, sisaryí durazno, cananmi tiempuiqui sisarinaiquipaj; agosto huairalla chayaramuspantaj, raman ramanlla taspirusunquiman. Equivale decir: "Disfruta, goza, aprovecha; estás en la edad o es la oportunidad; porque, mañana que seas viejo o te llegue la desgracia, no tendrás cómo ni con qué". Expresión matafórica, llevada al canto; satírico e intencionado.

Digitized by Google

Toda adivinanza indígena, se inicia con esta frase:

—*Imallasá, jaicallasá.* "Qué será, que no será?" (1).
—*Asá.* "Qué podrá ser?"
—*Aujalla botonlla siu.* (La adivinanza, difícil de traducir).
—*Imaman jatin.* "Con qué se relaciona?"
- *Mayu cusasman.* "Con cosas del río".

La adivinadora dá nombres de objetos o cosas que, efectivamente, se encuantran en el río: piedras, arena, agua, ranas, sapos, renacuajos, etc. y, como no es ninguno de los mencionados, el proponente de la adivinanza le dice:

—*Urmaycuiña.* "Cáete ya".
—*Anri, urmaycuniñam.* "Bueno, ya me he caido".
—*May jajapim.* "En qué precipicio?"
—*Campanayoj jajapim.* "En el cerro de Campanayoj" o de cualquier otro sitio más o menos conocido. Entonces comienza el insulto: —*Asno pasña, cuchipa uman, huistu chaqui.* "Chola burra, cabeza de puerco, pierna torcida" y otros insultos, en noche de luna, en la plazoleta del pueblo donde se han reunido para jugar y, concluye por decir:---*Manachu chayja carja: challhua.* "Acaso no ha sido pues, el pescado?"

MÁS ADIVINANZAS.

A)---P.---*Alto jahuaj muchca senjacha.* Equivale a decir: "Quién es aquel que, con nariz de morterito mira siempre el Cielo?"

R.---La tuna.

B)---P.---*Maman rín, ni tarinchu; huahuan rín, tarirjun.* "Va la madre y no los encuentra; va la hija, si los encuentra".

R.---Es el peine de dos escarmenadoras una de púas claras y otra de púas tupidas; la primera pasa el cabello sin poder arrastrar los bichos; la segunda pasa arrastrándolos necesariamente.

C)---P.---*Huahuan bandolero, maman racrapo.* "Es el hijo, un bandolero; la madre, una tragona".

R.---La iglesia y su campana. Mientras ésta repica y llama haciendo bulla cual un asaltador de caminos, el templo se engulle las gentes que entran en él.

D)---P.---*Uchuichalla piñacha, puca machucha.* "Chiquito, bravuconcito; viejito coloradito".

R.---El ají rocoto.

---

(1)---La traducción de frases quechuas como de otras que consignamos en nuestros artículos, sin duda alguna, no son exactas, sino aproximadas o equivalentes, porque la traducción literal no expresa la intención del quechua, que nosotros procuramos darle de alguna manera.

Digitized by Google

Estas pocas adivinanzas generalmente conocidas son, como se ve, honestas. Las demás tienen doble significado que el auditorio, sencillo e ignorante, se imagina inmediatamente por el lado malo, lo que le incita a protestar:--*Atatau! Imachá chay janraja;* pero en realidad no son otra cosa que las tejas de un techado, tales como se las ve dispuestas; o son las puertas de un zaguán que se juntan y se aseguran con el cerrojo de la chapa; o es la cama donde se acuesta uno de noche y se levanta al amanecer del día; o es el perol que se alquila dando de ganar al propietario; o es el huso que dando vueltas y revueltas se rellena naturalmente; o, las tijeras que cortan, o la pileta de bronce que lanza un chorrito de agua, adivinanzas que causan hilaridad, mientras que las otras se escuchan con aparente frialdad.........

DEL LENGUAJE POPULAR.

BREVES CONSIDERACIONES.

LA lengua materna dominante de la región es el quechua. Abarca: algo de Huánuco, parte de Junín, todo Huancavelica, Ayacucho, Apurímac, Cusco y, gran parte de Arequipa y Puno, con ligeras variantes en su pronunciación. En el Sur se conserva más puro, distinguiéndose el del Cusco, por su venero de vocablos y su guturación.

En el departamento de Ayacucho, especialmente en esta ciudad, han desaparecido muchas palabras y su pronunciación es suave. Decir quechua huamanguino es decir quechua mestizo o mezcla del quechua con el castellano o el castellano quechuisado; por ejemplo, en la frase: *Vasuta apamuy, cay vinochata tomaycusaj,* la primera palabra, nombre de un objeto de uso doméstico conocido de todos es palabra quechuisada; la letra terminal de vaso reemplazada por el sufijo *uta,* equivale a decir "el vaso"; como *sombreruta,* el sombrero; *chalecuta,* el chaleco. *Vinochata,* de vino, con el afijo *chata,* quiere decir, vinito; pero no con aquel significado diminutivo despectivo del español; muy al contrario, como expresión de afecto, como diciendo "este simpático vinito o vinito agradable". *Tomaycusaj,* significa tomaré, de tal modo que un castellano inteligente, al captar la frase, se da cuenta inmediata de que se trata de tomar vino en vaso. Es que un 60% es castellano quechuisado por un 40% de quechua puro.

Podríamos repetir cien frases más por el estilo, seguros de no encontrar fonemas guturales, ni palatales, ni aspiradas, ni contenidas o explosivas para que los lingüistas americanos, nos señalen, como han señalado al quechua legítimo: "Aglutinante, polisintético".

Digitized by Google

En 1906, el Director de la Escuela Normal de Lima, Pedagogo Dr. Isidoro Poiry, lanzó la idea de que los normalistas en general aprendieran el quechua; pero tropezó con el inconveniente de que no era uno solo el quechua que se hablaba en todo el Perú y, se convenció, por los mismos alumnos, de que en Ancachs, como en San Martín y la zona del Sur, existían diferencias marcadas; de donde nació la política gubernamental de que cada normalista fuera destinado a su propio departamento.

Años después, se laboró por que la instrucción del indígena se hiciera en su propio idioma, por medio de libros escritos en quechua; idea que también fracasó, por cuanto que, el idioma oficial del Perú es el castellano que debe generalizarse, como una base de unidad nacional indispensable para su progreso.

En 1924, la Dirección de Enseñanza Indígena, provocó una especie de encuesta que llegó hasta aquí, con el fin primordial de unificar la Ortografía quechua. Con tal motivo, fueron convocados al Municipio, escritores quechuistas, en cuya reunión estuve presente. Después de franca deliberación, a propuesta de Fr. José María Ráez, se acordó contestar que, en Ayacucho se podría utilizar la j en vez de la cc usada en la escritura de las palabras *jam*, "tú"; *jamuy*, "ven"; *huajani*, "lloro" y, en todas las demás palabras donde intervinieren las sílabas *ja, je, ji, jo, ju*, por haber desaparecido substancialmente la guturación que, posiblemente habrán tenido muchos años atrás, entre nosotros, como lo siguen teniendo en el Sur de la República. Dicha proposición no tuvo respuesta ni resultado oficial alguno. De entonces a esta parte, la Ortografía quechua se ha complicado bajo la influencia de los sureños. Si antes *Ccoscco* se escribía así, hoy se escribe *Kcoskco*, seguramente como lo escriben y lo pronuncian los cusqueños, pero que, entre nosotros, no tiene razón de ser, toda vez que castellanizado el nombre, lo conocemos por Cusco.

Cuzco, como se escribía antes, significa en la Argentina, perrito faldero impertinente o travieso. Quizá si por este motivo tan fundamental, como lo es la derivación inadecuada que se le había dado en antaño, se escribe ahora con s y no con z, en los textos escolares de Geografía y en los mapas oficiales. Lo que falta es conseguir la modificación de la Ortografía en los diccionarios de uso corriente.

Ortografía convencional es la sustitución de la h por w, antes de los diptongos, como *wawa* por *huahua*, "bebé". La k por la c en los sonidos fuertes de esta letra, como *kanmi* por *canmi*, "hay"; y de la misma en "que", "qui", como *kanki* por *canqui*, "eres".

En el Sur, la Ortografía es más complicada, por una serie de reglas propuestas y usadas por la intelectualidad cusqueña que me abstengo de consignarlas, por carecer de objeto al pro-

Digitized by Google

pósito que perseguimos que no es otro que el mencionar brevemente, el lenguaje popular oral de la zona, en especial de Ayacucho.

El quechuólogo don Moisés Cavero ha sustituido la cc que usaba antes, por la doble "j", quizá si como justificación a las razones que alguna vez le alegáramos; pues, la pronunciación general, de parte de un neófito en el idioma, de un costeño, pongamos el caso, sin antecedentes de la Ortografía quechua convencional, resulta irrisoria en la lectura de muchas palabras; aquel, no está, en verdad, obligado a leer *jaja* ni *aja* si están escritas así: *ccacca*, "roca"; *acca*, "chicha"; entonces tiene que leer, necesariamente, dándoles la pronunciación fuerte de las letras; de donde resultan las palabras, con diferente significación. De consiguiente es mucho más aceptable el uso de la doble "j" que la doble "c" en las supuestas palabras guturales del quechua ayacuchano que, como ya dijimos, no existen, en la actualidad.

El Dr. José de la Riva Agüero, consagrado intelectual, en su artículo "Los dos Perues: Alto y Bajo" publicado en «EL COMERCIO» de Lima, reproducido en el Nº 9 de «PERUANIDAD», escribe *Titijaja*, no *Titiccacca*, ni *Titikcakca*.

Nuestro arqueólogo D. Benedicto Flores, como el Dr. Víctor Navarro del Aguila, Catedrático de Arqueología, siguen la Ortografía cusqueña.

Después de todo, la Ortografía quechua, no tiene la menor influencia en el lenguaje popular o, en el pueblo grueso, donde no llegan los escritos intelectuales: artísticos o literarios.

———

El quechua, idioma nativo es, pues, del pueblo; de los regníferos que constituyen la mayoría de los habitantes de la Sierra, particularmente de la nuestra.

A este grupo de los semi-civilizados indios, se suman los mestizos civilizados que hablan tanto el quechua como el castellano; este último, con algunos barbarismos, por lo que se les conoce con el apodo de motozos. Tienden a cambiar la e por la i y al contrario; la u por la o y viceversa; ejemplos: *siñor*, por señor; *Imilio*, por Emilio; *Ayacocho*, por Ayacucho; *tuma*, por toma, etc., etc.

Recuerdo que en mi vida de colegial, un caballerito de familia conocida de cierto pueblo y distinguido alumno del 6º año de estudios que ejercía el honroso cargo de Regente, con autoridad sobre los celadores alumnos que, como aquel, desempeñaban papel disciplinario *ad honorem*, tuvo el siguiente diálogo, con un compañero mío de año:

—Separese Mojica.

—A quién me parezco señor?

—Separese, le digo.

—Pero a quién me parezco, le repito.

Digitized by Google

Antes de que se subieran de punto, tomé la iniciativa de separarme de la compañía del amigo, a quien le imponía, directamente, el superior disciplinario.

Como ya le tenía inquina, no le dejaba juntarse con nadie para conversar. El muchacho engreido, hijo de uno de los profesores del mismo celegio, se le sublevó un día y le increpó haciéndole saber que no era Mojica sino Mujica y que tuviera la bondad de no cambiarle de apellido.

Conocí otros universitarios y profesionales que nunca pudieron corregirse de los barbarismos de pronunciación adquiridos en la casa paterna de indígenas, de donde procedían, sin embargo de conocerlos y escribirlos con toda corrección.

Otro defecto en que incurren los civilizados de origen quechua es en la construcción castellana y, es que, traducen la frase quechua, de construcción diferente, palabra, por palabra, como en este caso:—"Negro toro" de *yana toro* o, "esa tu gallina véndeme", por *chay huallpayquita ranticuhuay*, "esta muchacha lleva", por *cay huarmata apay*, etc., cuando en la construcción castellana, el adjetivo se pospone al substantivo y, los verbos imperativos van delante de la frase.

En cambio, los altamente civilizados, profesionales en general de la ciudad, hablan el castellano correcto, sin ese dejo local pronunciado de otras ciudades importantes de la Sierra y aún de la Costa peruana.

En síntesis: la lengua popular en el departamento, particularmente en boca de mujer es: dulce, melodiosa, expresiva; de consiguiente: encantadora.

Yaycucamuy taitay, tiaricuy señor; imallapitaj sirhuicuiquiman, le recibe al caballero visitante que le busca en comisión especial, a pedirle un óbolo beneficiente.

Au mamallay, chuncullay niñacha, huillasajmi cai miserable huasiquipi mascaicusjayquita, se ofrece la mujer quechua a la dama castellana que, de paso ha entrado en la estancia de la ahijada que hace días ha perdido a su madre. Y, así frases mil hacen ver nuestras aseveraciones, las que traducidas al castellano no tienen el mismo sabor ni la misma gracia.

Por último el civilizado, como el altamente civilizado que posee ambos idiomas, escoge el quechua, cuando hace chilindrina, cuando hace calambur o, cuando insulta; porque sabe que le dá mayor peso, más intención, más salero.

El flirteo lo hacen también preferencialmente en quechua. Las confidencias íntimas emocionales, lo mismo. Por el quechua se acercan más fácilmente las amistades y se toman mayores confianzas entre los recientemente conocidos.



Digitized by Google

ÍNDICE.

"APUNTES PARA EL FOLKLORE PERUANO".

Digitized by Google

PÁG.

LOS BARRIOS EN AYACUCHO.

FIESTAS POPULARES MÁS NOTABLES EN AYACUCHO.

AUTORIDADES COMUNALES.

VIDA FAMILIAR.

Digitized by Google

Digitized by Google

— III —

LENGUAJE POPULAR.

FÉ DE ERRATAS NOTABLES.

Pág.	44.—	Lín.	4.—	cigarrillos	Debe	leerse—	carrillos.
,,	47	,,	23	cuartos	,,	,,	cuatros.
,,	52	,,	29	cabellos blandos	,,	,,	blondos.
,,	59	,,	16	corcobados	,,	,,	corcovados.
,,	125	,,	15	tropo	,,	,,	trompo.
,,	125	,,	45	caucaucarjon	,,	,,	caucarjon.
,,	149	,,	42	hicheceria	,,	,,	hechicería.
,,	173	,,	40	matafórica	,,	,,	metafórica.
,,	178	,,	6	celegio	,,	,,	colegio.



Digitized by Google

Digitized by Google



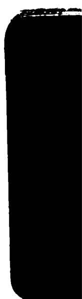
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google





Digitized by Google

UNIVERSITY OF TEXAS AT AUSTIN - UNIV LIBS

3025332650
0 5917 3025332650